

# ECUADOR **Debate**

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

Francisco Rhon Dávila: Director  
Director Ejecutivo del CAAP  
José Sánchez-Parga: Primer Director 1982-1991  
Fredy Rivera Vélez: Editor  
Margarita Guachamín: Asistente General

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 2

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Caap1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

---

Quito-Ecuador, diciembre del 2001

## **PRESENTACION / 3-4**

### **COYUNTURA**

Economía ecuatoriana y tendencias recesivas de la economía mundial / 5-18

*Wilma Salgado Tamayo*

Terrorismo y antiterrorismo del orden global /19-36

*J. Sánchez-Parga*

¿Y después del 11 de septiembre, Nueva York? / 37-40

*Anibal Quijano*

Conflictividad socio-política: Julio-octubre del 2001 / 41-46

### **TEMA CENTRAL**

Globalización y transmigración / 47-58

*Hernán Rodas Martínez*

Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana / 59-84

*Brad D. Jokisch*

La diáspora del comercio otavaleño: Capital social y empresa transnacional / 85-110

*David Kyle*

Radiografía de los primeros inmigrantes ecuatorianos en Murcia (España) / 111-126

*Antonio García Nieto Gómez-Guillamón*

Los niños de las remesas y traumas de la globalización / 127-154

*Jason Pribilsky*

Transformando los pueblos: La migración internacional

y el impacto social al nivel comunitario / 155-174

*Emily Walmsley*

Ecuatorianos en España: historia de una inmigración reciente / 175-188

*Emilio J. Gómez Ciriano*

### **DEBATE AGRARIO**

Gitanos, magrebíes, ecuatorianos: una segmentación étnica  
del mercado de trabajo en el campo murciano (España) / 189-200

*Andrés Pedreño Canovas*

Consideraciones sobre la migración rural: diáspora, mitimaes / 201-210

*Carlos Pérez*

### **ANALISIS**

Una agenda social para la integración andina / 211-232

*Francisco Pareja Cucalón*

### **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

No quisimos soltar el agua. Formas de resistencia indígena  
y continuidad étnica en una comunidad ecuatoriana: 1960-1965 / 233-236

*Ursula Poeschel-Renz*

*Comentarios: Emilia Ferraro*

# PRESENTACIÓN

**E**l fenómeno migratorio encierra varias dimensiones explicativas y expresa a la vez problemáticas de distintos niveles que en muchas ocasiones son el resultado de ciertas paradojas y contradicciones del proceso de globalización. La emergencia de actitudes racistas y xenóforas; la persistente violación de los derechos humanos en los países receptores de migrantes; las dificultades de implementar valores democráticos para la aceptación de la figura de la ciudadanía multicultural; las contradicciones discursivas y prácticas entre la necesidad de mano de obra barata y legislaciones cada vez más restrictivas en los países de recepción; y, las consecuencias sociales que se derivan de los procesos migratorios en los países de origen, son entre otros, los temas principales que expone el presente número de Ecuador Debate.

En la sección Coyuntura Nacional presentamos el trabajo de Wilma Salgado, *Economía ecuatoriana y tendencias recesivas de la economía mundial* que analiza los efectos macroeconómicos y de gestión empresarial que está generando el proceso recesivo mundial y las consecuencias que implicaría este fenómeno a corto plazo en nuestro desempeño productivo. La sección Coyuntura Internacional presenta dos artículos: el primero de José Sánchez Parga, *Terrorismo y antiterrorismo del orden global* y el de Aníbal Quijano *¿Y después del 11 de septiembre, Nueva York?* quien reflexiona sobre las complejidades identita-

rias de las personas que deben actuar en nuevos contextos cotidianos marcados por el horror, la incertidumbre y el miedo hacia un "otro" invisible y poco imaginado.

La sección Tema Central contiene una serie de artículos que abordan temáticas diferentes, pero articuladas a las dimensiones migratorias. Hernán Rodas Martínez en *Globalización y trans migración* pretende abordar y explicar varias de las representaciones que los migrantes tienen al momento de tomar las decisiones que marcarán el destino de sus proyectos de vida, así como las consecuencias que estas decisiones conllevarán para las familias que se quedan en nuestro país. Brad D. Jokisch presenta el trabajo *Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana* que explora diversos momentos históricos y coyunturales en que el Ecuador ha expulsado personas y las complejidades que están presentes en las nuevas dinámicas, flujos, rutas y maneras de adaptarse para los actuales migrantes. Por su parte, David Kyle en *La diáspora del comercio otavaleño: capital social y empresa transnacional* se introduce en una reflexión muy interesante sobre los contenidos históricos de la migración otavaleña y la acumulación del capital cultural visto como una ventaja comparativa que tiene este grupo étnico en comparación con otros sectores poblacionales que presentan las mismas lógicas migratorias. Antonio García Nieto Gómez en *Radiografía de los primeros inmi-*

*meros inmigrantes ecuatorianos en Murcia (España)* nos plantea algunas ideas en torno a la situación poco conocida que tenemos los ecuatorianos sobre los mundos de vida que han encontrado los compatriotas en esa región española para de esa manera, abrir un espacio de pensamiento de las realidades de estos conciudadanos dejando a un lado la especulación con la que se ha venido tratando el tema. El artículo elaborado por Jason Pribilsky *Los niños de las remesas y traumas de la globalización* expone las consecuencias perversas por las que están atravesando las generaciones de niños y niñas desprovistos de sus padres, factor que acarreará múltiples impactos en la formación de sus identidades sociales. Emily Walmsley en su trabajo *Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social al nivel comunitario* analiza el sistema de representaciones, valores y cambios en los roles familiares que se generan actualmente en una comunidad de Cañar por efectos del proceso migratorio. Por último, cerrando esta sección encontramos el trabajo de Emilio Gómez Ciriano *Ecuatorianos en España: historia de una inmigración reciente* quien analiza con una información estadística importante, los recientes flujos, localizaciones y tipos de labores en los que están inmersos los migrantes ecuatorianos.

La sección Debate Agrario trae los trabajos de Andrés Pedreño Canovas *Gitanos, magrebíes, ecuatorianos: una segmentación étnica del mercado de trabajo* que reflexiona sobre los ámbitos y tensiones étnicas que se encuentran presentes en el circuito laboral agrario español. El segundo, a cargo de Carlos Pérez, *Consideraciones sobre la migración rural: diáspora, mitimaes* aborda una problemática abandonada hace mucho tiempo por las ciencias sociales ecuatorianas y que está relacionada con los migrantes internos.

La sección Análisis contiene el ensayo de Francisco Pareja Cucalón *Una agenda social para la integración andina* que realiza un balance pormenorizado de las conveniencias e inconveniencias de la presencia del país en la Comunidad Andina, llamando la atención sobre la debilidad de este tema en los planes y programas generales de integración.

Finalmente, en la sección Crítica Bibliográfica, la revista expone los comentarios de Emilia Ferraro a la obra *No quisimos soltar el agua. Formas de resistencia indígena y continuidad étnica en una comunidad ecuatoriana: 1960-1965* de Ursula Poeschel-Renz.

**FREDY RIVERA VELEZ**  
**EDITOR**

# COYUNTURA

## **Economía ecuatoriana y tendencias recesivas de la economía mundial**

*Wilma Salgado Tamayo*

*Ecuador es uno de los países de América Latina que cuenta con la mayor proporción de productos primarios escasamente diversificados, lo cual constituye un elemento de vulnerabilidad de la economía en la medida que los precios de los productos experimentan grandes fluctuaciones en el mercado mundial. Esta situación se ha visto agravada en los últimos años por problemas de sobreoferta que podría profundizar dicha vulnerabilidad si tomamos en cuenta las tendencias recesivas de la economía mundial.*

**C**uando la economía ecuatoriana había empezado a mostrar signos de recuperación, de la crisis más profunda registrada en la posguerra, el panorama vuelve a ensombrecerse, debido a los efectos de la confluencia de tendencias recesivas en todo el mundo, que se presentaron desde los años setenta, agravada por la incertidumbre que generan las tensiones derivadas de los ataques terroristas ocurridos en Estados Unidos el 11 de septiembre y la respuesta norteamericana a dichos ataques.

A los posibles efectos de una recesión mundial, se suman peligrosamente las tensiones políticas internacionales, en condiciones en que las armas disponibles actualmente, pueden dar lugar a que el aumento del gasto militar, actúe no solamente como un estímulo a los sectores que producen armamento en los países industrializados, en un retorno a una economía de guerra, sino que al mismo tiempo, provoquen un tal pá-

nico entre la población –consumidores para el mercado- que sus hábitos de consumo de bienes y servicios, experimenten cambios sustanciales, inhibiendo la demanda, y provocando una depresión en amplios sectores productivos de bienes y servicios.

En cualquier caso, las tensiones de la economía mundial repercutirán sobre la economía ecuatoriana a través de los canales comerciales y financieros, en condiciones en que el Ecuador continúa siendo básicamente una economía exportadora de productos primarios, sobre la que pesa en forma excesiva el servicio de la deuda externa, y en donde la mayoría de la población se encuentra en una situación laboral precaria, razón por la que la incidencia de la pobreza y de la indigencia es muy elevada.

### **Una de cal y una de arena**

La tragedia del 11 de septiembre en Estados Unidos acentuó la magnitud de

las tendencias recesivas que ya se venía sintiendo en dicho país, desde el segundo semestre del año 2000. Frente a los signos de debilidad de la economía norteamericana, la Reserva Federal, actuó rápidamente sobre las tasas de interés, recortándolas en siete ocasiones, desde 6,5% en mayo del 2000, hasta 3,5% en agosto del 2001<sup>1</sup>, colocándose prácticamente al mismo nivel que la inflación, lo que significa que la tasa de interés real descendió prácticamente a cero.

El Banco Central Europeo fue menos agresivo que la Reserva Federal en rebajar las tasas de interés, pero siguió la tendencia descendente y Japón retornó a una tasa cero en marzo, combinada con paquetes de estímulo fiscal, a pesar de lo cual, persiste el bajo crecimiento que ya viene afectándolo, en forma casi ininterrumpida, desde inicios de la década de los noventa, constituyendo su primera profunda y larga recesión en la posguerra.

Una combinación de recesión y menores tasas de interés en los países industrializados, equivale a una de cal y otra de arena para los países en desarrollo, debido a que mientras la recesión tiende a una caída de los ingresos por exportaciones, las menores tasas de interés, dan lugar a una menor salida de divisas por concepto del pago de los intereses de la deuda externa, lo que puede ayudar a los efectos negativos de la caída de las exportaciones sobre las finanzas locales.

### Diferencias coyunturales

La actual coyuntura de la economía mundial, se diferencia de la situación que se registró a inicios de los ochenta, en vísperas de la crisis de la deuda que estalló en 1982, porque entonces, en los países industrializados se combinaron la elevación de las tasas de interés (que llegaron a dos dígitos: 18% la PRIME y 12% la LIBOR, en 1981) con la recesión.

Para los países en desarrollo, a los efectos negativos de la caída de las exportaciones resultantes de la recesión, se sumó la mayor necesidad de divisas para cubrir las mayores tasas de interés y la fuga de capitales a que dieron lugar, precipitándose la crisis de la deuda, que duró prácticamente toda la década.

A inicios de los noventa, se registró una coyuntura económica internacional similar a la actual, en el sentido de que la recesión estuvo acompañada de la caída de las tasas de interés en los países industrializados, lo que dio lugar al retorno de capitales hacia América Latina atraídos por los procesos de privatización.

En la actual coyuntura, en que resta muy poco por privatizar en América Latina, se abre la interrogante sobre si la caída de las tasas de interés en los países industrializados provocará una afluencia de capitales hacia la región, o si las tendencias recesivas y la consiguiente caída de los ingresos de divisas por exportaciones, provocarán fugas de capitales, por el riesgo de devaluación

1 Ver: UNCTAD. GLOBAL ECONOMIC TRENDS AND PROSPECTS. A note by the UNCTAD Secretariat, 1 October 2001, UNCTAD/GDS/Misc. 21, p. 3.

y/o de una nueva crisis bancaria que pueden acompañarlas.

La caída de las tasas de interés en los países industrializados tiene un efecto positivo sobre las finanzas públicas en el Ecuador, dado el elevado peso de la deuda externa, pero la caída de los precios del petróleo, así como el riesgo de mayor contracción de las exportaciones no petroleras, tienen un impacto negativo, al comprimirse los ingresos por exportaciones.

### **Exportador de productos primarios**

El Ecuador es uno de los países de América Latina que cuenta con la mayor proporción de productos primarios dentro de sus exportaciones, el 75%, en el año 2000, escasamente diversificados (el petróleo, bananos, camarones, madera, café, cacao, atún y flores, representan el 98% de las exportaciones de productos primarios), lo cual constituye un elemento de vulnerabilidad de la economía ecuatoriana, en la medida en que los precios de estos productos experimentan grandes fluctuaciones en el mercado mundial y en los últimos años, han enfrentado problemas de sobreoferta, que podrían agravarse frente a las tendencias recesivas de la economía mundial.

Las exportaciones de petróleo crudo y derivados contribuyeron en el año 2000, con el 50% del total de ingresos por exportaciones y con alrededor del 40% de los ingresos del presupuesto general del Estado.

### **Balanza comercial se ha deteriorado**

En el período transcurrido del año, la balanza comercial ha registrado un drástico deterioro, transformándose en deficitaria como resultado de la caída de los ingresos por exportaciones y el aumento de las importaciones.

El Ecuador, ha tenido tradicionalmente superávit en su balanza comercial, siendo excepcionales los años en los que ha tenido déficit comercial. Así en la década de los noventa, el único año en que la balanza comercial fue negativa, fue 1998, en el que se desató la peor crisis económica que el Ecuador ha enfrentado en la posguerra. Sin embargo éste ha sido insuficiente para cubrir el crónico déficit de la balanza de servicios, debido al peso de los intereses de la deuda externa, dando lugar a un igualmente crónico déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

En 1998 y lo que va de este año, al tradicional déficit en la balanza de servicios, se añade el déficit en la balanza comercial, aumentando la necesidad de ingreso de capitales externos, para financiar dichos déficit. El FMI estima que el déficit en la cuenta corriente para el año 2001, ascenderá a US\$ 501 millones - 2.9% del PIB<sup>2</sup>, un cambio muy importante frente al superávit registrado en el año 2000, de US\$ 1223 millones. Dicho déficit sería financiado con créditos de organismos multilaterales: Banco Mundial, BID, CAF, FLAR y mediante la reprogramación de algunas líneas de crédito comercial con los

2 Ver: FMI. Second Review under Stand By Arrangement and Request for Extension of Commitment Period and for a Waiver of Performance Criteria, May 14, 2001, p. 20.

acreedores de los bancos en manos de la AGD.

El financiamiento del déficit en la cuenta corriente con nueva deuda externa de los organismos multilaterales, dará lugar a que el peso futuro del servicio de dicha deuda continúe en aumento, en condiciones en que las deudas con organismos multilaterales son mucho más difíciles de manejar, debido a que no es posible renegociarlas, ni recomprarlas en el mercado secundario y mucho menos condonarlas.

Al contar con un déficit en la cuenta corriente de la Balanza de Pagos, el Ecuador requiere forzosamente del ingreso de capital extranjero para financiarlo, sea como inversión extranjera, o como crédito externo. El Ecuador no tiene capacidad de emisión de dólares, y la dolarización no le inhibe de la necesidad de financiar el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos con ingreso de capitales, sino que por el contrario, le obliga a mantener financiado dicho déficit, como condición para no afectar la liquidez interna de la economía.

Cuando el Ecuador tenía una moneda nacional, los desajustes de la balanza de pagos, esto es las dificultades para financiar el déficit en la cuenta corriente, daban lugar automáticamente a una devaluación monetaria, frente al desajuste entre la oferta y la demanda de divisas que se producía. La devaluación daba lugar inmediatamente a inflación y las políticas anti-inflacionarias, provocaban recesión.

En condiciones de dolarización, un desajuste entre la oferta y la demanda de divisas, daría lugar automáticamente a iliquidez, elevándose las tasas de interés para atraer capitales, lo cual provocaría una recesión. La dolarización elimina la válvula de escape que la devaluación significaba, frente a las tensiones en la balanza de pagos, transmitiéndose dichas tensiones directamente al aparato productivo vía iliquidez, esto es, vía insuficiente disponibilidad de dinero en la economía.

Por otra parte, en condiciones de dolarización, un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, que no logre ser financiado con ingreso de capitales, dará lugar en forma automática a una salida de capitales, con el consecuente debilitamiento del sistema financiero, en condiciones en que, de acuerdo con la última revisión del Acuerdo Stand By con el FMI, las líneas de crédito bancarias externas han continuado comprimiéndose hasta Abril del 2001<sup>3</sup>, lo que significa que el sector bancario no había superado, hasta la fecha del análisis del FMI, las dificultades que desde fines de 1998 se vienen registrando en el acceso a los mercados financieros internacionales, manteniéndose en consecuencia una situación altamente vulnerable.

La crisis bancaria está todavía muy lejos de ser superada, debido a la magnitud de la cartera de crédito de los bancos en manos de la AGD, aún no recuperada, y debido a la magnitud de los depósitos pendientes de devolución a

3 Ver: FMI. Second Review Under Stand By Arrangement and Request for Extension of Commitment Period and for a Waive of Performance Criteria. May 14, 2001, p. 8.

los ahorristas perjudicados por dichos bancos.

Las Reservas internacionales de libre disponibilidad (RILD) que en agosto del 2001, ascendían a US\$ 1.116.3 millones de dólares, podrían servir para contrarrestar temporalmente la iliquidez, siempre que no se desate una fuga de capitales, cuyo riesgo es permanente dada la libre circulación de capitales vigente.

La inseguridad financiera que afecta a la economía ecuatoriana, requiere de una verdadera estrategia para enfrentarla, que supere la política de tapar baches en cada coyuntura que se ha venido aplicando, más aún en las condiciones de dolarización y libre circulación internacional de capitales vigentes.

### **Caída de las exportaciones**

Los ingresos por exportaciones, contrariamente a las previsiones del Banco Central, han disminuido en el período transcurrido del año (en el 6.6%), la caída de los precios de exportación del petróleo, no logró ser compensada con el ligero aumento del volumen.

El precio promedio de exportación del crudo entre enero y agosto del año 2001, se situó en US\$ 20.24 dólares el barril, inferior en 4.09 dólares al precio promedio de igual período del año 2000 (US\$ 24.33). El precio promedio de los derivados cayó mucho más, pasando de US\$ 18.11 a US\$ 12.89 en los mismos períodos mencionados.

Por cada dólar en que caen los precios del petróleo crudo, el Ecuador pierde ingresos por aproximadamente 86 millones de dólares al año (considerando el número de barriles exportados en

el 2000), mientras que por cada dólar en que cae el precio de los derivados, el Ecuador pierde 15.8 millones de dólares al año, lo que da un gran total de aproximadamente 100 millones de dólares de pérdida por cada dólar en que caen los precios del crudo y los derivados. La pérdida señalada de -86 millones de dólares-, equivale a casi el doble del total de ingresos por exportaciones de café y elaborados en el año 2000 ( US\$ 45 millones de dólares), y es superior en 30% al total de ingresos por exportaciones de vehículos en el año 2000 (US\$ 67.3 millones de dólares).

Las exportaciones no petroleras, que han venido cayendo desde 1998, pasando de US\$ 3.707 millones en 1997 a US\$ 2.484 millones en el 2000, con una pérdida de ingresos por US\$ 1.223 millones, mantienen para este año un nivel similar al del año 2000, aunque las exportaciones de vehículos crecieron en forma acelerada (pasando de US\$ 40 millones entre enero y agosto del 2000, a US\$ 70 millones en el mismo período del 2001, con un incremento del 73%).

La excesiva dependencia de la economía ecuatoriana sobre los ingresos petroleros constituye un elevado riesgo frente a la volatilidad de dichos precios en los mercados internacionales.

### **Aumento de las importaciones**

Mientras los ingresos por exportaciones se han comprimido en el período enero- agosto del 2001, las importaciones han registrado un crecimiento acelerado (del 44.7%), destacándose el aumento de las importaciones de Bienes de consumo (74%) y las de Bienes de

Capital (73.2%). Las importaciones de Materias Primas han registrado un crecimiento más moderado (25.5%).

Las importaciones de Bienes de Capital están asociadas a la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados, OCP, y a la recuperación económica, en tanto que las importaciones de bienes de consumo, muestran la tendencia a consumir productos importados en mayor proporción que los productos locales, dada la pérdida de competitividad de la producción nacional, debido a las tasas de inflación locales mucho más elevadas que las internacionales, aún cuando su tendencia es declinante.

### **Pérdida de competitividad**

La producción local, ha perdido competitividad frente a los productos importados, debido a la mayor tasa de inflación que se registra en el Ecuador, aún cuando ésta ha venido declinando, en relación con la tasa de inflación de otros países.

La tasa de inflación anual en el Ecuador, a fines de septiembre, se ubicó en el 27.2%, equivaliendo a 7.8 veces la tasa de inflación de los Estados Unidos a esa misma fecha, del 3.5%. A diciembre del año 2000, la tasa de inflación anual en el Ecuador se ubicó en 91%, frente a una tasa de 3.4% en Estados Unidos (la tasa de inflación en el Ecuador a fines del año 2000, equivalió a 27 veces la tasa de inflación norteamericana).

Los precios locales de los bienes y servicios que se habían retrasado frente a los internacionales en el transcurso de 1999, debido a que la inflación (del 60.7%) estuvo muy por debajo de la de-

valuación del sucre en el mismo año (198%), a partir de la dolarización, los precios tendieron a igualarse rápidamente con los internacionales, llegando incluso en algunos casos a superarlos, -perdiendo su competitividad por el mayor precio.

Esta pérdida de competitividad de los productores ecuatorianos, puede acelerarse más, frente a una devaluación de las monedas de los países que conservan sus unidades monetarias nacionales frente al dólar. Las monedas de otros países en desarrollo pueden devaluarse como consecuencia de la pérdida de ingresos por exportaciones, como resultado de las tendencias recesivas de la economía mundial.

Pero por otra parte, hay que resaltar que una posible devaluación del dólar frente al yen y al euro, como la registrada en el período posterior al 11 de septiembre, mejoraría la competitividad precio de las exportaciones ecuatorianas a los países cuyas monedas se han revaluado frente al dólar, esto es, hacia Europa y Japón. Esta coyuntura podría ser aprovechada por el Ecuador, para tratar de diversificar sus mercados hacia esos países. Mientras que la devaluación del dólar, encarece las importaciones procedentes de los países cuya moneda se revalúa frente al dólar, lo que podría dar lugar a que se reemplacen los proveedores europeos o japoneses por los norteamericanos, lo que significaría una reconcentración de las importaciones desde los Estados Unidos.

### **Movimientos de capital**

En relación a los movimiento de capital, en el período transcurrido del año

según información del Banco Central, se registra un saldo positivo, debido al aumento de la inversión extranjera, asociada a la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados –OCP- y a los mayores desembolsos efectivos de deuda externa privada, que han logrado compensar la salida neta de divisas por concepto de deuda externa pública. La inversión extranjera directa en el primer semestre del año, ascendió a US\$ 655 millones, con un incremento de 65% frente a igual período del año anterior, lo que significa un ingreso adicional por US\$ 258 millones de dólares.

Los créditos desembolsados por concepto de deuda externa privada, por su parte, se han incrementado en US\$ 664 millones hasta julio del año en curso, frente a igual período del año anterior, aún cuando también han crecido las amortizaciones en 417 millones, su-

perando en todo caso los desembolsos a las amortizaciones, y dando lugar a un ingreso neto de capitales por concepto de deuda externa privada, de US\$ 153 millones de dólares.

En lo que corresponde al movimiento de la deuda externa pública, las transferencias hacia los acreedores externos que vienen registrándose desde 1988<sup>4</sup>, han aumentado en 144% en el período transcurrido del año en curso, frente a igual período del año anterior, dando lugar en consecuencia a una salida de divisas por este concepto, a pesar de las expectativas que generó el canje de los Bonos Brady del año 2000, de que su peso disminuiría como resultado de dicho proceso de renegociación. El peso de la deuda externa, sobre el Presupuesto General del Estado, tampoco ha registrado, como se esperaba, una reducción significativa.

#### Movimiento de la Deuda Externa Pública -en millones de dólares-

	A julio 2000	julio 2001
Desembolsos efectivos (1)	454.9	535.9
Amortizaciones efectivas (2)	380.9	596.5
Intereses Efectivos (3)	268.4	413.7
Transferencias (1-2-3)	- 194.4	- 474.3

Fuente: Banco Central del Ecuador. INFORMACION ESTADISTICA MENSUAL, N- 1795, Septiembre 30 del 2001, p. 59. Elaboración: personal.

4 Ver serie de transferencias por concepto de deuda pública, en Salgado Wilma. Petrodolarización de la economía ecuatoriana y riesgo de iliquidez y deflación. Revista ECUADOR DEBATE, N° 53, Quito, Ecuador, Agosto 2001, p. 11.

### El presupuesto general del Estado

En el período transcurrido del año, hasta agosto del 2001, si bien los ingresos petroleros continuaron aportando con la mayor parte de los ingresos (US\$ 925.9 millones, que representan el 35.9% del total), su peso relativo disminuyó frente al del mismo período del año anterior (41.5%), aumentando el peso de los ingresos tributarios, entre los que se destacó el crecimiento del impuesto a la Renta (del 75%), seguido del aumento del impuesto al valor agregado (del 58.5%).

El Impuesto al Valor Agregado continúa siendo la segunda fuente de ingresos después del petróleo (ingresos de US\$ 772 millones entre enero y agosto del año en curso), seguido a mucha distancia por el Impuesto a la Renta (US\$ 312.8 millones), a pesar del mayor crecimiento en el cobro de este último en el transcurso del año actual. Esto demuestra que la tributación en el Ecuador es todavía altamente regresiva, al apoyarse sobre los impuestos indirectos que gravan en mayor proporción a los segmentos de población que consumen la mayor parte de su ingreso, que tienden a ser los pobladores de ingresos medios y bajos, en relación a los segmentos de población de mayores ingresos, que tienen capacidad de ahorro.

El Impuesto a la Renta, que es un impuesto redistributivo, en la medida en que paga más el que más ingresos percibe, representó en el año 2000, apenas el 2.1% del PIB, porcentaje inferior al

que representó el Impuesto al Valor Agregado (6% del PIB), a pesar de la tendencia registrada a una creciente concentración del ingreso.

En efecto, mientras en 1990, el 10% más rico de la población captaba el 35.4% del ingreso nacional, en el año 2000, pasó a captar el 45.3% del mismo, en detrimento de la participación en el ingreso del resto de la población que en general descendió. En el otro extremo, el 10% más pobre de la población que en 1990 percibía el 1.8% del ingreso, pasó a captar apenas el 1.1% en el 2000.<sup>5</sup>

El Estado no está cumpliendo en consecuencia, la función redistributiva, que es una de las funciones más importantes que debe cumplir, en una sociedad tan inequitativa como la ecuatoriana, a través del manejo de la política fiscal, que debería recaudar más fondos desde los grupos de población de mayores ingresos e invertirlos en beneficio de los grupos de población de menores ingresos.

### Los egresos del presupuesto del Estado

En lo que corresponde a los egresos, en el período transcurrido del año, se destinó la mayor parte del presupuesto al pago de deuda externa (US\$ 812,5 millones, 37% del total del gasto), seguido del servicio de la deuda interna (US\$ 383,2 millones, 17.5%), lo que significa que el 54.5% del presupuesto se ha destinado al pago a los acreedores, cifra superior al porcentaje que se destinó en todo el año 2000 al servicio

<sup>5</sup> Fuente de información: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador, en [www.siise.gov.ec](http://www.siise.gov.ec).

de dichas deudas, que ascendió al 41.7% del presupuesto.

Esas cifras nos conducen nuevamente a cuestionar los efectos de la renegociación de la deuda externa pública realizada en el año 2000, puesto que no han servido hasta ahora, para disminuir el peso del servicio de esta deuda ni sobre las finanzas públicas ni sobre la balanza de pagos.

El Presupuesto del Estado continúa en consecuencia estrangulado por las deudas –externa e interna– esto es, destinando la mayor parte de sus recursos al pago a acreedores y financistas locales y extranjeros, que en muchos casos son los mismos. En efecto, a través de los mercados secundarios, muchas personas naturales y jurídicas ecuatorianas, han comprado papeles de deuda externa, convirtiéndose en acreedores criollos de la deuda externa y en juez y parte, cuando forman parte de los equipos que manejan la deuda externa.

La deuda interna ha registrado un crecimiento muy elevado, como consecuencia de los masivos recursos canalizados desde el Estado al sistema bancario, para capitalizar bancos tratando de evitar su quiebra, sin lograrlo, o para de-

volver depósitos a los ahorristas de los bancos quebrados. Mediante la devolución de depósitos a los ahorristas de los bancos en manos de la AGD, el Estado ha tomado a su cargo los pasivos de dichos bancos, mientras los ex - accionistas no han respondido por los malos manejos bancarios que condujeron a la quiebra de los mismos y continúan en su poder las empresas vinculadas, que concentran la mayor parte del crédito concedido por dichos bancos (esto es en donde se colocaron una parte de los depósitos de los clientes perjudicados).

El saldo de la deuda interna ha aumentado en 79% entre 1997 y agosto del año en curso, pasando de US\$ 1.658 millones (8.4% del PIB en 1997) a US\$ 2.833 millones (20.6% del PIB en diciembre del 2000) y continuó creciendo hasta ubicarse en US\$ 2.967 millones, en agosto 2001.

El costo fiscal estimado por el FMI de la crisis bancaria, esto es, lo entregado con recursos del Presupuesto General del Estado a los bancos, hasta abril del año 2001, ascendería a US\$ 3.496 millones, lo que representa el 20.1% del PIB, como se muestra en el siguiente cuadro:

#### Costo fiscal estimado de la crisis bancaria a Abril 2001

	Mill. dólares	En % del PIB
TOTAL	3496	20.1
Bonos AGD, 1999	1410	5.1
Bonos gobierno, a cambio de CDR emitidos por Bcos. Cerrados	893	1.9
Pago en efectivo, por depósitos garantizados, 2000	334	1.9
Bonos del gobierno para recapitalizar bancos intervenidos y privados, 2001	385	2.2
Recapitalización de CFN, 2001	100	0.6
Créditos al fondo de liquidez, 2001	147	0.8
Pago de atrasos en líneas de crédito comerciales, 2000-2001	227	1.3

Fuente: FMI. Second Review Under Stand By Arrangement and Request for Extension of Commitment Period and for a Waiver of Performance Criteria. May 14, 2001, p. 16.

El costo fiscal de la crisis bancaria, estimado por el FMI, de US\$ 3.496 millones, equivale a 24.3 años del gasto en salud y desarrollo comunal del año 2000 (US\$ 144 millones).

La mayor parte de los ingresos corrientes del Presupuesto, esto es, de los ingresos antes de contratación de nueva deuda, (46.3% del total) se destinaron al servicio de la deuda externa e interna, en el período transcurrido hasta agosto del año en curso. El servicio de las deudas externa e interna incluidas en el Presupuesto del Estado (US\$ 1.195.7 millones), fue superior al total de ingresos petroleros del mismo (US\$ 925.9 millones).

El gasto en sectores como Educación y Cultura (US\$ 254.9 millones), en Salud y Desarrollo Comunal (US\$ 83.6 millones) y en Desarrollo Agropecuario (US\$ 80.1 millones), totalizaron US\$ 418.6 millones hasta agosto del año en curso, cifra que equivale apenas al 35% del monto destinado al pago del servicio de las deudas externa e interna. Esto significa que los acreedores del Estado ecuatoriano, reciben tres veces el monto de lo que el Estado invierte en educación, salud y desarrollo agropecuario, a pesar de las graves carencias que enfrenta la mayoría de la población ecuatoriana en educación y salud, y al abandono en el que se encuentra el sector agropecuario.

La desproporción entre el porcentaje de recursos del Presupuesto del Estado destinados al servicio de las deudas externa e interna, en relación al destinado a educación, salud y desarrollo agropecuario, se mantiene, a pesar de que en el período transcurrido del año en

curso, el gasto en educación, salud y desarrollo agropecuario ha aumentado en 18% frente al registrado en similar período del año anterior y a que el servicio de las deudas ha disminuido en 8%.

La información que acabamos de comentar muestra la importancia de trabajar por la disminución del peso de la deuda externa, pero también la necesidad de que el Estado recupere la cartera de crédito de los bancos en manos de la AGD y juzgue a los responsables de los malos manejos bancarios, obligándoles no solamente a responder por los depósitos de los ahorristas perjudicados, sino además por los créditos recibidos en todo el proceso de salvataje y saneamiento bancario, tanto del Banco Central como del Ministerio de Finanzas.

### Puntos sensibles

Del análisis realizado, se desprende que la economía ecuatoriana tiene dos puntos especialmente sensibles frente a los cuales, es necesario definir una estrategia, más aún ante el complicado panorama de los acontecimientos políticos y económicos internacionales. Estos puntos sensibles son:

- la pérdida de competitividad de los productos locales ya registrada y el riesgo de un deterioro mayor frente a una devaluación monetaria de los países vecinos, en condiciones en que la mayoría de la población ya se encuentra en una situación laboral precaria, que se manifiesta en la elevada incidencia del desempleo

abierto (10.6% a mayo del 2001)<sup>6</sup> y del subempleo (64%), lo que significa que el 74.6% de la población económicamente activa se encuentra desempleada o subempleada, a lo cual habría que añadir al 10% de la p.e.a. adicional que se estima se encuentra fuera del país.

- la inseguridad financiera derivada del excesivo peso de las deudas externa e interna, la excesiva dependencia de la economía ecuatoriana de los ingresos petroleros, la inseguridad en el acceso a los mercados financieros internacionales en condiciones de libre circulación de capitales que facilita las fugas en los momentos de crisis; y, la fragilidad y excesivos márgenes de intermediación del sistema bancario.

### **Respuestas mínimas frente a la pérdida de competitividad**

La pérdida de competitividad se registra en condiciones en que la mayoría de sectores productivos en el Ecuador adolecen de una bajísima productividad, derivada de una combinación de factores que tienen raíces estructurales, pero que han tendido a agravarse en determinadas coyunturas, tales como el retraso tecnológico, las deficiencias de infraestructura básica que encarecen el costo de las externalidades, la baja calificación y formación de los recursos humanos, los mayores costos financieros frente a los productores del resto del

mundo; y, en general, la ausencia de políticas de apoyo a los productores, que se encuentran abandonados a las libres fuerzas del mercado, mientras sus competidores, sobre todo, los procedentes de los países industrializados, cuentan con diferentes formas de apoyo del Estado, mediante la inversión en investigación tecnológica, en la construcción de infraestructura básica, la inversión en educación y capacitación de los recursos humanos; y, con políticas de apoyo y protección a sus productores, a través de políticas comerciales, financieras para apoyar las exportaciones; y, de seguridad alimentaria para asegurarse la disponibilidad y acceso suficientes de alimentos para la población.

El elevado porcentaje de población económicamente activa, en una situación laboral precaria, (74.6%), a la cual habría que añadir los migrantes (10% de la p.e.a.), muestra que un deterioro adicional del mercado laboral, que podría derivarse de una pérdida adicional de competitividad de los productores locales que amenace su supervivencia en el mercado interno e internacional, conduciría a un agravamiento de las ya difíciles condiciones de vida de la mayoría de la población ecuatoriana, en una coyuntura en que las oportunidades de empleo fuera del país, se están restringiendo aceleradamente, debido entre otras causas a la situación recesiva de la economía mundial.

En esas condiciones y considerando que un alto porcentaje de la p.e.a. se encuentra todavía vinculada al agro

6 Ver: Larrea, Carlos y Jeannette Sánchez. Desarrollo Humano y Políticas Sociales en el Ecuador: Una propuesta alternativa. PNUD, Junio 2001, p. 24.

(31%) y que a nivel urbano, los microempresarios son los mayores generadores de empleo, es urgente, estructurar políticas coherentes de apoyo a los agricultores y a los microempresarios, que coloquen como objetivo central, la generación de empleo y/o el mejoramiento de la calidad del empleo.

La generación de empleo y/o el mejoramiento de su calidad, deberían pasar a constituir un objetivo básico de la política económica, al que confluyan todas las políticas del Estado. Sobre este tema se han avanzado algunos trabajos, que plantean la utilización de la inversión pública en obras de infraestructura altamente generadoras de empleo, y que permitirían además mejorar la productividad general de la economía, con pequeños montos de inversión. Así por ejemplo, la Comisión de Empleo ha calculado que "con 7 millones de dólares de inversión, se podría mantener 7.000 kms de caminos rurales al año, lo que apoyaría la creación de 280 pequeñas empresas y 2.800 empleos permanentes, lo que arroja un costo promedio de 1.000 dólares por km/año, considerando un rendimiento de 2.5 km por trabajador y un promedio de 10 trabajadores por empresa".<sup>7</sup>

Si consideramos que el cierre del Filanbanco, le ha costado al país, alrededor de 1.500 millones de dólares, y que el Estado en el último año emitió a favor de este banco bonos por 300 millones de dólares, que tampoco lograron salvarlo, podemos concluir que el problema de la pobreza y de la precariedad

del mercado laboral, no es una cuestión de falta de recursos, sino de asignación de prioridades en el manejo de esos recursos, sobre la que inciden poderosos intereses económicos locales e internacionales.

Con los recursos de la última emisión de bonos del Estado, destinados al Filanbanco, por 300 millones de dólares, se habrían mantenido 300 mil km de caminos vecinales, que habrían generado empleo para 120.000 trabajadores por un año. Podemos tomar otros ejemplos. Así, con los recursos destinados únicamente en el año 2000, al servicio de la deuda externa -US\$ 2.106 millones de dólares- se habrían mantenido 2.106 mil km de caminos vecinales y se habrían generado 842 mil empleos permanentes (a un promedio de 2.5 km por trabajador).

Los recursos asignados en el Presupuesto del Estado al salvataje y saneamiento bancario, US\$ 3.496 millones, habrían permitido mantener 3.496.000 km de caminos vecinales y se habrían generado 1'398.400 empleos permanentes por un año.

### **Respuestas mínimas frente a la inseguridad financiera**

Frente a la inseguridad financiera, se requiere una estrategia para: reducir el peso del servicio de la deuda externa; recuperar los créditos pendientes de pago, por parte de los clientes de la banca en manos de la AGD; diversificar las exportaciones; apoyar los planteamientos

7 Ver: Comisión Técnica de Empleo. PLAN DE EMPLEO, QUITO, 2000, p. 18.

de reforma del sistema financiero internacional a fin de asegurar la asistencia financiera internacional automática a los países en situación de crisis y la seguridad en el acceso a los mercados financieros internacionales; pero sobre todo, sanear el sistema financiero, lo que más allá de que los bancos cumplan con las normas de Basilea, que de-

be ser cumplido, significa mejorar la calidad del servicio de los intermediarios financieros, disminuyendo los márgenes de intermediación para ubicarlos a los niveles internacionales, democratizando el crédito y convirtiéndolo en un instrumento hacia la redistribución del ingreso y de fomento del ahorro y de la inversión productiva.

# EL DESARROLLO EN LA GLOBALIZACION

## El reto de América Latina

ALBERTO ACOSTA  
Compilador

UNIVERSIDAD  
DE LOS  
ANDES  
BOLIVIA  
INSTITUTO  
VENEZOLANO  
DE INVESTIGACIONES  
SOCIALES

Nueva  
Sociedad

Alberto Acosta (Comp.)  
**El desarrollo en la globalización.**  
**El reto de América Latina**  
Ildis-Ecuador/Nueva Sociedad  
Caracas, 2000, 326 págs. ISBN 980-317-170-4

## Terrorismo y antiterrorismo del orden global

J. Sánchez-Parga

*El terrorismo es comprensible y explicable sin necesidad de justificarlo, y sólo "racional" sin ser "razonable" a condición de no "autorracionalizarse". Resultado de una despolitización de todos los terrores y violencias del orden global, el terrorismo más que subvertir los poderes legítimos trata de provocar su más extraordinario reforzamiento para que se manifieste el terror de su violencia, cuestionando el monopolio de su legitimidad y la legitimidad de su monopolio. Una espiral de la violencia terrorista y antiterrorista arrastra al orden mundial de la globalización al estado de la venganza primitiva.*

**S**i son hechos sociales, históricos y políticos, los atentados del 11 de Septiembre no pueden dejar de entenderse desde el nuevo orden mundial de la globalización: este explica tanto el terrorismo y la guerra antiterrorista como estos permiten comprender mejor muchas implicaciones y alcances del orden global hasta ahora no eran suficientemente manifiestas.

### "Externalidad" o internalidad" del terrorismo respecto del orden global

El saber sociológico se funda sobre un principio muy simple en su enuncia-

do, aunque arduo y difícil en su práctica: todo hecho social, además de **explicarse** desde la sociedad que lo produce, él mismo contribuye a mejor **comprender** dicha sociedad. Esta, entre otras, es una razón por la cual toda una corriente de pensadores parece haberse resistido a pensar la *violencia* en cuanto hecho social, considerando que se trata de un fenómeno contra lo social, tan radicalmente destructor de sociedad, que ni puede explicarse desde ésta ni tampoco puede interpretarla <sup>1</sup>.

Esto mismo cabría sostener, con mayor razón, todavía sobre el *terroris-*

---

1 Mientras que para René Girard se trata de una "negación de lo social" (*La violence et le sacré*, Grasset, Paris, 1972), para Hannah Arendt es una negación de lo político, de la misma manera que para G. Sorel (*Réflexions sur la violence*, M. Rivière, Paris, 1946). Yves Michaud interpreta esta corriente de pensamiento considerando que "la noción de violencia es indefinible; es el pensamiento de lo inconceptuable; es decir de la negación de lo social frente a lo social" (*Violence et politique*, Gallimard, Paris, 1976). Sin embargo, Hannah Arendt no deja de señalar que en determinadas circunstancias (?) la violencia se vuelve "la única forma de equilibrar los platillos de la justicia" (*Du mensonge à la violence*, Agora Press Pocket, p. 162).

mo, con el agravante adicional de que cualquier explicación o intento de comprender el terrorismo resultaría aun más sospechoso de justificación y de pretender legitimarlo; cuando, como se verá más adelante, la única interpretación admisible para los enemigos del terrorismo consiste precisamente en la negación de su legitimidad. El terrorismo, supuestamente, relevaría tal irracionalidad, que cualquier posible discurso sobre él se volvería terrorista; desprovisto de toda socio - lógica, tampoco podría ser explicado por la sociedad que lo produce, y por consiguiente ni siquiera se le debería reconocer la condición de **hecho social**. Si ya se consideraba la violencia en cuanto "simplificadora de inteligencia", el terrorismo aparece mucho más y para muchos más como la negación de toda inteligibilidad; nada mejor para calificarlo de "inhumano" o "irracional", aunque en realidad posea sus propias lógicas, símbolos y discursividades.

Según esto, más que un objeto de discurso, el terrorismo sería un tabú mental, que no puede ser pensado. A la alergia de pensar la violencia por parte de algunos pensadores, se añadirían la indolencia y autocensura más o menos irresponsables de tampoco pensar so-

ciológica y políticamente el terrorismo<sup>2</sup>. Mientras que desde Aristóteles hasta Maquiavelo se ha reconocido la presencia de la violencia en la política, también se ha pensado una cierta asimetría entre ambos fenómenos, considerando que la política representa una "eliminación progresiva y sublimación" de la violencia<sup>3</sup>. Por el contrario, otra corriente de pensamiento, teóricamente más fundada, considera que son precisamente fenómenos como la violencia y el terrorismo, desde el hambre hasta las drogas y el narcotráfico, pasando por las peores corrupciones o perversidades, los que "obligan a un nuevo tipo de mirada sobre lo social, y desde este punto de vista el recurso al término *violencia* más que cualquier otro, atestigua una manera de ver el campo social que no siempre ha estado presente" (ibid.).

### El terrorismo en la pugna de racionalidades

El terrorismo no sería en sí irracional sino a partir del momento que el mismo se "racionaliza"; es decir se transforma en estrategia, y cuando el movimiento y dinámica "reactivos" se convierten en "acción concertada. Sólo el terrorismo que se racionaliza se vuelve irracional, ya que deja de ser "razo-

2 Para Alfred Simon el desconocimiento por parte de las ciencias de la cultura de la violencia esencial se encuentra en el centro de la crisis sacrificial, de la que el hombre es actor indiferenciado, a la vez que víctima y sacrificador" (cfr. *Esprit*, abril, 1973).

3 Yves Michaud (*Violence et politique*, Gallimard, Paris, 1978) establece una crítica a todas las posiciones contrarias a la naturaleza política de la violencia y del terrorismo, para fundamentar su tesis sobre la específica politicidad de ambos fenómenos. En la misma línea argumentativa se sitúa Julien Freund (*L'essence du politique*, Edit. Sirey, Paris, 1986), precisando todavía más el concepto de terrorismo con sus precisiones políticas respecto del concepto más general de violencia.

nable"; de igual manera que la lucha contra el terrorismo "más que *lucha* es una expresión de terrorismo y venganza", cuando racionaliza la violencia de sus medios<sup>4</sup>. El mundo de la modernidad, de la razón instrumental tecnológica y del racionalismo económico neoliberal que tan perfectamente distinguen entre una "razón razonable" y la "razón racional", deberían reconocer la razón racional de todo lo que se rige por el cálculo y supedita las otras razones y medios a sus propios fines, así como esa otra razón razonable, deliberativa, capaz de conjugar otras racionalidades, para las que el fin es resultado de todos los medios.

Curiosamente las modernas sociedades actuales (dominadas por el "pensamiento único" y ciertos totalitarismos discursivos o codificados, como el de "fuera del mercado no hay salvación"), parecen haber impuesto la misma censura intelectual a otros fenómenos, contra los cuales el nuevo orden de la globalización habría declarado la guerra: "guerra contra la pobreza" desde hace dos décadas, "guerra contra el terrorismo" desde ayer. Al mismo tiempo que el mundo global externaliza todos estos peligros bajo la figura de enemigos, como si fueran tan exteriores como extraños al mundo global que los produce, simultáneamente se dispensa de comprenderlos y de explicarlos, pero también se exime de buscar las reales solu-

ciones al interior de la sociedad que los produce.

La "externalización" de problemas y peligros es correspondiente al déficit extremo de explicaciones e interpretaciones por parte de un orden global del mundo saturado de informaciones. Para algunos autores esta censura subliminal de todo sentido posee características y alcances terroristas<sup>5</sup>.

La "externalización" de peligros y problemas en la actual globalización no sólo se vuelve particularmente cuestionable, ya que si el terrorismo puede ser **representado** como un atentado y amenaza contra tal globalización, esto mismo obliga a **pensarlo** en cuanto resultado de los mismos procesos de la globalización y producto de los factores que mejor la caracterizan. En otras palabras, si el terrorismo aparece como global y en cuanto desafío de la globalización, es porque participa de la misma globalización y resulta de ella.

Tales problemas y peligros, se convierten en enemigos imaginarios, desde el momento que no necesitan ser comprendidos ni explicados, ni mucho menos resueltos, sino más bien y simplemente eliminados. Cuanto más imaginarios son tales enemigos, y más imponente la maquinaria económico - militar movilizadas en su contra, tanto menos necesidad hay de comprender y explicar la naturaleza de tales peligros y amenazas, y mucho menos sus causas.

4 V.I. Lenin, *Qué hacer*?, II, p. 37.

5 "A falta de símbolos y de sus reglas, vivimos en un *no man's land* mental y ético, factor de desequilibrios y de violencias" (Ph. Engelhard, *La violence de l'Histoire*. Arlea, Paris, 2001: 105).

De esta manera se incurre en la más absurda de las incoherencias: puesto que la causa del terrorismo son los terroristas, es eliminando éstos que se terminaría con aquel; casi la misma lógica domina la "lucha contra la pobreza": si la causa de la pobreza son los pobres, hay que terminar con éstos. Esta lógica tan antipolítica domina el pensamiento moderno y la racionalidad neoliberal<sup>6</sup>.

Esta externalización de problemas y peligros, que evita a la sociedad el cuestionarse, buscar las causas a su interior, para llegar a resolverlas, releva de una extraordinaria coherencia y funcionalidad, ya que es mejor y más fácil (económicamente más rentable y políticamente más ventajoso) pagar y sufrir los daños de tales fenómenos, que modificar las estructuras sociales y el modelo de sociedad que los produce. Y de la misma manera que el nuevo orden económico mundial siempre dispondrá de sumas colosales de dinero, para luchar contra la pobreza, a condición de salvar el mercado y su régimen de acumulación y concentración de riquezas, también el mundo moderno está dispuesto a sufrir y pagar lo que haya que pagar,

para luchar y destruir la causa del terrorismo, sin tener que modificar todos aquellos factores, que en el orden global lo producen y seguirán reproduciéndolo. De ahí que sea preferible destruir todos los terroristas que aparezcan y sufrir todas las consecuencias del terrorismo, que terminar con todos los terrores, que la modernidad económico - política y cultural de la globalización han producido y siguen produciendo en el mundo.

Habría que preguntarse, por qué mientras unas sociedades están predispuestas a cuestionarse a si mismas sobre cualquier hecho, fenómeno o proceso, problema o peligro que surge en ellas, tratando de indagar las causas y razones a su interior, con la finalidad de evitarlos o corregirlos, otras sociedades no se encuentran histórica y culturalmente codificadas, como para poder preguntarse "qué he hecho yo para merecer esto?". Entre otras explicaciones, que en cada caso habría que precisar, no cabe duda que el más espontáneo y habitual recurso a la fuerza constituye un serio impedimento, culturalmente muy arraigado, para racionalizar los problemas y

---

6 No es terminando con los tiranos, que se termina con la tiranía, insistía Maquiavelo, añadiendo "por un tirano eliminado nacerán mil" (*per uno tirano che era spento, n'erano nati mille: Istorie fiorentine*, II, 39); ya que sólo conociendo las causas de las tiranías, que son siempre las mismas, se puede ponerles fin (*quelle medesime cagione che nascono la maggior parte delle tirannide: Discursos*, I, 40). La misma será su posición respecto de las conjuras: no matando todos los conspiradores, que no cesarán de sucederse, sino "examinando sus causas y ponerles fin" (III, 6). El Banco Mundial y el FMI, que divulgaron el eslogan de "lucha contra la pobreza", siempre supieron cuál era la causa de la moderna pobreza en el mundo: el régimen de acumulación y concentración de riqueza, que ellos mismos promueven desde hace más de dos décadas.

peligros con la finalidad de resolverlos<sup>7</sup>. Lo importante es, poco importan los medios, que “el orden se mantenga y la seguridad se refuerce” (Y. Michaud, p. 120); tampoco importa mucho que el aumento del poderío segregue mayor violencia interna y genere mayor terror en las periferias del sistema. Lo que se sostiene sobre la violencia, es aplicable con mayor tenacidad al terror: “la violencia son siempre los otros”.

Este postulado ideológico de efectos muy prácticos legitima un presupuesto fundamental: “la sociedad se esfuerza en negar su propia violencia” y los terrores que genera. Por eso los enemigos del terrorismo tienden a representarlo tan extraño y extranjero como hostil; sólo así se evita el comprenderlo y explicarlo desde los desórdenes del orden social de la globalización que lo produce. Y esta misma es también una de las principales razones, por las cuales se rehusa pensar el terrorismo en cuanto hecho político; y por consiguiente, para no tratarlo políticamente.

Presuponer que no sea racionalizable, que no sea un hecho social ni por consiguiente objeto sociológico, contribuye a que el terrorismo quede además totalmente despolitizado, para garantizar la criminalización del terrorista, el cual nunca deberá ser reconocido como un enemigo político, al que tratar políti-

camente, ni siquiera un enemigo belico al que destruir, sino simplemente un culpable a quien castigar y ejecutar. De esta manera despiensan el terrorismo sus enemigos.

Dos factores del terrorismo parecen hacer “normal que sea particularmente rebelde al análisis”: el que se presente como “destrucción del orden social” (J. Freund, p. 513) y su victimación de inocentes. Sin embargo, en el caso del terrorismo como en el de la violencia, hay que distinguir entre terror y terrorismo, entre violencia social y violencia instrumental. De igual manera que el análisis sociológico y clínico (y hasta jurídico-legal) se encuentran obligados a establecer las articulaciones entre víctima y victimario, el victimario que ejecuta la violencia, víctima a su vez de la violencia social, así también es necesario indagar las correspondencias entre el terror y el terrorismo en el mundo; entre las diversas variedades y morfologías del terror institucionalmente generado por las fuerzas militares de los Estados y las fuerzas de la oferta y la demanda del Mercado, y los terrorismos instrumentales; entre el “terrorismo confortable” pero mucho más mortífero y masivo de las instituciones y el terrorismo instrumental de los terroristas. Sobre todo cuando hay que suponer una simétrica y proporcional correspondencia entre la vio-

---

7 Mientras que ante la creciente precocidad criminal de niños que mataban a sus compañeros de escuela, en Inglaterra se llevó a cabo en menos de un año toda una campaña de desarme de la sociedad civil, en EEUU la pregunta fue “qué hacer con los niños que mataban”. La solución fue muy simple, adaptando la ley para aplicarla a los niños: en la cárcel llegaban a la mayoría de edad y entonces eran ajusticiados en la silla eléctrica.

lencia o terrorismo institucional y violencia o terrorismo instrumental<sup>8</sup>.

Es evidente que cuanto más violencia impone un orden determinado, cuanto mayor es la violencia con que la dicho orden se impone y cuanto más institucionalizada sea dicha violencia, tanto más violentas todavía habrán de ser las violencias instrumentales que ese mismo orden genera contra sí mismo y desde su interior.

Las clasificaciones de la violencia (institucional, instrumental, bélica, revolucionaria...) tienen por lo general el grueso defecto de dificultar su conceptualización, introduciendo términos equívocos muy tenaces y no fáciles de criticar entre las características y diferencias entre una u otra supuesta forma de violencia y terror. Si el **terror institucionalizado** es también **instrumental**, pues cuenta ineludiblemente con sus propios actores y procedimientos, operadores e instrumentos de terror o violencia, tampoco cabe suponer que en cuanto institucionalizado el terror no es menos destructor que mantenedor de un orden. Hablar de manera análoga de

terrorismo o violencia "revolucionario" y "antitucional" no impide reconocer el carácter institucional e institucionalizador y hasta organizador de un orden, que puede tener el terror más revolucionario. Y de ello la historia se encuentra llena de ejemplos. Por su parte, la guerra es también una violencia institucionalizada, por muy destructiva que sea, y hasta los terrores de la guerra resultan legítimos, aun cuando los tratados internacionales pongan límites al terrorismo militar y bélico; pero en la práctica sólo quien gana la guerra se constituye en juez de "crímenes de guerra". Por último, llamar "reprensibles las violencias que destruyen y no las que reconstruyen" remite a todo un cuestionamiento sobre lo que pueda entenderse e interpretarse por "terror destructivo" y "terror constructivo", cuando el terror no es un asunto de fines sino de medios<sup>9</sup>.

### La despolitización del terrorismo

Los enemigos del terrorismo pretenden despolitizarlo, ignorando que el te-

8 Cfr los desarrollos de Julien Freund, que se remontan a los análisis sobre la violencia institucionalizada o instituciones de la violencia en M. Weber (*Wirtschaft und Gesellschaft*, II, iii, & 16), y su cita de toda una moderna corriente de pensamiento que, como A. Camus, detestaba "menos la violencia que las instituciones de la violencia" (*Actuelles*, I, p. 85). Es precisamente el análisis clínico, sociológico y judicial el que descubre que el parricida de 14 años había sido violado a los 10 años por su padre; y remontándose de víctima en victimario habría que descubrir de qué violencia fue a su vez víctima el padre violador. La justicia, que no puede dejar de castigar a los victimarios o actores instrumentales de la violencia, tampoco pueden ignorar la violencia de la que son víctimas. El caso del terrorismo es análogo.

9 En este sentido no parece tan acertada la cita del conocido texto de Maquiavelo, sacado de su contexto: "aquel que es violento para destruir, no el que lo es para reconstruir, debe ser reprehensible" (*colui che é violento per guastare, non quello che é per racconciare, si debbe riprender*: **Discursos**, I, 9).

rorismo pudiera ser la consecuencia extrema de la absoluta despolitización del mundo moderno y de su ordenamiento global. No será el terrorismo el último eslabón y la póstuma consecuencia de un largo y sordo proceso de despolitización de todas las fuerzas y conflictos, de todos los grandes problemas y peligros dentro del nuevo orden global? Según esta hipótesis terrorista, el terrorismo representaría la definitiva y última despolitización de todos los terrores y horrores del mundo moderno.

A la resistencia de los enemigos del terrorismo a pensarlo como un "hecho social", con sus propias "socio-lógicas" añaden su rechazo de reconocerlo como un "hecho histórico", reduciéndolo a la condición de "atentado", al simple acto de un actor; ambos tan al margen de la historia como en contra de la historia, como si el terror hubiera marcado los grandes episodios de la historia. Más aún, nada tiene de extraordinario que los más grandes hechos históricos, aquellos que han cambiado la historia por su particular violencia, hayan sido percibidos por su alto contenido y efectos terroristas, ya que los imponentes poderes investidos en ellos, las fuerzas que los

ejercieron y llevaron a cabo, eran tan enormes como los poderes y las fuerzas que enfrentaban, desestabilizaban o alteraron y terminaron destruyendo<sup>10</sup>.

Las acciones terroristas del 11 de septiembre del 2001 en New York fueron un **hecho histórico** no porque tuvieron lugar en la historia sino porque **hicieron historia**: han marcado un antes y un después en la secuencia de eventos, accidentes y procesos históricos, quebraron las duraciones para introducir un cambio; ya nada volvería a ser lo mismo que antes y todo lo ocurrido después quedará condicionado por aquellos acontecimientos; muchos de los procesos y sentidos latentes y que permanecían encubiertos se manifestaron o mostraron una nueva y extraordinaria visibilidad; mientras que muchos actores y sus actuaciones, que ocupaban el proscenio del escenario político mundial, quedaron desplazados a un segundo plano, y no pocos intereses considerados prioritarios han sido postergados o relegados, otras nuevas agendas geopolíticas nacionales e internacionales han cobrado importancia y acaparan las preocupaciones más inmediatas<sup>11</sup>.

10 Ningún historiador consideró terrorista Alarico por haber destruido Roma y su imperio en el 410, ni a Mohamett II por su conquista de Constantinopla, que en 1453 inaugura la Edad Moderna, ni siquiera Robespierre víctima prematura de "el Terror" que el mismo había institucionalizado para consolidar la Revolución Francesa (1789).

11 Para Merleau Ponty y Hannah Arendt la lectura de Maquiavelo sobre la cuestión de la violencia ha sido el índice de una profunda divergencia entre ambos: para aquel, el reconocimiento de su extraordinario contenido político, y para ésta, su déficit de politicidad. Y el fundamento de esta profunda divergencia "reside sin ninguna duda en el estatuto que asignan respectivamente a la política y la historia, a la filosofía política y a la filosofía de la historia" (Myrian Revault D'Allones, "Peut-on parler philosophiquement politique? Merleau-Ponty et Hannah Arendt lecteurs de Machiavel", en G. Sfez & M. Senellart, *L'enjeu Machiavel*, Collège Internationale de Philosophie, Paris, 2001: 197)

Todo esto prueba que la condición histórica de un hecho es equivalente y correspondiente a su politicidad. Un hecho hace historia en la medida que las fuerzas puestas en juego y los poderes que lo producen se imponen sobre todas las demás relaciones de poder y correlaciones de fuerzas, que aseguran las duraciones y continuidades. De igual manera un hecho es político porque las fuerzas y poderes que lo producen hacen historia. Otra, en cambio es la historicidad y politicidad de aquellos hechos que sólo son históricos porque **tienen lugar en la historia**, son parte de sus secuencias y duraciones, pero no hacen historia rompiendo estas, clausurando continuidades e inaugurando comienzos de nuevos procesos.

Pero a pesar de que el terrorismo se presenta como el enemigo que el nuevo orden internacional de la globalización necesitaba, el que permitirá la monopolización de la violencia legítima y legitimación de su monopolio, para los enemigos del terrorismo este constituye un peligro y una amenaza absolutamente despolitizados; un enemigo pero no político. De igual modo que hay una resistencia a comprender y explicar el terrorismo como "hecho social", también se le niega el reconocimiento y tratamiento de "hecho político"; y porque no es un actor político el terrorista sólo puede ser sujeto de una militar y judicial destrucción. En tanto que enemigo "exte-

rior" a la globalización (nótese la paradoja!) habrá de ser globalmente condenado y eliminado.

Tal despolitización del fenómeno terrorista vuelve totalitarios los discursos contra el terrorismo e igualmente terroristas las acciones acometidas para su liquidación; la lucha contra el terrorismo adquiere legitimación a costa de correr el riesgo de convertirse en cruzada religiosa: "Dios está con nosotros", "quien no está con nosotros es terrorista", "los amigos de los terroristas son también terroristas", "no hay diferencias entre terrorismos todos son lo mismo"... Distinguir entre uno y otro terrorismo, establecer comparaciones, supondría reconocerles sentidos diferentes y también diferentes tratamientos, lo cual desbloquearía su total condena y su absoluta deslegitimación. Sólo la más completa negación de la más mínima politicidad en el fenómeno terrorista funda y legítima cualquier otro terror en la lucha antiterrorista, ya que nadie ignora el cambio de sentido y de tratamiento que impondría reconocerle una relativa politicidad<sup>12</sup>.

Cuando un enemigo es despolitizado se vuelve absoluto y total, religioso, étnico o racial; cuando es una ideología moral, religiosa o de cualquier otro orden, la que determina la condición del enemigo y no su poder, entonces deja de ser un enemigo político para convertirse en culpable de su particular condi-

12 J. Freund no deja de citar al respecto la profunda intuición de Robespierre: "la virtud sin la cual el terror es funesto; el terror sin el cual la virtud es impotente" (*Sur les principes du gouvernement révolutionnaire*, III, p. 119), entendiendo el concepto en su sentido clásico y en su acepción republicana y maquiavelinana de "valor político"

ción (racial, religiosa o ideológica), y por consiguiente sujeto no de ser vencido o derrotado sino condenado y ejecutado<sup>13</sup>. Hay una radical diferencia entre el poder / enemigo político, incluso el investido en la guerra e incluidas las atrocidades cometidas por los soldados, de las que son culpables, de la violencia ejercida en nombre de una ideología (fundada en una religión, raza, clase social o upuesto principio cultural y civilizatorio). En este caso no se trata de combatir un enemigo porque es poderoso y peligroso, sino porque pertenece a una determinada categoría. Se trata en el fondo de una "moralización de la política" tanto o más perversa que la politización de la moral. Esta confusión de la moral y la política, que ha suscitado más problemas de los que ha resuelto y más horrores que no cesa de producir responde a la mayor necesidad de los hombres en creer más que de comprender<sup>14</sup>.

Pero un tal desconocimiento político del enemigo (del enemigo político) constituye además de por sí un acto te-

rrorista, capaz de desencadenar la peor consecuencia de la escalada terrorista de la venganza: combatir el terrorismo con el terror. Cuando el enemigo deja de ser político, no se le combate políticamente para derrotarlo, sino para castigarlos destruyéndolos, porque es malo", es "loco", o "fundamentalista". Por eso resulta tan necesario personalizar tal enemigo, en lugar de considerarlo un actor socio-político, representante de determinadas fuerzas, causas o intereses colectivos<sup>15</sup>.

### La escalada terrorista entre el miedo y la venganza

Todos los teóricos del terror y la violencia advierten del extraordinario riesgo que comporta despolitizar o desacralizar la violencia, abandonando los parámetros de la legalidad y la justicia para entrar en el territorio de la venganza: "hacer del culpable una víctima sería completar el acto mismo que reclama la venganza, respondiendo estrictamente a las exigencias del espíritu

13 De todos los países "civilizados" y "occidentales" en el mundo, sólo dos Estados se permiten o bien "asesinatos selectivos" de sus enemigos, Israel, o cazarlos bajo la ley del Far West: "Wanted alive or dead", EEUU. Según Freund, "el no reconocimiento del enemigo implica generalmente la intención terrorista, porque el terror busca sus justificaciones más allá del poder político, en un fin que lo trasciende" (p. 499).

14 Y Freund añade que, quienes han defendido la esencia de la política descontaminada de la moral "los maquiavelianos, los hobbesianos y weberianos nunca gozaron de la audiencia de los profetas e inspirados en política. Y no hay peor ejemplo de moralización de la política que el pensamiento de los teóricos de la revolución, como Robespierre, quien nunca nombró a sus enemigos sin añadirles algún calificativo ético o moral. Cfr. *Sur les principes de la moral politique... Textes choisis*, Paris, 1958, t. III, p. 113.

15 De todos los calificativos lanzados contra Bin Laden, ninguno más desafortunado, por venir de un presidente republicano, que el de Chirac, quien el 6 de noviembre lo llamó "fou furieux" (loco furioso). Un lenguaje émulo del peor terrorismo jacobino.

violento... No se puede poner fin a la violencia por medios violentos. Así la violencia se vuelve interminable... de represalia en represalia" (R. Girard, p. 44) el recurso a cualquier medio, por muy terrorista que sea, para combatir el terrorismo, tiene el doble efecto de legitimar tanto el terrorismo que se combate como todo el que posteriormente se provoca. Más aún, la lucha contra el terrorismo puede convertirse en una ocasión y en el mejor de los pretextos para reforzar ilimitadamente, incluso más allá de cualquier legalidad, las fuerzas y poderes existentes, tanto como el recurso a la máxima violencia.

Hay que entender que el terrorismo no tiene por objeto emancipar nuevos poderes sociales y políticos, ni subvertir las estructuras de dominación y de gobierno, ni siquiera transformar las correlaciones de fuerzas o cambiar los escenarios políticos<sup>16</sup>. Todo lo contrario, y por eso el terrorismo además de ser opuesto a la revolución siempre fue considerado por los teóricos clásicos como antirrevolucionario, ya que el terrorismo tiende más bien al reforzamiento extremista de los poderes establecidos, al recrudescimiento de sus formas más represivas y autoritarias o crueles de dominación, a poner de manifiesto su totalitarismo e ilegitimidad, hacer evidente la intensidad de los aparatos represivos sobre los ideológicos del or-

den represivo. El objetivo del terrorismo, su gran hipótesis política, consiste precisamente en provocar el terror existente, pero oculto y disimulado, en una sociedad o en un orden mundial, activarlo hasta sus expresiones más extremistas, demostrando hasta donde puede llegar en su paroxismo destructor. Y en definitiva tiende a poner fuera de la ley y de toda legitimidad a los poderes establecidos, obligándolos a recurrir a procedimientos también terrorista en su lucha.

Lo que está en juego en la causa terrorista como en la antiterrorista es la recaída en el estado de venganza primitiva. Si bien es la justicia en una sociedad política, la que "transforma la venganza de sangre en castigo racionalmente ordenado" (*der die Blutrache in rational geordnete Strafe... verwandelt*: Weber, o.c., II, VIII, 2), la causa terrorista impugnaría tanto la justicia como la politicidad de una sociedad que produce violencia y terror, sin razones políticas ni la suficiente legitimidad, porque no hay **administración** posible de justicia sin un **ethos** justo. De otro lado, cuando la misma provocación terrorista de una lucha antiterrorista se muestra tan cruenta que empuja a ésta a una equivalente o mayor crueldad, a la larga consigue que se transgreda esa "racionalidad económica del derecho, que ha propiciado una idea de castigo no para saciar la sed

16 Las posiciones de los pensadores marxistas contra los terrorismos, tanto el espontáneo de las masas como el planificado o anarquista, se funda en que son antirrevolucionarios, ya que en lugar de promover nuevas fuerzas y otros actores políticos y sociales más poderosos, tienden al reforzamiento de los ya existentes, y porque "la actividad política posee su lógica", que faltaría al terrorismo (cfr. Lenin, *Qué hacer?*).

de venganza sino para compensar daños" (Weber, II, VII, 3): en este caso, la "justicia infinita" no es más que un eufemismo de la venganza<sup>17</sup>.

No es casual que el terrorismo haya identificado los EEUU como el protagonista tanto del orden mundial como de la violencia mundial, el más representativo responsable de una ética de los horrores en el mundo debido a su colosal acumulación de fuerza y riqueza, y la potencia capaz de liderar la mayor alianza bélica de toda la historia: una alianza antiterrorista global<sup>18</sup>. Nunca de hecho en todo el mundo la hegemonía militar de EEUU había contado con una alianza tan amplia y monolítica, ni las debilidades del orden mundial se habían reforzado tanto como sus actores desde los atentados del 11 de septiembre<sup>19</sup>.

Que los enemigos del terrorismo intenten y logren despolitizar el terrorismo, sirve para desconocer que únicamente la política sería capaz de contro-

lar el terror y los horrores de la violencia, y que cuando ésta queda despolitizada, llega a desatarse irreprimitible. El objetivo político del terrorismo, provocando el terror en sus enemigos, es obligarlos al uso del terror. El principal objetivo del terrorismo es la lucha antiterrorista, cuya escalada de terror ponga de manifiesto lo que pocos reconocen: el ethos de terror del mundo moderno.

Más allá de esta finalidad política, tres especificaciones parecen distinguir el terrorismo de las otras formas de violencia: la indiscriminada victimación de inocentes, la provocación y difusión del miedo y una cierta dramatización o teatral visualización de la violencia. Todas estas características del terror guardan entre sí una estrecha articulación política, y le confieren una adicional función simbólica. Escenificar la crueldad de una violencia que se cobra víctimas inocentes haciendo cundir el pánico: toda esta condensación de significantes por parte del terrorismo suscita tantas alar-

17 Muy sintomático que el primer eslogan de la guerra antiterrorista del gobierno de EEUU "infinite justice" fuera rápidamente sustituido por el de "everlasting freedom". Y no menos sintomático que la guerra antiterrorista haya comenzado reduciendo las libertades civiles en los mismos EEUU, ya que el fin justifica cualquier medio, de acuerdo a la más racionalista de las racionalidades.

18 En su obra, premonitoria en muchos aspectos, Ph. Engelhard se refiere abundantemente a "la violencia americana", citando mucha información del libro de A. Bauer & Emile Perez, *L'Amérique, la violence et les crimes. Les réalités et les mythes*, PUF, Paris, 2000.: "La represión tiene límites. Ciertamente la regla debe ser respetada. Pero rara vez se buscan las razones, por las cuales es transgredida..." (p.332).

19 George W. Bush pasó de ser un presidente deslegitimado por una cuestionada victoria electoral un peligro nº 1 de la opinión pública occidental por sus posiciones contra el Tratado de Kioto, la creación de un Tribunal Internacional de Justicia, por su incondicionalidad a favor de la pena de muerte, de las minas personales, y del neoarmamentismo antimisiles, por su abandono de la Conferencia Mundial contra el Racismo de Durban, para en pocos días convertirse en el Big Brother de todo el mundo y en el presidente Super Star.

mas como interrogantes. De qué lado están los inocentes en una guerra total? En qué medida, según el mismo discurso antiterrorista, las "víctimas inocentes" no son más que "daños colaterales", simplemente la maldad de los medios que conducen a un buen fin?

Pero no se puede pensar en las víctimas inocentes de los actos terroristas al margen de la dramatización de la crueldad y visibilidad escénicas. Todo ello contribuye para impactar el efecto aterrador que define el terrorismo<sup>20</sup>. Mientras unos pocos miles de víctimas son celebrados con minutos de silencio por todo el mundo, muchos millones de otras víctimas mueren en el más mudo e invisible de los olvidos. La muerte de inocentes con su teatral crueldad es el principal dispositivo del terror, lo define y contradistingue de cualquier otra violencia, ya que el terrorismo consiste en la violencia perpetrada para amedrentar y aterrar.

En un mundo que paga los más altos precios por la seguridad, el miedo y el pánico se convierten en una de las ar-

mas más contundentes y letales, y cuando el miedo cunde masivamente y permea la cotidianidad de las personas, vuelve las vidas insoportables. Nada tiene de extraño, por eso, que el miedo conduzca a los actos más crueles e insensatos de violencia; ésta a su vez incrementa exponencialmente nuevos y mayores miedos, que repercuten en una creciente violencia, para aterrar aún más en una espiral terrorista. Y es que "para dejar de tener miedo los hombres necesitan amedrentar"<sup>21</sup>. Una secuencia lógica obligará a emplear todos los medios para combatir el terrorismo, recurriendo a una equivalente o superior crueldad amedrentadora exponencialmente superior. Las acciones terroristas del 11 de septiembre cumplieron su objetivo y tuvieron éxito al conflagrar todo el poderío del mundo en un solo bloque militar antiterrorista, poniendo de relieve la extraordinaria fuerza y el recurso a medios ilimitados tan represores (de libertades) como opresores y destructores.

---

20 El repertorio de víctimas inocentes de los diversos terrores en el mundo actual abarca desde el tráfico y trata de personas (mujeres y niños sobre todo) hasta las muertes por hambrunas, minas personales y guerras de todas las escalas, nutridas por la fabricación del armamento. Son millones las víctimas inocentes que mueren anualmente, sacrificados por el orden global, en el más sordo e invisible anonimato, sin un minuto de silencio de recuerdo o celebración.

21 "*mentre che gli uomini cercano di non temere, cominciano a fare temere altrui*" (Machiavelli, *Discursos*, I, 46). Es muy importante la distinción política entre el miedo, que destruye la vida personal de los individuos y su vida en común, y el temor. El temor es racional, el miedo obsesivo; "el temor es comienzo de la sabiduría y el miedo de la locura; el temor conduce a la legalidad y el miedo a la transgresión. Pertinente al respecto es la teoría del temor político en Th. Hobbes (*Leviatan*, c. XXXI), fundamental en su concepción del "pacto social". "Temer y atemorizar son dos contrarios que en política coinciden con frecuencia" (A. Tocqueville, *Souvenirs*, p. 106).

El terrorismo requiere una cierta teatralidad – y hasta una estética – para expresarse con mayor eficiencia. En la sociedad moderna tal dramatización escénica del terror se encuentra duplicada de manera surrealista por los “efectos especiales” del audiovisual. Pero el terrorismo conjuga una singular paradoja, ya que tratándose de una guerra encubierta y no declarada, a causa de su propia ilegitimidad, al mismo tiempo pone de manifiesto la espectacular apariencia de sus efectos, al mismo tiempo que deja encubiertos y en la mayor clandestinidad todos sus dispositivos y fuerzas. Su ocultamiento proporcional y correspondiente a su ilegalidad hace su peligrosidad tan latente como omnipresente, y sus efectos inesperados e imprevisibles tanto más espantosos. El terrorismo asume inevitablemente su ilegitimidad para contestar la legitimidad de las otras violencias, centrando su lucha y su apuesta política en aquel principio en el que se cifra la confrontación con sus enemigos: el monopolio y legitimidad del terror.

### El monopolio de la legítima violencia

A esta cuestión última y decisiva se reduce la prueba de fuerza que confronta irreductiblemente el terrorismo y sus enemigos. Ya Weber había intuido la fundamental ambigüedad, tensión y fusión entre “monopolizar la legitimidad

de la violencia” y “legitimar el monopolio de la violencia”<sup>22</sup>. Se trata en realidad de un *concepto sintético* en el que todos sus elementos se resignifican y fundamentan mutuamente. Tal es el principio y la razón, según Weber, del Estado nacional y de toda comunidad política, donde no sólo se monopoliza la violencia y su legitimidad, sino también se legitima dicho monopolio de la violencia. Cuando Weber resume la substancia del Estado nacional en el monopolio legítimo de la violencia piensa en la articulación de un doble eje político: la supresión de toda otra posible violencia privada, de todo “derecho de venganza” entre particulares, junto con la capacidad de ejercer la protección y violencia frente a los enemigos exteriores (O.c., II, VIII, &1).

En las actuales condiciones de la globalización el concepto y representación de la *soberanía* de los Estados nacionales se ha modificado sustancialmente, cuando los enemigos pueden inter-, trans-, e intra-nacionalizarse, y cuando los conflictos bélicos no sólo se vuelven cada vez más “disimétricos” entre Estados y poderes militares cuantitativamente desiguales (EEUU vs. Irak) y “asimétricos” entre fuerzas cualitativamente desiguales (EEUU vs Bin Laden), sino que llegan a confundirse entre sí (para combatir a Bin Laden EEUU hace la guerra a Afganistán). Toda esta escalada de fuerzas y enfrentamientos con su

22 En sus múltiples referencias a esta cuestión Weber se refiere tanto al “legítimo monopolio de la coacción física para el mantenimiento del orden vigente” (*Wirtschaft und Gesellschaft*, I, I, 17, p. 29) como a la “monopolización de la violencia legítima” la cual será producto de un desarrollo de la sociedad, correspondiente y equivalente a este (cfr. II, VIII, 2, p. 516).

exponencial incremento de violencias y terror, geopolíticas de geometrías tan variables, todo ello obliga a nuevos dispositivos legales y de legitimación.

El fenómeno terrorista no puede comprenderse ni al margen de la desnacionalización de los Estados de desestabilización de las naciones, con su consiguiente desmonopolización y deslegitimación de su violencia, ni tampoco al margen de las nuevas "disimetrías" y "asimetrías" entre los Estados/nación ya poderosos, pero extraordinariamente reforzados en su poderío por el nuevo orden global, mientras que esta misma globalización vuelve absolutamente inermes los países pequeños y débiles. El terrorismo es resultado de tales "asimetrías" y "disimetrías", convirtiéndose en la guerra de los pobres, militarmente débiles y políticamente inexistentes.

La alianza de todos los países más poderosos del mundo, con la unión de sus fuerzas armadas, en torno al liderazgo de EEUU en contra de uno de los países más empobrecidos y militarmente más debilitados del mundo, no responde a una cuestión de poderío bélico. Tal excedente armamentista frente a un enemigo tan inermes está poniendo en juego una cuestión de legitimidad: lo que busca y necesita no es sumar ejércitos sino la adhesión total e incondicionada, la fundación de un nuevo derecho. Hoy asistimos no sólo y no tanto a una nueva recomposición y redefinición del monopolio de la violencia en el mundo, sino más bien y sobre todo a una no menos importante y decisiva recomposición y redefinición de su legitimidad. Los grandes poderes económicos y tecnológicos de la globalización requerían un poder tan absoluto como

legítimo. De esta manera, frente a una violencia legítimamente monopolizada, y monopólicamente legitimada, toda cualquier otra forma de violencia es terrorista. Esta es la gran conquista político militar que los enemigos del terrorismo logran a partir del golpe del 11 de septiembre en New York. El nuevo orden mundial de la globalización, ya no se impone por su propia racionalidad, ética o bondad: un poder militar globalizado se constituye en garante contra cualquier posible enemigo o ataque, que automáticamente serán considerados terroristas.

Si el "monopolio de la violencia legítima" se constituye para suprimir el "derecho de venganza", dicho monopolio de la violencia legítima siempre correrá el riesgo y la tentación de ejercerse de tal manera, que aun sin quererlo se convierta de nuevo en expresión de ese primitivo "derecho de venganza". De esta manera se verificaría la *hipótesis terrorista*: conseguir que el monopolio de la violencia se deslegitime.

Poco importa que los medios y procedimientos empleados por la violencia legítima sean los mismos, mucho más masivos y cuerosos y tan ilegales como los empleados por los terroristas: aquellos quedan automáticamente legitimados, porque son parte del monopolio de la violencia. Esto explica el actual frenesí legitimador de un monopolio y de la enorme discursividad invertida en monopolizar la legitimación en los usos de la violencia. Todo se resuelve y todo se reduce a un único criterio: quien posee el poder, sólo él está facultado de llamar, designar e identificar un terrorismo y los terroristas; en resumidas cuentas, denunciar quien es ese "otro" exterior y

enemigo del orden global, siendo tal orden el que enmarca y garantiza la legitimidad.

Ya Weber había entendido la fuerza de un proceso, aun cuando no hubiera previsto sus colosales alcances un siglo después: el poder del Mercado y su desarrollo se impondrán con tales exigencias de 'legitimidad' como de 'violencia': "tanto el poderío universal del Mercado constitutivo de sociedad como la misma extensión del Mercado exigen un funcionamiento del derecho *calculable* según reglas racionales y el monopolio y reglamentación de una violencia 'legítima' por medio de una institucionalización universal de la coacción" (II, I, & 3, p. 198).<sup>23</sup>

En esta perspectiva y por estas razones se entiende mejor que tras la efectividad simbólica de los atentados terroristas del 11 de septiembre ("World Trade Center", símbolo del nuevo orden global y el "Pentágono", símbolo del mayor poder militar del mundo), todo un despliegue discursivo contra el terro-

rismo intenta revitalizar aquellos imaginarios culturales y civilizatorios, de más amplia interpelación en el mundo y de más largos arrigos históricos, y que al mismo tiempo sea capaz de ahondar la más profunda de las divisiones en un mundo global. De esta manera, y más allá del Norte / Sur, Este / Oeste, Desarrollo / Subdesarrollo, "Occidente" se ha convertido en esa nueva consigna mágica e imponente para encubrir todas las demás diferencias y profundizar la más imaginaria división del mundo global.<sup>24</sup>

### Conclusión: la hipótesis terrorista

Lo que hemos interpretado como *hipótesis terrorista* responde al supuesto ampliamente compartido de que un *etnos de terror* en el mundo se desarrolla y acumula de acuerdo a una simple ecuación: el colosal desarrollo de fuerzas productivas y de acumulación y concentración de riqueza produce, junto con una creciente destrucción física,

23 Cuando Weber pone entre comillas el término de "legítimo" (como hará también con el de "etnia") quiere significar la acepción sui generis o no conceptual e ideológica que debe atribuirse al sentido de dicho concepto. Y por eso distingue entre la versión latina y la germánica del mismo concepto: "*legitime*" y "*rechtmässig*".

24 No es el caso de discutir aquí la apropiación abusiva de aquel "occidente" del que Spengler había anunciado "el ocaso", ni mucho menos sus aplicaciones geográficas, que permitirían casi identificarlo en nuestros mapas, cuando ni siquiera los eruditos que creen que Occidente empieza en la Atenas del siglo V A.C. son capaces de entender lo que supuso para Occidente las civilizaciones mesopotámicas y del Cercano Oriente veinticinco siglos antes de Aristóteles. Lo que nunca hubieran pensado los teóricos de Occidente fue en identificarlo con EEUU ni siquiera con ese Manhattan, "inconsciente de la modernidad". Occidente fue siempre un programa civilizatorio, no identificado con ninguna cultura, sino abierto a todas las culturas, compartiendo lo mejor de ellas, sin establecer diferencias y discriminaciones entre ellas; en tal sentido Occidente nunca tuvo fronteras culturales, aun cuando muchos países, supuestamente "occidentales" transgredieran con frecuencia el programa de Occidente.

una todavía mayor pobreza, siempre directamente proporcional al volumen de víctimas inocentes, excluidos y victimados por el orden global<sup>25</sup>. De ahí el reconocimiento de que el terrorismo sea "un fenómeno que a través de los siglos ha ido aumentando constantemente su peso político"<sup>26</sup>.

Al modificar la globalización los perímetros políticos de soberanía de los Estados nacionales, y en ausencia de bases jurídicas para refundar un monopolio de la violencia legítima a escala global, el nuevo ordenamiento económico del mundo necesitaba legitimar el monopolio de su fuerza contra cualquier enemigo "exterior" a dicho orden; un enemigo que sólo podía ser no político sino "terrorista". Lo que en definitiva diferencia la violencia terrorista de la no-terrorista no es tanto la masa o crueldad de violencia empleada ni el volumen de las víctimas sacrificadas, sino el criterio de legitimidad, condición y efecto a la vez de su monopolio.

Hay en tal planteamiento práctico una flagrante contradicción aunque pase tan desapercibida: el monopolio de la violencia legítima sólo se justifica, según Weber, al interior de una comunidad política, de relaciones de poder y

fuerzas políticamente reconocidas, ya que tanto la función de dicho monopolio de legitimación de la violencia como la constitución de la comunidad política responden a la supresión del originario "derecho de venganza" propio de la violencia y comunidad "primitivas". Cuando cualquier violencia queda despolitizada, el riesgo y peligro de recaer en la espiral de la venganza se volverá ineludible. Tal sería la lógica y la espiral en la que pueden quedar atrapados el terrorismo y antiterrorismo: la "venganza de sangre" en una sociedad tan despolitizada como reprimitizada.

Por eso, de hecho, la hipótesis terrorista sólo se verifica cuando provoca una reacción antiterrorista, cuyos excesos de violencia y efectos de víctimas inocentes, no hacen más que traicionar y acusar la ilegitimidad de un monopolio no político de la violencia. De ahí que resulte mucho más difícil luchar contra los terrorismos "internos", dentro de una misma nación al margen de la ley, mientras que la posibilidad de "externalizar" el terrorismo permite combatirlo por medio de la guerra y más allá de toda legalidad, puesto que en dicho combate se legitima por sí mismo, mientras vengza, importando poco la

25 Baste una precisión al respecto: a medida que el desarrollo de las fuerzas productivas vuelve éstas cada vez más inmateriales, también inmateriales se vuelven las fuerzas destructivas, las cuales sin dejar de destruir una naturaleza física destruyen la misma naturaleza humana y social.

26 Luigi Bonanate, "Terrorismo político", en N. Bobbio & N. Mateucci & G. Pasquino, *Diccionario de política*, Siglo XXI, México, 1995: 1768.

violencia de los medios empleados y el saldo de víctimas inocentes<sup>27</sup>.

El carácter intensamente “demonstrativo” del terrorismo, muy espectacular en las acciones del 11 de Septiembre, pero también presente en la guerra antiterrorista contra Bin Laden y el gobierno talibán de Afganistán, resaltan la “violencia originaria”, que se arraiga más allá de la constitución estatal de la comunidad política, y cuya función es precisamente la de “vengar” las víctimas del terror ejercido por las autoridades y poderes legítimos, y en segundo lugar, la de “aterrar” a tales poderes y autoridades demostrando la debilidad de su poderío. Siendo este “valor demostrativo la condición para una inicial toma de conciencia” (L. Bonanate, o.c., p. 1568).

La otra alternativa a la verificación de la hipótesis terrorista es la repolitización de la causa terrorista, de las fuerzas investidas en su terrorismo y de las relaciones de poder que lo sostienen. Sólo repolitizando la estrategia a terrorista, reconociendo en el terrorista un enemigo político, al menos potencial, y en su lucha una causa política es posible iniciar una estrategia de pacificación entre enemigos, que puedan llegar a convertirse en adversarios políticos. No es su-

primiendo la violencia que se elimina el terrorismo sino politizándola. Durante décadas el gobierno británico combatió con medidas tan ilegales como terroristas el terrorismo del IR. únicamente a partir de una lenta politización de la causa del IRA, y de las mismas posiciones británicas y unionistas, se inicia la desmilitarización de las fuerzas en conflicto y el lento proceso de pacificación. Por eso mismo, la declaración de terrorista de la guerrilla colombiana por parte de EEUU bloquea e invalida todo proceso de negociación política, al despolitizar el conflicto<sup>28</sup>.

Sólo racionalizando el terrorismo desde sus enemigos, pero también sólo racionalizando el antiterrorismo al margen de su lucha terrorista es posible llegar a conclusiones como la que piensa todo el fenómeno en su complejidad: “el terrorismo es quizás la única arma a que pueda recurrir el que quiera subvertir el orden internacional fundado en el llamado “equilibrio del terror”. En un mundo en que la guerra declarada se maneja según las reglas del derecho internacional bélico parece imposible que se pueda producir un cambio en el orden internacional si no es a través de formas irregulares de lucha” (L. Bonanate, o.c., p. 1570).

---

27 El gobierno socialista español, en la década de los 80 intentó combatir el terrorismo de ETA por medios ilegales y así mismo terroristas (caso Gal), lo que condujo al fracaso su lucha y a la deslegitimación al mismo gobierno. Por su parte el gobierno de EEUU, a pesar de errores de procedimiento legal, que hubo de revisar, mantuvo una cierta legalidad en el caso terrorista de Oklahoma y en la condena a muerte del culpable McVeigt.

28 Un proceso similar tuvo lugar con el terrorismo judío contra el gobierno británico hasta conseguir el reconocimiento político de un Estado israelí. Y parecido fue también el terrorismo palestino hasta el reconocimiento de su condición de movimiento político y su derecho a un Estado nacional en Palestina.

# PROCESOS

*revista ecuatoriana de historia*

- La circulación de libros desde Europa a Quito en los siglos XVI-XVII  
PEDRO JOSÉ RUEDA RAMÍREZ  
Ascendientes y deudos de Juan de Salinas, gobernador de Yaguarzongro  
Y Pacamoros, en el linaje Loyola  
CARMEN MARTÍNEZ MARTÍN  
Mariana de Jesús en el siglo XVII, santidad y regulación social  
CAROLINA LARCO CHACÓN  
La "culpa de los amos". De la esclavitud a la esquizofrenia  
Audiencia de Quito (s. XVIII y XIX)  
JEAN PIERRE TARDIEU  
Teoría histórica de González Suárez  
CARLOS DE LA TORRE REYES  
La profecía de la soledad (el discurso sobre la nación  
y la simbolización de género en El laberinto de la soledad)  
NATALIA CATALINA LEÓN GALARZA

DEBATES, RESEÑAS Y REFERENCIA

15

I-II SEMESTRES/2000

**SUSCRIPCIONES**

**CANJE**

Valor de las suscripciones bianuales  
(cuatro números enviados por correo aéreo)  
En Ecuador: \$ 20 00 USD  
En América: \$ 40 00 USD  
Resto del mundo: \$ 48 00 USD

Dirigirse a  
**PROCESOS, revista ecuatoriana de historia**  
CORPORACION EDITORA NACIONAL.

Roca E9-59 y Tamayo  
Apartado Postal 17-12-886  
Teléfono (5932) 2554358  
Fax (5932) 2566340, Quito-Ecuador

Se acepta canje con otras  
publicaciones periódicas

Dirigirse a:  
**Centro de Información**  
UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR  
SEDE ECUADOR  
Toledo N° 22-80  
Apartado Postal 17-12-569  
Teléfono (5932)2221503  
Fax (5932) 2508156, Quito-Ecuador  
E-mail. biblioteca@uasb.edu.ec  
http www.uasb.edu.ec

## ¿Y después del 11 de septiembre, Nueva York?

Aníbal Quijano

*Nueva York es la única ciudad del universo que conozco en que nadie es extranjero. ¿Respecto de quién podría serlo?. En sus calles, en las de Manhattan sobre todo, caminan todas las identidades del mundo. Todas son diversas y todas son iguales. Y por lo tanto, libres. Allí habitan todas las libertades conquistadas en el mundo, todos pueden creer, sentir, pensar, hablar, comer, vestir, andar, amar, soñar, a su propia manera. Todos pueden asumir su identidad o inventarse una si hace falta, libremente. Por eso mismo, la tentación identitaria está ausente, porque es innecesaria.*

**E**n cierto modo, Manhattan prelude, casi es, el futuro (¿la utopía?) de un mundo en que, por fin, nadie fuera más el extranjero de nadie, donde todos pudiéramos ser socialmente iguales en tanto que diversos, cultural e individualmente, y en que todos pudiéramos ser más plenamente individuales cuanto más sociales y viceversa (“a la visconversa”, le gustaba decir a mi amigo Luis Lander en Caracas, y así suena, en realidad, más ceñido). Porque allí hasta la soledad no puede ser sino social.

No hay ninguna otra ciudad en ese país que se le parezca. Usted sale cinco minutos fuera de Nueva York y ya es extranjero. Las demás que conozco tienen otros atractivos, sin duda. Las libertades de la vida de San Francisco no parecían brotar de su propio suelo social y cultural. Era una manera decidida por habitantes foráneos y que no llegó, no parece haber llegado, a tener la solera del

tiempo y su capacidad de reproducción. Y no he encontrado en el mundo ninguna manera más provinciana que las ciudades provincianas de Estados Unidos. Las provincias del resto del mundo tienen prejuicios y estereotipos menos contruidos, como ocurre con los pueblos viejos de los países viejos, que parecen brotados naturalmente del suelo, y donde sus prejuicios y sus normas duran y cambian viviendo, como sus plantas y sus cerros. Los pueblos de la provincia en Estados Unidos no tienen, no me parecen tener, esos mismos atributos.

Hay en el mundo ciudades más ilustres, más hermosas, más ricas, más pobladas de gentes y de soledad, más amables quizá. He trajinado y amado las calles y las noches de muchas de ellas, en países y tiempos muy diferentes, prolongo sus caminos y sus soledades. Pero viviendo y observando sus cambios he llegado a sospechar que to-

das ellas soñaban con ser como Nueva York, hasta habían comenzado a imitarla. Querían ser tan altas, tan diversas, tan tendidas al futuro, incluso tan desvestidas de antigüedad, como ella. Nueva York había llegado a ser vista como la ciudad más ciudad del mundo, una conquista de toda la especie, un símbolo y un horizonte de su aventura. ¿Por qué?

No es mía solamente la idea de que en ningún otro espacio/tiempo se enraizaron tanto como en Estados Unidos yanqui las ideas de libertad y de igualdad social de los individuos. Allí la idea de libertad individual fue una de las condiciones mismas de la nueva existencia social que se levantaba; pero habría sido inútil sin la idea de igualdad social de los individuos. Todas las demás sociedades son raigalmente jerárquicas, inclusive aquellas europeas donde la ideología formal canta a la igualdad. Las de Asia reproducen antiguas y naturalizadas jerarquías, como las que armó la colonialidad del poder en América y en África.

Ese rasgo formado por la alianza entre la libertad y la igualdad de todos los individuos, en Estados Unidos pervive, es cierto, al lado de las reales jerarquías de la sociedad y de todos los otros espeluznantes signos de la dominación: la ferocidad, la rapacidad y la violencia, que sin cesar son predicados, practicados, filmados y cantados desde el poder. Bajo éste, la idea y la práctica de la igualdad social de los individuos no pudieron mantenerse sin una mueca distorsionada: son practicadas como la otra cara del más exacerbado individualismo, opuesto a la idea y a la práctica

de la solidaridad social. El “sueño americano” es una ideología de poder y de bienestar de los unos contra los otros. No es una utopía de solidaridad y de felicidad de todos los habitantes de este mundo. Con todo, si la idea y la práctica de libertad e igualdad social de todas las gentes alguna vez llegaron a extenderse a mucha más gente, en fin, mundialmente, no podrían hacerlo sin desprenderse de esos perversos compañeros, sin aprender a convivir con la solidaridad social y con la plena igualdad de los diversos. El nuevo tiempo americano, el que ya había comenzado, lleva a ese horizonte. Después de todo, la más genuinamente propia utopía de Nuestra América es, precisamente, la que forman las aspiraciones de diversidad identitaria, de libertad, de igualdad y de solidaridad social de todos los individuos del mundo. Si alguna vez una revolución genuina muta la existencia social americana, el poder que hoy la articula será, por eso, reemplazado por la conjunción de esas prácticas como la forma cotidiana de existencia social.

De algún modo, incongruente, discontinuo, inseguro, asediado por todos los signos de la violencia y del poder, en las calles de Manhattan esas posibilidades de otra existencia social de nuestra especie eran activas y reales, como en ningún otro lugar de Estados Unidos, ante todo porque fue toda la especie humana, en toda su espléndida diversidad, que la formó, la amamantó, la amó, la habitó. Las ansias de liberación de las jerarquías históricas que el poder naturalizó fue, sin duda, lo que llevó a gentes de todos los rincones y de todas las identidades del planeta a poblar y a

constituir la existencia social cotidiana que se llama Nueva York. Y, a su turno, fue esa diversidad la que amplió, profundizó, reprodujo y confirmó la alianza entre la diversidad, la individualidad y la libertad. En pleno eclipse el “sueño americano”, como horizonte que prometía el bienestar y el poder a todos sin tener que ocuparse del otro, o, peor, en su contra, esas prácticas estaban comenzando a asociarse también, necesariamente, a la solidaridad social, como condición *sine qua non* de la existencia social cotidiana de cada vez mayor número de gentes. Estaba emergiendo un suelo nuevo, de donde comenzaba a formarse un tiempo y un horizonte nuevos, otra existencia social.

Después del nuevo 11 de septiembre no podemos menos que preguntarnos si esa planta histórica que la especie había comenzado a cultivar, habrá durado sólo hasta el comienzo del siglo XXI. ¿Dejaremos que la vesania de los Hunos y de los Hotros la destruya?. No lo creo. Y por una simple razón: porque

esa Nueva York cumplía una absoluta necesidad de nuestra especie. Creo, por eso, que sus calles volverán a ser habitadas de todas las desventuras de la especie, como antes, pero también de todos sus sueños. De todas sus propias miserias, de sus soledades, pero también de todas sus grandezas.

Veo que otros lloran las utopías del poder, tienen nostalgias de sus rascacielos, de sus trágicas torres, de su Wall Street. Les hará falta el Becerro de Oro que muge en esa calle para que ellos, cada día, se arrodillen y le obedezcan. Ya pueden consolarse. Pueden encontrar esos mismos símbolos y las mismas deidades en New Shangai, o en Bangkok. Inclusive en otra NewYork, si nosotros somos derrotados, de nuevo. Pero si no lo somos del todo, si nos reagrupamos de nuevo, como después de cada derrota, como lo estamos ya haciendo ahora mismo, la nueva América, Nuestra América, tendrá, de todos modos, su propia ciudad de Nueva York.



# FLACSO

SEDE ECUADOR

## Maestrías en Ciencias Sociales 2002 - 2004\*

- Ciencias políticas
- Desarrollo local
- Gestión social
- Estudios ambientales
  - Antropología
  - Estudios étnicos
- Relaciones internacionales
  - Estudios de género
- Nuevas tecnologías de la comunicación

\* Las especializaciones se ofrecen también como Diploma Superior

Los títulos otorgados por FLACSO garantizan excelentes oportunidades laborales y de estudios superiores en el exterior

**Becas FLACSO • Ayuda financiera • Crédito educativo y facilidades de pago**

Adquisición de solicitudes de admisión: hasta el 4 de enero  
Recepción de documentación: hasta el 15 de enero  
Inicio de clases: 25 de febrero de 2002

Informes: FLACSO Sede Ecuador: Páez N19-26 y Patria • Telfs: (593-2) 2232-029/030/031  
Fax: (593-2) 2566-139 • fburbano@flacso.org.ec • flacso@flacso.org.ec • www.flacso.org.ec

## CONFLICTIVIDAD SOCIO-POLITICA Julio-Octubre del 2001

*El cuatrimestre analizado ha estado marcado por la inconsistencia y lentitud de respuesta gubernamental frente a las demandas poblacionales en materia de política social que originaron varios conflictos sectoriales. En efecto, el manejo y recuperación de la cartera vencida y los mecanismos de pago de las deudas mantenidas por diversas empresas con la banca cerrada estatal; la falta de claridad en la política de precios para la producción y comercialización del banano; la constante amenaza de crisis energética que puede paralizar el sector comercial y productivo del país; la lentitud con la que se ha venido tratando la ley de seguridad social; y, los altos índices de inseguridad ciudadana que soporta el país desde hace algunos meses, constituyen los escenarios principales donde se ha desenvuelto la conflictividad socio política ecuatoriana.*

**S**i comparamos los niveles de conflictividad de esta coyuntura en los primeros meses (julio-agosto 58.65%), encontramos un incremento respecto a los últimos meses de la pasada (mayo-junio 47.53%). En ese sentido, los factores conflictivos relacionados con el sistema de pensiones de los jubilados activaron las movilizaciones de pensionistas que demandaron una respuesta concreta frente al bajo monto mensual que percibe este componente poblacional. La respuesta gubernamental osciló entre la clásica de-

mora de una postura clara y concisa capaz de generar algún tipo de certeza, y declaraciones de corte burocrático canalizadas hacia la responsabilidad del Congreso Nacional en el problema mencionado. Es importante mencionar que a partir del mes de septiembre el porcentaje de conflictividad se reduce a un 41.35% general, cifra que nos podría indicar que la activación de los diferentes actores sociales se encuentra en un compás de espera de los resultados de las negociaciones de las políticas sociales en varios rubros.

**Número de Conflictos por mes**

FECHA	Frecuencia	Porcentaje
JULIO / 2001	33	31.74%
AGOSTO / 2001	28	26.92%
SEPTIEMBRE / 2001	23	22.12%
OCTUBRE / 2001	20	19.24%
<b>Total</b>	<b>104</b>	<b>100.00%</b>

En relación al género del conflicto, el espacio laboral, tanto público como privado aparecen como los segmentos que concentran el mayor porcentaje de la conflictividad con el 67.31%; cifra muy superior al 43.83% presentada en la coyuntura anterior. El sector cívico regional presenta un 18.27%, producto de las movilizaciones de algunos gobiernos seccionales ante la desatención oficial en obras de infraestructura y partidas presupuestarias que debían ser en-

viadas por el Ministerio de Economía, y también por las posibles consecuencias ambientales y sociales que puedan derivarse de la construcción del OCP; de hecho, en este rubro existe una tendencia a la continuidad de la conflictividad respecto al cuatrimestre anterior. El resto de componentes de género del conflicto presentan porcentajes bajos, especialmente el relacionado con el campesinado que evidencia una baja del 4% respecto al período anterior.

### Género del Conflicto

GENERO	Frecuencia	Porcentaje
CAMPESINO	3	2.88%
CIVICO REGIONAL	19	18.27%
INDÍGENA	1	0.96%
LABORAL PRIVADO	21	20.19%
LABORAL PUBLICO	49	47.12%
POLITICO LEGISLATIVO	2	1.92%
POLITICO PARTIDISTA	2	1.92%
URBANO BARRIAL	7	6.73%
<b>Total</b>	<b>104</b>	<b>100.00%</b>

En cuanto al sujeto del conflicto, es notorio que la sumatoria de la conflictividad de sindicatos y trabajadores 45.19% supera a la coyuntura pasada que contenía un 29.02%. En este caso, las fricciones sociales promovidas por el tratamiento a la ley de seguridad social vuelve a aparecer como el motivo de las movilizaciones de sectores afectados como el seguro social campesino, especialmente en la costa ecuatoriana. El rubro gremios presenta un incremento, pues del 6.79% anterior se pasa al 10.58% actual y que básicamente corresponde a las demandas desatendidas

del sector de salud que paralizó el sistema de hospitales por varias semanas, llegando incluso a decretarse el estado de emergencia en este sector público.

Un elemento que llama la atención es el relacionado con el sector indígena, ya que del 8.02% anterior pasamos al 0.96% presente, lo cual nos hace pensar que los procesos eleccionarios internos y su proceso de reorganización constituyeron la agenda principal de este cuatrimestre, es decir, un alejamiento momentáneo de los problemas nacionales para centrarse en la redefinición política de sus organizaciones y sus estrategias

de participación electoral del próximo ciclo. En relación a los grupos locales, vuelve a repetirse la tendencia de conti-

nuidad baja de la conflictividad respecto al período anterior con un 11.54% si lo comparamos con el 12.96% pasado:

### Sujeto del Conflicto

SUJETO	Frecuencia	Porcentaje
CAMARAS DE LA PRODUCCION	1	0.96%
CAMPESINOS	3	2.88%
EMPRESAS	11	10.58%
ESTUDIANTES	1	0.96%
GREMIOS	11	10.58%
GRUPOS HETEROGÉNEOS	6	5.77%
GRUPOS LOCALES	12	11.54%
INDÍGENAS	1	0.96%
ORGANIZACIONES BARRIALES	6	5.77%
PARTIDOS POLÍTICOS	4	3.85%
POLICIA	1	0.96%
SINDICATOS	18	17.31%
TRABAJADORES	29	27.88%
<b>Total</b>	<b>104</b>	<b>100.00%</b>

En lo que respecta a la intensidad del conflicto, los paros y huelgas concentran el mayor porcentaje con el 38.46% del total de este rubro, más del doble del período anterior que evidenció un 17.9%. En conjunto, los ítems señalados, asociados a las marchas, bloqueos y protestas, representan un 69.33% de la intensidad del conflicto en este cuatrimestre que supera en tres puntos la situación del período anterior.

En este sentido, resulta notoria la falta de mediaciones institucionales del presente gobierno para bajar los niveles de intensidad del conflicto social. Agendas pospuestas, resoluciones tardías, dilación de las negociaciones con distintos actores sociales y hermetismo informativo aparecen como las lógicas predominantes del ejercicio estatal en esta coyuntura analizada.

### Intensidad del Conflicto

INTENSIDAD	Frecuencia	Porcentaje
AMENAZAS	8	7.69%
BLOQUEOS	4	3.85%
DESALOJOS	5	4.81%
ESTADO DE EMERGENCIA	2	1.92%
JUICIOS	3	2.88%
MARCHAS	16	15.38%
PAROS / HUELGAS	40	38.46%
PROTESTAS	12	11.54%
SUSPENSION	12	11.54%
TOMAS	2	1.92%
<b>Total</b>	<b>104</b>	<b>100.00%</b>

Relacionado con el punto anterior observamos el tipo de intervención estatal en la conflictividad sociopolítica. La naturaleza centralizada, vèrtical y excesivamente protagónica del ejecutivo en el tratamiento de la serie de demandas poblacionales se ve expresada en la acción presidencial. Esta situación puede ser comprobada si comparamos el porcentaje anterior (39.51%) con el 52.88% actual que denota un giro substancial en la manera como el ejecutivo está procesando la conflictividad social, una suerte de afirmación personalista de

la conducción política del Estado, para lo cual se pone en escena una estrategia de acercamiento y entrega puntual de pequeños recursos a los actores locales movilizados. Desde esa perspectiva, los actos conmemorativos de las festividades locales y provinciales se convierten en el espacio simbólico adecuado para intercambiar recursos estatales por "tranquilidad social" para de esa manera legitimar la acción gubernativa y reducir la complejidad y conflictividad social.

### Intervención estatal

INTERVENCIÓN	Frecuencia	Porcentaje
GOBIERNO PROVINCIAL	3	2.88%
JUDICIAL	3	2.88%
LEGISLATIVO	4	3.85%
MINISTROS	9	8.65%
MUNICIPIO	10	9.62%
NO CORRESPONDE	13	12.50%
POLICIA	7	6.73%
PRESIDENTE	55	52.88%
<b>Total</b>	<b>104</b>	<b>100.00%</b>

La distribución provincial de la conflictividad presenta la siguiente información. Guayas aparece en el primer lugar con el 32.69% de la conflictividad total, ya que en esa provincia empezó el paro del sistema de salud y se generaron las principales movilizaciones en torno al problema de los precios del banano, situación que también involucró a la provincia de El Oro. En este rubro, al comparar las cifras de la presente coyuntura

con las anteriores, notamos un incremento de la conflictividad en las provincias señaladas, pues pasó del 29.63% a la cifra antes indicada. Le sigue Pichincha con el 25.96% de la conflictividad total y Esmeraldas con el 5.77%, porcentaje que denota acciones de protesta por la situación deplorable de los caminos seccionales en esa provincia y la falta de entrega del presupuesto al gobierno seccional.

### Número de Conflictos por Provincia

LUGAR	Frecuencia	Porcentaje
AZUAY	5	4.81%
CARCHI	3	2.88%
CHIMBORAZO	1	0.96%
EL ORO	4	3.85%
ESMERALDAS	6	5.77%
GUAYAS	34	32.69%
IMBABURA	1	0.96%
LOJA	2	1.92%
LOS RIOS	4	3.85%
MANABI	9	8.65%
NAPO	2	1.92%
PASTAZA	1	0.96%
PICHINCHA	27	25.96%
SUCUMBIOS	2	1.92%
TUNGURAHUA	2	1.92%
ZAMORA CHINCHIPE	1	0.96%
<b>Total</b>	<b>104</b>	<b>100.00%</b>

En cuanto al desenlace del conflicto y para ser coherentes con la afirmación de la intervención protagónica y personalista del ejecutivo en las negociaciones de las demandas de diversos sectores sociales, observamos que esas negociaciones representan el 68.27% del total. Este cuatrimestre se ha presentado como menos político y más social en relación al tipo de motivaciones de las protestas y acciones colectivas que

derivaron en conflictos. A diferencia del período anterior donde el aplazamiento de las resoluciones evidenció un 15.43%, en éste, la "efectividad" de las negociaciones expresadas como aplazamientos sólo alcanza el 4.81%. De hecho, al comparar las cifras del cuatrimestre anterior con el actual existe una tendencia constante en los datos de resolución positiva que bordea en términos promediales el 25%.

**Desenlace del conflicto**

<b>DESENLACE</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
APLAZAMIENTO RESOLUCION	5	4.81%
NEGOCIACIÓN	71	68.27%
NO RESOLUCIÓN	2	1.92%
POSITIVO	22	21.15%
RECHAZO	4	3.85%
<b>Total</b>	<b>104</b>	<b>100.00%</b>

# TEMA CENTRAL

## Globalización y transmigración

Hernán Rodas Martínez\*

*No cabe duda que el proceso de globalización ha transformado profundamente el carácter de la migración internacional. Las teorías clásicas de emigración, inmigración, remigración ya no explica los procesos que viven hoy millones de personas. Las nuevas trayectorias laborables, diversas residencias, secuencias y formas de movilización, identidades y redes que controlan, catalogan, expulsan o seleccionan la aceptación de los inmigrantes, ha puesto en crisis conceptos como comunidad de residencia, sociedad nacional, estado, nación, entendidas como entidades contenedoras de la vida social de individuos y grupos sociales.*

**L**a globalización no es en sí mismo un hecho nuevo en la historia, incluso en su relación con fenómenos migratorios, las conquistas y ocupaciones europeas en territorios de ultramar, son muestras de este proceso que sin embargo en la actualidad tiene características muy especiales e inéditas, en tanto proceden de una profunda revolución tecnológica, en la que quizá la revolución de la informática es el hecho más significativo. Esta "revolución tecnológica" no solo representa un salto cualitativo en la historia de la humanidad sino que está provocando todo un reordenamiento en las relaciones laborales, en la organización productiva y tiene numerosas repercusiones en el mundo, con consecuencias muy profundas en todas las áreas de la socie-

dad: económica, política, social, cultural, ética, religiosa.

Otra de las características de lo nuevo, es que la globalización tiene claras tendencias deshumanizadoras, elitistas y discriminatorias. En la globalización no hay lugar para la justicia social dice el P. Gregorio Iriarte<sup>1</sup>, teniendo como matriz el capitalismo. En su complejidad, construye un escenario distinto, en el que se constituye una conciencia de universalidad, que nos permite vivir con mayor interés y sensibilidad, los acontecimientos de nuestra "Aldea planetaria".

La presencia de demandas sobre la sustentabilidad del planeta, son entre otros, un ejemplo de ello. Crecen a nivel mundial, movimientos sociales de todo tipo que buscan globalizar la espe-

---

\* Sociólogo. Sacerdote. Director del CECCA.

1 IRIARTE, Gregorio O.M.I.- "La globalización: Un gran desafío a la ética cristiana" - artículo del libro Globalizar la Esperanza. Ed. Indo American Press Service - Bolivia - 1997.

ranza, las alternativas. Sin la dimensión globalizadora es imposible hoy abordar el proyecto de una sociedad más justa. El potencial de los nexos transnacionales se puede constituir en un eficaz instrumento de cambios profundos, en tanto se va desarrollando una mayor conciencia universal de la vocación política y otra pedagogía del poder, con una presencia cada vez más dinámica y organizada.

Por globalización entendemos también el trasiego y la delocalización de las personas y poblaciones enteras, que bajo el impulso decisivo del mercado y también de la violencia y las guerras, deben emigrar por la necesidad o por la búsqueda de asilo humanitario. Las exigencias éticas para caminar en la globalidad, como las llama Iriarte<sup>2</sup>, nos llevan nuevamente a ubicar en ellas, a la movilidad humana, como una expresión más de esa globalización. Estas exigencias éticas son: la superación de la concepción economista y la crítica a la reducción del ser humano al tener, como objeto de mercado y mercancía, reconociendo que la centralidad de la persona humana, su valor en tanto tal constituye el origen y el objetivo de la actividad económica.

El destino universal de los bienes de este mundo están originariamente destinados a todos, por lo que sobre la propiedad privada existe un gravamen, una hipoteca de ahí que la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales como el fin de una economía no pueden ser el lucro y la máxima rentabilidad a costa de destruir la vida.

El fenómeno de la emigración se ha radicalizado tanto que ha cambiado su naturaleza y adquiere hoy nueva significación. La amalgama sistemática, de poblaciones de origen diverso desemboca en un cosmopolitismo de masas que añade un componente multicultural decisivo a la modernidad de las sociedades receptoras. El fenómeno de la transferencia de poblaciones, no puede ser reducida a una lógica meramente económica, sino que entraña una dimensión a la vez cultural y política.

Los procesos migratorios son parte inseparable de la historia de esta "Patria Grande", somos el resultado del mestizaje de las grandes corrientes migratorias; las inmigraciones de ultramar, las migraciones internas en cada país y entre los países de América Latina y la emigración creciente hoy hacia los EEUU, Canadá, mientras la corriente de inmigrantes hacia América Latina va disminuyendo permanentemente en intensidad y en incidencia. La creación de polos de desarrollo y las grandes diferencias económicas y sociales impulsaron flujos migratorios permanentes en cada país y de un país a otro, viajando de regiones empobrecidas a regiones prósperas, proceso que se mantiene sin variaciones significativas. Sin embargo las corrientes migratorias han tenido en la última década un incremento considerable. Si en los años 90 se hablaba por ejemplo de 9 millones de hispanos en EEUU, hoy se habla de 22 millones. En Europa Occidental viven algo más de 18 millones de inmigrantes. Alemania tiene hoy más de 6 millones y me-

2 Págs. 41-45, art. Cit. Iriarte G.

dio de extranjeros, 12 millones de Asiáticos migraron a los países petroleros de Cercano Oriente, y Japón y los "Tigres" del sudeste Asiático atrajeron a millones de trabajadores.<sup>3</sup>

Los informes de las Naciones Unidas sobre población para la década de los 90, señalan que la migración internacional de todos los tipos involucró a 100 millones de personas, la OIT, calcula en 120 millones. De este número 17 millones huyeron de la persecución en sus países, mientras que 20 millones se desplazaron para escapar de la violencia, las sequías, o la destrucción ecológica, el resto, o sea 63 millones fueron migrantes económicos que buscaron una vida mejor. Por tener una referencia en 1990, 35 millones de migrantes estaban en el África del Sur, de 13 a 15 millones en Europa Occidental y la misma cantidad en América del Norte, otros 15 millones en Asia y Oriente Medio (informe FNUAP)<sup>4</sup>. En España se habla oficialmente de cerca de 2 millones de inmigrantes y de 150.000 indocumentados<sup>5</sup>.

Las pautas de migración internacional para los últimos años dejan ver que los inmigrantes son atraídos hacia Europa, a los países productores de petróleo, a las economías de reciente industrialización en el Asia Oriental y Sudoriental, Japón, Australia y África Occidental

conocen grandes corrientes de migración. África Meridional donde los inmigrantes se dirigen hacia Sudáfrica, y por África Septentrional adonde van en dirección de Europa. Las poblaciones Latinoamericanas y caribeñas viajan a los Estados Unidos y Europa, en tanto que el desplazamiento de personas desde Europa Oriental y la de los países de la ex -URSS se lleva a cabo hacia Europa Occidental y América del Norte. Es decir que las marchas se emprenden en dirección de las economías florecientes del mundo. Las pautas de migración ponen en evidencia la dependencia que ligan a las periferias con los centros.

Un acercamiento a las corrientes migratorias por regiones<sup>6</sup> en España, nos muestra las mismas características que podemos encontrar en cualquier otro país, es decir regiones de mayor circulación de capital, de mercancías y de personas, que se convierten en zonas que van cambiando aceleradamente por la presencia significativa de inmigrantes como es el caso de Valencia que en un año pasó de 2.000 inmigrantes a 13.000, cambiando la fisonomía de la ciudad con la presencia de Colombianos, Ecuatorianos, Magrebíes, Angoleños, Bolivianos, Argentinos, Marroquíes etc.<sup>7</sup>

Las nuevas corrientes migratorias hacia los EEUU y Europa se puede com-

3 Castles Stephen "La era inmigratoria" Rev. Nueva Sociedad- 127.

4 Brisson Maryre "Migraciones" ¿Alternativa Insólita? Ed. DEI. Costa Rica 1997

5 Periódico " El Mundo" 8 feb - 2001 - Valencia - España.

6 Montes Angel - Informe. Situación de trabajadores inmigrantes. Murcia, España amontes@jen.um.es

7 Periódico El Mundo - 9 feb - 2001 - Valencia, España.

prender en el marco de estos movimientos masivos que afectan hoy al mundo entero y que están caracterizados por un aceleramiento en los movimientos demográficos. Los grandes movimientos demográficos afectan cada vez a más países y regiones del mundo, como una expresión más de la globalización. Las grandes ciudades y las regiones que atraen corrientes migratorias se transforman en crisoles de mestizaje, con una gran diversidad cultural, de nacionalidades. Los conflictos y tensiones en torno a las leyes que intentan regular los procesos migratorios, como es en el caso de los EEUU y España últimamente muestran también, que los países que reciben inmigrantes se encuentran con una diversidad de tipos de inmigrantes.

Las políticas migratorias de numerosas naciones se encuentran en crisis, la primera década del siglo XXI como lo ha sido la pasada, estarán caracterizadas como una "Era de la migración". Día a día la migración se convierte en un factor global de las relaciones internacionales, mientras las diferencias tradicionales entre las categorías de migrantes han perdido importancia. Las leyes migratorias, que más que sostener una política migratoria, como lo fuera de alguna manera en el pasado, al construir una "muralla china", convierten esas inexistentes políticas en un uso político de la migración. De hecho se intenta dar un mismo tratamiento a situaciones tan diversas como las inmigraciones legales, ilegales, en trámite,

temporales, por nacionalidad y grupos étnicos, personal calificado, trabajadores agrícolas, trabajadores fronterizos, mujeres madres, niños y niñas, familias.

No cabe duda que el proceso de globalización, ha transformado profundamente el carácter de la migración internacional. Las teorías clásicas de emigración, inmigración, remigración, ya no explican los procesos que viven hoy millones de personas. Las nuevas trayectorias laborales, las diversas residencias, las secuencias y formas de movilización y referencia a diversos lugares a los que se ven obligados los migrantes, por la Red Internacional que vende mano de obra y la red que controla, cataloga, expulsa o selecciona la aceptación de los inmigrantes, ha puesto en crisis conceptos como; comunidad de residencia, sociedad nacional, estado, nación, entendidas como entidades contenedoras de la vida social de individuos y grupos sociales.

Ludger Pries sociólogo, especialista en estudios de migración, habla hoy de los espacios sociales transnacionales, de la transmigración y de los transmigrantes, en un esfuerzo de relectura de la situación actual<sup>8</sup>. La realidad del transmigrante y la transmigración, plantea nuevos desafíos al análisis, a la acción social y política, a la Pastoral de la movilidad humana, en la búsqueda de respuesta a los megamercados, a las políticas receptivas o de cierre de fronteras, a la exclusión cada vez mayor fruto de la preocupante concentración de ca-

8 Pries Ludger, "La Migración Internacional en tiempos de globalización" Revista Nueva Sociedad N° 164, ps. 56 - 67

pital y tecnología y todas las manifestaciones de la globalización de matriz neoliberal, concentradora del poder y la riqueza en unos pocos y la exclusión de la mayoría. Los profundos cambios de la condición humana como resultado de los cambios cuantitativos se vuelven cualitativos. No es que la migración sea nueva, pero la dinámica de aceleración de muchos factores, muy relacionados entre sí, ha hecho variar el conjunto de los marcos de referencia.

Los conceptos de comunidad, identidad, sociedad, nación tienen que ser reconsiderados. Debemos cuestionarnos la idea de que la vida social de las comunidades está delimitada a espacios geográficos. El espacio social de la reproducción de la vida, por la trans migración, se está emancipando de los espacios territoriales. La mayor parte de la migración internacional sigue siendo de emigración - inmigración - remigración. Pries señala que la transmigración y los transmigrantes no son un fenómeno reciente ni se produce en todas las regiones del mundo, de la misma manera y con la misma intensidad, el fenómeno varía en el tiempo y en el espacio, pero se puede afirmar que las actuales interrelaciones socioeconómicas favorecen el desarrollo de lo que el autor llama "los espacios sociales transnacionales"<sup>9</sup>.

Efectivamente; las ciencias sociales y en ellas las teorías de la migración, han estado mucho tiempo centradas en el análisis de las causas de expulsión, del polo de procedencia y de los facto-

res de atracción, de llegada; en los problemas económicos, sociales que las migraciones acarrearán a las sociedades receptoras. Recientemente se ha profundizado el estudio de los problemas sociales en los lugares de procedencia, con una visión integrada de las Cadenas migratorias "Dentro de" "Sistemas migratorios" superando las visiones parciales que separan lo económico, político, social, cultural.

Hoy la migración internacional se concibe como un fenómeno social que provoca la aparición de realidades sociales cualitativamente nuevas, más allá de los acostumbrados arraigos espaciales de la región de llegada y de destino. El nuevo concepto retoma, no solo la relación entre la región de origen y región de arribo definida por un cambio unidireccional entre la comunidad local, nacional de origen y la comunidad local, nacional de llegada, como sucede con los emigrantes, inmigrantes, remigrantes.

Los complejos movimientos multidireccionales de personas y grupos de migrantes, en redes transnacionales, conforman una "masa crítica" de tal magnitud, que se forman y consolidan nuevos espacios, como espacios plurilocales. Ya no es la mudanza de la ubicación por un tiempo limitado o definitivo, sino que el cambio de lugar de residencia, se torna en contenido de una nueva existencia y reproducción social.

Por ello, asumimos que el concepto "espacios sociales transnacionales", recoge de mejor manera aquellas reali-

---

9 Pag. 61, art. Cit, Pries J.

dades de la vida cotidiana y mundos de vida que surgen de manera esencial, en el contexto de los procesos migratorios internacionales que geográfica y espacialmente no son unilocales, sino plurilocales y que, al mismo tiempo, constituye un espacio social que, lejos de ser transitorio, conforma su propia infraestructura de instituciones sociales, de identidades y actitudes que confluyen en prácticas cotidianas, en proyectos biográficos, laborales, recreando códigos, valoraciones, significados y significancias.

En el caso del Austro Ecuatoriano por ejemplo, hay realidades de la vida cotidiana y del mundo de vida de los migrantes, que de alguna manera nos hablan de estos "espacios sociales transnacionales" como evidencias empíricas de la trans migración.

Ecuador ha tenido el mayor flujo migratorio de su historia, según el INEC Instituto de Estadísticas y Censos, al migrar en un año, 99/2000 cerca de un millón de personas en un país de 13 millones de habitantes. El 67.1% de los inmigrantes son mujeres y 2 millones y medio de Ecuatorianos están radicados en el exterior según la fuente. Según las estadísticas de los consulados fueron capturados 2978 inmigrantes en Guatemala, México y EEUU y el cónsul general de Ecuador en México informó que en el primer trimestre de este año tramitó 1872 salvoconductos para repatriar frente a 700 en el mismo trimestre del año pasado. 450 ecuatorianos murieron

antes de llegar a su destino, en los últimos cinco meses del año 2000. Solo la subida de los precios del Petróleo puso a éste como el primer rubro de ingresos y pasar a las remesas de los migrantes al segundo lugar, superando a todos los otros rubros de exportación. Según el informe del Banco Central en el 2000 ingresaron por el sector formal \$ 1205 millones, sin contar las cantidades significativas por vías informales. Según la misma fuente, en los últimos 10 años han ingresado por el sector formal \$ 5419 millones de dólares por concepto de transferencias de migrantes, de esos el 45.60% corresponde a la provincia del Azuay<sup>10</sup>.

Grupos de emigrantes azuayos, viajaron meses desde Ecuador hasta llegar por México a EEUU. Algunos estuvieron presos en Guatemala o México. Trabajaron en NewYork, Chicago, los Angeles, algunos han regresado por un tiempo a la región y hoy están en Alemania, después de estar un año en España. Ellos encontraron en cada lugar espacios sociales de acogida, entre grupos de la cadena de migrantes, solidaridades y dificultades, instancias más o menos organizadas de carácter social como las "colonias", asociaciones deportivas, jurídicas, religiosas: hay coros de la Virgen de la Nube en NewYork, y festividades litúrgicas del lugar de origen, celebradas en otro contexto con una mezcla de elementos simbólico-rituales.

10 Revista. Gestión. Economía y Sociedad. N° 81 Marzo 2001 Ecuador. "Emigrados mantienen a flote al Ecuador"

En esa transmigración han estado acompañados por una infraestructura transnacional que sirve para, y se reestructura con, la práctica cotidiana de miles de migrantes internacionales: telefonía celular, oficinas de entrega de dinero, esparcidas en los lugares más apartados de esta región y sus correspondencias en ciudades Americanas y Europeas. Decenas de casas de cambio. Correo de encomiendas, de encargos de entrega de electrodomésticos o construcción de viviendas, ordenadas desde New York. Trámites judiciales. Encargo de celebraciones de Misas, con ex votos desde NY, Madrid, Caracas, Roma, etc. Conexiones con las comunidades de origen, para apoyar la construcción de edificios comunales o el reparto de juguetes a los niños a cargo de la "Colonia" en Santiago y hasta el control del esposo sobre su hogar desde Murcia en España o la solidaridad de un grupo en Cartagena, para ayudar a tres niños del Cañar cuya madre está presa en Murcia o la Asociación de Chicanenses en New York y la de sus familiares en el lugar de origen, en un programa para apoyar a ancianos abandonados.

En el otro nivel, en el de las sociedades receptoras, se construyen redes de solidaridad, de espacios de opinión pública, de acción, críticas a las políticas de marginalización de los gobiernos, constituyendo "movimientos" a favor de un globo para todos. Así, en España, los encierros, las grandes manifestaciones en Madrid, Murcia, Valencia, Barcelona que congregó a más de

veinte mil personas, fueron muestras del rechazo contra la Ley de Extranjería<sup>11</sup>; posteriores negociaciones con el Estado central y las Comunidades Autónomas, para atenuar y modificar la Ley, muestra el como han emergido propuestas desde una activa sociedad civil que incluye a trabajadores, sindicatos, asociaciones de migrantes, empresarios, ONGs, iglesias y partidos políticos.

Estas realidades, desbordan los conceptos, provocando un vacío hacia cómo explicar estos fenómenos, desde las teorías clásicas sobre migración, cuando encontramos que el migrante tiene un referente en el que siempre quiere estar presente, aunque toda la vida sea un ausente físicamente, o tenga familia allá, acá y más allá. La construcción de grandes viviendas desocupadas, el priostazgo en las fiestas patronales, el encargo de construcción de grutas con planos enviados desde el exterior, los comités de apoyo para realización de obras comunitarias o para financiar las fiestas patronales que las comunidades por la crisis económica no lo pueden hacer; castillos pirotécnicos, banda de músicos, elección de reinas. Todas estas acciones van siendo parte de la vida diaria y del espacio social transnacional que une el núcleo familiar la comunidad de origen y los transmigrantes.

Todos los "Mundos" en los que habitan los transmigrantes se encuentran en nuestras sociedades, en nuestras Iglesias locales y los problemas interna-

11 Ver información en Periódico El Mundo del 5 de Febrero 2001 Valencia, España

cionales están en nuestra cotidianeidad, por lo que nuestra micro región es una expresión de la globalización y nos relacionamos a la vez con los espacios sociales transnacionales de los que nos llegan sus reflejos a través de las redes de comunicación, presencias, transferencias, influjos, esta es la idea de lo "glocal", desarrollada por los académicos japoneses.

El aceptar hoy la globalización, en el contexto actual, asumida ésta como la conciencia de que todos habitamos una misma casa, en esta "aldea planetaria" y que quienes la habitamos somos diversos, distintos, todos dignos en tanto seres humanos, sin pretensiones de centralidades y superioridades étnicas, culturales, religiosas; moviéndonos con libertad en esta casa de todos, rompiendo límites y barreras buscando plenitud de vida, nos lleva al tránsito hacia un espacio societal diferente, en el que incluso la Iglesia debe "reconvertirse" desde una Iglesia caracterizada como Occidental hacia una Iglesia Universal, en tanto como nos dice Bastenier<sup>12</sup>: "Los cristianos han contribuido históricamente, en gran medida a forjar simbólicamente los términos del problema teológico-político de las sociedades modernas, al que está asociado el binomio conceptual; Universal-Particular".

Sin embargo, este caminar está lleno de retos, como nos advierte Albert Bastenier<sup>13</sup>: las corrientes migratorias transnacionales dan origen a inquietu-

des xenófobas, dice, que suelen ser amplificadas por medios de comunicación social y que obedece al recelo espontáneo hacia los recién llegados, los extraños, los diferentes, pero que llega a veces a desembocar en un neonacionalismo y en violentos rechazos, pues son vistos como una amenaza al bienestar conseguido, a los privilegios ya establecidos.

La situación actual de millones de seres humanos ilegales, proscritos por extranjeros, por pobres, por inmigrantes, por distintos, desbarata las pretensiones de aquella filosofía política que por un lado proclama, la universalidad de la dignidad y los derechos de las personas, la democracia y en la práctica y en lo particular, establece diferencias, excluye, proscribire. Hoy se impone una política que hable de una nueva manera del individuo, de los grupos particulares, una nueva forma humanizada de coexistir desde las diferencias en un "Nosotros", contradiciendo y contestando, como la realidad lo está haciendo, a la cultura hegemónica de las lógicas de mercado en las que por un lado, se urge para que desaparezcan las fronteras y den paso a las exigencias del gran mercado, y sin embargo son violentamente cerradas contra los extranjeros, transmigrantes en su tránsito permanente en busca de vida. En palabras de Luis Abad, al denunciar esta falacia, en el II Congreso sobre Migración en España (Octubre 2000): Los Estados han

12 Bastenier Albert "Inmigrantes y demandantes del asilo: figuras de la globalización" Revista Concilium N° 280 - IV- 1999, pag. 42

13 Bastenier A. Op. cit. Pag. 35.

perdido el control sobre los capitales, pero controlan férreamente las fronteras a los trabajadores<sup>14</sup>.

La modernidad ha ido imponiendo una nueva racionalidad y un rigor dentro de un espacio jurídico cada vez más preciso y delimitado, que materializa y autoriza las posibles trayectorias de la humanidad, convirtiendo las fronteras en barreras en virtud del derecho al suelo, a la sangre, al goce del privilegio; sin embargo: "la función esencial de las fronteras consiste en humanizar el nomadismo de las personas y grupos humanos, fundamentan la circulación y el intercambio de humanidad en una regulación" dice Ives Cattin<sup>15</sup>.

Hombres y mujeres habitan los lugares que ellos construyen y delimitan y es la única manera que los hombres tienen de ser humanos. Un ser humano que carece de domicilio, que no tiene hogar, ni lugar, tiene mermada su humanidad. Vivir humanamente es poner límites, establecer frontera, para alcanzar libertad, vida y cultivar la humanidad. La libertad que se impone a sí misma las fronteras, es ella misma la que a de atravesarlas para acoger y ser acogido, convirtiendo a la hospitalidad en una regla fundamental de humanización, en exigencia de humanidad, tanto para el que acoge como para el que es acogido. Quien se acerca a mí, es mi

prójimo aunque venga del otro lado del mundo.

Ante las nuevas leyes de extranjería que cierran frontera y van a la casa de ilegales, José Saramago<sup>16</sup>, premio Nobel de literatura, que participó en las marchas convocadas en España, contra la última Ley Migratoria, dice:.. "La identidad de una persona es simplemente su SER, y el ser no puede ser negado". Presentar un papel que diga como nos llamamos y donde y cuando nacimos, es tanto una obligación legal, como una necesidad social. Todos tenemos derecho de poder decir quienes somos para los otros y para eso sirven los papeles de identidad. Negarle a alguien el derecho de ser reconocido socialmente es lo mismo que retirarle de la sociedad humana. Tener un papel para mostrar, cuando nos preguntan quienes somos, es el menor de los derechos humanos.

Si alguien pide que su identidad sea reconocida documentadamente, la ley no puede hacer otra cosa que no sea registrar ese hecho y ratificarlo. Negar un documento es negar de alguna forma la vida. Ningún ser humano es ilegal, y ni, aun así, hay muchos que de hecho lo son, esos son los que explotan los que se sirven de sus semejantes para crecer en poder y riqueza. Para las víctimas de persecución, para los aco-

14 Tomado de Elia Marzal y Amparo González. Crónica II Congreso Migración en España. Revista Migraciones N°9, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, Junio 2001.

15 Cattin Ives. "El hombre, Transgresor de Fronteras" Revista Concilium. N° 280 - IV - 1999. Pag. 25.

16 Saramago, José "Carta Abierta a la solidaridad", Periódico El Mundo, 8 de Febrero 2001, Valencia, España

rralados por el hambre y la miseria, para quien todo lo ha sido negado, negarles un papel que les identifique será "la última de las humillaciones".

### **A modo de conclusión**

La emigración, inmigración, remigración y transmigración en su actual contenido y forma, así como en sus tensiones y desafíos solo pueden ser entendidas hoy en el marco de los procesos de globalización que como conocemos tiene como matriz al capitalismo transnacional. Los grandes desafíos presentes tienen relación con el acompañamiento solidario a los migrantes, exiliados, refugiados, en medio de una sociedad individualista, competitiva, violenta. Estos desafíos sociales, lo son también para la acción Pastoral, en el anuncio y realización del espíritu Jubilar, que lleve a las personas pueblos y naciones a rechazar la estructura totalitaria de la economía mundial y a construir una economía para la Vida, con una distribución justa de los ingresos, acabando con la moderna esclavitud de la Deuda Externa.

Son necesarios enfoques sociales alternativos y perspectivas de acción frente al sistema actual de poder económico, político, e ideológico. Después de todo se trata de una amenaza a la vida, no solo para la mayoría de la humanidad, sino para todo el planeta. Se trata del cuerpo sufriente de millones de migrantes, exiliados, refugiados, convertidos en una masa de seres inferiores y amenazantes, en ilegales e indeseados, pues el inmigrante es definido y clasificado desde el proyecto colonia-

lista de control de la sociedad por los mercados organizados desde el interés de los poderosos grupos financieros multinacionales. Un mercado global donde se supone que toda mercancía o mensaje tiene libre circulación, menos el cuerpo del inmigrante que tiene circulación restringida o permiso provisional, después de dolorosas travesías del cuerpo y del alma. Así por ejemplo aunque trágico, las familias de los migrantes ilegales que perecieron en el atentado terrorista en New York, no tienen derecho a nada.

Están registrados decenas de grupos organizados de migrantes Azuayos en los Estados Unidos y Europa, que viven en un contexto multiétnico, cultural, religioso y que están aportando su forma de ser, pensar, sus manifestaciones identitarias, coadyuvando no solo a un rejuvenecimiento demográfico sino a la recuperación económica e incluso de ciertas instituciones como la Seguridad Social. A la vez la Iglesia está recibiendo una nueva energía religiosa, por la presencia de formas de expresión de la religiosidad popular de latinos, africanos, árabes, en una rica experiencia macroecuménica.

Muchas ciudades españolas tienen grupos organizados cuyos nombres; ACOGE, OCUPA, muestran el espíritu de acogida de ayuda y de albergue en edificios abandonados y readecuados para uso de inmigrantes. América del Sur y el Caribe nos están devolviendo la visita, se dice y hay que acogerlos, movidos por una ética social o el descubrimiento del espíritu de Dios a lo largo de la historia, en todos los pueblos en todas las culturas. ¿Cuáles son las nuevas

fronteras de la esperanza en el interior de los desgarros personales y culturales?

"El Exilio como una relectura Bíblica del Exodo, ofrece algunas claves para interpretar aquellos tiempos de inclemencia, en los que se ejercitan la resistencia ante los reyes corruptos que acumulan barbarie. En tiempos de exilio ya no se ve fácil un cambio rápido de estructuras, ni menos el ejercicio del poder de los que están peor situados: Se prefiere luchar por sobrevivir, por defender la vida de cada día en la cotidia-

neidad de pueblo, por preservar a las víctimas del poder de Babilonia, en donde, según el Apocalipsis, "Fue hallada la sangre de todos los degollados de la tierra - (AP 18,24). En el exilio se desarrolla la sabiduría del pueblo ligada a la cotidianeidad, con el realismo de cada día con su pobreza su prosa su vulgaridad sus contradicciones. El interés prioritario consiste en luchar por la vida propia y de los demás"<sup>17</sup>, inspirar una Vida Nueva en el mundo moderno, noticia que debemos globalizarla desde la Esperanza.

---

17 García Joaquín. "Exclusión social y contracultura de la solidaridad" ediciones HOAC 1998 - Madrid.

## E.I.A.L.

En español, portugués e inglés, E.I.A.L. es una revista interdisciplinaria dedicada al estudio de América Latina y el Caribe en el Siglo XX.

Cada año, uno de los números se dedica a una temática específica, previamente anunciada, en tanto que el otro número recoge un compendio de artículos varios. Ambos números incluyen reseñas de libros y películas.

---

### Temas de los últimos números publicados

Vol. 5, 1 & 2:

**Identidades en América Latina**

Vol. 6, 1 & 2:

**América Latina y la Segunda Guerra Mundial**

Vol. 7, 1 & 2:

**Ciencia y universidad en América Latina**

Vol. 8, 1:

**Pensamiento político en América Latina**

Vol. 9, 1:

**Cultura visual en América Latina**

Vol. 10, 1:

**Educación y política en América Latina**

Vol. 11, 1:

**El Mediterráneo y América Latina**

Vol. 12, 1:

**New Approaches to Brazilian Studies**

El número monográfico de 2002 (Vol. 13,1) está consagrado a

**"Democracia y neoliberalismo"**

---

Enviar pagos a: E.I.A.L., School of History,  
Universidad de Tel Aviv.

## Estudios Interdisci- plinarios de América Latina y el Caribe



Editor:  
Raanan Rein

---

Publicación semestral

---

Suscripciones  
\$20 Estudiantes  
\$30 Individuos  
\$40 Instituciones

---

Universidad  
de Tel Aviv  
School of History  
P.O.B. 39040  
Ramat Aviv (69978)  
Israel

Fax: (972-3) 640 6229

E-Mail:  
raanan@post.tau.ac.il  
<http://www.tau.ac.il/eial/>

## **Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana\***

**Brad D. Jokisch\*\***

*Los ecuatorianos han emigrado durante muchas décadas hacia las ciudades, las empresas agrícolas de la Costa, y otros sitios al interior del país, que les ofrecieran oportunidades económicas; sin embargo antes de los años setenta pocos emigraban al extranjero. Desde entonces, la emigración se ha vuelto gradualmente una forma de vida y el Ecuador se ha unido a El Salvador, República Dominicana y México como un exportador de personas e importador de remesas. Estados Unidos ha sido, hasta tiempos recientes, el destino preferido de los emigrantes. Cerca de 400.000 ecuatorianos trabajan y remiten anualmente más de mil millones de dólares (Banco Central del Ecuador 2001). Las redes transnacionales conectan pueblos tan distantes como los Cañaris, con Queens, Nueva York, Los Angeles, y otras ciudades en los Estados Unidos. El caos político y la recesión económica ocurridos en Ecuador, a finales de los años noventa, produjo un éxodo masivo, iniciándose una nueva fase migratoria, que se incrementó en proporciones sin precedentes, la migración a España creció dramáticamente, siendo los ecuatorianos el grupo inmigrante más grande en Madrid y uno de los más grandes en España (Ministerio del Interior, España 2001). Al contrario de lo que ocurre con los migrantes indocumentados con destino a los Estados Unidos, la mayoría estimada de 100.000 a 200.000 ecuatorianos que viven en España son mujeres.*

**E**ste trabajo revisa la historia reciente de la emigración ecuatoriana centrándose en estas dos corrientes migratorias, que son las más importantes de su historia moderna. El documento se inicia con una descripción de la corriente migratoria que enlaza la zona del centro-sur del Ecuador con el Nueva York Metropolitano, posteriormente con la que se produce la crisis económica y política mencionada

cuyo resultado es el éxodo masivo a España a finales de los años noventa. El documento se basa en entrevistas en Ecuador desde 1994, Queens/Brooklyn en 1996, 1998, 2001, y España en el 2000, en numerosas fuentes secundarias, principalmente los datos gubernamentales sobre migración de Ecuador, los Estados Unidos, y España, y en estudios publicados e informes sobre la materia.

---

\* Traducción al Castellano por Darwin Salgado y Francisco Rhon Dávila

\*\* Profesor Asistente de Geografía. Universidad de Ohio.

### Emigración ecuatoriana a los Estados Unidos de Norte América

Hasta finales de los años noventa, los Estados Unidos eran el destino preferido de los emigrantes ecuatorianos; Colombia era una distante segunda opción y pocos emigraron a Europa. El Censo de los Estados Unidos reporta que el número de personas con ancestro ecuatoriano que vive en los Estados Unidos aumentó de 191.198 en 1990 a 257.760 en el 2000 (Censo de los Estados Unidos 2000). Aún así, esta cifra es dudosa por cuanto subestima significativamente que muchos ecuatorianos viven entre los Estados Unidos y Ecuador, dividiendo su tiempo entre los dos países, y además a miles de ecuatorianos que viven en los Estados Unidos les falta la documentación legal (residencia). Estas dos condiciones dan lugar a reportar deliberadamente cifras inferiores provenientes también de malentendidos sobre cómo se debe responder las preguntas del censo. A pesar de que el censo no pregunta acerca del estatus legal, los inmigrantes, particularmente los inmigrantes "ilegales", no son contados porque viven en residencias de familias ampliadas y siempre cambiantes y temen que al revelar cuántas personas (o quiénes) viven en un hogar podría poner en peligro su situación. La manera más significativa en la que los ecuatorianos (y otras nacionalidades latino-

americanas) fueron subvaluados en el censo nace por el método inadecuado del "Census Bureau" para registrar las poblaciones Hispano/Latinas. El Censo del 2000 preguntó si el encuestado era Español/Hispano/Latino, y de ser así, a qué nacionalidad pertenecía la persona. El Censo incluía un listado "Mejicano / Mejicano, Americano /Chicano, Puertorriqueño, Cubano, y otro; Español/Hispano/Latino", dando la opción de escribir en el formulario el grupo que deseen. A nivel nacional, más de 6.2 millones de personas se identificaron a sí mismas como "otro, Español/Hispano/Latino" pero no escribieron su origen nacional (Logan 2001)<sup>1</sup>.

A partir de las cifras ajustadas de la Encuesta de Población Actual 2000 del "Census Bureau", Logan (2001) para grupos Hispanos/Latino en todo el país se registra un incremento de población ecuatoriana de un 53.7% equivalente a 396.400 personas, convirtiendo a los ecuatorianos en el octavo grupo Hispano/Latino más grande que se encuentra viviendo en los Estados Unidos, y la segunda nacionalidad sudamericana más grande detrás de Colombia. Esta cifra es considerablemente menor a los 750,000 a un millón comúnmente reportados en el Ecuador, incluidos los más destacados periódicos, pero es consistente con los estimativos publicados por los investigadores (Kyle 2000; Jokisch 1998).

1 Note que estas cifras están basadas en la identidad reportada por ellos mismos y que no es igual que ser "nacido en Ecuador."

**Cuadro 1**  
**Población ecuatoriana en los Estados Unidos**  
**1990 - 2000**

	Censo 1990	Estimación de Mumford 1990*	Censo 2000	Estimación de Mumford* 2000
<b>Connecticut</b>	2,947	3,041	7,703	10,596
<b>Illinois</b>	8,659	8,897	12,060	18,069
<b>California</b>	26,953	27,858	18,118	33,332
<b>Florida</b>	14,679	15,230	23,939	35,943
<b>New Jersey</b>	27,572	28,701	45,392	66,370
<b>New York</b>	89,838	92,569	123,472	177,957
<b>United States</b>	191,198	199,477	260,599	396,400

**Fuente:** Logan, 2001, U.S. Oficina Estatal de Censos 2000.

\* Las estimaciones de Mumford son producidas por el Centro Lewis Mumford para Investigaciones Comparativas Urbanas y Regionales. SUNY, Albany, New York.

Durante los años ochenta y noventa, las provincias de Azuay y Cañar formaron el "eje central" de la zona de envío de emigración ecuatoriana pudiendo ser la zona de mayor envío de migrantes en América del Sur. Desde los años setenta más de 150.000 personas de Cuenca y los alrededores han emigrado a la ciudad de Nueva York y un número menor a Chicago, California, Minneapolis y Florida. Un estudio en 1990 del Instituto de Investigaciones Sociales (IDIS) concluyó que entre 80.000 a 100.000 personas de las provincias de Cañar y Azuay habían emigrado a los Estados Unidos (Borrero 1992); sin embargo determinar una cifra exacta es difícil en parte porque muchas personas han retornado y han vuelto a emigrar, dando lugar a un doble-conteo, en parte también porque muchos optan por el sigilo; así, un censo conducido en la Provincia de Azuay por la Universidad de Cuenca en 1995 que intentó cerciorarse de los datos desde hogares migrantes produjo resultados parciales ya que

un porcentaje considerable de la población (15-35%) eligió no contestar varias preguntas.

Los indígenas del Cañar, se unieron a la corriente migratoria poco después que los mestizos. Si bien, el grueso de los migrantes provienen de los sectores pobres o empobrecidos, y en menor medida los más pobres, debido a que éstos no tienen posibilidades de acceder a los préstamos necesarios, el comportamiento migratorio no establece diferencias de clases o sectores sociales, personas de toda condición social o económica ha migrado (Borrero 1995; Jokisch 1997). Tampoco se observan mayores preferencias por género, las mujeres constituyen aproximadamente el 53% de todos los inmigrantes ecuatorianos legales (INS 1999), mientras que la emigración indocumentada a los Estados Unidos ha estado dominada por el sexo masculino, produciendo comunidades con pocos hombres en edades entre 18 y 45 años, en las que las proporciones por sexo indican menos de

60 hombres por cada 100 mujeres. Para mediados de los años noventa, se observa, un número creciente de mujeres in documentadas. (Jokisch 1997).

Los investigadores notaron, a principios de los años setenta (por ejem.: Preston 1974) migraciones masculinas desde las comunidades rurales de Cañar a Chicago y Nueva York; a mediados de los setenta, numerosas comunidades en las provincias de Azuay y Cañar evidenciaron un aumento lento, pero firme de emigración<sup>2</sup>. Kyle (2000) estudia redes de emigrantes, desde dos comunidades de Azuay argumentando que el colapso del comercio del sombrero de paja toquilla, es el antecedente principal para las emigraciones subsiguientes en los años ochenta y noventa razón por la que el centro-sur del Ecuador se tornó en el eje central de salida. Tejer los "Panama Hat" y exportarlos a los Estados Unidos y Europa formó parte de los cimientos de la economía, desde tiempos coloniales para las Provincias de Azuay y Cañar. Un complejo sistema de intermediarios y de exportadores mestizos/blancos quienes explotaban a tejedores campesinos, se desarrolla y consolida hacia 1840. Cuando la exportación colapsó hacia 1950, el campesinado de Azuay y Cañar, fue el más afectado pues había llegado a confiar y depender de esta forma de actividad económica no agrícola. Aparentemente, algunos adinerados exportadores de sombreros respondieron ante la crisis migrando a Nueva York, donde habían desarrollado

conexiones sociales con importadores del sombrero (Astudillo y Cordero 1990). Kyle señala que el colapso del comercio del sombrero de Panamá, la falta de confiabilidad en la agricultura de subsistencia y los lazos de los miembros del poblado con "migrantes pioneros" crearon "redes que migraron" a Nueva York. Otras investigaciones han mostrado que comunidades mestizas al sur de la provincia de Cañar con una historia de minifundios por la concentración de la tierra, con cierta experiencia migratoria temporal dentro del país hacia las empresas agrícolas costeñas, y relacionadas con el comercio y tejido de sombreros, fueron las que enviaron los primeros migrantes a los Estados Unidos a comienzos y mediados de los años setenta (Preston 1974; Jokisch 1998). Sin embargo, el por qué Chicago, siendo el destino preferido de los emigrantes pioneros en los años cincuenta, no representó en lo posterior el sitio de atracción para muchos ecuatorianos y se volvió la distante "segunda ciudad" en los Estados Unidos, queda aún sin responder.

Cuando la emigración continuó entre los años ochenta y noventa, las cifras se volvieron notoriamente más altas, emigrando más mujeres e indígenas, y Nueva York seguía siendo el destino preferido. Como la mayoría de América Latina, el Ecuador sufrió, a inicios de la década de los 80, una crisis económica severa: los salarios disminuyeron y el ingreso mínimo real bajó anualmente a

2 Esta región experimentó los numerosos patrones de migración doméstica, sobre todo a las empresas agrícolas en la costa, desde por lo menos principios de siglo (Vea Borrero 1995; Kyle 2000; Jokisch 1998; Preston 1974)

un promedio de 7,6% desde 1982 a 1991 (de Janvry y colab. 1994: 30), mientras tanto el costo de los productos básicos aumentó, las tasas de interés fueron exorbitantes y el Estado puso fin a muchos programas y servicios de apoyo (Zamosc 1994). Las redes transnacionales establecidas por los emigrantes pioneros facilitaron el camino de miles de personas para emigrar, conforme declinaban las fortunas de la mayoría de ecuatorianos. Sin embargo el gran éxodo de Cañar y Azuay, ocurrido durante los años ochenta, se entiende mejor como la intensificación de una tendencia que estuvo construyéndose durante décadas (Kyle 2000). A mediados de los años noventa, más comunidades indígenas participan en la migración transnacional. Como hecho demostrativo una comunidad indígena/mestiza en el norte del Cañar, evidenció un incremento en el número de emigrantes de 15 a más de 60 en un periodo de ocho meses entre 1994 y 1995 (Jokisch 1998), de los que con excepción de dos, eran de sexo masculino. Un mayor número de mujeres migran durante los años noventa, obligadas por numerosas razones incluyendo, la desesperación económica y emocional, que la migración transnacional dominada por el sexo masculino produce con el paso del tiempo (Kyle 2000; Jokisch 1998). Si bien, mientras muchas mujeres ganan autonomía debido a los niveles altos de emigración masculina, e incluso algunas han emigrado independientemente de parientes masculinos, muchas han sido abandonadas y tienen conflictos acerca de el valor y lo apropiado de su emigración (Kyle 2000). La mayoría de mujeres cuyos planes eran emigrar desde una co-

munidad del sur de la Provincia de Cañar, contaron con un préstamo de parientes masculinos; algunas mujeres reportaron que sus planes eran emigrar cuando sus maridos les "llamaran"; mientras otras se negaron a emigrar y querían que su marido volviera tan pronto él hubiera ganado lo suficiente para adquirir una casa y tierras de cultivo. Finalmente, la diversidad de emigrantes ha aumentado al incluir a familias enteras; algunos migrantes de largo plazo han asegurado la ciudadanía de los Estados Unidos y han auspiciado la emigración legal de sus familias (Jokisch 1998).

Los datos del Censo de EE.UU. y los estimativos de Logan señalan que la mayoría de inmigrantes ecuatorianos, documentados e indocumentados, se han establecido en Nueva York Metropolitano, donde demuestran una notable concentración. En el 2000 el 64,3% de todos los ecuatorianos residentes en los Estados Unidos vivió en Nueva York Metropolitano ( más que el 61,5% para 1990), predominantemente en los barrios de Corona, Jackson Heights y Elmhurst en Queens. Florida, California e Illinois tienen poblaciones ecuatorianas considerables, pero en un porcentaje relativamente pequeño (menos de 10%) del total. Los datos del Censo, a pesar de sus insuficiencias, también revelan dos tendencias dentro del Nueva York Metropolitano; se ha intensificado la concentración en Queens y se ha desarrollado un nuevo patrón de migración suburbana. La población ecuatoriana en Queens aumentó 6,3% anualmente y absorbió el 99% del crecimiento total de población ecuatoriana en la ciudad de Nueva York

**Cuadro 2**  
**Población ecuatoriana en New York**  
**1990-2000**

	1990*	2000*
Ciudad de New York	78,444	101,005
Condado de Queens	35,412	57,716
Condado de Kings (Brooklyn)	18,653	18,951
Condado de Bronx	12,421	12,888
Condado de New York (Manhattan)	11,359	10,291
Condado de Richmond (Staten Island)	599	1,159
Condado de West hester	4,630	9,360
Condado de Naussau	2,854	3,790
Condado de Suffolk	2,368	6,126

Fuente: Censo de Estados Unidos, 2000.

\* Nota: Estos datos contienen desajustes debido a incongruencias en las preguntas censales y por lo tanto acarrear subestimaciones.

Los otros distritos municipales de Nueva York tuvieron un menor incremento de la población y disminuyeron en Manhattan. Segundo, la población ecuatoriana de Westchester suburbano (parte norte) y los condados de Suffolk (Long Island) a más del doble durante los años noventa. El número permanece relativamente pequeño, pero la tasa de incremento y el establecimiento de redes en Nueva York suburbano pronostica una tasa más alta de inmigración y población en los años venideros.

Los emigrantes indocumentados tempranos (antes de 1985) comúnmente hicieron su ruta hacia los Estados Unidos viajando legalmente a Méjico y cruzando la frontera U.S.A.-Méjico, antes de ir a Nueva York. Esto difiere de lo

ocurrido desde finales de los años noventa cuando los emigrantes ecuatorianos compran visas falsificadas o toman préstamos de 7.000 a 9.000 dólares de chulqueros para pagar a pasadores o tramitadores que hacen arreglos para su viaje desde Ecuador a Nueva York<sup>3</sup>. Muchos migrantes escapan de los créditos usurarios pidiendo préstamos a los parientes que viven en los Estados Unidos. El viaje, que es muy peligroso y normalmente toma un mes, se inicia con un vuelo a una república Centroamericana, allí son tomados por otro "pasador", luego "un brinco de frontera" en la línea entre los EE. UU. y Méjico y eventualmente juntarse a la familia y amigos quienes les ayudarán a encontrar vi-

3 El término pasador es usado comúnmente en la provincia de Cañar y usualmente es intercambiable con coyote, alguien que hace los arreglos del viaje clandestino y a veces acompaña a los migrantes a Nueva York. Los pasadores usualmente hacen arreglos con otros pasadores en Centroamérica y México y llevan al grupo migratorio a los Estados Unidos. Un tramitador es alguien que prepara la documentación para emigrar.

vienda y empleo. Existen pocas investigaciones respecto a la inserción laboral de los ecuatorianos en Nueva York, pero a partir de la evidencia disponible, parece que la mayoría de inmigrantes hombres trabajan como obreros diurnos o en trabajos del sector servicios (restaurantes y hoteles en particular) mientras las mujeres comúnmente trabajan en la industria de ropa o restaurantes (Borrero 1995; Departamento de planeamiento

de la ciudad de Nueva York 1999:148-149.) Investigaciones Actuales sobre Población hechas en 1998 y en el 2000 señalan que, a nivel nacional, a trabajadores ecuatorianos les iba mejor que a la mayoría de inmigrantes Hispánicos en los Estados Unidos, ganando un promedio de \$11,848 por año mientras que, aproximadamente un 19% vivían por debajo de la línea de pobreza, y 5.8% estaban desempleados (Logan 2001, 3).

**Cuadro 3**  
**Datos económicos de inmigrantes hispanos en los Estados Unidos**

	Ingreso Promedio U.S.\$	Porcentaje Bajo la línea de pobreza	Porcentaje Desempleo
<b>Todos los hispanos</b>	9,432	25.2%	6.8%
<b>Total de Sudamérica</b>	13,911	13.6%	4.3%
<b>Colombia</b>	11,759	16.4%	4.8%
<b>Ecuador</b>	11,848	19.0%	5.8%
<b>Perú</b>	11,996	11.7%	3.0%

Fuente: Logan, 2001, página 3. Datos provenientes del Current Population Survey, Marzo 1998 y Marzo 2000.

Los recién llegados se desesperan por encontrar empleo para devolver el préstamo de \$7.000-\$9.000 ya que este tiene normalmente una tasa de interés compuesto de 5% a 8%, mensual. Si los inmigrantes pueden encontrar empleo estable, la mayor parte de sus ahorros en los primeros 2 a 4 años estarán dedicados al repago de la deuda, que al momento de su cancelación excederá los \$11,000. Los migrantes que son deportados, ya sea de los Estados Unidos o de un país en su ruta, casi siempre emigran de nuevo porque deben pagar la deuda o de lo contrario pueden perder cual-

quier cosa que hayan utilizado como garantía del préstamo.

Las tecnologías de comunicación y transporte que facilitan la migración transnacional para numerosos grupos migrantes alrededor del mundo, permiten a los ecuatorianos en los Estados Unidos seguir participando íntimamente en el bienestar social y económico de sus familias y comunidades. La información y el dinero fluyen rápida y fácilmente entre los sitios, a pesar de que el trabajo es cada vez más sobrecargado. Los servicios de entrega inmediata internacional, que llenan las calles de

Brooklyn y Queens, proveen servicio telefónico y correo electrónico y una rápida y confiable entrega de correspondencia. Delgado Travel ha desarrollado un servicio de radio transnacional intercambiando emisiones desde Nueva York y Ecuador diariamente. Las conexiones transnacionales entre Nueva York Metropolitano y el sur-central del Ecuador son claramente visibles en eventos tales como la celebración del "10 de Agosto", que se realiza anualmente desde 1979 en Flushing Meadow Park, en Queens. La multitud, predominantemente joven y masculina asiste a una misa oficiada por un sacerdote de la Arquidiócesis de Cuenca, quien está realizando un servicio de tres años en la Parroquia de Brooklyn, y se come en kioskos de comida que venden cerdo, morocho y papas, cocina típica de la Sierra del Ecuador. Las agencias de bienes raíces anuncian viviendas en Cuenca y Guayaquil y las organizaciones de beneficencia ecuatorianas recogen dinero para los proyectos y causas en el Ecuador a través de rifas y donaciones.

La migración de retorno o incluso la circulación de largo plazo se facilita con la residencia o ciudadanía. Los emigrantes que llegaron a los Estados Unidos antes de 1980 tienen más probabilidades de tener residencia o ciudadanía, y por lo tanto el poder auspiciar el traslado legal de los miembros de su familia. Durante los meses de invierno en los Estados Unidos, de Diciembre a Marzo, cientos de ecuatorianos retornan al Azuay y Cañar para visitar a la familia, atender sus inversiones, y a trabajar-comúnmente en negocios que han iniciado o en tierras que han adquirido. Los ecuatorianos indocumentados muestran

una menor tendencia a retornar al Ecuador debido al costo y el peligro, no obstante un número sorprendente ha vuelto con la intención de emigrar nuevamente.

### **Crisis Económica y la "Nueva Emigración"**

A finales de los años noventa, en momentos en que el país se hundía en el caos político y una nueva y profunda crisis económica, se produce en el país una nueva fase migratoria, que se caracteriza, en primer término porque aumentó a una magnitud sin precedentes. Para el año 2000, 504.203 ecuatorianos partieron legalmente del Ecuador y a pesar de que volvieron 355.836, la emigración neta (148.367) fue la más alta que en cualquier otro año (Dirección Nacional de Migración 2001). Las oficinas provinciales se vieron inundadas de buscadores de pasaportes, el Ministerio de Finanzas no podía mantener su emisión a la par de la demanda, y cuando emitieron más pasaportes a mediados de junio del 2000, decenas de miles de personas esperaban toda la noche en fila en Quito, Guayaquil y Cuenca para solicitar un pasaporte. Una segunda característica de la "nueva" emigración ecuatoriana es que debido a las crecientes dificultades para viajar a través de Centroamérica y cruzar la frontera Estados Unidos -Méjico, se han visto obligados a buscar una nueva ruta por vía marítima a través del Océano Pacífico para llegar hasta Méjico en su camino hacia los Estados Unidos. Sin embargo, el cambio más importante en la emigración ecuatoriana, ha sido el giro dado, aparentemente de la noche a la maña-

na, hacia España como el destino preferido<sup>4</sup>. La emigración ecuatoriana a España se desarrolló rápidamente pasando de menos de 11,000 en 1997 a casi 125,000 en el 2000 (Dirección General de la Policía, España 1997-2000, Ministerio del Interior 2001).

### **El Caos Político y la Desesperación Económica**

En los últimos años el Ecuador ha vivido y soportado situaciones muy difíciles en su economía y en su sistema político, que lo han llevado a la peor crisis de su historia republicana y que al parecer aflora en 1995, coincidiendo con el conflicto fronterizo con su vecino Perú, en una guerra, si bien localizada y de corta duración, no por ello menos onerosa. Se agrega los efectos del Fenómeno del Niño, entre 1997 y 1998, que ocasionaron pérdidas a la economía por alrededor de dos mil millones de dólares (FMI 2000,8). Estos retrocesos económicos fueron agravados cuando los precios del petróleo, la exportación más importante del Ecuador, cayó a su récord más bajo. En 1997 el presidente Abdalá Bucaram fue destituido y la vicepresidenta Rosalía Arteaga, renunciada, nombrándose un presidente Interino, Fabián Alarcón.

Para comienzos de 1999 el gobierno del Presidente Jamil Mahuad dispuso el "salvataje" de 16 instituciones finan-

cieras a un costo de casi dos mil seiscientos millones de dólares (IMF 2000, 23). Conforme la economía se hundió en la recesión y la inflación aumentaba al 60% en Marzo, el Presidente Mahuad congeló la mayoría de cuentas bancarias en un esfuerzo para detener la fuga de capitales, lo cual probó ser terriblemente impopular y dio lugar a huelgas y protestas masivas. Los intentos del Presidente para aprobar numerosas medidas de reformas estructurales (neoliberales) y asegurar así los fondos del FMI para ablandar la crisis económica fallaron, en parte debido a luchas políticas partidistas contra el Partido Social Cristiano. En Septiembre de 1999 Ecuador se ganó la dudosa distinción de ser el primer país en incumplir con los Bonos Brady y para inicios del 2000, el impopular presidente trató de salvar la situación anunciando un plan para dolarizar la economía. Las protestas aumentaron y el Presidente Mahuad fue forzado a renunciar, siendo reemplazado brevemente por una junta de tres personas hasta que finalmente fue posesionado el Vicepresidente Gustavo Noboa, quien al asumir la presidencia anunció continuar con el plan de dolarización y otras medidas de austeridad de corte neoliberal<sup>5</sup>. De los tres años seguidos económicamente malos, 1999 fue el peor. La economía se contrajo en un estimado de 7,3%, sufrió el 60% de inflación, y el sucre, la moneda a ser reemplazada muy pronto, por el

---

4 Los Estados Unidos todavía pueden ser el destino más popular para los emigrantes ecuatorianos porque muchos migrantes documentados que van a las repúblicas centroamericanas están en ruta a los Estados Unidos.

5 El Ecuador introdujo el dólar y alcanzó un acuerdo con el FMI para los préstamos stand by durante el 2000.

dólar se devaluó en un 66% (Bolsa de Valores Guayaquil 2001). El PIB cayó a casi una cifra igual al valor de la deuda pública del país calculada en 13,75 millones de dólares (Banco Mundial 2000), y el índice de pobreza aumentó al 40%, mayor al 33% registrado en 1995 (FMI 2000, 9), el desempleo se incrementó al 15% (Bolsa de Valores Guayaquil 2001).

Conforme los ingresos reales (y salarios) bajaron y aumentó el desempleo, la tasa de pobreza extrema en las áreas rurales subió de 20% al 30% entre 1997 a 1999. En las ciudades más grandes del Ecuador, como efecto de esta situación, a muchos hogares que ya estaban ubicados cerca a la línea de pobreza, pasaron a engrosar las estadísticas de la pobreza; muchos trabajadores del sector formal fueron desplazados, al informal, y obligando a muchos ciudadanos de la tercera edad a volver a la fuerza de trabajo, para contrarrestar la pérdida de valor de sus pensiones (FMI 2000, 67-68). Miles de ecuatorianos respondieron a la inestabilidad económica y política haciendo planes para emigrar a Europa o los Estados Unidos. El efecto económico del contexto señalado, que actúa como incentivo para emigrar, es acompañado por el efecto atracción motivado por los cambios materiales y culturales traídos consigo por más de 20 años de migración internacional, que han creado un momentum para adquirir el capital material y cultural que solamente la emigración puede proveer. Las muestras tangibles de la riqueza migrante, el temor de bajar de estatus en relación a vecinos y otros miembros de la familia, han alentado a los no migrantes a emigrar (Jokisch 1998). Miles de

ecuatorianos han prosperado ganando salarios en los Estados Unidos y orgullosamente demuestran su riqueza en sus tierras. El Centro sur del país, aparece pleno de casas ostentosas, camionetas recientemente adquiridas y otras muestras de riqueza provenientes de los envíos de remesas. A pesar de que numerosos migrantes han fracasado en llegar a los Estados Unidos, en otros casos han abandonado a los miembros de su familia al arribar a los Estados Unidos, personas previamente desposeídas que han emigrado o que tienen un miembro familiar cercano en los Estados Unidos son ahora considerablemente más acomodados que los no-migrantes, por lo que la brecha resultante motiva a los no-migrantes a volverse migrantes.

Estas condiciones se combinan para crear un deseo cultural creciente y una necesidad económica para emigrar, pero; la avenida de emigración tradicional - la ruta por tierra a través de América Central y Méjico a Nueva York —se volvió más precaria y costosa. La emigración indocumentada del Ecuador del centro-sur hacia Nueva York (y otros destinos en los Estados Unidos) vía la ruta por tierra continúa, pero la vigilancia de fronteras más estricta en América Central y Méjico, y el elevado temor de viajar a través de América Central, ha forzado la apertura, desde 1998, de una vía marítima a través del Pacífico, desde la costa ecuatoriana hacia Méjico o Guatemala en ruta a los Estados Unidos.

### **La ruta marítima**

Conforme los Estados Unidos aumentaron la vigilancia a lo largo de la frontera EE.UU. - Méjico, con la opera-

ción conocida como "Gatekeeper" (1994) y otras iniciativas similares, las autoridades mexicanas, en respuesta a la presión norteamericana han apretado sus fronteras con Guatemala, para detener a los inmigrantes ilegales antes de que lleguen a Méjico. (Informe América Central/Méjico 1999). En los primeros seis meses del 2001, Méjico deportó a más de 100.000 inmigrantes ilegales, 788 de los cuales eran ecuatorianos (Servicio de Noticias EFE 22 de agosto del 2001). Sin que nadie se sorprenda de las detenciones y muertes en esta ruta se han incrementado. Adicional a las 3.626 detenciones del SNI desde 1995-1997, la mayoría de las cuales ocurrieron en las fronteras de EE.UU.- Méjico, miles de otros inmigrantes con destino a EE.UU. han sido detenidos en o deportados desde Méjico, Guatemala y Nicaragua, comúnmente después de pasar un tiempo en las cárceles (SNI 1999, 1997). En Abril 2000, dos mujeres de la Provincia de Azuay murieron por agotamiento en Méjico, a unas millas de la frontera con Estados Unidos. (Tello 2000), y un hombre de Cuenca se ahogó en el Canal de Panamá en junio del 2000, huyendo de las autoridades panameñas (El Mercurio 5 de julio del 2000). En respuesta al incremento del riesgo por las fronteras terrestres, miles de ecuatorianos indocumentados, desde aproximadamente 1998, han pagado entre 2,500 a 7,000 dólares para abordar abarrotados buques de pesca con destino a Méjico o Guatemala en su periplo a los Estados Unidos.

Entre Enero de 1982 a Marzo de 1999, el Servicio de Guardacostas de EE.UU. detuvo solamente a dos ecuatorianos en alta mar, sin embargo, la ruta

marítima ecuatoriana llegó a ser un récord público en marzo de 1999 cuando una lancha de los guardacostas de EE.UU. interceptó un buque de pesca con 44 ecuatorianos a bordo. En los 17 meses siguientes fueron interceptadas otras 11 embarcaciones ecuatorianas con un total de 1.452 ecuatorianos a bordo. En el Año Fiscal 2000 (octubre-septiembre) la Guardia costera de EE.UU. interceptó 1.244 ecuatorianos en el mar, más que de cualquier otra nacionalidad. (U.S. Coast Guard 2001); para el año 2001 la Guardia Costera, ha interceptado 1.020. El perfil demográfico de los pasajeros aprehendidos es idéntico al perfil de los migrantes por tierra; un 70% son varones, la mayoría jóvenes, y predominantemente provenientes de Azuay, Cañar y Chimborazo. Las redes migratorias que unen el centro-sur del Ecuador con los Estados Unidos persisten, y el riesgo incrementado de detención y de daños personales vía la ruta por tierra han forzado a los migrantes a viajar en buques de pesca, una ruta peligrosa que ha costado el naufragio de un buque y podría llevar incluso a una gran pérdida de vidas en el mar.

Otros miles de ecuatorianos, a quienes en su mayoría les faltó conexiones en Nueva York, familiaridad con coyotes y rutas para indocumentados hacia los Estados Unidos, así como la capacidad de financiar el viaje, han optado por emigrar más bien a Europa.

### **¿La Nueva Tierra Prometida? El Exodo Masivo a España**

A finales de los noventa, Ecuador fue testigo de una emigración rápida y masiva a Europa, principalmente a Es-

paña y secundariamente a los Países Bajos, Italia y Francia. A pesar de que pocos ecuatorianos residían en España en 1998, para el 2001, más de 135.000 ecuatorianos habían inmigrado en España y convirtiéndose en la más grande población de inmigrantes en ese país<sup>6</sup>. Las salidas de ecuatorianos crecieron vertiginosamente desde apenas 5.000 en 1994 a más de 7.000 por mes en el 2000 (Dirección Nacional de Migración, Ecuador 2000). España registró casi 125.000 arribos en el 2000, cifra muy superior a los 10.301 registrados para 1997 (Dirección General de Policía, 1999). De manera similar, el número de ecuatorianos con residencia se incrementó, de menos de 2.000 en 1995 a casi 31.000 en enero del 2000, lo cual convierte a los ecuatorianos el grupo inmigrante latinoamericano más grande con residencia y el sexto más grande en relación con el total general (Ministerio del Interior, España 2001). El gobierno municipal de Madrid (ayuntamiento) informa que el número de ecuatorianos que viven en la Municipalidad de Madrid aumentó quince veces en dos años pasando de 4.915 en 1999 a 75.527 a

julio del 2001 (Ayuntamiento de Madrid 2001; Lora -Tamayo D'Occón 1999).

Si bien la emigración masiva a España se vio facilitada por el Acuerdo hispano-ecuatoriano de 1963, por el cual se permite a los ecuatorianos ingresar a España como turistas durante 90 días sin una visa, ésta en su volumen y extensión debe ser comprendida como una respuesta ante la crisis económica y política nacional favorecida por la demanda en España de mano de obra no calificada y con preferencia para la femenina; como también la maduración de redes migrantes establecidas por migrantes pioneros desde la Provincia de Loja y Otavalo que se trasladaron a fines de los años ochenta y comienzos de los noventa. El hecho de que la visa no haya sido un obligado requisito así como la habilidad de viajar dentro de los países del Acuerdo de Schengen, ha permitido a los ecuatorianos, que pueden reunir de 3.500 a 4.000 dólares y convencer a las autoridades de migración que él o ella son turistas, ingresar a España y luego subrepticamente buscar trabajo y/o un auspiciante que pueda ofrecerles un contrato de trabajo, lo cual es el pri-

---

6 Los datos de migración ecuatoriana y española deberían verse como cifras aproximadas antes que exactas por varias razones (Ver Arango 2000). Los permisos de residencia española no son un indicador confiable del número de ecuatorianos residentes en España porque los datos reflejan sólo aquéllos que cuya residencia ha sido otorgada por el Ministerio de Interior. Los datos de la Dirección Nacional de Migración del Ecuador y del Observatorio Permanente de Migración de España son útiles pues registran las salidas de los ecuatorianos (desde Ecuador) y llegadas (en España) pero sin embargo necesitan ser leídas con cautela. Los datos ecuatorianos, por ejemplo registran donde los ecuatorianos dicen que planean viajar cuando obtienen el permiso para dejar el país, a pesar de que en realidad podrían no ir o permanecer en el país designado. Los datos de España no reflejan aquéllos quienes ingresaron o salieron indocumentados de España y no pueden señalar cuántos ecuatorianos han sobre extendido sus visas.

mer paso para obtener un permiso formal de trabajo. Las autoridades de migración de España no siempre reciben entusiastamente a los ecuatorianos. Más bien, aquellos que arriban como "turistas" son sometidos a preguntas acerca de sus planes de viaje, sus intenciones, y sus recursos financieros. En el caso de que no pueda presentar aproximadamente una "bolsa" entre 2.000 a 2.500 dólares, una tarjeta de crédito, un plan turístico, reservaciones en hoteles, un vuelo de retorno confirmado, y una justificación para estar en España, a ella se le podría negar el ingreso (ser excluida) y forzados a volver inmediatamente<sup>7</sup>. Una manera por la que los migrantes ahorran estos gastos es mediante el "reciclaje" de la bolsa, de manera que un migrante que ha llegado a España, envía el dinero requerido a través de un courier de un miembro de la familia o amigos. Numerosas familias han facilitado la emigración de varios de sus miembros usando los mismos 2.000 dólares iniciales. El requisito de "bolsa" fomenta la práctica de prestación informal y clandestina (chulco) en donde los migrantes obtienen a préstamo el dinero necesario y apenas pasan a través de migración en el Aeropuerto de Barajas en Madrid, pagan el capital prestado un 10% a 14% de interés sobre el préstamo al socio en el extranjero del prestamista.

Para evitar el escrutinio que las autoridades de migración aplican comúnmente a los "turistas" latinoamericanos, miles de ecuatorianos están aprove-

chando el Acuerdo de Schengen para volar a Amsterdam, donde las autoridades de migración, aparentemente, no hacen un escrutinio tan riguroso a los ecuatorianos (Alou, 1999). El incremento de viaje de ecuatorianos hacia los Países Bajos, de menos de 3.000 en 1995 a casi 17.000 en 1999, combinado con la evidencia anecdótica, revela que los Países Bajos son una compuerta para los ecuatorianos que continúan su viaje a España (Dirección Nacional de Migración, Ecuador 2001; Vidal & Moreno 2000; Alou 2000). Esta cifra es considerablemente menor a los 750,000 a un millón comúnmente reportados en el Ecuador, incluidos los más destacados periódicos, pero es consistente con los estimativos publicados por los investigadores (Kyle 2000; Jokisch 1998). Así mientras que España sirve como compuerta para los norte africanos indocumentados que van al Norte de Europa (Cornelius 1994; Huntoon 1998), los ecuatorianos han usado Europa del norte, como una compuerta para hacer su entrada a España.

Lo novedoso en el fenómeno migratorio actual requiere de una comprensión más completa que la que aquí ofrecemos, aún así la evidencia disponible sugiere varios rasgos notables. Primero, la emigración masiva estuvo precedida al menos por dos grupos de migrantes. Los Otavaleños estaban presentes, aunque en números pequeños a finales de los años setenta o comienzos de los ochenta (Meisch en Kyle 1996) y

---

7 La ley de migración española requiere que los turistas de los países no pertenecientes a la Unión Europea deban tener un boleto de retorno y un mínimo de 50,000 pesetas (\$277) y 5,000 pesetas (\$28) por cada día que planean permanecer en España

los Lojanos quienes parecen estar sobre-presentados en la proporción de migrantes ecuatorianos, han emigrado a España para trabajar, al menos desde principios de los años noventa y pueden haber sido los que prepararon el camino para la familia y amigos una vez que la economía ecuatoriana se deterioró. (Abbott, 2000; Gómez, 1998; Vidal & Moreno, 2000).<sup>8</sup> Otras regiones de la sierra, (incluyendo Quito), parecen haber enviado más migrantes a España que las provincias costeras (Gómez 1998; Vidal y Moreno 2000), con una excepción importante. Los migrantes del tradicional "eje central" de las provincias de Azuay y Cañar se unieron relativamente más tarde a esta corriente migratoria, y en cantidades relativamente menores. De los casi 37,000 ecuatorianos registrados al ingresar a España en 1999 (Dirección General de Policía 1999), sólo 2,000 parecen ser originarios de las provincias de Azuay o Cañar (Dirección Nacional de Migración, 2000a, 2000b).<sup>9</sup> Este hecho puede ser explicado, por dos factores: 1) Centro-

Sur del Ecuador había ya enviado miles de migrantes a los Estados Unidos y por consiguiente el potencial de la fuente migratoria estaría agotado en comparación a otras regiones, y 2) la mayoría de las familias del Centro - Sur, incluso de aquellas rezagadas de las fases iniciales de emigración, tienen miembros familiares inmediatos o lejanos en los Estados Unidos, por lo que esperarían el acceso en base a redes que enlazan los dos lugares. Dado que las redes transnacionales a los Estados Unidos son dependientes de las conexiones sociales y económicas y están geográficamente concentradas en las provincias de Azuay y Cañar, la mayoría de los otros ecuatorianos no tienen acceso a estas redes que perpetúan las conexiones con Nueva York y Estados Unidos. La falta del requisito visa y el costo relativamente bajo de emigrar a España, sin embargo, pone menos obstáculos para migrar y aparentemente más oportunidades de empleo para las mujeres. Una investigación preliminar señala que las redes que unen al Ecuador y a España se basan en

8 A pesar de que no se presentan datos para apoyar el reclamo, dos publicaciones sobre los ecuatorianos en España afirman que la Provincia de Loja podría ser la zona de envío de emigrantes más grande debido en parte a sus conexiones de largo plazo con España (Vidal y Moreno 2000, Gómez, 1998). Abbot, un candidato a Ph.D, realizó un trabajo de campo de 1998-2000 en la Provincia de Loja y registró la existencia de redes de migrantes de la Provincia de Loja a España previo a la masiva emigración a España de finales de los años noventa.

9 Estos datos fueron proporcionados por la Oficina de Migración de la Policía Nacional en Cuenca, Azuay, Azogues, y Cañar. Los ecuatorianos pueden solicitar permiso para dejar el Ecuador en cualquier oficina de Migración de la Policía Nacional y sin necesidad de ser de la provincia en donde solicitan permiso para salir. La Policía de Migración registró los destinos intencionales y no la provincia de origen del migrante. Los datos de esta naturaleza a nivel nacional no son publicados por el gobierno ecuatoriano.

los hogares, pero la rapidez de la emigración y la escala nacional de emigración, al igual que las entrevistas a ecuatorianos en España en el 2000 sugieren que tener familia establecida en España que conozca sobre el cómo migrar, acerca de posibilidades de alojamiento y oportunidades de empleo, facilita la emigración, aunque esto no haya sido un requisito previo. Algunos emigrantes han partido sin familia o amigos que esperen por ellos; otros han ido con débiles conexiones.

Un segundo rasgo interesante acerca de la migración ecuatoriana a España es que lograron encajar dentro de una economía española que continúa demandando mano de obra de bajos salarios, semicalificados, y con preferencia, en el caso de los hombres para trabajos agrícolas y hacia las mujeres para el servicio doméstico. España parecería ser entonces, un destino lógico para los migrantes ecuatorianos dadas las similitudes culturales y de idioma, pero hasta mediados de los años ochenta, España era un país de emigrantes con una consistente tasa de desempleo entre 15% y 20% (Lieberman 1995; Arnago 2000; Martin 2000). Sin embargo, desde mediados de los años ochenta, España se ha vuelto un destino importante para los migrantes documentados e indocumentados. A finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, cuando la economía española entra en auge, muchos jornaleros agrícolas españoles (en su mayoría hombres) pudieron encontrar mejores trabajos, creando así un vacío en la oferta de empleo. De manera similar, conforme los ingresos de la clase media aumentaron, la demanda para

servicio doméstico puertas adentro también aumentó, pero las mujeres españolas que llenaban esos puestos pudieron encontrar otro empleo escapando de esta forma de trabajo, (Cornelius, 1994). Tanto las labores agrícolas como las de servicio doméstico fueron cada vez más ocupados por inmigrantes del norte de África, América Latina y Asia, muchos de los cuales habían obtenido permisos de trabajo de corto plazo. Una fuerte asimetría de género se desarrolló conforme las posiciones de servicio doméstico fueron ocupadas mayoritariamente por mujeres, principalmente de República Dominicana, Perú y las Filipinas y los trabajos agrícolas fueron ocupados mayoritariamente por hombres del norte de África y en menor grado de América Latina y Asia (Ioé 1989 en Cornelius 1994; Huntoon 1998; Arango 2000; King 2000). La demanda para el servicio doméstico y la labor agrícola persiste y el gobierno español ha buscado cubrir esta demanda concediendo entre 86.000 y 126.000 permisos de trabajo por año durante los años noventa (Anuario de Migraciones, 1998).

Los migrantes ecuatorianos encajaron en el agrupamiento ocupacional por género y en la concentración geográfica de Latinoamérica, especialmente respecto a los inmigrantes dominicanos (y en menor grado los asiáticos) que arribaron antes que ellos. A pesar de que la mayoría de informes de prensa ecuatoriana ponen énfasis en el número de hombres que trabajan en agricultura (sobre todo en Murcia) y en la construcción, la corriente migratoria a España fue liderada por mujeres, y la mayoría de ecuatorianos que viven allí son mu-

jeros<sup>10</sup>. En 1997 más del 58% de los migrantes con destino a España (Simica 1999), unos 62.3% de ecuatorianos registrados por las autoridades en la Comunidad de Madrid en 1999 (Lora-Tamayo D'Ocón 1999) y 67% de ecuatorianos con residencia y con visas de trabajo válidas, eran mujeres (Anuario Estadístico, España 1999). Este patrón de migración dominado por mujeres refleja el aumento en la demanda para ocupaciones donde aquellas dominan: servicio doméstico puertas adentro, limpieza, cuidado de niños y ancianos; ello se refleja, en términos de la política laboral española, al haber emitido, entre dos tercios a tres cuartas partes, de los permisos de trabajo para ecuatorianos, a mujeres. Conforme el número de permisos de trabajo españoles se cuadruplicó de menos de 2.000 en 1995 a más de 8.000 en 1999, más del 66% de éstos se concedió a mujeres, las cifras muestran que para 1998, cerca de un 74% de los concedidos eran para el servicio doméstico; sólo 8,5% para agricultura, la mayoría de los cuales se concedió a hombres (Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales 2000, España 2001). Las mujeres están migrando a partir de una variedad de situaciones familiares. Algunas se están uniendo a parientes masculinos en España, pero muchas son solteras o emigran sin sus esposos (Gómez 1998; Vidal y Moreno 2000; Estupiñán de Burbano 2000).

Esto difiere de la corriente migratoria hacia EE.UU. donde es raro que las mujeres casadas emigren antes de la salida de su marido, y muchas emigran después de que su marido les auspicia (Jokisch 1998). Este modelo de mujeres que lideran la corriente de emigración para trabajar mayoritariamente en el servicio doméstico en Madrid y Barcelona concuerda con el modelo establecido por peruanos y otros migrantes Latinoamericanos (ver Escrivá 2000 e Ióe 1997). Si las experiencias de las mujeres ecuatorianas son similares a lo que Escrivá reporta sobre las experiencias de mujeres peruanas en Barcelona, puede entonces esperarse que las mujeres estén siguiendo a su familia y amigos a España y que sus motivos iniciales para emigrar estén íntimamente ligados a las carreras y supervivencia de miembros inmediatos de la familia, pero la autonomía y el escape de una sociedad con hogares patriarcales, también son factores importantes (Escrivá 2000, 215). Además, se da el caso de muchas mujeres relativamente bien educadas que pueden ganar autonomía, pero experimentan un estatus social y económico inferior en comparación al que tuvieron en su lugar de origen.

Sin embargo, la mayoría de los ecuatorianos llega a España sin un permiso de trabajo e inmediatamente contacta a amigos y familiares para buscar trabajo y/o un patrocinador que pueda

10 Los datos indican que entre 1998 y 1999, un número desproporcionado de migrantes ecuatorianos eran mujeres, pero los hombres se unieron rápidamente a la corriente migratoria en el 2000, reduciendo el desequilibrio de género, pero probable no la segregación ocupacional por género. Por ejemplo, el porcentaje las mujeres ecuatorianas en Madrid bajó al 53.9% en el 2000 (Ayuntamiento de Madrid 2001).

hacer una oferta de contrato formal. Los inmigrantes usan lugares de reunión públicos como los parques de El Retiro y El Oeste en Madrid, donde miles socializan cada Domingo y se enteran sobre oportunidades de empleo. Aquellos con suficiente suerte para obtener un permiso de trabajo están usualmente restringidos a un empleo de corto plazo y con sueldos relativamente bajos. En 1998, el 56.6% de los permisos de trabajo eran válidos para un año o menos y 76% para dos años o menos (Ministerio del Trabajo y Asuntos sociales 2000). Los inmigrantes ganan consistentemente menos que los nativos españoles, incluso en trabajos similares (Calavita 1998). Las domésticas puertas adentro ganan entre 400 y 600 dólares por mes, más comida y vivienda (Calavita 1998; Vidal y Moreno 2000), los jornaleros agrícolas en la Provincia de Murcia ganan aproximadamente 3,75 a 4,50 dólares por hora, y los obreros de la construcción pueden ganar hasta 6,75 dólares la hora.

Un tercer rasgo notable que ha sido reportado, aunque no está documentado formalmente, es que los ecuatorianos en España provienen de una variedad de situaciones y posiciones económicas así como de grupos étnicos, y van desde trabajadores pobres de zonas rurales y urbanas, a quiteños relativamente acomodados poblaciones indígenas, mestizas y blancas. Vidal y Moreno (2000) reportan tres grupos económicos entre los migrantes ecuatorianos: los que no pueden cubrir sus gastos diarios

en el país, aquéllos que pueden cubrir sus necesidades básicas diarias pero no pueden lograr un estándar de vida más alto, y gente de la clase media y media alta cuyo bienestar económico cayó considerablemente como resultado de la crisis económica. Aquellos que están económicamente mejor y que tienden a ser también mestizos o blancos, informan que se sienten humillados realizando trabajos que solamente realizarían personas indígenas y/o pobres en el Ecuador. Algunas ecuatorianas que trabajan actualmente como domésticas puertas adentro en España, hace sólo algunos años contrataban domésticas en el Ecuador.

Un cuarto rasgo notable es que en España, la mayoría de los ecuatorianos están localizados en Madrid y secundariamente en Barcelona y Murcia. De los 30.878 ecuatorianos con residencia española en el 2000, 12.266 (40%) se localizó en la Comunidad de Madrid, 4.687 (15%) en la comunidad de Cataluña (Barcelona) y 2.907 (9,4%) en Murcia (Anuario estadístico 2001). Esta distribución es alentada por la práctica española de otorgar permisos de trabajo. En 1998 más del 77% de los permisos de trabajo concedidos a los ecuatorianos fueron para trabajadores en la Comunidad de Madrid<sup>11</sup>.

Una última característica significativa de la migración masiva tiene relación con los cambios operados por el que ocurrió conforme gobierno español en materia de políticas para inmigrantes

11 Los distritos con más de 5,000 residentes ecuatorianos son: Ciudad Lineal, Tetuan, Centro, Carabanchel, Arganzuela y Latina (Ayuntamiento de Madrid 2001).

y que por consiguiente atrapó a los ecuatorianos en un "experimento legal". La legislación aprobada en enero del 2000 dio a los inmigrantes "ilegales" amplios derechos incluyendo garantías para la educación, cuidados médicos, el derecho de libre reunión y protesta, la reunificación familiar y el adherirse a sindicatos; se podría multar a los inmigrantes ilegales, pero la deportación era improbable. También proveía residencia a inmigrantes ilegales que pudieran probar, entre otras cosas, haber estado en España antes del 1 de Junio de 1999. La mayoría de esta legislación fue sin embargo deshecha, cuando el conservador José María Aznar del Partido Popular, ganó la mayoría en la Legislatura y por ende la Presidencia, en Marzo del 2000, aprobándose una nueva legislación bastante similar al "Immigration and Reform Control Act" (IRCA) aprobada en los Estados Unidos en 1986. La nueva ley si bien continuó con la amnistía para los inmigrantes que vivían en España antes del 1 de Junio de 1999, pero buscó reducir la inmigración ilegal eliminando muchos de los derechos otorgados por la legislación anterior, cerrando las fronteras, e incrementando la presión y multas para empleadores que contraten inmigrantes sin los permisos de trabajo<sup>12</sup>. Al máximo de la controversia, la legislación estipula la expulsión inmediata de los inmigrantes ilegales

y extiende de dos a cinco años el lapso de tiempo que los inmigrantes tendrían que permanecer en España para ser elegibles para obtener la residencia. También obliga al gobierno a hacer acuerdos bilaterales con los países fuente de la población inmigrante ilegal a España.

En este marco, en Enero del 2001 Ecuador y España firmaron el primero de cuatro acuerdos bilaterales que España firmaría en los siguientes siete meses<sup>13</sup>. Los acuerdos tienen la intención de reducir el tráfico de inmigrantes y dar un trato preferencial a los obreros de los países fuente. "La operación Ecuador" estipula los permisos de trabajo y/o residencia de un número no especificado de ilegales ecuatorianos que vivían en España antes del 22 de enero del 2001 para lo cual debían manifestar su acuerdo en retornar voluntariamente, mientras que el gobierno español acordó pagar por los vuelos a Quito y el retorno a Madrid. Los ecuatorianos mostraron sus reservas frente a la promesa española y la Asociación Rumiñahui, de residentes en España etiquetó al acuerdo de absurdo y una traición a los migrantes ecuatorianos. A pesar del escepticismo ecuatoriano, la sub-estimación hecha por España sobre cuantos ecuatorianos se inscribirían en ese programa, y el caos que causaron las declaraciones públicas contradictorias, 24.884 ecuatorianos se

12 El gobierno de Aznar argumentó que las políticas tolerantes de España habían atraído un número sin precedentes de inmigrantes ilegales, sobre todo de Marruecos y por lo tanto se necesitaba una legislación más dura para desalentar a los inmigrantes ilegales (Associated Press, el 4 de agosto de 2000).

13 A partir de agosto del 2001 España ha firmado acuerdos con Marruecos, Ecuador, Polonia, Colombia y estuvo en negociaciones con República Dominicana y Rumania.

inscribieron en el programa para fines de febrero, a pesar de que España sólo devolvió a 4.069 ecuatorianos a Ecuador para su "regularización". Los otros 20.789 recibieron permisos de trabajo y/o residencia sin retornar al Ecuador (El País, Abril 9, 2001). El legalizar a casi 25.000 ecuatorianos incrementa el número de ecuatorianos con permiso de residencia a más de 55.000, pero indudablemente deja a decenas de miles sin este estatus legal<sup>14</sup>.

### Impacto en el Ecuador

La continuación de la migración a los Estados Unidos y el éxodo masivo a España han ampliado el rol del Ecuador dentro de la economía global en tanto exportador de personas (a más de otras materias primas) y como un importador de remesas. El Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que las remesas aumentaron de menos de 100 millones de dólares en 1994 a 840 millones en 1998 (FMI 1999) y el Banco Central del Ecuador estima las remesas en \$1,32 millones para el 2000 (Banco Central 2000, 9). Si estas cifras son relativamente exactas, las remesas se han tornado en la segunda fuente más importante de ingresos desde el exterior, seguida solamente por las exportaciones de petróleo. Conforme la emigración ha cambiado de un fenómeno predominantemente regional a un fenómeno de ca-

rácter nacional, los hogares de todo el Ecuador están entrando en una economía migratoria, con la consiguiente dependencia de las remesas, experiencia que los hogares en Azuay y Cañar han vivido por más de una década. Aún así, esta forma de dependencia económica no debe ser condenada tan a la ligera; migrar en busca de oportunidades económicas no es nuevo y las remesas proporcionan oportunidades a las personas que han estado excluidas de la economía ecuatoriana. Los hogares a lo largo de la Sierra del Ecuador durante muchas décadas necesitaron combinar la producción agrícola con las ganancias fuera de sus tierras, lo cual requirió comúnmente de migraciones internas, hacia la costa o centros urbanos. La migración internacional es una extensión radical de la migración doméstica, requiriendo ausencias de largo plazo y un riesgo económico y personal mayor, pero también posibilita un incremento sustancial en el ingreso del hogar, algo que la migración doméstica no provee.

En este sentido, la migración les permite controlar sus ingresos y economías en tanto no dependen del manejo de las políticas económicas nacionales; las remisiones no son controladas por el gobierno (como son los ingresos del petróleo), ni son los migrantes forzados a simplemente esperar por el goteo de los auges de exportación del banano o el camarón. Más bien, los migrantes y sus

---

14 La cifra de 55,000 es calculada al añadir los 24,884 legalizados por el reciente acuerdo, a los 30,878 reportados con residencia por el Observatorio Permanente de la Inmigración, España a partir de enero, 1, 2001. Cuántos permanecen sin un estatus legal sigue en debate: Rumiñahui estima más de 100,000 mientras las estimaciones del gobierno ecuatoriano son de 40,000.

familias asumen enormes riesgos para ganar dinero en economías de altos salarios evitando la incertidumbre de la economía ecuatoriana para mejorar su posición económica.

Las transferencias de los migrantes son dedicadas a numerosos gastos dependientes de varios factores, que no están necesariamente limitados a la posición del migrante dentro de la familia ampliada, tales factores son: entre otros, el lapso de que el migrante ha estado lejos, las emergencias familiares, las deudas, y la intención de reunir a la familia en el exterior. Pagar la deuda que obtuvieron para la emigración (sobre todo si es indocumentado) y pagar las necesidades básicas incluyendo la educación de los niños son normalmente las primeras prioridades de las remesas, seguido por adquirir o construir una casa moderna, también financiar la emigración indocumentada de un miembro cercano de la familia y la adquisición de tierras. (Borrero 1995; Carpio 1992; Jokisch 1997,1998). Después de que la deuda ha sido pagada y las grandes inversiones en una casa y posiblemente en una parcela de tierra - lo que normalmente ocurre dentro de los tres primeros años, gastan las remisiones en artículos suntuarios como equipos de sonido y otros electrodomésticos (Borrero 1995; Jokisch 1998; Kyle 2000), sin embargo, las remesas pueden disminuir a una cantidad de subsistencia mensual o bimensual, cantidad que pagará muchas de las necesidades básicas, pero no permitirá ningún ahorro en el Ecuador (Jokisch 1998).

Hay evidencia para demostrar que, aunque las remesas de los migrantes son

el segundo rubro de exportación más rentable del Ecuador pueden ocasionar altos costos. Muchas comunidades han perdido a la mayoría de sus residentes y el deterioro societal trae como resultado otros males sociales. La descomposición familiar, causada por una larga separación entre los miembros de la familia y en algunos casos el abandono, han sido reportados por varios investigadores (Borrero 1995; Carpio 1992; Jokisch 1998; Kyle 1996). El SIDA probablemente contraído por los migrantes en Nueva York, ha matado a varios miles de ecuatorianos, aunque el estigma sentido por las víctimas y la pobre documentación de los casos de SIDA impide una estimación exacta (Pribilsky 1999). Miles de niños están siendo cuidados por miembros de la familia ampliada o sustitutos en ausencia de sus padres, lo cual, según reportan los maestros en Cuenca y a lo largo del Cañar, ha aumentado el abandono escolar y la apatía del estudiante. La Unión Nacional de Educadores (UNE) reportó que en Azuay y otras provincias, docenas de maestros se han unido a la corriente migratoria, dejando a las escuelas sin suficientes maestros (El Universo, el 7 de Julio del 2000).

Intentos fallidos de migración han hundido, aún más en la pobreza a algunos migrantes. La economía clandestina de los chulqueros y coyotes ha permitido a unos pocos explotar a miles de familias migrantes. Si bien en el campo, algunos han comprado tierras, lujo que no hubieran podido permitirse sin la migración, otras familias se han visto obligadas a vender sus tierras para pagar los préstamos (Jokisch 1998).

## Conclusión

A finales de los años noventa la emigración ecuatoriana a los Estados Unidos se ha intensificado presentándose un éxodo masivo hacia España y en menor medida a otras partes de Europa. En solo dos años, más de 135.000 ecuatorianos emigraron a España, convirtiéndose a los ecuatorianos en la nacionalidad inmigrante más grande en Madrid y una de las más grandes en toda España. En contraste con la corriente migratoria a los Estados Unidos, esta emigración ha sido nacional (no concentrada regionalmente), siendo las mujeres mayoritarias de estas primeras oleadas migratorias. Personas de todas las clases económicas y orígenes étnicos han participado en las fases tempranas de tal migración.

Las consecuencias de esta nueva fase de migración pueden parecerse a las consecuencias ya sentidas en el centro-sur del Ecuador, pero la magnitud de la migración, el contexto en el cual está ocurriendo y las características personales de quienes están emigrando son lo suficientemente diferentes, al punto que no deberíamos esperar acriticamente, que el patrón se repita a sí mismo. La investigación ha mostrado que quien migra y el contexto cultural y económico de la migración tienen influencia sobre la trayectoria y naturaleza de los impactos. El hecho de que las mujeres forman una parte muy importante de la corriente migratoria y están trabajando en esferas económicas específicas de bajos sa-

larios, lejos del fuerte contexto patriarcal en el Ecuador, alterarán probablemente los patrones de asentamiento ecuatorianos en España y las normas culturales en ambos países (Hondagneu-Sotelo 1994; Lawson 1998; Pessar 1999).

Aún cuando las autoridades españolas están más preocupadas por la llegada masiva de africanos cruzando el Estrecho de Gibraltar, aún así, los ecuatorianos también se han vuelto parte del problema y del "experimento de inmigración" hacia el país y probablemente seguirán siendo un grupo inmigrante grande durante muchos años<sup>15</sup>. El plan de España para restringir la inmigración ilegal fortaleciendo simultáneamente la aplicación de la ley y aumentando el número de contratos de trabajo ofrecidos a ecuatorianos, probablemente no funcionará según lo planeado. Es improbable que los ecuatorianos con visas de trabajo simplemente retornen al Ecuador una vez que sus contratos terminen. Más bien, es más probable que los ecuatorianos seguirán un modelo impuesto por otros migrantes y usen su estatus legalizado para establecerse en España, instalando redes que faciliten el arribo de familiares y amigos.

En resumen, la migración a España es probablemente un precursor de un prolongado y cada vez más complejo patrón de migración transnacional que une a España con Ecuador. Pronto, el Ecuador se unirá a una lista creciente de países que experimentan una diáspora en su población. España se ha vuelto un

---

15 Durante los primeros ocho meses del 2001, las autoridades españolas interceptaron casi 20,000 africanos intentando entrar en España (El País, septiembre, 5 del 2001).

destino preferido para los migrantes ecuatorianos por numerosas razones, incluyendo el malestar económico y político en el país, el idioma, las esperanzas de obtener residencia mediante las ofertas anticipadas de amnistía, la demanda de España por mano de obra de baja remuneración, tanto para trabajo doméstico como agrícola y con preferencia de género, y la facilidad de entrada que disminuye substancialmente el costo y riesgo de emigración comparado a los Estados Unidos. Pero; si inmigrar a los Estados Unidos se vuelve más difícil, lo que podría ocurrir como resultado del rigor en las fronteras como consecuencia resultante del ataque del 11 de septiembre a Nueva York y, si España cambia su ley de inmigración para requerir de los ecuatorianos visa de entrada, los ecuatorianos probablemente cambiarán o diversificarán, el punto local de su emigración, pavimentando el camino, desde sus estrategias y experiencias pioneras acumuladas, para una diáspora de ecuatorianos.

### Bibliografía citada

- Abbott, J. A.  
2000 Ph.D. Candidate, Department of Geography, University of Minnesota, personal communication.
- Arango, J.  
2000 "Becoming a Country of Immigration at the End of the Twentieth Century: the Case of Spain", pp. 253-276 in *El dorado or fortress? Migration in Southern Europe*, Ed. R. King, G. Lazaridis C. Tsardanidis, St. Martin's Press, New York.
- Alou Forner, G.  
1999 Counsel, Spanish Embassy, Quito, Ecuador, personal communication.
- Associated Press  
2000 "Spanish cabinet approves tough new immigration bill", August 4.
- Astudillo, J. Cordero, C.  
1990 *Huayrapamushcas en USA: Hijos Migratorios de la Región Central sur del Ecuador* Quito: Editorial El Conejo
- Ayuntamiento de Madrid  
2000 "Servicio de Información del Ayuntamiento de Madrid", personal communication.
- Banco Central del Ecuador, Dirección General de Estudios  
2001 "Las remesas de ecuatorianos en el exterior" (Versión Preliminar), Quito, Ecuador.
- Bodega, L. Cebrían, J.A., Franchini, I, Lora Tamayo D'Ocón, G., Asuncion, M.L.  
1995 "Recent Migrations from Morocco to Spain" *International Migration Review*, 29 (3):800-819.
- Bolsa de Valores, Guayaquil  
2001 Website: <http://www4.bvg.fin.ec/>, August, 2001.
- Borrero, A.L.  
1992 "La Migración y la Movilidad en la Provincia del Azuay", *Revista de Investigaciones*, Universidad del Azuay, 5: 75-159.
- Borrero, A.L.  
1995 *Mujer y migración: Alcances de un fenómeno nacional y regional*, Quito, Ecuador, Abya-Yala.
- Bureau of the Census  
1993 *1990 Census of Population: The Foreign-Born Population in the United States*, July, Washington D.C.: U.S. Dept. of the Commerce, Economics and Statistics Administration.
- Calavita, K.  
1998 "Immigration, Law, and Marginalization in a Global Economy: Notes from Spain", *Law & Society Review*, 32 (3): 529-566.
- Carpio, P.  
1992 *Entre Pueblos y Metrópolis: La Migración Internacional en Comunidades Austroandinas en el Ecuador*, Quito, Ecuador: Instituto Latinoamérica de Investigaciones Sociales
- Central America/Mexico Report  
1999 "Border deaths expected to rise" 19 (4):2,12.

- Cornelius, W.A.  
 1994 "Spain: The Uneasy Transition from Labor Exporter to Labor Importer" In *Controlling Immigration: A Global Perspective*. Ed. W.A. Cornelius, P.L. Martin, and J. F. Hollifield. Stanford: Stanford University Press. de Janvry, A. Graham, A. Sadoulet, E. Espinel, R. W. Nilssen, H.P., Welsch, F.  
 1994 *The Political Feasibility of Adjustment in Ecuador and Venezuela*. Development Centre of the Organization for Economic Cooperation and Development: Paris, France.
- Dirección General de Migraciones, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales  
 1999 *Anuario de Migraciones 1998*. Madrid, Spain
- Dirección General de la Policía  
 2000 *Estadística de Extranjería y Documentación Año 1999*, Comisaría General de Extranjería y Documentación: Madrid, Spain.
- Dirección General de la Policía  
 1999 *Estadística de Extranjería y Documentación Año 1998*, Comisaría General de Extranjería y Documentación: Madrid, Spain.
- Dirección General de la Policía  
 1998 *Estadística de Extranjería y Documentación Año 1997*, Comisaría General de Extranjería y Documentación: Madrid, Spain.
- Dirección Nacional de Migración, Policía Nacional, Ecuador  
 2001 Estadísticas de Migración (fotocopias).
- Dirección Nacional de Migración, Ecuador  
 2000a Unpublished data, forthcoming. Cuenca, Ecuador: April, June, 2000
- Dirección Nacional de Migración, Ecuador  
 2000b Unpublished data, forthcoming. Cañar, Ecuador: April, June, 2000
- Ele News Service  
 2001 "Mexico Immigration Officials Deport 28 Illegal Immigrants from Southern Mexico", August 22.
- Escrivá, A.  
 2000 "The Position and Status of Migrant Women in Spain" pp. 199-225 in *Gender and Migration in Southern Europe: Women on the Move*. Ed. I. Anthias, G. Lazaridis. Berg (Oxford International Publishers Ltd.), Oxford.
- Estupiñán de Burbano, P.  
 2000 "España, sueño or pesadilla?", *Vistazo*. June 1: 14-19.
- Gómez, F.C.  
 1998 "La inmigración ecuatoriana en la Comunidad de Madrid", *Obrim*. June: 99-115.
- Hondagneu Sotelo, P.  
 1994 *Gendered Transitions*. Berkeley: University of California Press.
- Hoy  
 2000 "Seis mil emigran del Cañar al extranjero, en lo que va del año", June 11: 1A, 10A.
- Hoy  
 1999 "Migración: contacto en Madrid" May 17, 1A, 4B
- Huntoon, I.  
 1998 "Immigration to Spain: Implications for a Unified European Union Immigration Policy" *International Immigration Review*, 32 (2):423-450.
- INS (Immigration and Naturalization Service)  
 1999 *Statistical Yearbook of the INS, 1997*. Washington, D.C., U.S. Government Printing Office.
- INS (Immigration and Naturalization Service)  
 1997 *Statistical Yearbook of the INS, 1996*. Washington, D.C., U.S. Government Printing Office.
- IMF (International Monetary Fund)  
 1999 *Balance of Payments Statistics Yearbook*. Washington D.C. International Monetary Fund.
- IMF (International Monetary Fund)  
 2000 "Ecuador: Selected Issues and Statistical Annex". Staff Country Report No. 00/125 October
- Jokisch, B.  
 1997 "From Circulation to International Migration: the case of South Central Ecuador". *Conference of Latin Americanist Geographers Yearbook* 23:63-76.
- Jokisch, B.  
 1998 *Landscape of Remittances: Migration and Agricultural Change in the Highlands of South Central Ecuador*. Ph.D. Graduate School of Geography, Clark University, Worcester, MA.
- King, R.  
 2000 "Southern Europe in the Changing Global Map of Migration" pp. 3-26 in *El dorado or Fortress? Migration in*

- Southern Europe*, Ed. R. King, G. Lazaridis C. Tsardanidis, St. Martin's Press, New York.
- Kyle, D.  
1996 *The Transnational Peasant: The Social Construction of International Economic Migration and Transcommunities from the Ecuadorian Andes*, Ph.D. Dissertation, Department of Sociology, The John Hopkins University.
- Kyle, D.  
2000 *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London.
- Lawson, V.  
1998 "Hierarchical households and gendered migration in Latin America: feminist extensions to migration research", *Progress in Human Geography* 22 (1): 39-53.
- Lewis Mumford Center for Comparative Urban and Regional Research, SUNY Albany.  
2001 Website: <http://mumford1.dyndns.org/cen2000/HispanicPop/HspPopData.htm>, September 27.
- Lieberman, S.  
1995 *Growth and Crisis in the Spanish Economy: 1940-93*. London and New York: Routledge.
- Logan, J.  
2001 "The New Latinos: Who they are, where they are", Lewis Mumford Center for Comparative Urban and Regional Research", University of Albany, Website: <http://mumford1.dyndns.org/cen-2000/report.html>, September 27.
- Lora Tamayo D'Ocón, G.  
1999 *Extranjeros en la Comunidad de Madrid 1999*, Madrid, Spain: Delegación Diocesana de Migraciones A.S.T. I.
- Martín, C.  
2000 *The Spanish Economy in the New Europe*. New York, St. Martin's Press.
- El Mercurio  
2000 "Muerte le arrebató sueño" July 5: 3A
- Ministerio del Interior, Spain  
2000 *Anuario Estadístico de Extranjería 1999 Borrador*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería
- 1999 *Anuario Estadístico de Extranjería 1998*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería
- 1998 *Anuario Estadístico de Extranjería 1997*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería
- 1997 *Anuario Estadístico de Extranjería 1996*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería
- 1996 *Anuario Estadístico de Extranjería 1995*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería
- 1995 *Anuario Estadístico de Extranjería 1994*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería
- 1994 *Anuario Estadístico de Extranjería 1993*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería
- Ministerio del Interior, Spain  
2001 "Estadísticas Extranjería", Observatorio Permanente de la Inmigración, julio.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales  
2000 "Estadística de Permisos de Trabajo a Extranjeros 1998"
- Website: [http://www.mtas.es/Estadisticas/PTE/ANE/comen\\_1.htm](http://www.mtas.es/Estadisticas/PTE/ANE/comen_1.htm), August 10, 2000.
- New York City Department of City Planning  
1999 *The Newest New Yorkers 1995-1996*, New York City: New York City Department of City Planning.
- Observatorio Permanente de la Inmigración  
2001 "Anuario de Extranjería" Ministerio del Interior, Madrid.
- El País  
2001 "El Gobierno Acepta Regularizar a 20.789 Ecuatorianos sin Exigir que Salgan de España", April 9: 19.
- El País  
2001 "Figure of 19,465 Immigrants Intercepted on Spanish Coast Already Exceeds figure for 2000", September 5.
- Pessar, P.  
1999 "Engendering Migration Studies" *American Behavioral Scientist* 42 (4): 577-600.
- Preston, D.  
1974 "Emigration and Change: Experience in Southern Ecuador, Working Paper 52. University of Leeds, January.

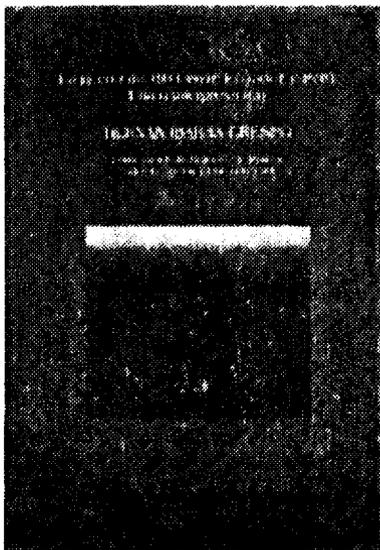
- Pribilsky, J.  
1999 "Researching the Health of Transnational Populations: Ecuadorian Migrants and the Import/Export of Disease" *Anthropology News* (research report), pp. 69-70 November.
- SIMICA Sistema de Información Sobre Migraciones Internacionales para los Países Comunidad Andina  
1999 *Anuario Estadístico: Movimientos y Entradas y Salidas Internacionales, Ecuador 1997*, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador: Quito, Ecuador.
- Tello, R.  
2000 "El desierto calcinó a dos emigrantes azuayos" *El Mercurio*, April 19: 1, 6.
- United States Census  
2000 Website: [http://factfinder.census.gov/servlet/DTable?\\_ts=19686796940](http://factfinder.census.gov/servlet/DTable?_ts=19686796940), September, 2001
- United States Coast Guard,  
2000 "Migration Interdiction Statistics", Website: <http://www.uscg.mil/hq/g-o/gopl/mle/amiostats1.htm>, August 17.
- United States Coast Guard.  
2001 "Migration Interdiction Statistics", Website: <http://www.uscg.mil/hq/g-o/gopl/mle/amiostats1.htm#2000>, July 11.
- El Universo,  
2000 "29 ecuatorianos ilegals detenidos", July 22: 1.
- El Universo,  
2000 "¿A dónde se fueron los maestros?", July 7: 5.
- Vidal Rodríguez, J.A., Moreno Lorite, C.  
2000 *El Lugar de Encuentro de los Inmigrantes Ecuatorianos en el Parque del Oeste*, Junta de Distrito de Moncloa Servicios Sociales, Madrid, España.
- World Bank,  
2000 *Ecuador Country Brief* Website: <http://www.worldbank.org/> July 11.
- Zamosc, L.  
1994 "Agrarian Protest and the Indian Movement in the Ecuadorean Highlands", *Latin American Research Review*, 3:37-68.

# PUBLICACIÓN CAAP

*Diálogos*

## LA GUERRA DE 1941 ENTRE ECUADOR Y PERU Una reinterpretación

*Hernán Ibarra*



El 26 de Octubre de 1998 se firmó el Acuerdo de Paz con el Perú. Este importante hecho histórico, más allá de generar opiniones controversiales, apuntó a cerrar la “herida abierta” instaurada desde inicios de nuestra era republicana.

Para algunos, el acontecimiento supondría la pertinencia de reescribir la historia, para otros, más académicos, se trata de responder a una demanda nacional por conocer aspectos claves de la vida e identidad nacional. En ese sentido, el trabajo de Hernán Ibarra “

La Guerra de 1941 entre Ecuador y Perú: una reinterpretación”, aborda en su análisis la problemática de la construcción inacabada del Estado ecuatoriano y los contextos regionales que actuaron en esa compleja coyuntura.

## La diáspora del comercio otavaleño: Capital social y empresa transnacional\*

David Kyle\*\*

*Cómo un grupo de "campesinos" de un contexto rural en los Andes emprendió una próspera economía étnica y en el proceso incorporó no solo su propia producción de artesanías sino también la de otros grupos indígenas de toda América Latina, es una historia sorprendente en sí misma; pero también una historia con lecciones sociológicas concernientes a lo que se necesita para "lograrlo" como un movimiento de base empresarial transnacional en los noventa*

**L**a experiencia de inmigración contemporánea -entre los recién llegados a los Estados Unidos- ¿provee las semillas esenciales para una empresa migrante transnacional y una nueva avenida para escapar al trabajo asalariado de bajo nivel?. ¿Es el acceso del inmigrante al 'capital social' de un grupo la base primaria para esta nueva oportunidad económica? Para responder estas preguntas, presento, en este trabajo, una visión histórica del desarrollo de una diáspora de comercio transnacional en el grupo étnico de los Otavaleños Quichua-hablantes, del norte del Ecuador.<sup>1</sup>

Esta región es bien conocida por el tejido de prendas tradicionales así como

la elaboración de artesanías para turistas por "campesinos" dueños de propiedades pequeñas, conocidos como Otavaleños. En una comunidad de alrededor de 2000 habitantes (Peguiche), encontré que los migrantes viajaban de ida y vuelta por lo menos a veinte y tres países, con un período promedio de estadía afuera de menos de un año (Kyle, en proceso). En el curso de la comercialización externa de sus propios productos y de aquellos de otros grupos indígenas, los Otavaleños han labrado un nicho en el mercado global para artesanías de bajo costo manufacturadas por mano de obra familiar, utilizando tecnologías de escala pre-industrial e industrial.

---

\* Traducción del inglés al castellano por Consuelo Fernández Salvador. Antropóloga

\*\* Asistente de profesor de sociología de la Universidad de California en Davis.

1 Mi estudio de la construcción histórica y las estructuras sociales contemporáneas de la migración económica transnacional se basó en casi dos años (1990-93) de investigación etnográfica y de encuesta en cuatro comunidades rurales en Otavalo y la región del Azuay que envía obreros, una región que también se caracteriza por altos niveles de migración transnacional entre las comunidades y la ciudad de Nueva York (Kyle, por publicarse)

Si se encuentra que "el capital social", una metáfora para un tipo de "bien público" que reduce una gama de costos a través de una red social que se basa en la confianza, se encuentra que es suficiente para iniciar una empresa migrante, éste podría ser un descubrimiento con implicaciones importantes a nivel de elaboración de políticas; podría marcar el inicio de un nuevo periodo de viabilidad para la economía migrante (transnacional) y el poder político. El éxito de un gran número de Otavaleños en su búsqueda de mercados globales indica que los retratos estereotipados de grupos débiles de "bajo nivel" en la "periferia" siguiendo un guión asignado a ellos por el "centro", necesita ser modificado.

Cómo un grupo de "campesinos" de un contexto rural en los Andes emprendió una próspera economía étnica y en el proceso incorporó no solo su propia producción de artesanías sino también la de otros grupos indígenas de toda América Latina, es una historia sorprendente en sí misma; pero también una historia con lecciones sociológicas concernientes a lo que se necesita para "lograrlo" como un movimiento de base empresarial transnacional en los noventa. Este caso de empresarios transnacionales migrantes es especialmente notable por su excepcionalidad: la mayor parte de ecuatorianos que se convierten en migrantes transnacionales no son negociantes. Los obreros transnacionales de otras regiones ecuatorianas representan ahora una de las más grandes poblaciones de inmigrantes indocumentados en la ciudad de Nueva York (Warren 1995).

Por ejemplo, unos pocos cientos de kilómetros al sur, la provincia del Azuay es también el lugar de niveles altos de migración económica transnacional. Los azuayos, sin embargo, emigran especialmente a la ciudad de Nueva York utilizando los "comerciantes de migración" profesionales y a medio tiempo (Kyle 1995), quienes proveen una gama de servicios legales y clandestinos para facilitar la migración indocumentada a los Estados Unidos. El propósito establecido para muchos de estos campesinos "mestizos", involucrados en agricultura y artesanías en su país, es el de ahorrar el suficiente capital financiero para comenzar un negocio pequeño en el Ecuador. Algunos migrantes que han regresado han intentado iniciar un negocio en el Azuay pero encuentran que éste no es rentable y estimulante, comparado con el trabajo asalariado y el medio cultural de Nueva York. Excepto por los comerciantes de migración, algunos de los cuales se aprovechan de la debilidad del estatus legal del migrante (cobrando generalmente intereses de usura sobre los costos de los trámites de contrabando de entre 8 y 10 mil dólares), pocos "trabajadores regulares" se convierten en empresarios transnacionales (Kyle, en proceso). Así, aunque el objetivo de los migrantes azuayos es el de trabajar para ellos mismos, su realidad es similar a aquella que se ha discutido mucho en la literatura sobre migración transnacional en la que ni el "aquí" ni el "ahí" proveen un conjunto completo de "bienes" económicos, sociales, culturales y políticos (por ejemplo, en este volumen: Smith y Guarnizo 1998).

En contraste, la empresa Otavaleña y la industria rural en la que se basa, representa un caso de “transnacionalismo” empresarial, como los co-editores de este volumen lo definen (actividades transnacionales que son regulares o que se relacionan ocupacionalmente). Alejandro Portes ha utilizado repetidamente el caso de Otavalo para ilustrar su tipología de capital social (Portes and Sensenbrenner 1993; Portes 1995), y los crecientes niveles de negocios transnacionales (1996a; 1996b; 1997a; 1997b). Este uso prominente del caso de Otavalo puede justificarse ya que ilustra que las corporaciones transnacionales no son las únicas que pueden tomar ventaja de las oportunidades económicas distribuidas alrededor del planeta en virtud de sus grandes presupuestos y poder organizacional. Frente a esto, la pregunta es: ¿cómo pudo un grupo indígena del “Tercer Mundo” ahorrar el suficiente capital financiero para comenzar tal cantidad de empresas *transnacionales*? Pero, como veremos, la pregunta más apropiada es: ¿qué clases de recursos *no-financieros* (sociales, políticos) estaban dados para ofrecer a *algunos* Otavaleños un incentivo para convertirse en comerciantes independientes, y de hecho la *expectativa* de que alcanzarían el éxito en una escala global? Por lo tanto, la noción del “capital social” se convierte en un concepto muy apropiado para examinar en el caso Otavaleño. Al intentar “mirar a través de” el detalle histórico del comercio Otavaleño para examinar algunas dimensiones sociológicas (capital social) podríamos determinar de mejor manera si este caso tiene una más amplia aplicación a otros grupos. Esto es, ¿Otavalo representa la

vanguardia de un “transnacionalismo de base” en expansión utilizando el “capital social”? ¿O es el “Parque Jurásico” de un tipo de institución económica transnacional que Philip Curtin documentó como “una de las instituciones humanas más comunes...(que) terminó con la venida de la era industrial (1984, p.3)? El observa que, “las comunidades de comerciantes viviendo entre extranjeros en redes asociadas se encuentran en cada continente y hacia atrás en el tiempo hasta el comienzo de la vida urbana” (1984, p. 3; ver también Cohen 1997). Lejos de ser comerciantes de alto nivel, la mayoría de estas comunidades eran muchas veces estigmatizadas por las sociedades agrarias como “parias” extranjeras, un mal necesario para el comercio. Si Otavalo es representativo de una forma antigua, ¿por qué ha resurgido esta forma ahora y de una manera tan notable?

Antes de regresar al caso de Otavalo y el del “capital social” es importante notar la novedosa tipología del “capital social” de Portes y cómo se relaciona con la región en cuestión. Su acercamiento al capital social, que ha sido definido originalmente por Coleman como un “bien público” utilizado como una herramienta deductiva (1988), busca el evitar su mal uso como una taquigrafía de variables exógenas cargadas de valor en modelos culturales exteriores de desarrollo económico y civismo político (Inglehart 1990; Putnam 1993; para una crítica de esta literatura, ver Jackman y Miller 1998). Portes construye su tipología sobre la visión de que incluso las acciones y resultados económicos contemporáneos se encuentran “implantados” íntimamente entre las relaciones

sociales (Lowenthal 1975; Granovetter 1985). También ha sensibilizado el sub-campo de la sociología económica al papel del "capital social" enfrentado por Janus: "...la sociabilidad es una calle de dos vías y los recursos obtenidos de los miembros de la comunidad y los miembros de las redes sociales, a pesar de que parecen "gratis", llevan costos escondidos" (1995, p.14). Por ejemplo, al esbozar los resultados positivos del "capital social" migrante en la empresa transnacional, Portes utiliza un ejemplo Otavaleño (1996<sup>a</sup>; 1996b; 1997<sup>a</sup>; 1997b). Sin embargo, los empresarios Otavaleños también ejemplifican "el lado negativo del capital social":

En los Andes del Ecuador, muchos hombres de negocios con éxito son Protestantes (o "Evangélicos", como se los conoce localmente) en lugar de Católicos ...al cambiar religiones, estos empresarios dejaron una cantidad de obligaciones de los jefes de familia (hombres) asociadas con la Iglesia Católica. El Evangélico convertido se transforma, en cierto sentido, en un "extraño" en su propia comunidad, lo que le aísla de las demandas de apoyo de otros sobre la base de las normas Católicas. Para estos hombres, el capital social se da a un precio demasiado alto (Portes y Landolt 1996, p. 21).

Al usar el mismo grupo para ilustrar los efectos opuestos del capital social, no es claro si Portes está sugiriendo que, al final, el capital social tiene una importancia secundaria para la empresa transnacional, debe ser atenuada a veces, o es crucial para la fase inicial del comercio transnacional, pero no una vez que el empresario tiene el suficien-

te momento financiero. Esta última posibilidad es plausible a nivel individual pero parecería reducir la naturaleza "pública" del bien una vez que el empresario se ha retirado de la comunidad (aislado socialmente).

Ahora podemos volver hacia algunas de las características primarias históricas del caso de Otavalo con atención sobre la singularidad o similitud histórica de la región comparada a otras regiones rurales del "Tercer Mundo". En el siguiente análisis, me concentro sobre todo en la heterogeneidad económica y social de la etnia Otavaleña y sus singulares relaciones sociales y políticas con gente de fuera, quienes generalmente los miran a ellos como especiales pero homogéneamente "indios". Luego discuto brevemente las implicaciones del caso de Otavalo para el rol del "capital social" en la empresa transnacional "de base".

### **El desarrollo de la diáspora comercial Otavaleña**

El cantón de Otavalo, en la provincia de Imbabura, ha sido descrito por sucesivos visitantes, como uno de los valles más hermosos de América del Sur, situado a 9200 pies sobre el nivel del mar y a solo sesenta y cinco millas al norte de Quito. La belleza física y la fertilidad de la región han tenido un rol significativo en cada período histórico, desde los planes Incas de hacer de éste un "segundo Cuzco" hasta el turismo de los tiempos modernos, de lo cual los Otavaleños se han beneficiado mucho. En el centro del cantón de Otavalo se encuentra la ciudad de Otavalo (con una población estimada de 18.000). tra

dicionalmente poblado por mestizos locales, aunque recientemente se ha convertido en el destino de un número creciente de indígenas inmigrantes desde el campo. Meisch estima que hay aproximadamente 60.000 Otavaleños habitando setenta y cinco comunidades que rodean la ciudad de Otavalo (1997, p.9). Estas parcialidades van desde pequeñas comunidades aisladas con pocas familias dispersas hasta poblaciones nucleadas de una centena de familias. Mientras que algunas comunidades indígenas disfrutaban de extensiones de tierra relativamente grandes, la mayoría se caracterizan por los minifundios, o lotes mínimos de terreno que no son suficientes para mantener una familia.

Dados los propósitos y los límites de este artículo, me centraré en el siglo más reciente de crecimiento extraordinario en una economía étnica *transnacional*. Sin embargo, la historia de por qué y cómo los indígenas Otavaleños han adquirido su lugar singularmente positivo en el universo social y económico en la colonia y el período temprano de la República es tal vez más significativo para su éxito de ahora. Por ejemplo, en contraste con la gran mayoría de "indios" trabajando para las típicamente brutales élites coloniales, una porción de comunidades Otavaleñas (no todas) fueron escogidas como las tejedoras de prendas, directamente para la corona española, y de ellas se decía que eran descendientes de la realeza Inca. Aunque todavía estaban sujetas a muchos abusos, estas comunidades "especiales" también se beneficiaron enormemente de las reformas. La mayoría de las comunidades otavaleñas, compar-

tiendo la misma vestimenta, lengua y tradiciones, no eran tejedores sino agricultores rurales. Dada esta división por modos de producción y por las relaciones con las estructuras de poder, combinados con la competencia intensa sobre la mejor tierra (Parsons 1945; Buitrón 1947; Salomon 1981 (1973), las relaciones entre poblaciones han sido históricamente ásperas y chauvinistas.

La identidad colonial de los Otavaleños de "especiales" y "limpios" permaneció hasta mediados de 1800 y se estableció para la época en que Hassaurek, un viajero extranjero, visitó la región: "Hay una idea general en Quito de que los Indios de Otavalo...son más guapos y más limpios que (los otros)...pero yo no he podido descubrir ninguna base para tal opinión." (1967 (1867), pp. 157-58). En el contexto de la estructura social Andina tipo-casta, heredada del período colonial en la que la sociedad dominante continuaba impuntando cualidades subhumanas a los "indios", es importante considerar el rol de las élites, motivadas políticamente, en el refuerzo, si no en la creación, de la identidad Otavaleña como la excepción que prueba la regla (del atraso indígena). Blanca Muratorio ha demostrado cómo esta reputación pre-existente fue realzada y embellecida todavía más por las élites nacionalistas a finales del siglo XIX, a quien ella llama "productores de imágenes" en su intento de representar la cara del Ecuador en la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de Colón, celebrado en Madrid en 1892. Al analizar documentos internos del "Comité Organizador del Ecuador", Muratorio nos permite una mirada poco

común sobre la representación estratégica de la etnicidad que la élite maneja en su intento de construir un mito legitimante basado en la "gran ficción" del mestizaje, o una nación de sangre mezclada (1993, p.24). Las élites comerciales de la costa (quienes se encontraban en medio del boom de exportación del cacao), intentaron tomar su lugar en la mesa de las naciones "civilizadas" demostrando el pasado "noble" y "aristocrático" del mestizaje Ecuatoriano:

En contraste con los Incas históricos, la imagen de los Otavaleños está diseñada para representar el futuro. En el esquema de progreso del siglo XIX, los Otavaleños simbolizan para los autores, lo que los Indios podrían y deberán convertirse si se permite que el proceso de civilizarlos tome su curso "natural". Esta percepción positiva de los Otavaleños, que hace de ellos la "imagen molde" de los Indios de la sierra hasta estos días, fue fabricada muy temprano (p. 28).

Las razones expuestas, señaladas por el comité organizador del centenario, para escoger a los Otavaleños sintetizan su imagen acumulativa hasta ese punto y anticipa la versión congelada de su reputación empresarial contemporánea:

En contraste (con los "salvajes de la Amazonia"), a pesar de que los Indios Otavaleños no son "puros", de acuerdo al Sr. Pallares, ellos son "excepcionales" por sus "facciones correctas" su "estatura sobre el promedio" y "sus formas vigorosas", características que supuestamente han "preservado" de sus ancestros "Caras". Además son "inteligentes, trabajadores, sobrios, de buenas mane-

ras y acostumbrados a la limpieza y al orden".\* Más importante, sin embargo, los Otavaleños tienen "habilidades especiales" como sus "danzas de San Juan"...la pequeña suma que se cobrará por este espectáculo podría "incluso ayudar a pagar todos los gastos incurridos en el transporte y alojamiento de los mismos Indios" (p. 25).

Al analizar la lógica de las élites comerciales nacionales para escoger a los Otavaleños, Muratorio observa que era precisamente su mercadeabilidad económica y política, en el contexto ideológico de la democracia liberal y las economías intervencionistas, lo que reforzó todos los elementos que eran parte de su reputación colectiva. Al resaltar estas cualidades 'mercadeables' en sus 'nobles' primitivos, los 'productores de imágenes' nacionalistas, subrayaron el 'orden natural' de la economía mientras obscurecían las desigualdades sociales sobre la que ésta se basaba (p.30).

A pesar de que todavía tomaría unas décadas para que el enclave de la economía Otavaleña avance a grandes pasos directamente en el mercadeo internacional, vemos que algunas de las características centrales del resurgimiento económico actual se dieron ya a finales del siglo XIX: 1) una identidad étnica positiva íntimamente vinculada a una reputación comercial de siglos (que es 'muy ejecutiva'); 2) una capacidad productiva independiente parcialmente ligada a la economía de mercado; 3) una reciente escasez de tierra y sus efectos inflacionarios; y 4) la incapacidad de las élites blanco-mestizas en sus intentos de industrializar la producción de tela para competir directamente con los

productos baratos importados de Inglaterra. Este último punto, pienso yo, es crucial; si los dueños de haciendas locales se hubieran industrializado con éxito utilizando mano de obra local (las mismas comunidades tradicionales de tejedores), no hubiera sido probable que los Otavaleños ganasen el mismo grado de independencia económica de la que disfrutaron durante el siguiente siglo.

### **La diáspora comercial transnacional: 1917-presente**

Al enfatizar el rol de la acción humana, en el contexto histórico de la extraordinariamente positiva reputación de un grupo, tres eventos importantes dieron forma al desarrollo de la diáspora comercial transnacional de Otavalo durante el siglo XX: 1) la introducción, en 1917, del tejido de 'paño inglés' en el mercado urbano, un avance tecnológico apoyado por gente de fuera con redes sociales urbanas; 2) la gira cultural 'de buena voluntad' de Rosa Lema (la principal informante de la antropóloga Elsie Clews Parson en 1945) a las Naciones Unidas en 1949, lo que extendió las redes sociales urbanas, elevó el interés internacional en la región, y estableció el escenario para un período de modernización indígena; y c) la apertura tanto de la 'Plaza de los Ponchos' para los turistas en Otavalo y la pavimentación de la Carretera Panamericana en 1973, lo cual marcó el período actual de comercialización global. Estos tres puntos pueden ser vistos como la maduración del período previo en el que una gama de recursos financieros, culturales y sociales se desarrollaron. Como vere-

mos, la noción de un 'capital social' emergente, basado en una interacción social regular y en la confianza, caracterizaron un recurso importante para los tejedores profesionales y comerciantes, que podía ser activado con gente de fuera, *extraños* importantes, pero no con gente de la misma etnia, quienes son considerados, en gran medida, como la competencia.

Elsie Clews Parsons, en su clásica etnografía sobre Peguche menciona, en una nota al pie de página, lo que para la mayoría de los estudiosos de los Otavaleños se considera como el comienzo de la era moderna de la estrategia económica contemporánea de los Otavaleños de producir textiles de especialidad a precios bajos; ella describe una entrevista con el señor Uribe, el yerno de los dueños de la hacienda 'Cusin' cerca de Otavalo (que todavía existe):

Me dijo que en su matrimonio en 1917, su futura suegra le había ofrecido un poncho hermosamente tejido por José Cajas (de Quinchuqui), y se le ocurrió montar un telar español para José Cajas, proveerle de muestras de casimir para imitar y proporcionarle un mercado en Quito (1945, p.25, fn. 67).

Collier y Buitrón también añaden a la historia: '(El Señor Uribe) estaba encantado. Ahora no tenía que mandar a traer desde Londres el material para sus ternos. Les contó a sus amigos. Ellos también ordenaron tela. El tejedor original compartió las órdenes con un amigo, y de esa forma se estableció la base para una nueva empresa.' (p. 160).

José pasó sus habilidades -y su 'mercado de Quito'- a sus descendientes, quienes todavía eran prominentes

tejedores-comerciantes en el pueblo de Quinchuquí en los años 60 (Salomon 1981 (1973)). Cuando Parsons visitó a 'Don José', su hijo, Antonio, a quien le había enseñado como tejer paño se encontraba en Colombia por un año 'enseñando a tejer paño' (p.26). Parsons continúa en el cuerpo de su texto a describir cómo el uso del telar español para tejer casimir (paño) seguramente se extendió al vecino Peguche a través del matrimonio del sobrino nieto de José Cajas con una mujer de Peguche, en donde los recién casados se instalaron. La importancia de esta sutil narración solo puede apreciarse desde el punto de vista de haber presenciado, décadas después, el éxito permanente de la estrategia descubierta por el Señor Uribe y José Cajas; en lugar de tratar de competir con 'prendas para el diario' barata y consistente por ser hecha en fábrica, los tejedores comerciales Otavaleños se especializarían en duplicar telas especiales, tales como el paño o casimir importado, el cual podrían vender a menor precio mientras se aprovechaban de cualquier innovación de baja tecnología que mejoraría la producción, sin perturbar la organización de un modo de producción basado en la familia.

Lo que emerge de la etnografía de Parsons, basada en algunos meses de investigación de campo en Peguche en 1940 y 1941, es un grupo indígena en la angustia de la transición de una economía de agricultura-artesanías a una economía étnica 'en proceso de modernización' exhibiendo el clásico espíritu empresarial de innovación práctica en la producción y la comercialización. Para mediados de los años 40, los patrones pre-existentes de especialización de

los pueblos en artesanías que había existido por siglos, empezaron a tomar una estructura más bien de clase a medida que aquellas comunidades que atravesaban una 'revolución industrial' respondiendo a los mercados externos, rápidamente comenzaban a prosperar, proporcionándoles la posibilidad de comprar todavía más tierra y telares. Más importante aún, algunas poblaciones, especialmente Peguche, estaban produciendo para el mercado urbano mestizo mientras que las otras comunidades producían textiles utilizados especialmente por los Indios, aunque todavía exportaban a otras regiones del Ecuador. Notablemente, ninguno de los vendedores locales de textiles en los mercados semanales era 'blanco' (Parson 1945, p.30). En contraste con los tejedores y comerciantes de aquellas poblaciones cerca de Otavalo, tales como Peguche, las comunidades más rurales con vínculos cercanos a la hacienda eran evidentemente menos independientes en lo económico.

A finales de los años 40 comerciantes Otavaleños itinerantes comercializaban textiles tanto 'Indios' como 'europeos' en todo el Ecuador y afuera. Los comerciantes Otavaleños se estaban convirtiendo ya en accesorios en ciudades de todo el Ecuador y a lo largo de la costa norte Caribeña, donde 'se paran en las galerías de edificios con mucho movimiento o en las plazas, exhibiendo rollos de paños Indios a los transeúntes' y exhibiendo 'iniciativa y coraje en las empresas comerciales' (Collier y Buitrón 1949, pp. 164-65). Rosa Lema, la informante principal de Parsons, era parte de esta clase comercial emergente. Parsons describe la cantidad de 'visitantes' a la

casa de Rosa los cuales habían sido contratados para cardar e hilar, o que ofrecían lana en varios estados de procesamiento: 'Rosa y José ofrecen un buen número de pequeños trabajos de tejido a sus vecinos que no tenían tanto éxito' (p. 159). En efecto, '(Rosa) y su esposo venden una parte considerable de la producción de textiles de Peguche' (p.150).

El estatus de los Lemas también les proporcionaba la oportunidad de mantener a dos sirvientes, una pareja de casados, a quienes se les trataba 'más como' 'parientes pobres' que como sirvientes' (p. 163), a pesar de que esa práctica en otras familias indias no era común en ese entonces. También era evidente por la conducta de Rosa que ella era de un estatus social superior a la de sus vecinos y ciertamente a aquellos de las poblaciones rurales; 'Rosita tiene un sentido embrionario de clase, y no sería difícil que ella pensara que es una dama Inca, si supiera algo acerca de los Incas o de una sociedad India estratificada en clases' (p. 163). Una característica de esta nueva clase comerciante, que Rosa Lema personifica,<sup>2</sup> era la previsión y la habilidad de moverse en los círculos 'blancos' y cultivar contactos urbanos que serían de utilidad en el futuro. Estos círculos incluían no solamente los contactos comerciales en Quito o Bogotá y los europeos viviendo en el Ecuador, sino también miembros importantes de la jerarquía de la Iglesia. El cultivar tanto los contactos económicos como los aliados políticos era cru-

cial para la formación de esta clase independiente.

El estudio de Parsons no introdujo solamente la vida Otavaleña a los lectores norteamericanos, sino que, indirectamente, la antropóloga introdujo el mundo a los Otavaleños, especialmente a Rosa Lema. Finalmente, Rosa hizo tres viajes 'diplomáticos' a los Estados Unidos, incluyendo uno acompañado por el Presidente del Ecuador, Galo Plaza. La etnografía de Parsons no solo hizo famosa a Rosa sino que también resaltó las características coloridas de Otavalo, a pesar de que el turismo hacia la región era todavía mínimo en los años 40. Este interés en el turismo fue luego realizado por la publicación de Collier y Buitrón de un hermoso tributo fotográfico a la región, *The Awakening Valley* (El Valle del Amanecer), reforzando el interés internacional en Otavalo. Su enfoque sobre la sociedad Otavaleña era similar a los temas históricos que representaban a los Otavaleños como especiales entre otros grupos indios, aunque con un nuevo giro; mientras los autores observan que los Otavaleños eran uno de los pocos grupos indígenas que pudieron retener independencia del control de la hacienda, se minimiza su pasado 'noble' en favor de un presente ahistórico y un futuro imaginado:

Desde la conquista española los Indios han trabajado en servidumbre, robada su libertad, en una vida de una penosa desesperanza. Aun ahora el patrón ha cambiado poco...Pero en el valle de

2 Miembros de su familia son todavía comerciantes prominentes; ahora ella vive en una casa en un buen barrio en Quito, con empleados.

Otavalo se ha dado un despertar, un milagro de renacimiento cultural. Los Indios de Otavalo se están levantando en una oleada de vitalidad que está rompiendo las ataduras de su pobreza tradicional, convirtiéndolos en una sociedad de ciudadanos prósperos e independientes. El surgimiento de los Indios de Otavalo es una historia única. Sin embargo los Indios del Valle del Amanecer no son diferentes de otros Indios...La suya es una historia de gente simple, una historia de fortaleza diaria, habilidad, alegría, y fe (p.2).

Esta historia poética moral engloba la narrativa central de relaciones públicas utilizada para atraer a turistas en las próximas décadas -los turistas ansiosos de presenciar no solamente otro grupo indígena colorido vendiendo chucherías (adornos) sino un milagro económico y social, y por lo tanto contribuyendo al 'milagro económico'-; actualmente, justo antes de entrar a la ciudad de Otavalo, una gran cartelera con la leyenda *El Valle del Amanecer*, que fue colocada por líderes urbano mestizos, saluda a los visitantes.

Durante los veinte y tres años siguientes al viaje de Rosa Lema a los Estados Unidos y la publicación de los libros de Parsons, y Collier y Buitrón, los cambios económicos y sociales que habían ocurrido en el período previo continuaron intensificándose, especialmente el crecimiento de una clase comerciante en el contexto de expansión de las oportunidades sociales y educativas. Este período de 'modernización' se debió tanto a los intereses internos de la nueva clase comerciante Otavaleña, especialmente al deseo de alcanzar más

educación, como a las reformas promulgadas por el gobierno nacional.

Sin embargo, un cambio importante en la producción y comercialización de los textiles indígenas también ocurrió en este período, aunque uno construido sobre patrones anteriores: en lugar de copiar paño inglés, los Otavaleños comenzaron conscientemente a moldear la producción en relación al creciente mercado local para turistas y el deseo de artesanías nativas en el exterior. Para los años 60 estaba claro que la principal cualidad no era su habilidad de tejer y suplir una demanda pre-existente, sino más bien su amplia identidad cultural como un 'Otro' exótico, algo que se podía vender -de la misma manera que lo que los 'productores de imágenes' de 1892 habían tenido en mente-. Una vez más, esta transición exitosa fue promovida y asesorada por admiradores de fuera con la suma, esta vez, de ayuda extranjera. Esta nueva clase de demanda 'moderna' por lo que podría llamarse 'ropa primitiva' (ver Torgovnick 1990) puede tener la llave para conectar la diáspora comercial Otavaleña con las diásporas comerciales pre-industriales descritas por Curtin (1984); mientras el capitalismo industrial y los mercados altamente organizados ya no necesitan 'intermediarios culturales' multilingües transnacionales, los nuevos bienes culturales del 'capitalismo avanzado no pueden separarse de sus productores porque es la misma 'identidad extraña' (autenticidad primitiva) de éstos la que les da valor. Esto no quiere decir que los intermediarios extranjeros o 'compradores' no puedan beneficiarse (de acuerdo a Curtin esto es parte del desenlace de

acuerdos comerciales) al conectar una sobre-oferta y una demanda emergente.

En 1960 el sociólogo Andrew Pearse encontró que algunos cientos de Otavaleños conectados con el comercio textil se habían establecido ya en la ciudad de Otavalo, 'escapando así la división de estamentos (estatus social) de la sociedad' (Pearse 1975, p.193); también encontró que la economía local se basa en gran escala en la 'producción pre-industrial' y en un 'intercambio interno con movimiento' (p. 189). Pearse observa que la economía indígena era todo menos estática, pero que exhibe en su lugar 'un proceso dinámico de desgaste mientras el campesinado desesperadamente busca nuevas oportunidades de vida y pasa a las últimas etapas de la reducción en la proporción de recursos' (p.190). En otras palabras, mientras el tamaño promedio de las tenencias de tierra había sido ahora drásticamente reducido en aquellas poblaciones más cercanas a la ciudad de Otavalo, se volvió imperativo el asegurar la supervivencia de la industria del tejido. Para unas pocas comunidades, la industria rural del tejido ya no era solamente un suplemento a la agricultura sino más bien a la inversa. De hecho, era la única vía para ganar dinero sin perturbar completamente la organización de la familia y la cultura de la comunidad, al menos durante este período. Pearse también ofrece el siguiente reporte sobre los orígenes y desarrollo de la impresionante, aunque todavía limitada comercialización internacional de textiles, indicando la magnitud a la que tal negocio había progresado desde el viaje de Rosa Lema en 1949:

La gente de Peguche son tejedores de ponchos que habían sido vendidos localmente pero que habían tomado el sabor del mercado nacional e internacional, y se descubrió una amplia demanda potencial. La comercialización, en este caso, no se desarrolló por la gente de Otavalo. Los hombres de Quinchuquí, la parcialidad vecina, eran tan pobres en tierra como la gente de Peguche...y se ganaban la vida como carniceros itinerantes...Al percibir la existencia de un mercado de clase alta para los bienes de lana tejidos a mano, comenzaron a comprar textiles de la gente de Peguche para vender en la capital y luego en otros países, llegando a Río de Janeiro, Santiago y Nueva York, donde su llamativo vestido campesino y su trenza le daban una marca distintiva a sus mercancías (p. 195).

De principal interés es su mención de los viajes para vender más allá de América del Sur. A este ambiente dinámico llegaron una serie de actividades en los años 60, iniciadas por gente de fuera y que beneficiaron directamente a la industria Otavaleña artesanal. El primer cambio importante vino en 1964 con la reforma agraria y la abolición final del sistema de *huasipungo* del peonaje de endeudamiento *de facto*. El efecto de estas reformas era ofrecer más disponibilidad de tierra tanto a los Otavaleños de hacienda como a los que no estaban vinculados a ésta. Tal vez el cambio más importante ocurrió cuando las agencias internacionales de desarrollo y los coleccionistas privados comenzaron a asistir directamente a los tejedores y comerciantes Otavaleños. Ya en 1954, un artista holandés, financiado por las Naciones Unidas, había dictado

un taller sobre tejido de tapices a cuarenta Indios de las montañas, incluyen los Otavaleños; los textiles hechos sobre tapiz ahora forman una gran parte del comercio turístico (Mesich 1997). Cuando el todavía joven Cuerpo de Paz de los Estados Unidos llegó a mediados de los años 60 no tuvo que buscar una actividad productiva para iniciar, como es frecuente el caso; simplemente intentaron modernizar la economía de exportación pre-existente y en pleno movimiento. De acuerdo a Lawrence Carpenter, un antiguo miembro del Cuerpo de Paz que después se convirtió en un notable lingüista de la región Andina:

...el Cuerpo de Paz estableció un taller de artesanías en cooperativa e intentó instituir escuelas bilingües. Asesoraban a los tejedores sobre las preferencias de diseño de los compradores extranjeros y les alentaban a experimentar con nuevos diseños. Se introducían conscientemente revistas de modas populares occidentales para demostrar tanto el estilo como la técnica en el labor de punto y en el tejido (D'Armico, p. 42).

A comienzos de los años 70, el Cuerpo de Paz introducía diseños extranjeros a los tejedores en todo el Ecuador. Sin embargo, fueron los Otavaleños quienes pudieron incorporar la más amplia variedad de diseños para el mejor efecto, con su ansia de producir lo que se estaba vendiendo, como lo evidencia el siguiente recuento:

Originalmente, los tapices Salasacas (un grupo indígena en la sierra sur del Ecuador) hacían uso de los diseños tradicionales...Sin embargo, el Cuerpo de Paz ha introducido motivos Pre-Colombinos de varias regiones del Ecuador, así como

diseños Jíbaros (amazónicos) y Navajos. Los tapices basados en los dibujos de M.C. Escher se introdujeron por John Ortman, un voluntario del Cuerpo de Paz. En años recientes los hábiles Otavaleños comenzaron a copiar los tapices Salasacas, que ahora venden en el mercado de Otavalo (Meisch 1987, p. 292).

Los 'diseños Escher' se refieren al artista holandés conocido por su diseño gráfico basado en ilusiones ópticas relacionadas con el tiempo y el espacio - motivos que encajaban con la imagen de lo primordial que se tenía sobre la sociedad Otavaleña. Los voluntarios del Cuerpo de Paz introdujeron diseños de grupos indígenas de América del Norte y América Central, tales como los Pueblo y los Maya. Fue también durante este período que la famosa coleccionista húngara Olga Fisch empleó Otavaleños en su taller, utilizando diseños y técnicas que sus empleados luego continuarían como productores independientes. Tal vez lo que mejor caracterizaba esta nueva fase de la economía de exportación indígena no era tanto las nuevas tecnologías y los diseños mismos sino más bien la orientación general del aparato productivo hacia los nichos en el mercado y la producción flexible. Los tejedores y comerciantes se volvieron muy perspicaces no solo en cuanto a lo que se vendería sino a lo que se vendería ese año, una tendencia que continuaría intensificándose durante los próximos veinte años.

A finales de los años 60, las familias de tejedores-comerciantes tenían 'colonias' importantes en ciudades extranjeras y hacían viajes temporales para vender algo considerado normal. Basado

en su trabajo de campo durante este período en Otavalo, Salomon escribe, 'Ahora los comerciantes de textiles de Otavalo, pulcramente vestidos con pantalones y camisas blancas bajo ponchos grises o azules, con sombreros de ala ancha sobre largas trenzas, viajan tan lejos como a la Argentina, Colombia, Panamá, y hasta Miami en el circuito de la economía de tejidos...' (p.420). Además, los intermediarios Otavaleños ahora eran dueños de algunos almacenes de artesanías en Quito. Era evidente para entonces que una estructura interna de clase se estaba volviendo más pronunciada aun cuando el tejido para exportación se estaba expandiendo por la región.

De hecho, la notable acción humana de los tejedores-comerciantes durante este período debe balancearse con un entendimiento de la estructura social en la que ésta operaba, esto es, una revisión de la estratificación interna socioeconómica del grupo cultural Otavaleño, especialmente a nivel de comunidad. La sociedad Otavaleña se ha centrado históricamente en la comunidad; es en este nivel, en lugar del nivel de grupo (la etnia), que encontramos una buena cantidad de homogeneidad socio-económica e identidad individual. En contraste, alrededor de setenta y cinco comunidades Otavaleñas han tenido diversos caminos de desarrollo, aunque integrados por una lengua y cultura y una identidad de grupo mantenida externamente.

Como Peter Meier observa, 'Mientras los Otavaleños se han mantenido en una mejor situación que aquellos campesinados que, para su reproducción, se encontraban completamente dependientes de los hacendados, ellos no eran

de ninguna manera una masa de productores indiferenciada' (1981, p.20). Ignorando la variación intra-comunal por ahora, durante este período, una comunidad Otavaleña podría ser categorizada por dos dimensiones que la atraviesan: su relación con la hacienda y su relación con el mercado. La primera estaba determinada en gran parte por la ley, mientras que la última, dada la falta de intermediarios externos, estaba determinada por el tipo específico de artesanías producidas en la comunidad. Existen diferencias cualitativas que trascienden un simple continuo de la mezcla comunal de agricultura y artesanías, que generalmente se encuentra entre todos los grupos campesinos.

En contraste con las poblaciones tejedoras tradicionales, consideradas las 'especiales' por más de 400 años, la mayoría de poblaciones Otavaleñas eran comunidades agrícolas *yanapa*, un estatus legal-económico que continuó hasta el término del peonaje (*huasipungo*). La relación *yanapa-hacienda* era social e ideológica así como económica, enttejida muy íntimamente por la reciprocidad y el ritual (Guerrero 1991, pp.162-63). Las festividades tradicionales tales como el cargo, o el *priostazgo*, central en el estatus social de la población y de la masculinidad, incorporaba al dueño de la hacienda como la fuente simbólica central de autoridad comunal. Guerrero observa que la incorporación y el uso de los símbolos e ideología Otavaleña en la vida de hacienda tenían, sin embargo, un significado de un espacio cultural moldeado en gran medida en términos culturales Otavaleños (p.165). Sin embargo, un efecto de tales relaciones era una visión del mundo ra-

dicalmente diferente de aquella de las comunidades *no-yanapa*, una visión del mundo configurada por los límites físicos de la hacienda y el universo social del hacendado y la Iglesia. Tal vez más importante, la experiencia común de la dominación colonial entre los *yanapa* modeló la percepción que cada comunidad tiene de sí misma y su relación con otras comunidades. En este respecto, el ritual, a veces violento, de pelea (*pucará*) entre las comunidades durante el festival regional de San Juan, en el que cada comunidad intenta tomarse la plaza de un pueblo, está cargado simbólicamente de un significado contemporáneo entre los comerciantes transnacionales competitivos.

Aun entre aquellas comunidades y familias que históricamente eran libres del sistema de la hacienda y que habían desarrollado cada vez con más independencia la producción de artesanías desde el término del peonaje en 1964, existían diferencias significativas en las relaciones sociales de producción y comercialización conectadas a una artesanía particular (Meier 1981). En otras palabras, nos estamos concentrando ahora en aquellos grandes números de Otavaleños quienes no son ni *yanaperos* agricultores ni *comerciantes* de clase alta. Meier analizó elegantemente las 'artesanías campesinas' Otavaleñas mientras éstas se organizaban en los años 70; él arguye que el tipo de artesanía o 'rama de producción', no está abierta a todas las comunidades por igual (1981, p. 24), ya que cada artesanía requiere acceso a un tipo particular de recurso (por ejemplo la tatora, el hilo hecho en casa, crédito) que no está disponible para todas las poblaciones. Algunos de estos recur-

sos requerían el acceso a la tierra, otros a las redes sociales (relaciones recíprocas) y otros a los mercados financieros. Más allá de eso, Meier arguye, algunas artesanías, como las tradicionales fajas utilizadas por las mujeres Otavaleñas, tienen un mercado muy limitado comparado con otras artesanías más turísticas, como los sacos tejidos, que se han beneficiado de los esfuerzos pioneros de los comerciantes intermediarios al abrir mercados no solo en Otavalo o Quito sino también en ciudades a través el Hemisferio Occidental y Europa.

Con cada vez más capitalización y mecanización de la producción de artesanías en el valle, se volvió difícil para pequeños productores el competir con grandes compradores de fibras y tintes sintéticos, y telares eléctricos. Para resumir, en los años 70 estaba claro que para sobrevivir en el ambiente cada vez más competitivo de la producción de artesanías en Otavalo, las familias y las comunidades necesitaban más que habilidad para el tejido, ya sea tradicional o moderno; necesitaban acceso a crédito y acceso a los mercados extranjeros, dos recursos interrelacionados que las comunidades históricamente más independientes, 'progresistas', como Peguche, Agato y Quinchuquí (ver Buitrón 1947, p.49), estaban en posición de desarrollar. Así, la combinación de capital cultural y capital financiero, y el capital social con extranjeros poderosos, condujeron a la emergencia de una clase comerciante que ya no estaba atada a sus lotes agrícolas o telares familiares.

Desde cualquier punto de vista, 1973 fue un año vital para los Otavaleños y su industria de tejido para exportación, porque éste trajo un nuevo mer-

cado para turistas y una carretera pavimentada a Quito. A pesar de que Frank Salomon observó en 1973 que la región Otavaleña 'parece cualquier cosa menos un centro de manufactura' debido a lo notable de la 'cultura campesina' ((1973)1981, p. 420), para los 90 los efectos socio-culturales de su base de manufactura eran obvios. Fue durante los años 70 que la mayor parte de la infraestructura del Ecuador se construyó, incluyendo la pavimentación de la carretera Panamericana de Quito por Otavalo, reduciendo así el tiempo de viaje a Quito -y su aeropuerto internacional- a solo dos horas. Cuando el turismo ecuatoriano fue promovido afuera por agencias gubernamentales, los Otavaleños eran, y todavía son, exhibidos prominentemente tanto en folletos nacionales como en folletos y guías de viajes privados. Incluso los gobiernos extranjeros querían ayudar; con el apoyo del gobierno holandés y con intenciones de capturar el creciente mercado turista, se construyó la todavía prominente 'Plaza de Ponchos' en el pueblo de Otavalo, incluyendo algunos quioscos de concreto en los que los vendedores Otavaleños podrían ubicarse semi-permanentemente. A pesar de que los quioscos se rentan por un costo semanal nominal, y están técnicamente abiertos a cualquier vendedor Otavaleño, solamente aquellas familias que estaban ya involucradas en la comercialización de textiles Otavaleños (especialmente las familias ubicadas en Otavalo o en las poblaciones más cercanas a Otavalo) en 1973 podían pagar el costo inicial; aquellas mismas familias han mantenido tenazmente su control sobre los mejores luga-

res al equipar los quioscos cada semana y pasarlos estratégicamente a miembros de la familia (Meisch 1987, p. 154). Así, el 'bien público' de la membresía al grupo incluso en una etnicidad 'comercializable' no tiene comparación con la propiedad privada.

En este punto, se debería enfatizar que la economía Otavaleña de exportación no es un sistema monolítico con un alto nivel de articulación regional, sino que más bien se caracteriza por una cantidad de patrones de producción y de redes de mercado, cada una con una familia de tejedores-comerciantes en su centro de organización. Aun socialmente, el principal mecanismo que articula la región es la economía de mercado misma y las demandas de alcanzar o mantener la posición o el nicho competitivo. El crecimiento de la economía textil orientada hacia el exterior ha sido conducida por fuerzas combinadas de expansión interna con más y más Otavaleños deseando tejer y comercializar, y la necesidad de industrializarse y buscar nuevos mercados como formas de competencia socialmente aceptables entre un número de competidores cada vez más grande. Una de las características más sorprendentes del mercado del sábado es la falta generalizada de cualquier cosa que se acerque a ansiedad o rivalidad de parte de los vendedores. Aun así, su aparente complacencia contrasta con su deseo de innovar e incorporar nuevas tecnologías que produzcan ganancias a través de un ahorro en los costos de producción y servicio eficaz, mas no al tratar de vender más barato que el vecino o de acaparar el mercado. Esto tiene que llevar a una cre-

ciente mecanización del hilado, el tejido y la labor de punto; uno puede caminar en las calles de Otavalo y hasta de comunidades pequeñas y oír el zumbido de las máquinas tejedoras a cualquier hora del día o la noche. Un adolescente Otavaleño que conocí en la 'Avenida de las Américas' en Manhattan, me contó, con mucho entusiasmo, su sueño de ser el primero en importar un telar totalmente computarizado, con la ayuda de un amigo americano en Boston - solamente le faltaban los 50 mil dólares que se necesitaba para comprarlo e importarlo.

El tejido industrializado, utilizando energía eléctrica y las fibras sintéticas, y el incremento en la capacidad productiva que vienen con éste, ha llevado a reestructurar la organización familiar en relación al género y a la migración transnacional: 'El número cada vez mayor de tejedores, en contraste con el equilibrio anterior entre hiladoras (mujeres) y tejedores (hombres), ha producido una notable sobre oferta de textiles, para la que el mercado semanal es inadecuado. Es de esta situación que los artesanos y los comerciantes han visto la necesidad de encontrar nuevos mercados y diversificar la producción, cambiando los patrones de auto-consumo por la satisfacción de una demanda externa, a pesar de que para hacer esto tienen que buscar clientes que no tengan demandas respecto a mantener valores culturales y respetar las tradiciones de la gente (Otavaleña)...' (Jaramillo 1987, p.14).

Esta sobre producción, debido en gran parte a la innovación tecnológica, juega un rol significativo al motivar a los

tejedores-comerciantes a buscar nuevos mercados afuera a través de la migración (temporal) transnacional. En contraste con la aparente camaradería del mercado turístico del sábado, los comerciantes Otavaleños guardan celosamente la información respecto a sus clientes-contacts así como aquella referente a los mejores lugares para vender afuera. Un joven comerciante Otavaleño comentaba que lo que más le sorprendió de la vida en la ciudad de Nueva York -donde una pequeña colonia de algunos cientos de Otavaleños va y viene- era la falta de solidaridad y ayuda mutua entre los miembros de su mismo grupo étnico (Kandell 1993). Haciendo eco de el reconocimiento del 'lado negativo del capital social' de Portes, la confianza en el grupo, *entre Otavaleños*, parecería ser malo para el negocio. Después de todo, mientras que la solidaridad social de los migrantes obreros reduce los costos de vivir afuera, con unas pocas desventajas, el principal capital del empresario transnacional incluye las 'relaciones sociales con la clase alta' - clientes, patrones y parentesco ficticio con extranjeros.

Es en este contexto de relaciones de clase incipientes que se puede entender la reciente actividad económica alrededor de la música 'tradicional' en bares locales y en las calles de ciudades extranjeras. El hacer música no es nada nuevo en el valle: 'El Valle de Imbabura se conoce en el Ecuador de una manera general como un centro musical, pero hasta lo que yo sé, no se han hecho grabaciones de música ejecutada por los Indios, instrumental o cantada' (Parsons 1945, p. 116). Los rituales y fiestas Ota-

valeñas importantes siempre han incluido un acompañamiento musical. Sin embargo, en el medio cultural de los años 60, cuando los grupos indígenas comenzaron a ser valorizados por simpatizantes intelectuales nacionales y extranjeros, el grupo Otavaleño de danza 'Rumiñahui' comenzó a participar en el desfile anual del 'Yamor' en 1968, una celebración Otavaleña que había comenzado a atraer a un creciente número de turistas. Después de una invitación a México por su Primera Dama, otras ofertas surgieron para bailar y tocar en el Ecuador y para la BBC en Inglaterra, en el que el 'Conjunto Peguche' grabó su primer álbum en 1979 (D'Amico 1993, p.171).

Aun así, similar al desarrollo de la moderna industria del tejido, los orígenes indígenas de la música Otavaleña, que tradicionalmente consiste de los 'San Juanitos' que inducen al trance, habían sido transformados en una forma más comercializable para la exportación. A comienzos de 1980, unos pocos grupos musicales locales comenzaron a incorporar otra música e instrumentos andinos de Bolivia y Perú después de que grupos de esos países visitaran Otavalo. Este nuevo género, basado en una visión pan-Andina, concentrada en sí misma alcanzó un punto comercial crucial con el grupo de gran éxito 'Charijayak', un grupo Otavaleño establecido en Barcelona, España. Significativamente, la mayoría de los miembros del grupo habían crecido en España en el enclave Otavaleño (Meisch, comunicación personal). Habían incorporado el género pan-Andino al New Age al mezclar los instrumentos electrónicos y los

estilos populares europeos y norteamericanos. Durante su 'retorno triunfal' a Otavalo en 1987 fueron recibidos por celebridades locales, luciendo su estilo con cabello largo sin trenzas y aretes (Meisch 1997). Se convirtieron, instantáneamente, en modelos culturales y económicos para los jóvenes Otavaleños.

Así como la exportación del paño de Otavalo se presentó como una oportunidad en 1917 durante un período de creciente competencia por tierra (Salomon 1981 (1973)), la creación de música folklórica presentó una oportunidad similar para los jóvenes a finales de los años 80, durante un periodo de intensa competencia en el comercio de artesanías. El crecimiento de grupos musicales que viajaban afuera solo en los últimos cinco años ha sido fenomenal; había tanta gente viajando durante el verano que el agente Otavaleño local de 'diceney Tours' (probablemente un error ortográfico al escribir 'Disney'), se quejó de que no había músicos para tocar en el festival local de San Juan, incluyendo su propio esposo. A pesar de que nadie puede decir cuántos grupos se encuentran afuera, se estima que suman alrededor de un centenar. Dada la habilidad de los grupos de recuperar el precio de su pasaje en un par de meses después de su llegada al extranjero, las agencias de viaje locales algunas veces venden pasajes aéreos internacionales a crédito. Así, la ejecución musical, en contraste con el comercio de artesanías, representa una actividad económica que requiere de poca inversión al comienzo, aparte del tiempo que toma el aprender a tocar un instrumento folkló-

rico y formar un grupo; de hecho, ahora se ve como la única manera de obtener el capital necesario para la economía lucrativa y cada vez más industrializada de las artesanías. Además, el tocar música afuera, y toda la aventura que ello implica, incluyendo las novias americanas y europeas (con quienes algunos se han casado), se ha convertido en una especie de ritual de transición para los hombres Otavaleños. En este sentido, el deseo de viajar ha tomado la característica 'fiebre de migrar' que se encuentra entre otros grupos en los que la migración tradicional obrera prevalece.

Los cambios sociales y económicos que han ocurrido desde la apertura de la Plaza de los Ponchos en 1973, especialmente la gran capitalización de la producción y el auge de la migración masiva transnacional ha llevado a que la sociedad se urbanice, tanto demográfica como culturalmente. Miles de Otavaleños se han mudado a la ciudad de Otavalo en los últimos diez años, llevando modos de vida más urbanos aunque reteniendo su identidad étnica. En parte, esto se ha debido a la imposibilidad de que muchos jóvenes tengan tierra en las comunidades tejedoras densamente pobladas. Sin embargo, mucho del cambio demográfico a la ciudad es un resultado directo del crecimiento de la industria artesanal con su necesidad de mejor infraestructura, incluyendo energía eléctrica, líneas de teléfono privadas, compañías de transporte y envíos y escuelas. En lugar de que la producción se realice de manera puntual para satisfacer el mercado semanal, tanto el tejer como el comercializar se han convertido en actividades diarias.

Los Otavaleños ahora son dueños de aproximadamente noventa y cuatro almacenes de textiles y artesanías en Otavalo (Lynn Meisch, comunicación personal), incluyendo algunos almacenes a lo largo de los restaurantes de turistas que bordean la Plaza de los Ponchos (incluyendo una imitación del 'Hard Rock Café'). Hay tantos Indios que se han trasladado a Otavalo que esto fue tema de un documental en 1993, transmitido en la televisión ecuatoriana nacional, con el nombre de 'La Reconquista de Otavalo'. Tensiones entre los Otavaleños que ascienden y los mestizos que descienden económicamente en Otavalo son viscerales; la inflación de las propiedades causada por la demanda Otavaleña es tan grande que algunos mestizos cuyas familias han vivido en Otavalo por siglos, ahora no pueden comprar una casa.

A pesar de que hay una variación significativa en el grado de aculturación, incluso más comunidades rurales se han convertido en una mezcla de valores tradicionales y urbanos, relacionados directamente con los viajes y las experiencias culturales de algunos de sus habitantes. Un joven Otavaleño de Peguche que había regresado recién de un viaje a Bélgica, luciendo jeans y zapatos de tenis, señaló a un poster de Bob Marley que colgaba en su pared (al lado del de Madonna), y exclamó, 'El es mi Dios'. Para mejorar su vocabulario en inglés, había colocado pequeños carteles con el nombre en inglés de varios objetos en su cuarto. El no está solo en su deseo de ser moderno; algunas fiestas de matrimonios terminan ahora con música para bailar de Jamaica, América del Norte y Europa. Los muchachos

adolescentes Otavaleños de la clase comerciante quienes no han viajado todavía, se pasean por la plaza local del pueblo luciendo atuendos a la última moda de Nueva York, en camionetas resonando con música pop. La educación también ha jugado un rol en orientar a los Otavaleños hacia una visión del mundo alrededor de los centros urbanos en un país donde lo 'rural' y 'campesino' son casi sinónimos de lo 'animal'. Este proceso de urbanización, sin embargo, puede ser caracterizado de mejor manera como 'préstamo cultural' en oposición a 'aculturación'. De hecho, a pesar de que los jóvenes Otavaleños más acaudalados se encuentran participando ahora de una cultura material substancialmente diferente a aquella de sus abuelos, el orgullo consciente de su identidad Otavaleña es más fuerte; su identidad ya no es más ambiguamente 'noble' aunque 'india' dentro de la sociedad ecuatoriana, sino una más bien de renombre mundial.

En la esfera económica, esta habilidad de urbanizar e innovar sin perder la identidad de grupo, ha permitido algunos cambios sorprendentes en la cadena de mercancías de productos indígenas locales y extra-locales. Algunas de las artesanías Otavaleñas 'nativas' son en realidad elaboradas por otros grupos étnicos, incluyendo los sacos tejidos a mano por campesinos azuayos (las mujeres de los obreros migrantes transnacionales que van a Nueva York como se mencionó antes) y las figuras de balsa talladas por los indios Amazónicos. Así, los viajes afuera incluyen no solo oportunidades para vender sino también para comprar los textiles y artesanías indígenas en países como Bolivia, Perú y

Panamá, que luego son comercializadas como propias (la mayoría de las veces) a turistas ingenuos en Otavalo o durante sus viajes a América del Norte y Europa. En este sentido, los Otavaleños se están convirtiendo rápidamente en los principales intermediarios de artesanías nativas de América Latina -incluso el proveer artesanías a destinos turísticos que no tienen poblaciones indígenas coloridas-; un empresario Otavaleño que habla holandés me contó su ingenioso plan para vender figuras amazónicas de balsa de papagayos tropicales a los almacenes de turistas de Aruba (Aruba no tiene 'nativos exóticos'), con la etiqueta, 'hecho en Aruba'.

Por lo tanto, tenemos la siguiente ironía cultural básica de la base económica de la región -un grupo andino indígena con una economía global de exportación, incorporando la cultura material de otros grupos nativos en su arsenal de comercialización-, mientras permanece confiada en su 'auténtica' identidad cultural. En otras palabras, la mayoría de objetos de turistas tales como sacos, bolsas de mano, bolsos, mochilas, mantas y tapices para colgar se producen localmente utilizando tecnología que va desde el viejo telar ajustado a la espalda hasta las máquinas tejedoras eléctricas, automatizadas y las fibras sintéticas. Aun así, la distinción entre lo local y lo extra-local en Otavalo es borrosa debido a la disposición a incorporar los diseños y productos 'indígenas' más comercializables. Al comparar el mercado peruano indígena frecuentado por turistas con la Plaza de los Ponchos en Otavalo, Lynn Meisch observa: 'Otavalo es un mercado para turistas auténtico e intencional en el que la mayoría

de textiles que se venden no son versiones comercializadas de tejidos Indios tradicionales que se presentan como auténticos, sino que son textiles no-tradicionales hechos con la intención expresa de vender a extranjeros' (1987, p. 154). En otras palabras, las 'artesanías' Otavaleñas son auténticamente inauténticas.

Sería, de hecho, difícil definir lo 'tradicional' en la esfera económica Otavaleña después de 500 años de subyugación por una sociedad euro-céntrica. Más aún, la ironía es que a pesar de que la producción económica Otavaleña ha alcanzado un cenit posmoderno en cuanto a satisfacer a los compradores de recuerdos por el mundo desarrollado, su identidad como grupo socio-cultural no podría ser más fuerte - precisamente porque está atado, en una gran parte, a su reputación empresarial. Es, de hecho, su reputación económica la que siempre ha modelado una parte importante de su identidad interna y externa; este es un 'bien público' único que no puede ser etiquetado apropiadamente como 'capital social', sino más bien como 'capital simbólico', y puede ser activado por Otavaleños no-comerciantes conectados a las comunidades *yanapá*.

Un hilo común atraviesa las dos décadas pasadas de cambio en Otavalo y es la dinámica de su economía política interna. Al observar el proceso de estratificación interna vinculada a las relaciones capitalistas, Salomón hizo una de las preguntas centrales para los Otavaleños y su economía indígena de exportación: '(Puede Otavalo) continuar cambiando las condiciones sociales a gran escala para su propia ventaja, sin

sufrir consecuencias imprevistas que gradualmente tomarán el ritmo y la dirección de un cambio que esté fuera del alcance de sus propios mecanismos de política social?' (1981 (1973), p. 443). Continúa con las siguientes observaciones:

Son ya visibles algunos puntos de tensión...Es cierto que el empleo de pobladores que no tienen mucha tierra como hilanderos, tejedores, o ayudantes en las fincas, por otros Indios, distribuye parte de la riqueza, pero el dominio de unas pocas familias (negociantes) es conspicuo. Si la mayoría de la riqueza que viene de los textiles continúa siendo utilizada para comprar tierra, podría ser que la idea de la herencia partible y el desprecio hacia la ambición, centrales en la ética Otavaleña, no prevalezcan en contra de la dinámica de la propiedad privada... (p. 444).

En otras palabras, sin ningún tipo de amenaza económica o política desde fuera del grupo, a la vista, la única amenaza importante era, y es, la auto-destrucción. Si, de hecho, durante los últimos veinte años, aquellos 'puntos de tensión' se hubiesen convertido en un conflicto de clase, violento y generalizado, entre campesinos semi-proletarios y una clase burguesa rural emergente, el orden social, y por lo tanto, la base económica de la región entera se hubiera visto fuertemente amenazada, si no detenida por completo, debido al capricho y frivolidad de los turistas y los comerciantes extranjeros. En conclusión, los puntos de tensión son evidentes, especialmente entre comunidades que antes habían estado atadas a las haciendas y aquellas que no, y puede, todavía, desembocar en un conflicto de 'clase' más

profundo. Hasta ahora, sin embargo, eso no ha sucedido.

La posibilidad de una situación, en la que nadie gana, de un abierto conflicto político al interior de y entre comunidades Otavaleñas ha determinado un límite tanto sobre el nivel de proletarianización co-étnica y el desarrollo de una clase burguesa rural de dueños de fábricas e intermediarios. Más aún, esta limitación ha moldeado tres de los más importantes desarrollos durante este reciente período. Primero, la emergencia de una burguesía urbana, viviendo en Otavalo, Quito u otras ciudades del extranjero, no ha separado solo físicamente las clases emergentes sino que también utiliza la ambigua cubierta social de las bases urbanas tradicionales blanco-mestizas. Segundo, la importancia de la incorporación de líneas de productos elaborados por otros grupos indígenas y mestizos, dentro y fuera del Ecuador, es más clara cuando se la ve como una alternativa a un incremento en la producción que recaiga sobre las espaldas de compañeros Otavaleños. Esta estrategia no está libre de inconvenientes, porque expone la naturaleza cruda de la comercialización cultural; los *comerciantes* Otavaleños transnacionales no solamente extraen el valor de intercambio de las artesanías elaboradas en el extranjero, sino que también aumentan su valor a través de su asociación con ellas como 'auténticos Indios'. Tercero, y más importante, la rápida incorporación de la música como una nueva mercancía de exportación, de la que algunos hombres jóvenes en algunas comunidades se han apoderado, puede entenderse solamente en el contexto de las crecientes relaciones intra-

étnicas. El hacer música en el extranjero no es, ni una evolución mecánica de las actividades de los *comerciantes*, ni es simplemente la expresión de su orgullo cultural en la 'aldea global'. En primera instancia, el hacer música no es tan lucrativo como el vender artesanías y puede ser una aventura riesgosa tanto física como financieramente. En segunda instancia, es dudoso que tantos hombres jóvenes se encuentren repartidos por todo el mundo, en sus años más importantes de trabajo, por razones de 'expresión cultural'.

Podemos entender que el hacer música en el extranjero, no es una actividad cultural sino una 'artesanía'. La única inversión financiera requerida para esta artesanía (la música) es el crédito para un pasaje aéreo, que ahora se extiende rutinariamente a músicos Otavaleños jóvenes por las agencias de viaje locales. Esto tiene la importante ventaja de mantener independencia de los intermediarios Otavaleños y extranjeros, aún beneficiándose de su positiva identidad global. A diferencia de otras artesanías, ya que las agencias de viaje tienen una lógica de acumulación de capital distinta de la industria artesanal, el crédito por un pasaje aéreo no es el primer paso hacia una total dependencia económica de la agencia. La característica importante es que casi todos los jóvenes identificados como Otavaleños tienen por lo menos una oportunidad de viajar afuera como músicos, ya que ya se cuenta con la habilidad y con la reputación del grupo que permite un alto nivel de confiabilidad de parte de las agencias de viaje y los gobiernos extranjeros que otorgan visas; los mestizos se han quejado de que 'todo lo que nece-

sitas para viajar es una cola de caballo' (D'Amico 1993). Así, cientos de músicos jóvenes que ahora dejan Otavalo recuperan cada año el valor del intercambio de su trabajo y su identidad cultural, lo cual es un desarrollo de eventos extremadamente fortuitos.

Al permitir que algunas de las comunidades más pobres envíen 'representantes' a tierras extranjeras, la música folklórica ha provisto una válvula de escape en toda la región para las potenciales tensiones políticas que surjan de la consolidación de una clase comerciante. También es una 'artesanía' en la que una diáspora del comercio transnacional en sociedades 'post-industriales' se encuentra en una situación de proveer de una manera única. A diferencia de las artesanías 'hechas a mano' alrededor del mundo, los CDs y cassettes - en calidad de mercancía- de música andina que se venden en los centros comerciales, solo aumentan el interés en 'lo real' en lugar de desvalorizar el comercio mismo. Esta no es, sin embargo, una estrategia sin riesgos significativos; como músicos transnacionales son especialmente dependientes de las políticas de inmigración de los países desarrollados, que no han aceptado uniformemente a vendedores en las calles y a músicos. A diferencia de la migración del Azuay, el tocar música y vender artesanía en las calles todos los días no son actividades recomendadas para los migrantes indocumentados. Todavía queda ver si la música se utilizará realmente como un instrumento para una base económica sostenible e inclusiva entre las comunidades Otavaleñas o si finalmente tocará una nota discordante a medida que sus singulares consecuen-

cias socio-culturales retroalimenten la economía étnica de exportación.

El sorprendente éxito económico de los Otavaleños tan raro entre otros grupos indígenas Latinoamericanos, contradice una estratificación interna; no todos los Otavaleños han compartido la prosperidad de la industria local y del comercio internacional, hasta ahora, sino que más bien la mayoría de Otavaleños componen la fuerza laboral interna que está todavía íntimamente conectada a la producción agrícola. Sin embargo, el desarrollo reciente y rápido de la exportación de música andina ha permitido a algunos Otavaleños la potencial oportunidad de un trabajo afuera y la acumulación de capital financiero para otras actividades empresariales. Las explicaciones para el éxito de algunos Otavaleños emprendedores, que señalan tanto hacia sus cualidades y tradiciones pasadas, reales o imaginadas, por un lado, o el análisis económico ahistórico de la industria Otavaleña rural, por el otro, son incompletas. Mientras el reto para los sociólogos de la economía es encontrar el 'punto medio', cualquier explicación elegante sobre la migración transnacional se quedará corta ya que es una actividad social que generalmente es 'sobre-determinada': la gente tiene múltiples incentivos y recursos, algunos universales, otros ideográficos, que les llevan a hacer un viaje tan retador y personalmente transformador. La etnia Otavaleña ha estado por mucho tiempo inmersa en un universo social donde los incentivos para el comercio independiente, incluyendo el interés en ellos por extraños, tanto aquellos que simpatizan como los cínicos, por 500 años, no puede comparar-

se tal vez con ningún otro grupo indígena en América Latina.

### Otavalo, capital social y empresa

En interés de la brevedad, listo solamente tres puntos interrelacionados que hacen que el caso Otavalo presente una problemática que requiera de una 'explicación del capital social' de la empresa transnacional. 1) La gran mayoría de Otavaleños nunca fueron 'típicos' trabajadores asalariados incluso en sus propias comunidades y, por lo tanto, no se convirtieron en negociantes en base a una experiencia *inmigrante* pre-existente de redes sociales densas y un círculo reactivo de estos contactos. De hecho, el capital social apropiado proviene tanto de las relaciones sociales positivas diádicas con extranjeros como de las redes sociales intra-grupales, aparte de las familias. 2) El récord histórico de cómo una *minoría* de comunidades Otavaleñas se volcaron al comercio de artesanías hacia afuera indica los efectos del 'capital simbólico' inspirado políticamente, el capital financiero y cultural de una élite comerciante con educación (clase), y la 'causalidad acumulada' de la propiedad privada. 3) Algunas diásporas de comercio contemporáneas pueden surgir y decaer por las *mismas* razones que las redes comerciales multi-culturales pasadas lo hicieron; no es lo nuevo del capitalismo global lo que los 'produce', sino que es un fenómeno moldeado por aquellos nichos (raros) que surgen en el mercado en los que la mercancía a ser comercializada debe permanecer 'extraña', diferente, en su *punto de venta*. En un mundo en el que no sabemos ni nos interesa dónde fue

hecha la camisa que llevamos, los comerciantes inter-culturales, en un 'positivismo romántico', pueden encontrar un mercado global. Igualmente, los empresarios migrantes que ofertan bienes y servicios a los obreros transnacionales de su misma etnia, empuñan su oficio no sobre las alas de la tecnología sino más bien sobre la seguridad de su singular rol inter-cultural de establecer puentes entre dos sociedades distintas, o proveer servicios que no pueden ser obtenidos legalmente en el 'mercado abierto' (por ejemplo, 'los comerciantes de migración').

### Conclusión

El desarrollo histórico de la empresa Otavaleña transnacional 'de base' sugiere que mientras el 'capital social' brinda una herramienta deductiva útil para entender los resultados económicos que *parecen* ser culturales, esta es una metáfora incompleta; ésta no incluye los recursos sociales inducidos políticamente que son utilizados por élites internas y externas para dividir a propósito los miembros del grupo con el fin de lograr objetivos económicos y políticos. Las 'características especiales' de un grupo étnico (o sub-grupo), incluyendo la 'honradez', pueden entonces ser adornadas y utilizadas instrumentalmente por actores de fuera y por la 'cámara transnacional de comercio' co-étnica, para sus propios fines. Estos tipos de recursos sociales, que no son bienes *públicos*, son susceptibles tanto al uso ingenuo como al abuso cínico de extraños precisamente porque están escondidos bajo la cubierta de una 'comunidad étnica'.

Lo que es fascinante acerca de la reputación histórica y de auto-realización Otavaleña de nobleza e industria comercial es que ha resonado consistentemente con el *Zeitgeist* de la colonización, industrialización, el transnacionalismo del siglo XIX y el 'nuevo' transnacionalismo de ahora. Unos pocos años atrás, un gran cartel de la Aerolínea de Iberia en el centro de Quito mostraba un hombre Otavaleño con su vestido tradicional llevando un bolso con su equipo de golf bajo un brazo; la leyenda decía; 'Yo voy a Europa con Iberia - cuándo vas tú?' (Harrison 1989, pp. 9-13). La implicación para los 'blanco-mestizos' del Ecuador urbano es clara: si este *Indio* puede ir a Europa, tú también puedes. Igualmente, si se asegura que algunos inmigrantes comunes se están convirtiendo en empresarios transnacionales utilizando 'nada más que su capital social', al paso de la nueva era del 'transnacionalismo', entonces sirve para castigar a otros inmigrantes no-empleados y trabajadores nativos por igual.

### Agradecimientos

Los fondos para esta investigación fueron donados por el Social Science Research Council y el American Council for Learned Societies. Este artículo está basado en material de lo que será: *Transnational Peasants: New Diasporas from Highland Ecuador* (Campesinos Transnacionales: Nuevas Diásporas de la Sierra Ecuatoriana), Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press. Quisiera agradecer a Mary Jackman, Robert Jackman, Ming-cheng Lo y Vicki Smith por sus comentarios y ayuda.

### Referencias

- Basch, L., Glick Schiller, N., y Szanton Blanc, C.  
1994 *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation States*. USA: Gordon and Breach.
- Buitrón, A.  
1947 'Situación económica y social del indio otavaleño'. *América Indígena*, Vol. 7, pp. 45-67.
- Cohen, R.  
1997 *Global Diasporas: An Introduction*. Seattle: University of Washington Press.
- Coleman, J.S.  
1988 'Social Capital in the Creation of Human Capital', *American Journal of Sociology*, Vol. 94, pp. S95-S120.
- Collier, J y Buitrón, A.  
1949 *The Awakening Valley*, Chicago: University of Chicago Press.
- Curtin, P.  
1984 *Cross-Cultural Trade in World History*, Cambridge: Cambridge University Press.
- D'Amico, L.  
1991. 'Expressivity and Ethnicity in Otavalo', *Disertación Doctoral*, Indiana University (Antropología).
- Granovetter, M.  
1985 Economic action, social structure, and embeddedness, *American Journal of Sociology*, vol 91, pp. 481-510.
- Guerrero, A.  
1991 *De la Economía a las Mentalidades*, Quito: Editorial El Conejo.
- Harrison, K.  
1989 *Signs, Songs and Memories in the Andes: Translating Quichua Language and Culture*. Austin, TX: University of Texas Press.
- Hassaurek, F.  
(1867) 1967 *Four Years Among the Ecuadorians*. Carbondale: Southern Illinois Press.
- Inglehart, R.  
1990 *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

- Jackman, R.W. y Miller R.A.  
1998 'Social Capital and Politics', *Annual Review of Political Science*, vol. 1, pp.47-73.
- Jaramillo Alvarado, P.  
1954 *El Indio Ecuatoriano*, Quito: Corporación Nacional (Instituto Otavaleño de Antropología), vol. 11 (Agosto), pp. 11-20.
- Kandell, J.  
1993 'Shuttle Capitalism', *Los Angeles Times Magazine* (14 Nov 1995), p. 30.
- Kyle, D.  
1995 'The Transnational Peasants: New Diasporas from High Ecuador, Baltimore Migration and Transcommunities from the Ecuadorian Andes', *Disertación Doctoral*, Johns Hopkins University. (en progreso) *Transnational Peasants: New Diasporas from Highland Ecuador*, Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press.
- Lowenthal, M.D.  
1975 'The social economy in urban working-class communities', en G.Gappert y H. Rose (eds), *The Social Economy of Cities*, Beverly Hill, CA: Sage Publications, pp. 447-69.
- Meier, P.  
1981 'Peasant Crafts in Otavalo: A Study of Economic Development and Social Change in Rural Ecuador', *Disertación Doctoral*, University of Toronto.
- Meisch, L.  
1987 *Otavalo: Weaving, Costume, and the Market*, Quito: Ediciones Libri Mundi  
1997 'Transnational Communities, Transnational Lives: Coping with Globalization in Otavalo', *Disertación Doctoral*, Stanford University.  
1995 'Gringas and Otavaleñas: Changing Tourist Relations', *Annals of Tourism Research*, Vol. 22, No. 2, pp. 441-62.
- Muratorio, B.  
1993 'Nationalism and ethnicity: images of Ecuadorian Indians and the Imagemakers at the turn of the century', en J. To land (ed.), *Ethnicity and the State*, New Brunswick, NJ: Transaction.
- Parsons, E.C.  
1945 *Peguche: A Study of Andean Indians*, Chicago: Univ. Chicago Press.
- Pearse, A.  
1975 *The Latin American Peasant*, Londres: Frank Cass.
- Portes, A.  
1995 'Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A Conceptual Overview', en A. Portes (ed), *The Economic Sociology of Immigration*, Nueva York: Russell Sage Foundation, pp. 1-41.  
1996<sup>a</sup> 'Transnational Communities: their emergence and significance in the contemporary world-system', en R.P. Korzeniewicz y W.C. Smith (eds), *Latin America in the World Economy*, Westport, CT: Greenwood Press, Pp. 151-168.  
1996<sup>b</sup> 'Global villagers: the rise of transnational communities', *The American Prospect*, Vol. 25 (marzo-abril), pp. 74-7.  
1997<sup>a</sup> 'Neoliberalism and the sociology of development: emerging trends and unanticipated facts', *Population and Development Review*, Vol. 23, No. 2., pp. 229-59.  
1997<sup>b</sup> 'Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities', *International Migration Review*, Vol. 31, No. 4, pp. 799-825.
- y Landolt, P.  
1996 'The downside of social capital', *The American Prospect*, vol. 26 (mayo junio), pp. 18-22.
- y Sensenbrenner, J.  
1993 'Embeddedness and immigration: notes on the determinants of economic action', *American Journal of Sociology*, vol. 98, pp. 1.320-50.
- Putnam, R.D.  
1993 *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, NJ: Princeton University Press.

Salomon, F.

- (1973) 1981 'Weavers of Otavalo', en Whitten (ed), *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*, Urbana, IL: University of Illinois Press, pp. 421-49.

Smith, M.P. y Guarnizo, L.E.

- 1998 *Transnationalism from Below*, New Brunswick: Transaction Publishers.

Turgovnick, M.

- 1990 *Gone Primitive: Savage Intellectuals, Mo-*

*dern Lives*, Chicago, IL: University of Chicago Press.

Warren, R.

- 1995 'Estimates of the Undocumented Immigrant Population Residing in the United States, by Country of Origin and State of Residence', un ensayo presentado a la Population Association of America, San Francisco.

## **Radiografía de los primeros inmigrantes ecuatorianos en Murcia (España)**

**Antonio García Nieto Gómez-Guillamón\***

*Cerca de la mitad de migrantes ecuatorianos no conviven con familiares y más de la mitad no desea traer a la familia. Mantienen contactos muy regulares con sus familiares en el país de origen y no tienen intención de quedarse en España un tiempo prolongado. Es el colectivo que en mayor proporción desarrolla actividades creativas de la cultura de su país.*

**L**a inmigración ecuatoriana en la Región de Murcia (España) es un fenómeno reciente que ha ido creciendo en los últimos años. El presente trabajo es un análisis de los inmigrantes ecuatorianos en la Región de Murcia basado en los datos recogidos por el Observatorio Permanente de la Inmigración durante 1.998 y 1.999. El informe completo se publicó por la Consejería de Trabajo y Política Social de la Región de Murcia en enero de 2.001. El Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI) fue puesto en funcionamiento por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (actualmente es el Ministerio del Interior el que se ocupa del OPI) y tiene entre otros objetivos obtener información sobre las características y condiciones de vida de los inmigrantes en España.

En la Región de Murcia se implantó en 1.998 articulando una red de puntos de información a los inmigrantes en el Instituto de servicios Sociales de la Región de Murcia y en los principales Ayuntamientos (Murcia, Cartagena, Lorca y Molina de Segura). A los inmigrantes que acudían a estos puntos de información se les pasaba un cuestionario, entre otros temas, sobre sus características personales, nivel de instrucción, tiempo de estancia en España, situación laboral, expectativas de permanencia, situación familiar, vivienda y relaciones sociales. En la Región de Murcia se efectuaron 3.127 cuestionarios, en los distintos puntos OPI, entre 1.998 y 1.999. La información recogida ha sido tratada estadísticamente en el programa informático SPSS versión 10.0.

---

\* Doctor en Sociología. Profesor asociado de la Universidad de Murcia. Consejería de Trabajo y Política Social de la Comunidad Autónoma de Murcia.

En concreto, en el caso ecuatoriano las respuestas se refieren a un colectivo de inmigrantes casi pionero y recién llegado al país receptor. Se trata por tanto de una información estática sobre una población que es bastante dinámica en sus aspiraciones y comportamientos, lo cual permite realizar una radiografía de un momento determinado. Hay que esperar a encuestas posteriores a esas fechas, que se están realizando en estos momentos, para confirmar o ver la variación de estos resultados.

### Procedencia de los inmigrantes

Agrupados por países o áreas de procedencia, la gran mayoría de los inmigrantes entrevistados en el Observatorio Permanente de la Inmigración en

la Región de Murcia provienen de Marruecos (71,7%). El resto de grupos de inmigrantes no llega ninguno por sí solo al 10%. Ecuador es el segundo país con un volumen mayor de inmigrantes con el 6,9%.

A falta de la culminación de los procesos de regularización de inmigrantes no existen cifras exactas oficiales del número de residentes extranjeros en España, pero por los datos que se van avanzando los procedentes de Marruecos suponen el grupo más importante, y a continuación, dejando de lado los residentes que provienen de la Comunidad Europea, los países con mayor número de inmigrantes en España son China y Ecuador.

### Procedencia

PAISES O AREAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Marruecos	2.243	71,7%
Resto de África	242	7,7%
Ecuador	215	6,9%
Argelia	195	6,2%
Europa	158	5,1%
Resto de Latinoamérica	54	1,7%
Asia	20	0,6%
TOTAL	3.127	100,0%

### Distribución por sexo de los inmigrantes

En la totalidad de inmigrantes entrevistados hay un predominio de varo-

nes (86,6%). Sin embargo en el grupo de los procedentes de Ecuador no ocurre así, puesto que hay una equidad entre sexos repartiéndose a partes iguales entre varones y mujeres.

### Distribución por sexo

	Varones	Mujeres
Ecuador	52,1%	47,9%
Total entrevistados	86,6%	13,4%

## Edades

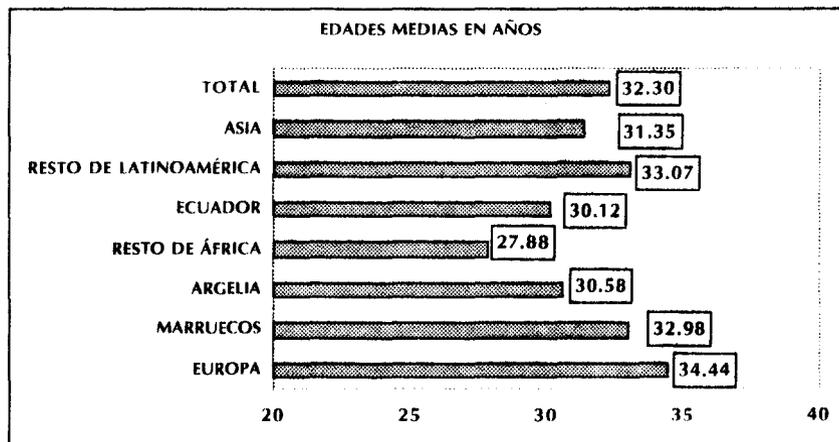
El colectivo ecuatoriano es de los más jóvenes de los inmigrantes entrevistados, la mitad tanto en varones como en mujeres, tiene entre 20 y 29 años, mientras que en el total de inmigrantes en este grupo de edad se encuentra el 40%. Casi una tercera parte del colectivo ecuatoriano tiene entre 30 y 39 años; algo más del 10% tiene entre 40 y 49 años y no llegan al 2% los que tiene más de 50 años. Son muy pocos los que

tienen menos de veinte años (4,7%) y en su mayoría son mujeres, que representan el 8,7% del total de mujeres.

Las mujeres ecuatorianas, al igual que sucede con el conjunto de las inmigrantes entrevistadas, son ligeramente más jóvenes que los varones. La edad media del conjunto de los inmigrantes es de 32,3 años y la de los ecuatorianos de 30,12 años es el grupo de inmigrantes más joven después de los que proceden del "resto de África".

## Edades

		menos de 20 años	20 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 y más años	Total
Ecuador	Ambos sexos	4,7%	50,7%	31,6%	11,2%	1,9%	100,0%
	Hom	0,9%	50,9%	35,7%	9,8%	2,7%	100,0%
	Muj	8,7%	50,5%	27,2%	12,6%	1,0%	100,0%
Total Entrevistados	Ambos sexos	2,9%	40,8%	47,0%	15,6%	3,7%	100,0%
	Hom	2,5%	40,0%	37,6%	15,9%	4,0%	100,0%
	Muj	5,3%	45,8%	32,9%	14,6%	2,4%	100,0%



### Nivel de estudios

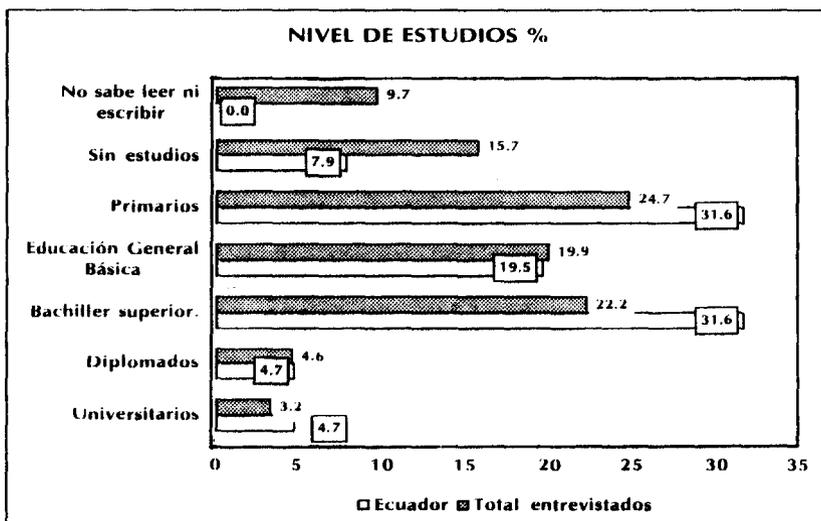
Aunque las categorías de nivel de estudios son diferentes según los países, de la clasificación establecida se desprende que los ecuatorianos tiene un nivel de estudios superior al del conjunto de los inmigrantes. El 82,7% ha cursado estudios comprendido entre primaria y bachiller superior. Entre los ecuatoria-

nos no hay analfabetos, un tercio tiene estudios primarios y la mitad bachiller superior o educación general básica. El grupo de los diplomados o cuenta con estudios universitarios es del 10%.

Al igual que ocurre con el conjunto de los inmigrantes el nivel de instrucción de las mujeres ecuatorianas es ligeramente más elevado que el de los varones.

Nivel de estudios

		Univer- sitarios	Diplo- mados	Bachiller superior	Educación General Básica	Prima- rios	Sin Estudios	No sabe Leer ni escribir	Total
Ecuador	Ambos	4,7%	4,7%	31,6%	19,5%	31,6%	7,9%	0,0%	100,0%
	Sexos Hom.	6,3%	9%	33,0%	20,5%	31,3%	8,0%	0,0%	100,0%
	Muj.	2,9%	8,7%	30,1%	18,4%	32,0%	7,8%	0,0%	100,0%
Total Entrevistados	Ambos	3,2%	4,6%	22,2%	19,9%	24,6%	15,7%	9,7%	100,0%
	Sexos Hom.	2,8%	4,2%	20,7%	20,4%	25,1%	16,4%	10,1%	100,0%
	Muj.	5,5%	7,4%	31,7%	16,9%	21,5%	11,2%	5,7%	100,0%



### Tiempo de estancia en España y en Murcia

La inmigración ecuatoriana es reciente. En el momento de hacer las entrevistas (años 1.998 y 1.999) los ecuatorianos residían en España un máximo de tres años. Este dato contrasta con el del conjunto de los inmigrantes pues la mitad estaba en España más de cuatro años. El tiempo de estancia en Murcia es ligeramente inferior al tiempo de estancia en España.

Comparando los grupos de inmigrantes según su procedencia los que llevan más tiempo en España y en Mur-

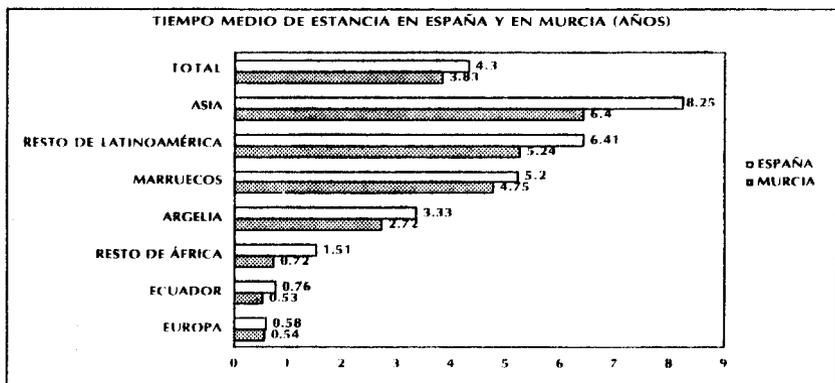
cia son los procedentes de Asia y del resto de Latinoamérica, a continuación les siguen los marroquíes. Por el contrario la inmigración más reciente es por este orden: la de los Europeos no comunitarios, ecuatorianos y procedentes del "resto de África". Los ecuatorianos tenían una media de 0,76 años de estancia en España y de 0,53 años de estancia en Murcia, lo cual significa que el conjunto de los ecuatorianos, en el momento de realizar las entrevistas, no estaba ni siquiera un año en España y como seis meses en Murcia. (Ver gráfico de medias)

#### Tiempo de estancia en España

	Menos de 1 año	de 1 a 3 años	4 a 6 años	7 a 9 años	Más de 10 años	Total
Ecuador Total	41,9%	57,7%	0,4%			100,0%
Entrevistados	15,4%	36,6%	18,2%	22,8%	7,2%	100,0%

#### Tiempo de estancia en Murcia

	Menos de 1 año	1 a 3 años	4 a 6 años	7 a 9 años	Más de 10 años	Total
Ecuador Total	75,4%	44,2%	0,5%			100,0%
Entrevistados	19,6%	38,0%	16,6%	19,8%	5,9%	100,0%



## Ocupación laboral

Tanto el conjunto de los inmigrantes como los ecuatorianos en particular su ocupación mayoritaria es en la agricultura. Sin embargo comparando el colectivo de ecuatorianos con la totalidad de los inmigrantes hay algunas diferencias significativas. Los varones ecuatorianos, se ocupan más en el sector de la construcción que el resto de inmigrantes (6,4% frente a 1,5%); por otro lado la proporción de mujeres ecuatorianas que trabajan en la agricultura es superior al total de mujeres inmigrantes (55,6% frente a 33,7%) y por el contrario la proporción de mujeres ecuatoria-

nas que está ocupada en el servicio doméstico es inferior al conjunto de mujeres inmigrantes (37,0% frente a 43,6%), así mismo el porcentaje de mujeres ecuatorianas ocupadas en la hostelería es inferior al del colectivo de mujeres inmigrantes (2,5% frente a 12,7%).

Esta mayor dedicación de las mujeres ecuatorianas en la agricultura puede ser debida a su corto período de estancia en Murcia, que todavía no le ha permitido buscar otro tipo de empleos puesto que por su conocimiento del habla castellana tienen más facilidad de encontrar otro tipo de ocupación distinto al agrícola.

### Ocupación

		Agricultura	Industria	Construcción	Hostelería	Servicio Doméstico	Venta Ambulante	Otros	Total
Ecuador	Ambos sexos	71,1%	1,3%	3,1%	1,3%	18,9%	0,6%	3,8%	100,0%
	Hom.	87,2%	2,6%	6,4%			1,3%	2,6%	100,0%
	Muj.	55,6%			2,5%	37,0%		4,9%	100,0%
Total entrevistados	Ambos sexos	84,1%	2,2%	1,3%	3,0%	5,1%	2,1%	2,1%	100,0%
	Hom.	90,1%	1,9%	1,5%	1,8%	,4%	2,3%	1,8%	100,0%
	Muj.	33,7%	4,1%		12,7%	43,6%	0,7%	5,2%	100,0%

## Trayectoria económica y profesional

Los inmigrantes ecuatorianos han declarado que en Murcia han mejorado su condición económica y profesional en una proporción que es doble de la del conjunto de los inmigrantes. Así una quinta parte de los ecuatorianos (21,4%) dicen que han mejorado económica y profesionalmente respecto a su situación en el país de origen, mientras que esta cuestión sólo ha sido seña-

lada por el 11,7% del total de los inmigrantes.

Esta diferencia de los procedentes de Ecuador respecto al total de entrevistados se aprecia sustancialmente en los varones. Las mujeres tanto en el conjunto de las inmigrantes como en las ecuatorianas, indican en mayor proporción que los varones que han mejorado económica y profesionalmente, y lo manifiestan en porcentajes similares (24,2% para el total de mujeres y 23,3% para

las ecuatorianas). Sin embargo para los varones, los ecuatorianos dicen que han tenido una mejora económica y profesional en una proporción que es el doble del total de varones entrevistados (19,6% en los varones ecuatorianos y 9,9% en el total de varones).

Los inmigrantes ecuatorianos que han tenido una mejora económica pero no profesional son el 30,2%. Esto ocurre en mayor grado en los varones que en las mujeres, pues los varones que señalan esta situación son la tercera parte y las mujeres la cuarta parte. En el total de inmigrantes la proporción de los que indican esta condición llega a la mitad (47,7%) es decir casi veinte puntos porcentuales más que los ecuatorianos, distancia que se mantiene en los varones, pero no en las mujeres donde los porcentajes son muy similares aunque ligeramente superiores en las ecuatorianas.

Aproximadamente un tercio de los inmigrantes ecuatorianos (31,8%) contestan que tienen en Murcia el mismo nivel ocupacional. Esta proporción es algo superior para las mujeres (35,6%) que para los varones (28,4%). Estos porcentajes son muy similares a los del total de inmigrantes entrevistados.

Los inmigrantes ecuatorianos que declaran que en Murcia ha empeorado su situación laboral son una sexta parte (16,7%). Esta circunstancia sucede con una cierta mayor frecuencia en los varones (17,6%) que en las mujeres (15,6%). Respecto al total de inmigrantes los que han señalado que ha empeorado su situación laboral son algo menos que los ecuatorianos (13,5%), sin embargo esta condición se presenta con mayor frecuencia en las mujeres (18,6%) que en los varones (12,8%).

#### Trayectoria profesional respecto a la situación del país de origen

		Mejora económica y profesional	Mejora económica no profesional	mismo nivel ocupacional	ha empeorado la situación laboral	Total
Ecuador	Ambos sexos	21,4%	30,2%	31,8%	16,7%	100,0%
	Hom	19,6%	34,3%	28,4%	17,6%	100,0%
	Muj	23,1%	25,6%	35,6%	15,6%	100,0%
total entrevistados	Ambos sexos	47,7%	47,7%	27,1%	13,5%	100,0%
	Hom	9,9%	51,4%	25,9%	12,8%	100,0%
	Muj	24,2%	21,4%	35,8%	18,6%	100,0%

#### Estado civil

Algo más de la mitad de los inmigrantes ecuatorianos están casados (55,4%), esta proporción es similar en los varones y en las mujeres. Respecto al del conjunto de los inmigrantes la

proporción de ecuatorianos casados es ligeramente superior tanto en varones como en mujeres.

En las mujeres tanto ecuatorianas como del total del conjunto de inmigrantes hay más casos de separación matrimonial o de divorcio que en los

varones. Las ecuatorianas separadas o divorciadas son el 7,8% y las viudas el 5,8%, mientras que los varones separados o divorciados son el 3,8% y los viudos el 3,3%. Parece ser que la ruptura

matrimonial o la viudedad incita a emigrar a las mujeres más que a los hombres, pues aquellas inician una nueva vida fuera de su entorno habitual.

### Estado civil

		Solteros	Casados	Separados/ Divorciados	Viudos / otros	Total
Ecuador	Ambos					
	Sexos	17,6%	55,4%	3,8%	3,3%	100,0%
	Hom	42,7%	56,4%		0,9%	100,0%
Muj	32,0%	54,4%	7,8%	5,8%	100,0%	
Total entrevistados	Ambos					
	Sexos	46,9%	49,9%	2,1%	1,1%	100,0%
	Hom	48,5%	49,9%	1,2%	0,4%	100,0%
Muj	36,8%	49,6%	8,4%	5,3%	100,0%	

### Convivencia familiar

Una cuarta parte de los inmigrantes ecuatorianos vive en Murcia con su cónyuge y/o hijos, una proporción ligeramente superior vive con otros familiares, y algo menos de la mitad no convive con familiares. Las mujeres ecuatorianas conviven con su cónyuge o con otros familiares en mayor proporción que los varones.

Algo más de la mitad de los varones (56,3%) y algo más de la tercera parte (36,9%) de las ecuatorianas no conviven con familiares en Murcia.

La forma de convivencia familiar en Murcia del colectivo de inmigrantes

ecuatorianos es muy singular en relación con el total de inmigrantes: la proporción de varones ecuatorianos que viven con su cónyuge es superior a la del conjunto de varones inmigrantes, pero en las mujeres ecuatorianas este porcentaje es inferior al del total de mujeres inmigrantes. La proporción de inmigrantes ecuatorianos que vive con otros familiares es inferior pero en las mujeres ecuatorianas este porcentaje es ligeramente superior al del total de mujeres inmigrantes. La proporción de inmigrantes ecuatorianos que no viven con familiares es levemente superior, pero esta diferencia es más visible en los varones.

### Convivencia familiar

		Vive con su cónyuge y/o hijos	Vive con otros familiares	No vive con familiares	Total
Ecuador	Ambos				
	Sexos	25,1%	27,9%	47,0%	100,0%
	Hom	17,0%	26,8%	56,3%	100,0%
Muj	34,0%	29,1%	36,9%	100,0%	
Total Entrevistados	Ambos				
	Sexos	18,0%	35,4%	46,6%	100,0%
	Hom	14,3%	36,7%	49,0%	100,0%
Muj	41,8%	26,9%	31,3%	100,0%	

### Situación familiar

Las familias de los inmigrantes ecuatorianos están repartidas entre España y Ecuador. Una quinta parte (22,0%) tiene al cónyuge y/o los hijos en España, y esta situación se produce con bastante más frecuencia en las mujeres (33,0%) que en los varones (11,7%). Es de destacar que cerca de la mitad (40%) del total de las mujeres inmigrantes tienen al cónyuge y/o los hijos en España, de lo cual se desprende que las mujeres ecuatorianas sufren una mayor separación familiar que el resto de mujeres inmigrantes.

Una tercera parte de los inmigrantes ecuatorianos tienen al cónyuge y/o hijos en el país de origen. Aunque este porcentaje es similar al del total de inmigrantes cuando se comparan los resultados por sexos son bastante llamativos. Cerca de la mitad (42,3%) de los

varones ecuatorianos tienen al cónyuge y/o los hijos en el país de origen, frente a un tercio del total de varones inmigrantes y casi una quinta parte de las mujeres ecuatorianas están en esa situación frente al (14,1%) del total de mujeres inmigrantes.

Estos datos reafirman que la separación familiar del colectivo de inmigrantes ecuatorianos es superior a la del conjunto de inmigrantes. Así mismo, también el porcentaje de ecuatorianos que tienen la familia repartida entre España y el país de origen (8,9%) es levemente mayor que la del conjunto de inmigrantes tanto en los varones como en las mujeres.

En resumen, respecto a la situación familiar los casos de familias repartidas entre los dos países suceden con más frecuencia entre los inmigrantes ecuatorianos que en el conjunto de inmigrantes.

Situación familiar

		Cónyuge y/o hijos en España	Cónyuge y/o hijos país de origen	Cónyuge y/o hijos España y país de origen	No tiene cónyuge y/o hijos	Total
Ecuador	Ambos sexos	22,0%	33,2%	8,9%	36,0%	100,0%
	Hom	11,7%	42,3%	8,1%	37,8%	100,0%
	Muj	33,0%	23,3%	9,7%	34,0%	100,0%
Total entrevistados	Ambos sexos	15,2%	32,2%	6,5%	46,2%	100,0%
	Hom	11,2%	35,0%	6,5%	47,4%	100,0%
	Muj	40,5%	14,1%	6,5%	38,8%	100,0%

### Reagrupación Familiar

Los inmigrantes ecuatorianos de manera mayoritaria (60,3%) no desean llevar la familia a Murcia, así se expresan el 62,1% de los varones y el 58,3% de las mujeres. Este dato contrasta con las respuestas del total de inmigrantes pues son bastantes menos (40%) los que no desean traer a la familia.

Estas respuestas reflejan como se confirmará más adelante que los inmi-

grantes ecuatorianos no piensan permanecer un espacio prolongado de tiempo en España.

Una quinta parte de los ecuatorianos dice que no cumple los requisitos y tan solo un 7% declaran que no tienen medios.

Las mujeres en mayor proporción que los varones declaran haber realizado el proceso de reagrupación familiar (15,6% y 5,8% respectivamente).

#### Proceso de reagrupación

		No desea traer a la familia	Reagrupación denegada	No cumple requisitos	Sin medios	En tramitación	Realizada	Total
Ecuador	Ambos sexos	60,3%		21,6%	7,0%	0,5%	10,6%	100,0%
	Hom	62,1%		24,3%	6,8%	1,0%	5,8%	100,0%
	Muj	58,3%		18,8%	7,3%		15,6%	100,0%
Total entrevistado	Ambos sexos	49,9%	0,6%	14,7%	25,3%	6,5%	13,1%	100,0%
	Hom	49,4%	0,6%	14,7%	28,0%	7,2%	10,1%	100,0%
	Muj	43,1%	0,5%	14,6%	7,3%	1,8%	32,5%	100,0%

### Expectativas de permanencia en España

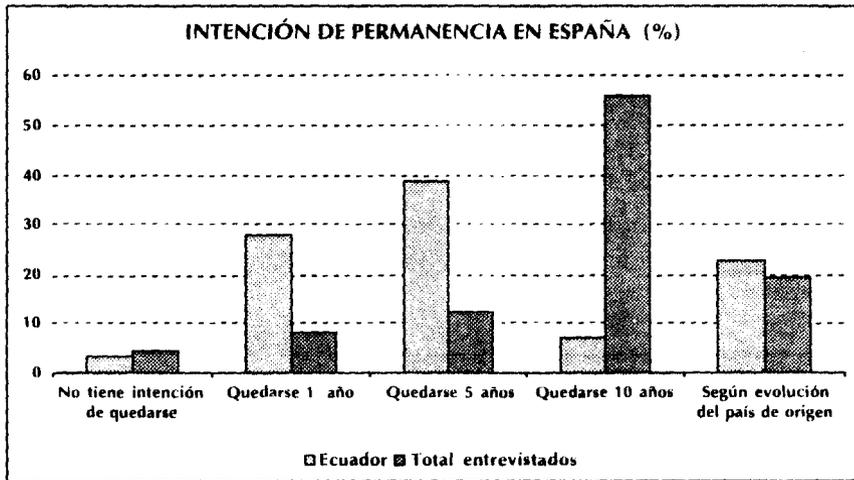
La inmigración ecuatoriana no parece, en principio, que vaya a ser de larga duración, pues el 67% de los entrevistados se decantan por permanecer en España entre 1 y 5 años. Se trata por tanto, de una inmigración que no tiene intención de asentarse permanente en España, lo cual difiere del conjunto de los inmigrantes que más de la mitad (56%) desean quedarse en España al menos 10 años.

Entre una cuarta y una quinta parte de la inmigración ecuatoriana supedita su permanencia en España a la evolución de su propio país. Esta proporción es algo superior a la del total de inmigrantes.

Estas respuestas sobre la intención de permanencia en España, están en consonancia con el elevado porcentaje de ecuatorianos que no desean llevar la familia a España, y reflejan una singularidad de la inmigración ecuatoriana que, en principio, apunta a una situación transitoria y no permanente.

## Intención de permanencia en España

		No tiene intención de quedarse	quedarse 1 año	quedarse 5 años	quedarse 10 años	Según evolución país de origen	Total
Ecuador	Ambos sexos	3,3%	28,0%	38,9%	7,1%	22,7%	100,0%
	Hom	3,6%	29,1%	40,0%	6,4%	20,9%	100,0%
	Muj.	3,0%	26,7%	37,6%	7,9%	24,8%	100,0%
Total entrevistados	Ambos sexos	4,3%	8,1%	12,2%	55,9%	19,4%	100,0%
	Hom	4,6%	6,8%	11,3%	58,2%	19,2%	100,0%
	Muj.	2,7%	16,3%	17,5%	42,7%	20,9%	100,0%



## Contactos con la familia ausente

Los contactos de los inmigrantes ecuatorianos con la familia ausente son bastante frecuentes. Casi las tres cuartas partes manifiestan tener contactos muy regulares y una quinta parte cada dos o tres meses. Una pequeña proporción (6,1%) dice que no mantiene contactos con su familia.

Las mujeres mantienen contactos muy regulares en mayor proporción que

los varones, pero así mismo el porcentaje de mujeres que no mantiene contactos con su familia es superior al de los varones. Esta mayor proporción de mujeres que no mantiene contactos con la familia se produce también en el total de inmigrantes, lo cual significa que hay una pequeña parte de mujeres que en el proceso migratorio desean abandonar las relaciones con la familia del país de origen.

## Contactos con la familia ausente

		No mantiene	Una vez al año	Cada 2/3 meses	Muy regulares	Total
Ecuador	Ambos sexos	6,1%	1,9%	20,6%	71,5%	100,0%
	Hom	5,4%	1,8%	23,4%	69,4%	100,0%
	Muj	6,8%	1,9%	17,5%	73,8%	100,0%
Total entrevistados	Ambos sexos	6,4%	7,5%	10,4%	75,7%	100,0%
	Hom	5,6%	6,1%	10,4%	77,9%	100,0%
	Muj	11,6%	16,5%	10,9%	61,0%	100,0%

## Vivienda

De manera generalizada los inmigrantes ecuatorianos se alojan en viviendas localizadas en núcleos urbanos (87,6%) y el resto habita en zonas aisladas de núcleos urbanos. Esta es otra peculiaridad de los ecuatorianos en relación con el conjunto de los inmigrantes, pues en éstos sólo el 59,5% habita en núcleos urbanos, y el 40,5% restante en alojamientos aislados de núcleos urbanos.

La forma de alojamiento de los inmigrantes ecuatorianos es sensiblemente

te mejor que la del conjunto de los inmigrantes. El tipo de alojamiento más utilizado es el de piso o apartamento en bloques de edificios, donde se instalan las tres cuartas partes de los ecuatorianos y otro grupo importante (14,4%) en viviendas unifamiliares. Son minoritarios los que se alojan en viviendas colectivas (5,6%), pensiones (2,8%), o no tienen domicilio (1,9%). Ningún ecuatoriano señala que habite en chabolas o casas prefabricadas. Este tipo de alojamiento en apartamentos o viviendas unifamiliares, está en consonancia con el hábitat predominante en núcleo urbano.

## Tipo de vivienda

	Sin domicilio	Piso, apartamento	Vivienda unifamiliar	Chabola, casa prefabricada....	Vivienda colectiva (Institución, residencia...)	Pensión	Otros	Total
Ecuador	1,9%	74,9%	14,4%		5,6%	2,8%	0,5%	100,0%
Total	2,0%	36,4%	34,3%	11,4%	6,4%	1,8%	7,6%	100,0%

## Relaciones Sociales

Los inmigrantes ecuatorianos manifiestan relacionarse con la población española en mayor proporción que el conjunto de inmigrantes. Algo más de la

mitad de los inmigrantes ecuatorianos dice mantener relaciones normales con la población española, en contraste con el conjunto de inmigrantes que sólo una quinta parte declara este comportamiento.

Así mismo, una cuarta parte de los inmigrantes ecuatorianos afirma tener amigos españoles, frente al 15,6% del total de inmigrantes. Las mujeres ecuatorianas señalan tener amigos/as españoles/as en mayor proporción (28,7%) que los varones ecuatorianos (17,8%).

Al contrario no llegan a la quinta parte (18,8%) los inmigrantes ecuatorianos que dicen relacionarse sólo con inmigrantes de su país de origen, lo cual contrasta con el conjunto de los inmigrantes donde casi la mitad (45,1%) se relacionan sólo con inmigrantes de su país de origen.

### Relaciones sociales

		No tienen	Solo con inmigrantes país de origen	Solo con otros extranjeros	Normales con la población española	Participa con españoles en actividades	Tiene amigos españoles	Total
Ecuador	Ambos sexos	0,5%	18,8%	1,9%	52,4%	3,4%	23,1%	100,0%
	Hom.		19,6%	2,8%	57,9%	1,9%	17,8%	100,0%
	Muj.	1,0%	17,8%	1,0%	46,5%	5,0%	28,7%	100,0%
Total inmigrantes	Ambos sexos	10,6%	45,1%	7,7%	19,8%	1,2%	15,6%	100,0%
	Hom.	11,4%	49,1%	8,1%	16,6%	1,0%	13,7%	100,0%
	Muj.	5,1%	38,3%	5,4%	40,8%	2,4%	27,9%	100,0%

### Mantenimiento de la cultura propia en España

Los inmigrantes ecuatorianos siguen manteniendo su cultura propia en España. La mitad conserva sus usos y costumbres en privado, más de una cuarta parte celebra con otros inmigrantes las fiestas de su país y un 10,3% desarrolla una actividad creativa de su cultura.

En el conjunto de los inmigrantes hay una mayor proporción que celebra con otros inmigrantes sus fiestas, que los que conservan sus usos en privado. Sin embargo el porcentaje de ecuatorianos

que desarrollan una actividad creativa de la cultura de su país es superior al del conjunto de inmigrantes.

No obstante un 12,5% de los inmigrantes ecuatorianos manifiesta que ha abandonado totalmente los usos y costumbres de su cultura de origen. Esto contrasta con el conjunto de los inmigrantes que tan sólo el 4% los que manifiestan esta situación. En general, el abandono de costumbres se realiza más en las mujeres que en los varones. En el caso de los ecuatorianos el 15,5% de las mujeres y el 10% de los varones manifiestan haber abandonado los usos y costumbres de su cultura.

### Mantenimiento cultura propia

		Abandono total de usos, costumbres y su cultura de origen	Conserva usos y costumbres en privado	Celebra con otros inmigrantes fiestas de su país	Desarrolla actividad creativa de la cultura de su país	Total
Ecuador	Ambos sexos	12,5%	50,0%	27,2%	10,3%	100,0%
	Hom.	10,0%	56,0%	27,0%	7,0%	100,0%
	Muj.	15,5%	42,9%	27,4%	14,3%	100,0%
Total entrevistados	Ambos sexos	4,1%	37,9%	54,5%	3,6%	100,0%
	Hom.	3,0%	36,1%	57,6%	3,2%	100,0%
	Muj.	11,3%	49,9%	32,6%	6,2%	100,0%

### Incidentes racistas

Las preguntas referidas a incidentes o discriminación por motivos raciales han tenido una baja respuesta, que en el conjunto de los inmigrantes no llega al 50%. Entre los ecuatorianos el índice de respuestas ha sido muy inferior situándose en torno al 10%, con lo cual la validez estadística es poco relevante, pero se ha optado por presentar los resultados, mostrando el número de casos, para proporcionar esta información con la

advertencia de que hay que utilizarla con mucha salvedad.

Este bajo nivel de respuestas puede ser debido al temor de los inmigrantes a hablar de estas situaciones, y en el caso de los ecuatorianos se acentúa quizás por su reciente permanencia en España.

Las escasas respuestas de los ecuatorianos parecen indicar que han padecido en menor proporción que el conjunto de los inmigrantes incidentes racistas y discriminación en la calle, pero en mayor proporción discriminación en el trabajo.

### Incidentes racistas

		No	Si	Total respuestas	No responden
Ecuador	Porcentaje	88,2%	11,8%	100,0%	92,1%
	Respuestas	15	2	17	198
Total entrevistados		78,3%	21,7%	100,0%	46,6%

### Discriminación en el trabajo

		No	Si	Total respuestas	No responden
Ecuador	Porcentaje	42,4%	57,6%	100,0%	84,7%
	Respuestas	14	19	33	182
Total entrevistados		74,7%	25,3%	100,0%	48%

## Discriminación en la calle

		No	Si	Total respuestas	No responden
Ecuador	Porcentaje	72,7%	27,3%	100,0%	89,8%
	Respuestas	16	6	22	193
Total entrevistados		67,7%	32,3%	100,0%	47,7%

## Conclusiones

- Hay una equidad entre varones y mujeres, la mitad están casados y tienen una edad media de 30 años. El nivel de estudios es medio y no hay analfabetos.
- Es una migración reciente, llevan menos de tres años en España (en el momento de hacer la encuesta).
- Los varones trabajan en la agricultura y las mujeres se reparten entre la agricultura y el servicio doméstico.
- Respecto al cambio de situación profesional y laboral en relación con la que tenían en su país de origen, aunque la proporción de los que han mejorado económica y profesionalmente es el doble del conjunto de inmigrantes, en los ecuatorianos no hay una posición dominante. Casi un tercio tiene el mismo nivel ocupacional, en la misma proporción mejoran econó-

mica pero no profesionalmente, un quinto mejora económica y profesionalmente, y el resto ha empeorado su situación laboral.

Cerca de la mitad no conviven con familiares y más de la mitad no desea traer a la familia. Mantienen contactos muy regulares con la familia en el país de origen.

No tienen intención de quedarse en España un tiempo prolongado.

Habitán en viviendas integradas en núcleos urbanos.

Tienen bastante relación con la población española.

La mitad conserva sus usos y costumbres culturales en privado. Es el colectivo que en mayor proporción desarrolla actividades creativas de la cultura de su país, pero también de los que más han abandonado su cultura de origen.

No han sufrido incidentes racistas pero sí discriminación en el trabajo.

JULIO-AGOSTO 2001



# NUEVA SOCIEDAD

**174**  
CONTENIDO

Director: Dietmar Dirmoser  
Jefe de Redacción: S. Chejfec

COYUNTURA: **Isidoro Cheresky**, Argentina. Economía hipotecada y poder político fragmentado. **Carlos Franco**, Perú. Entre el proceso electoral y las incertidumbres del futuro. **Enoch Adames Mayorga**, Panamá. Decepciones y tareas pendientes

APORTES: **Claudio Katz**. El abismo entre las ilusiones y los efectos del ALCA. **Jorge Duany**, Redes, remesas y paladares. La diáspora cubana desde una perspectiva transnacional

TEMA CENTRAL. AREA ANDINA. BALANCE DE TENSIONES. **Blanca Rubio**, La agricultura latinoamericana. Una década de subordinación excluyente. **Harry Clemens / Raul Ruben**, Nueva ruralidad y políticas agrarias en América Latina. Hacia una perspectiva de gobernabilidad para el desarrollo rural. **Ugo Pipitone**, Agricultura: el eslabón perdido. **Eduardo Gudynas**, Multifuncionalidad y desarrollo agropecuario sustentable. **Cristóbal Key**, Conflictos y violencia en la Latinoamérica rural. Ibán de Remen-tería, La guerra de las drogas y los recursos naturales. **Jorge Albarracín**, El estancamiento de las economías campesinas y empresarias en Bolivia. **Michael Ehrke**, ¿De la naturaleza a su mesa? Vacas locas, política agropecuaria europea y protección al consumidor.

LIBROS: **Adrián Acosta, Joseph Hodara**

SUMMARIES

SUSCRIPCIONES	ANUAL (6 núms.)	BIENAL (12 núms.)
América Latina (Incluido flete aéreo)	US\$ 56	US\$ 97
Resto del mundo	US\$ 86	US\$ 157

PAGOS. Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones. Dirección: Apartado 61712-Chacao-Caracas 1060-A, Venezuela. Tels.: (58-2) 267.31.89 / 265.89.75/265.53.21/266.16.48/265.18.49, Fax: 267.33.97; @: nuso@nuevasoc.org.ve; nusoven@nuevasoc.org.ve. Página digital: www.nuevasoc.org.ve

## Los niños de las remesas y traumas de la globalización\*

Jason Pribilsky\*\*

*"Tan pronto como su padre se fue, los chicos quedaron con un tremendo dolor de corazón; no dormían, no comían, no salían de la cama y se negaban ir a la escuela. Al principio, simplemente tenían pena, luego ésta se convirtió en ira, esto son los nervios" (madre de 4 hijos, alrededor de los 40 años).*

**A**demás de las huelgas y protestas, posiblemente ningún otro hecho ha servido como indicador de la frustración de los ecuatorianos en tiempo de crisis, como son las olas masivas de migración. En los últimos dos años, las redes de migración tradicional que unían al Ecuador y a los Estados Unidos (particularmente en el área metropolitana de las ciudades de New York y Chicago) se han intensificado, mientras los ciudadanos han forjado nuevos lazos con España y otros países de Europa. Ciudadanos de todas las clases y etnias han buscado un alivio a la crisis eligiendo salir; en los primeros seis meses de 1999, 172.320 personas salieron a España y esta cifra tuvo incrementos fijos una vez que la crisis se intensificó. En el sur del Ecuador, en las provincias de Azuay y Cañar, en donde

la migración ha sido una parte del paisaje social, económico y político desde finales de los 60, el número de detenciones de migrantes que trataban de llegar a los Estados Unidos ilegalmente aumentó significativamente, mientras la crisis amenazaba más vidas.

La migración laboral -como una estrategia de supervivencia en tiempos de crisis financiera- a menudo no toma la forma deseada por aquellos que se involucran en ella. Para las familias campesinas de la sierra, la migración frecuentemente forma parte de una estrategia para generar múltiples ingresos que pueden incluir la producción agrícola y artesanías, adicionalmente a la migración laboral interna e internacional. (Lentz: 1991). De aquí que, la migración frecuentemente vincula la separación de los miembros de la familia en la

---

\* Partes de este artículo aparecen en Pribilsky (2001). El autor desea agradecer el apoyo financiero de la Comisión Fulbright para la investigación de campo en Ecuador, 1999-2000. Traducción al Castellano por María Fernanda Lobos y Ana Lucía Torres.

\*\* Candidato doctoral en Antropología, Syracuse University, N.Y. EEUU

medida en que algunos de ellos viajan hacia fuentes de trabajo fuera de los dominios familiares, mientras otros deciden quedarse, para desarrollar otro tipo de trabajo cerca de sus hogares. Cualquiera que sea la configuración de las ganancias económicas de esta estrategia, usualmente genera costos emocionales y sociales para los miembros de la familia involucrados.

En las provincias de Azuay y Cañar, la migración de parientes a los EEUU ha afectado a las familias rurales. En los últimos años, en la medida en que las oportunidades de desempleo y subempleo han disminuido, cientos han asumido el riesgo de migrar hacia los EEUU, particularmente hombres jóvenes, muchos recién casados y generalmente con niños pequeños, que alguna vez miraron hacia las herencias de tierra como la forma de construir sus propios hogares, ahora fijan su mirada en los EEUU, especialmente hacia New York y Chicago, a trabajos en restaurantes y servicios. Desde la mitad de la década de los 60, se estima que alrededor de 400.000 ecuatorianos, casi el 80% de las provincias de Azuay y Cañar, han migrado a los Estados Unidos (Borrero y Vega, 1995; CONUEP, 1995; Jokisch,

1998) y se estima que el 70% han entrado a los EEUU como indocumentados.

A pesar de que las corrientes de migrantes fuera de Azuay y de Cañar, se facilitan por las rutas clandestinas usando la economía informal de prestamistas o "chulqueros" y coyotes, éstos no han podido escapar al escrutinio de los periodistas y los investigadores sociales locales, varios reportajes, tesis, artículos publicados y libros, han prestado considerable atención a los efectos sociales de la migración en las comunidades de la región Azuayo- Cañari<sup>1</sup>. Particular interés ha concentrado las presunciones sobre los efectos que la migración tiene en la vida de las mujeres<sup>2</sup> y niños que han sido abandonados cuando los esposos migran. Respecto a los niños; profesores, trabajadores de salud pública y los representantes de las iglesias locales han reportado un marcado decrecimiento en el desempeño de las escuelas más pobres y un incremento en el uso de drogas y alcohol, casos de depresión y violencia (Ochoa, 1998; Pinos y Ochoa, 1999). Con una pequeña variación, los investigadores han basado su explicación a estos problemas en la destrucción de las familias, la célula de la sociedad, precipitada por la migración.

- 
- 1 La literatura especializada sobre la migración es demasiado vasta para resumirla aquí. Ver Carpio y CONUEP para una compilación de la investigación local.
  - 2 Este ensayo no cubre adecuadamente los efectos psicológicos de la migración sobre la vida de las mujeres en la sierra. Ver Clearfield (1999) y Miles (1997) para una breve discusión sobre la migración y la depresión en las mujeres. Ambas concluyen que las mujeres forman un grupo particularmente vulnerable a los problemas psicológicos en el contexto de la migración, en la medida en que ellas deben simultáneamente cubrir la ausencia del esposo y aumentar su demanda de trabajo. Finerman (1989) provee una profunda discusión sobre las habilidades de la mujer para cubrir con preocupación la aflicción nerviosa en la Comunidad Saraguro.

En las comunidades migrantes, los problemas con los niños forman parte de un discurso recurrente sobre la migración. Durante el trabajo, de campo en el bajo Cañar, fui testigo de cómo las madres en particular marcaban su preocupación hablando sobre un pronunciado incremento de un grupo de nuevos desórdenes en los niños, que se manifiestan en una pena<sup>3</sup> extrema, ira explosiva, actos de maldad y violencia, sumados a un rechazo general al llevar a cabo las actividades diarias. Casos de nervios -el término más comúnmente utilizado por la gente para referirse a la totalidad de comportamientos individuales- se manifiestan en los niños cuando son separados de sus padres por largos períodos de tiempo, casi siempre en casos en los que el padre ha migrado a los EEUU. Compartiendo una serie de síntomas comunes con la depresión euroamericana, los nervios empiezan con una profunda tristeza y desesperación expresadas en el dolor de corazón por la pérdida, pero pronto transformadas en expresiones abiertas de ira; si esto no se controla, conduce a las víctimas a agredir su cuerpo y en el peor de los casos a intentos de suicidio.

En Ecuador, al igual que en la mayor parte de América Latina, los nervios son una enfermedad popular (Low, 1985), sin embargo, éstos han sido típicamente entendidos como una aflicción de las mujeres adultas y no se los asocia generalmente a los niños (Finerman, 1989; Davis y Low, 1989; Guarnaccia, 1993). En mi investigación, me refiero a

las discusiones sobre esta nueva enfermedad centrada especialmente en los niños, con mayor frecuencia en los varones, cuyos síntomas se atribuyen al haber sido abandonados por sus padres, o generalmente al sufrimiento consecuencia de la negligencia familiar. Los discursos populares y profesionales sobre los nervios en Ecuador, reflejan la manifestación de teorías de psicología del desarrollo "Occidental", que ponen énfasis a la unión entre padres e hijos. Armados con estas teorías, los expertos locales ligan una letanía de problemas infantiles -comportamiento agresivo, timidez, mojar la cama, tartamudez, además de problemas de identidad de género- a la ausencia de los padres (Ochoa, 1998; Pinos y Ochoa, 1999; Hurtado, s.f.)

Sin embargo, estos diagnósticos solamente proveen un entendimiento parcial para las familias que luchan con un niño con problemas. Las historias de aflicciones infantiles sugieren también que las etiologías psicológicas fallan al capturar el significado preciso de los nervios y otros traumas contemporáneos de la niñez. Por ejemplo, uno de los aspectos confusos de los casos de nervios en los niños es que en muchos de ellos los nervios persisten y hasta empeoran una vez que las familias se reúnen.

En este artículo, examino la creciente preocupación por los casos de nervios infantiles como una forma de entender algunos de los significados y prácticas locales de la niñez dentro de

3 Ver Miles (1997) y Tousignant (1984) para discusiones sobre la pena en la sierra ecuatoriana

un proceso económico nacional y global que está tomando lugar actualmente en Ecuador. En la década de los 90, la búsqueda antropológica sobre los niños se alejó del paradigma de la psicología del desarrollo que guió una generación de estudios de socialización infantil para situar etnográficamente sus vidas dentro de un contexto global. Cada vez más los antropólogos han buscado documentar las experiencias vividas de lo que las antropólogas Nancy Scheper-Hughes y Carolyn Sargent (1998) denominaron las "pequeñas guerras" de los niños: como actores de un proceso global -como migrantes con identidades mezcladas e híbridas, como trabajadores empleados en una división internacional del trabajo, como símbolos patéticos de políticas internacionales fallidas<sup>4</sup>. Adicionalmente, los académicos han confrontado el posicionamiento retórico de los niños dentro de los discursos competentes en la sociedad y han analizado una variedad de usos políticos e ideológicos de la niñez. Ideas e imágenes centrales a la descripción de infancias "modernas", "apropiadas" y sobre todo "seguras". Infancias que son extraídas de elementos contaminantes de la sociedad adulta, circulan a través

de la economía global, los medios populares, los discursos de derechos humanos y las políticas públicas. Como Jenks (1996) describe, tales imágenes constituyen una "sacralización" de la niñez en occidente, por lo que la protección de los niños de los problemas mundiales se ha vuelto indistinguible de las ideas de domesticación, alfabetización y un cambio de los niños productores a niños consumidores (Helleiner, 1998; Field, 1995; Stephens, 1995; Best, 1994; Zelizer, 1985).

Uniendo estas dos preocupaciones en los estudios antropológicos sobre los niños, en la investigación sobre los nervios, he buscado ubicar un cuadro contemporáneo de la niñez en las comunidades ecuatorianas altamente involucradas en la migración transnacional, énfasis en cómo la redefinición de los niños y la infancia en las comunidades que atraviesan transformaciones socioeconómicas rápidas, están combinadas con nociones cambiantes sobre paternidad, economía familiar y las intenciones y justificaciones para emigrar. En particular argumento que nuevas ideas emergentes sobre la niñez reflejan amplias metas de las familias migrantes y en especial su involucramiento con ciertos tipos de una modernidad<sup>5</sup> desea-

4 El fundamento de este cambio dentro de la antropología está bien explorado en dos importantes volúmenes editados: Scheper-Hughes (1987) y Stephens (1995). En sociología, Janes y Prout (1997) extrajeron un acercamiento similar. Ver también Nieuwenhuijs (1996) y Scheper-Hughes y Sargent (1998).

5 Mi comprensión de la modernidad sigue de cerca lo que Mills utiliza como concepto para describir el contexto de la migración en Tailandia. Ella nota que la modernidad "se refiere no a una realidad objetiva pero sí a un campo de discusión popular poderoso y de producción cultural". Las ideas sobre la modernidad generalmente son enmarcadas en una imagen de progreso, desarrollo y sofisticación que pueden ser una fuerte medida para juzgar el éxito o fracaso de la participación en la migración.

da. Presento tres casos ilustrativos de nervios infantiles para poder analizar las experiencias y los traumas de la infancia al interior de la estructura de las familias andinas, las cuales están combinadas crecientemente con una lógica de mantenimiento de una existencia transnacional. Sostengo que los nervios son mejor entendidos como un resultado de la ansiedad causada por un rol de responsabilidad impregnado en los niños, por parte de los padres, que buscan cada vez más definir a sus hijos dentro de ideales universales de "infancia moderna". Paradójicamente encontré que los nervios están muy relacionados con la imposición progresiva de una fijación en los niños a causa de la ausencia paterna.

No es mi intención en este trabajo, el cuestionar la validez de otros reportes académicos acerca de los problemas sociales de la niñez en comunidades de migrantes, donde se sugiere una reconsideración de la relación entre padres migrantes y niños. Mi investigación propone que la vida familiar, incluyendo la relación entre padres migrantes y niños así como también entre esposos, mientras se interrumpen por la relocalización física de uno o más miembros de la familia, puede no alterar significativamente el rol y la función tradicionales que las familias han desempeñado. Mientras la composición familiar puede haber cambiado radicalmente bajo regímenes migratorios, significados y funciones culturalmente relevantes pueden mantenerse relativamente estables. Pretendo explicar esta idea exponiendo va-

rias estrategias de las familias migrantes para mantener (y en algunos casos, fortalecer) la unidad doméstica frente a las barreras espaciales y temporales que la migración crea. Más que relaciones de tipo económico como algunos de los escritos populares sobre migración contienen<sup>6</sup>, muchas familias migrantes están atravesando un proceso de transnacionalización de las relaciones familiares y el surgimiento de lo que propiamente puede verse como familias transnacionales.

### Métodos de investigación

Los datos etnográficos que se presentan en este ensayo se oponen al trabajo de campo que realicé en cuatro pueblos de la provincia de Cañar en el verano de 1997 y en el transcurso del año de 1999 como parte de un proyecto mayor sobre migración, masculinidad y paternidad. Trabajos de campo adicionales fueron llevados a cabo con migrantes en Queens y Brooklyn, New York, EEUU y entrevistas con quince diferentes familias en cuatro localidades. Traté de entrevistar por lo menos a dos miembros de la familia en cada hogar (ejemplo: el padre y un hijo, la madre y un hijo o el esposo y la esposa), utilizando preguntas abiertas para solicitar información sobre la migración, los niños y específicamente sobre los nervios. Los datos sobre niños que sufren de nervios fueron recolectados durante numerosas entrevistas informales y en un grupo focal con estudiantes en una escuela primaria de la región. Otras entrevistas

6 Ver Fernanda Egas (2000) en Vistazo, para un ejemplo de esta posición.

fuieron hechas a profesores de escuela, médicos y enfermeras de centros de salud públicos, así como a psicólogos que trabajaban directamente en temas de desarrollo infantil con comunidades de migrantes.

Una investigación adicional complementó los datos de las entrevistas; un inventario familiar a 35 unidades domésticas escogidas al azar, aportó información sobre los gastos familiares generales: construcción de viviendas, datos agrícolas, así como historias generales sobre la migración, junto con explicaciones de las redes de trabajo del migrante. En un segundo instrumento adicional dirigido a los estudiantes de secundaria (n=137), correspondió a preguntas sobre las relaciones con sus padres en el extranjero (incluyendo tipo, naturaleza y contenido de las comunicaciones), así como sobre las economías familiares y patrones de consumo. En particular, la información adicional buscaba conocer las formas en las cuales el dinero enviado por los migrantes se utiliza en los niños (por ejemplo: matrículas escolares, regalos, eventos especiales y fiestas). Los resultados adicionales ayudaron en el proceso para comprobar la información reunida en las entrevistas personales.

### **Padres y familias en las comunidades transmigrantes del Ecuador**

Los pueblos de las provincias de Azuay y Cañar comprenden densas agrupaciones de campesinos indígenas y mestizos, que ocupan una vasta zona montañosa y de valles. En la primera mitad del siglo XX, las familias de la región practicaban una combinación de

agricultura de baja intensidad y producción artesana principalmente de sombreros de paja, complementada por la migración estacional de hombres a las plantaciones de banano y azúcar en la costa del Ecuador (Lentz, 1991; Domínguez, 1991; Hirschkind, 1980). Puesto que las fuentes de trabajo en las plantaciones y los mercados para bienes artesanales colapsaron en la mitad del siglo, las familias de la región buscaron progresivamente migrar a los Estados Unidos para reproducir los vestigios de una vida agrícola. En más de tres décadas de migración, los patrones de asentamiento y retorno han cambiado considerablemente, olas tempranas de migración en los 70 y 80, se caracterizaron por un alto grado de asentamiento permanente; numerosos migrantes que entraron a los EEUU en esta época recibieron amnistía bajo la Reforma de Inmigración de 1986 y el Acta de Control (IRCA), donde se les garantizó la residencia (Bean et al. 1989); bajo su protección, otros miembros de la familia siguieron sus pasos y buscaron la residencia una vez que llegaron al territorio estadounidense. En total, poco más de 180.000 ecuatorianos recibieron el estatus de residentes entre 1961 y 1995 (INS 1992: 1997).

Sin embargo en la pasada década, en la medida en que las oportunidades económicas estables, tanto en la sierra ecuatoriana como en las áreas urbanas de los EEUU se han desgastado, y las políticas inmigratorias de los EEUU se han ajustado, los migrantes ecuatorianos se han convertido en parte de las redes permanentes de trabajo social que vinculan a las comunidades anfitrionas con sus comunidades de origen (Para casos comparativos, consultar Mahler,

1999; 1998; Goldring, 1996; Glick-Schiller et. Al., 1992; Rouse, 1989). A pesar de la distancia entre las comunidades migrantes y las ciudades de los EEUU, las familias de la sierra permanecen bien comunicadas con sus familiares en el exterior, éstas establecen vínculos a través de cartas, cassettes y videos grabados enviados por correo y servicios de entrega; al mismo tiempo que dependen de las agencias de envíos para facilitar la transferencia de dinero de alrededor de trescientos y setecientos dólares cada mes<sup>7</sup>. Los migrantes han podido vencer los obstáculos de cruzar las fronteras y obtener la entrada ilegal a los EEUU mediante los costosos servicios de los coyotes o agentes de migración que facilitan sus viajes al Norte<sup>8</sup>, muchos migrantes realizan repetidos viajes entre Estados Unidos y Ecuador a pesar de su status ilegal. Mientras la migración no puede ser caracterizada de ninguna manera como "fácil", es ciertamente una opción que pocos hombres dejan de considerarla. Para comprender

por completo el impacto de la migración dentro de estas comunidades, se requiere un lenguaje adaptado para describir la cultura migrante de muchos americanos. He encontrado útil pensar en estos viajeros, no como migrantes, pero como peregrinos que sufren traslados largos (3,000 millas o más) y prolongados cambios de trabajo (entre dos y seis años cada vez).

Considerando los aspectos generales de este proceso de migración, mi objetivo particular ha sido el ubicar nuevos significados de la masculinidad y la paternidad que surgen de esta experiencia migratoria. La abrumadora mayoría de migrantes son hombres y la migración sirve como un punto de referencia importante y socialmente reconocido, en la transición de la niñez a la edad adulta dentro de las comunidades de la sierra<sup>9</sup>. Para hombres jóvenes desde los 16 años, el viajar al Norte significa realizar su sueño de transformarse en un "ionny", nombre derivado de la expresión "I (corazón) NY" utilizada para des-

- 
- 7 Las familias migrantes protegen en extremo las cantidades recibidas cada mes, sabiendo que provienen de la incertidumbre de la ilegalidad y por temor a robo. Las cantidades son estimaciones a partir de mis propios datos, así como de otros encontrados por investigaciones de migración (Ver Jokisch, 1998; CONUEP, 1995).
- 8 En 1999, los costos por el servicio de los coyotes se incrementaron rápidamente debido a las dificultades del tráfico ilegal, a través de México y Centroamérica. Los costos se calcularon en alrededor de \$7.000 y \$10.000 por persona. La mayoría de las familias tuvieron que adquirir préstamos con altos intereses de prestamistas conocidos como chulqueros, para poder pagar estos servicios. Cada mes, una porción de los envíos de dinero se dirige hacia el pago de estos préstamos.
- 9 Los estudios sobre la migración transnacional ecuatoriana concluyen diciendo que mientras las mujeres tradicionalmente no migraban a los Estados Unidos, ahora lo hacen cada vez más (Guayasamin y Moya, 2001; Jokisch 1998; Kyle, 1996; Borrero y Vega, 1995). Los datos de mi entrevista sugieren que las mujeres que migran generalmente lo hacen cuando tienen un status legal; usualmente una mujer casada migra una vez que su esposo se ha establecido ya como residente.

cribir el retorno de los migrantes que habían adoptado un estilo americano de hablar, vestir y de actitud. Muchos hombres que buscan este sueño primero contraen matrimonio y por lo general no conciben hijos, muchos nuevos padres conocen a sus hijos a través de fotos. Para los migrantes, dejar a su esposa atrás los ata a sus comunidades de origen y esto otorga a las mujeres importantes tareas relacionadas con la conducción de los giros de dinero en los proyectos domésticos -compra de tierra, construcción de la vivienda y el cuidado de los niños-. La mayoría de las nuevas familias en el bajo Cañar empiezan con el casamiento, el embarazo y la migración.

La mayor parte de los migrantes que regresan afirman que han soportado el duro trabajo de la migración, separaciones largas, y el arriesgar sus vidas para poder ofrecer un mejor estilo de vida a sus niños. La idea de estar en la capacidad de ofrecer una vida diferente a sus hijos figura rápidamente en las narraciones de los migrantes que han regresado, y como argumento, se ha transformado en una dimensión importante de la tendencia de identidad masculina entre ellos. Paradójicamente, es común escuchar a los hombres diciendo "soy un mejor padre porque me fui, yo valoro más a mis hijos". Los hombres continuamente insisten en que irse a los EEUU para trabajar debe ser "ida por vuelta", con la intención de ganar la mayor cantidad posible de dinero en el menor tiempo. Una vez en el exterior, la noción de encontrar un rápido éxito trabajando doce horas, seis días a la semana, se disuelve rápidamente en la medida en que los migrantes aprenden que el

pagar sus deudas y alcanzar sus objetivos requiere una estadía más larga. La ausencia del hogar encierra la separación de los miembros de la familia y la pérdida de su status previo al interior de la comunidad así como la posición política que tradicionalmente ha fortalecido la concepción de la ruta definida hacia su virilidad. En el exterior, los migrantes encuentran pocas opciones para mantener su status previo; por ejemplo, el trabajo se encuentra usualmente en el sector de restaurantes, lavando platos o sirviendo mesas, y es considerado por los hombres como inherentemente "femenino" en contraste con los trabajos agrícolas masculinos a los cuales los migrantes están habituados. En ausencia de otras identidades, la atención a la virilidad se vuelve un espacio en el cual los hombres pueden mantener conexiones con sus comunidades, conservar el contacto con sus familiares y así ejercer su masculinidad.

Las historias de la vida migrante en los EEUU contienen temas que enlazan los objetivos del trabajo, las responsabilidades de la paternidad y el rostro cambiante de las necesidades de los niños. En un recuento de la vida en el exterior, un padre joven a su regreso describió:

"He tomado algunos trabajos desagradables en EEUU, ¡algunos de ellos peligrosos! A veces pensaba, debería volver al campo donde el aire es puro, con mi familia y amigos a mi alrededor, trabajando en mi tierra y cuidando mi rebaño. Pero las cosas nunca cambiarían, no podría darles (a sus hijos) algo mejor. Entonces me quedé; los padres ahora pueden proveer más para sus hijos, los padres ahora se preocupan más por sus hijos, ellos no son tan machistas, ni tan

estrictos, hay más cariño entre padres e hijos”.

Comúnmente, los hombres hacen comparaciones explícitas entre sus habilidades para ser buenos padres con las experiencias que recuerdan de sus padres; mientras los padres en el pasado imponían importantes valores de respeto, en la actualidad la diferencia se asienta en el grado de participación activa en la formación de sus hijos. Muchos definen “la paternidad tradicional” describiendo relaciones desiguales entre un padre estricto y digno de respeto e hijos buenos y dóciles (McKee, 1980: 61). Al contrario, los padres migrantes que regresan, a menudo condimentan discusiones de sus prácticas paternas con imágenes de un comportamiento más cercano y nutrido, reemplazando el respeto por la confianza. Los “nuevos padres”, es decir estos padres migrantes, argumentan conocer mejor a sus hijos, anticipar mejor sus necesidades y esforzarse por dar cariño y no solo ganar el pan. Un ejemplo decidor viene de Miguel, un migrante con tres hijos que regresó viendo que sus habilidades paternas habían progresado respecto a la de su padre:

“Deberías haber venido hace años -no era como ahora- las casas grandes, todos con un auto; no, éramos pobres; si él (mi padre) hubiera tenido, digamos, una manzana o una pera, habría tenido que partirla en cuartos para que cada niño tuviera una porción. Pero así era; él era tuerto de carácter, cuidaba de nosotros y se aseguraba de proveer para nosotros. Los padres de hoy son más mo-

dernos y progresivos, ellos saben lo que sus hijos quieren, conocen mejor sus necesidades”.

En la práctica, ser un padre más moderno y progresivo, surge de las imágenes de modelos “modernos” de paternidad que aparecen en la televisión, las películas y otros medios de comunicación, a los que los migrantes están expuestos, tanto en EEUU como en Ecuador. En pocas palabras, aquellas imágenes que muestran padres que están sintonizados con las necesidades individuales de sus hijos, que manejan el respeto a través de lo que ellos pueden dar a sus hijos y no por medio de la fuerza estricta, se han vuelto aspiraciones del migrante exitoso.

### **Prácticas de consumo: identidad paternal y obligaciones del niño**

Las imágenes de una modernidad deseada y de los estilos “iony” se interconectan con las supuestas “necesidades” de los niños y los imaginados contextos domésticos “modernos” en formas complejas. Una forma de entender este proceso es ver como los migrantes y sus familias se apropian de los bienes materiales y de las acomodadas imágenes relacionadas a la niñez. En la década pasada, los antropólogos han observado de cerca las prácticas de consumo de la gente y sus elecciones bajo el precepto de que los patrones de comportamiento y de consumo traen importante información acerca de cómo las nuevas identidades están moldeadas y de cómo las contradicciones y tensiones dentro

de la sociedad son reelaboradas<sup>10</sup>. Sin embargo, los modelos emergentes y los ideales de paternidad que ligan las prácticas de consumo con un creciente sentido de preocupación y cuidado por los hijos deben ser examinados críticamente; ciertamente en sí mismos no constituyen un género cambiante de roles y no necesariamente pueden tomarse como un género de equidad creciente<sup>11</sup>.

Lo que las prácticas de consumo demuestran, son las maneras en las que "se combate y se da forma a la cultura", tal como lo dijeron Mary Douglas y Barron Isherwood (1978: 57) hace más de una década. Dentro de las comunidades de la sierra, donde los ritmos diarios de una existencia agrícola han dado paso lentamente a la necesidad de la migración a países lejanos, el consumo representa una de las claves en la que la uniformidad de una existencia transnacional puede ser reelaborada e insinuada. En el extranjero, en vista de las ganancias limitadas y de la brevedad del tiempo, el consumo de bienes e imágenes (incluyendo películas y televisión) permite a los migrantes confrontar las tensiones entre sus vidas de trabajadores

urbanos pobres y los roles y posiciones que dejaron atrás en sus comunidades. Participar en el consumo de estilos "iony" (que abarca desde mirar programas de televisión americanos hasta comprar vestuario de moda) genera experiencias alienantes moldeadas por un manejo inadecuado del idioma inglés, condiciones de trabajo feminizadas y la pérdida de los anteriores status dentro de los compromisos poderosos con la modernidad.

En el curso de las entrevistas, los hombres migrantes que regresaron mencionaban repetidamente que invertían su tiempo libre en ver películas y televisión, ocasionalmente imitando personalidades particulares y comentando acerca de sus programas favoritos. Pese a que ver televisión y películas es visto en términos funcionales -como una forma de aprender inglés- es también una fuente para comunicar modelos "iony" de consumo e imágenes de hombres "modernos". Por esta razón, los migrantes con los que hablé compartían una preferencia, con sus contrapartes norteamericanos de la misma edad, por los programas que describen a los hombres

---

10 La literatura sobre aspectos sociales y culturales del consumo, ha crecido sustancialmente en los últimos años y no puede ser resumida adecuadamente en este trabajo. Trabajos introductorios importantes incluyen: Douglas y Isherwood (1978), Miller (1995); Howes (1996); Friedman (1997). Ver Glickman (1993) e Igra (1996) para estudios históricos que ligan masculinidad y consumo.

11 Mientras la migración ha catalizado un aumento de la preocupación paternal, también ha permitido la perpetuación paternal de otras formas "tradicionales" de comportamiento de género. Por ejemplo, las mujeres asumen tácitamente que sus esposos en el extranjero pueden buscar compañeras sexuales y relaciones extramaritales. Mientras el miedo al abandono es real para muchas mujeres, ellas ven frecuentemente a las relaciones extramaritales de sus maridos como una parte inevitable de la separación de su esposo con la unidad doméstica, y de su viaje al extranjero.

en roles de acción; al mismo tiempo que ponían atención en los hombres con roles de esposos y padres. La televisión americana y su publicidad están llenas de imágenes de lo que Hondagneu-Sotelo y Messner (1994: 205) describieron como el “nuevo hombre” y el “padre proveedor”. Cuando se pidió a los migrantes que definan lo que consideran como hombres más modernos y progresivos, ellos describieron las siguientes imágenes: imágenes de padres jugando con sus hijos, hombres que regalaban a su hijo algo escogido especialmente, o la de un padre que daba una fiesta exitosa para su hijo o hija.

No obstante, ¿qué hace que estas imágenes de hombres americanos de clase media, actuando en roles de padres sean atractivas para los migrantes? Parte de la conexión, es que para muchos de los migrantes, si no para todos, la experiencia de trabajar más de 60 horas por semana en los EEUU representa la primera vez en su vida en la que tienen un ingreso circunstancial -dinero que se gastará como ellos gustan, en sí mismos o en sus familias-. Articulando las diferencias entre ingresos adquiridos trabajando en las plantaciones de la costa ecuatoriana y aquellos realizados en los EEUU, un padre migrante reflexionaba:

“después de haber trabajado en los campos, uno era afortunado si podía adquirir un pequeño trago para uno mismo o sus amigos. El resto del dinero se

dirigía al cuidado de la casa -un nuevo techo, semillas para plantar y cosas similares... allá (en los Estados Unidos) yo no soy rico pero puedo hacer mi agosto<sup>12</sup>. El dinero remitido permite a mi esposa comprar algo para ella o adquirir algo para mis hijos, así ellos saben que yo me preocupo por ellos cuando estoy lejos”.

Claramente, las estrategias del migrante en el pasado brindaban al hombre el rol de “proveedor del pan” en tanto que el dinero les ayudaba a reproducir la economía familiar, el migrar, sin embargo, permite al hombre definir sus roles con un mayor respeto a sus elecciones de consumo.

Tradicionalmente los gastos del migrante empiezan con la compra de equipos electrónicos, tales como: cámaras, grabadoras y video cámaras. Su habilidad para tomar fotografías y grabar los aspectos de su vida en el extranjero ayudan al migrante a aferrarse en su separación temporal y espacial que la migración ha creado. En sus portarretratos de padres en el extranjero, los migrantes tienden a ver sus historias de padres mediadas por las tecnologías de comunicación. Así como un padre migrante me dijo “(cuando estoy en los EEUU) me siento como si yo estuviera con mis hijos, cuando ellos ven mis fotografías, es como que ellos estuvieran aquí”. Tales intercambios, junto con ocasionales llamadas telefónicas y cartas, actúan para

12 El uso del coloquialismo “hacer su agosto” por parte de los habitantes rurales de Cañar y Azuay, se refiere a la cosecha del mes de agosto cuando las familias esperan lograr el mejor ingreso.

crear la presencia del padre en el hogar y permiten al padre compartir la vida de sus hijos que se quedaron.

Las prácticas de consumo reflejan e incluso suavizan los límites de las complejas realidades de los migrantes y sus familias. En los últimos años, las remesas enviadas al Ecuador han creado un presupuesto familiar circunstancial a través del cual las familias migrantes pueden realizar viajes a las ciudades más cercanas como Cuenca, para comprar bienes que hace un tiempo hubieran estado fuera de su alcance. Adicionalmente, las redes de migración y la infraestructura relacionada con ellas, aseguran la adquisición de bienes poco costosos de los EEUU; evidencia de este nuevo nivel de consumo se encuentra en las cercanías de la ciudad de Cuenca, donde se observan campesinos con sus trajes tradicionales parados en las largas colas de los bancos, para cobrar cheques internacionales y realizar grandes compras con los dólares de importantes almacenes.

Los datos recolectados indican que posiblemente alrededor del 40% de los envíos se utiliza para hacer compras, más allá de las necesidades básicas, las deudas con los coyotes y los gastos agrícolas. Los bienes que más comúnmente se adquieren son electrodomésticos tales como: nuevas cocinas, hornos y refrigeradores que adornan de otra manera las casas rurales. Durante un lluvioso Día de la Madre, fui testigo de la entrega especial de una nueva cocina a una familia migrante, la casa era vieja y la nueva cocina aparecía agrestemente situada junto a una pequeña estufa y un cilindro de gas. Este evento fue registrado en mis notas de campo, de la si-

guiente manera: tres mujeres -una mujer de casi cuarenta años y sus dos hermanas- vinieron rápidamente del umbral de la puerta y rodearon al camión de entrega que acababa de realizar el difícil viaje por el empinado camino descuidado y terroso. De la parte trasera del camión, el hombre cuencano que realizó la entrega, lentamente bajó la flamante cocina, completa con sus implementos de auto-limpieza y un juego de ruedas especiales. Un puñado de niños dejó de jugar afuera y rápidamente se ubicó alrededor para ver las expresiones de alegría de su madre en la medida en que el hombre de la entrega mostraba los varios usos para el horno, incluyendo una propiedad especial para rostizar, la cual él notó sería perfecta para preparar el cuy. Me entregaron una botella llena de alcohol para que me una a las tres mujeres y al hombre de la entrega en un brindis por el Día de la Madre y por el esposo migrante en New York, quien había comprado la cocina. Los niños apuntaron las fotos de su padre en las paredes, explicando que él vivía en New York, pero que regresaría pronto. Después, el hombre de la entrega contó como el esposo había ordenado la cocina en Queens, New York, en la matriz de un almacén de Cuenca. En aquel día, él entregó tres electrodomésticos más a esposas de migrantes.

Los niños también se han vuelto una parte central en las prácticas de consumo de los hogares migrantes, uno de los ejemplos más impactantes puede encontrarse en la escala inusitada de cantidad de dinero, tiempo y energía que se dedica a las celebraciones infantiles. En el contexto de la migración, ceremonias católicas como la primera co-

muni6n y la confirmaci6n, son eventos importantes en los cuales los migrantes demuestran que est6n dedicando el producto de su trabajo a los ni1os; pueden gastar cerca de mil d6lares en ropa especial, comida y disk jockeys para las grandes fiestas de sus hijos que duran toda la noche; cientos de d6lares pueden gastarse en invitaciones, especialmente impresas y decoraciones personalizadas. Tales eventos se vuelven competencias entre las familias, las mismas que ven el gasto del vecino como un 6ndice de 6xito migratorio.

Los eventos especiales y otras formas de consumo unen a los ni1os en nuevas relaciones con sus padres, tanto en las comunidades como en el extranjero. Los bienes que reciben en las fiestas especiales no son percibidos 6nicamente como tales, sino que se reciben como regalos (Hood-Williams, 1990). Para una peque1a ni1a, una joya o un vestido fino para la primera comuni6n son art6culos comprados particularmente para ella, dado que son muestra de la relaci6n entre padre e hija. Sin embargo, el acto de recibir un regalo tal como lo se1al6 para la antropolog6a Marcel Mauss (1990), impone una respuesta; los regalos especiales por parte de los padres obligan a sus hijos a ser r6ciprocos y a mantener cierto nivel de obediencia; sin embargo, tal como elaboro en la siguiente secci6n, las relaciones tradicionales de reciprocidad a los padres, a trav6s del trabajo del hogar, se han vuelto m6s dif6ciles de lograr para los ni1os que pasan mucho de su tiempo fuera de la comunidad y de sus roles productivos. En la ausencia de esta forma de reciprocidad, la obediencia propia de los ni1os y su conformidad a las

dificultades de mantener una existencia transnacional, se vuelve la respuesta r6ciproca a los bienes que reciben. Entonces los nervios en los ni1os que ya no pueden mantener esta obediencia, demuestran los l6mites de esta relaci6n.

### **El desenfoque en la labor de los ni1os de los hogares migrantes**

El impacto de la migraci6n y de los nuevos patrones de consumo en la vida de los ni1os, reflejan cambios mayores dentro de los hogares Azuayo-Ca1ari. Sin embargo, el ethos de la "actividad centrada en los ni1os", no constituye un nuevo 6nfasis en ellos; de hecho, los 6ltimos estudios acerca de los ni1os y de la ni1ez en la sierra ecuatoriana, demuestran claramente la posici6n central de los ni1os en la vida dom6stica rural de los Andes (McKee, 1980; Miles, 1994; Weismantel, 1988). Mary Weismantel (1988:170) escribi6 que en los hogares del norte de Zumbagua, "los ni1os son amados y se disfruta de ellos como una de las mayores razones por las que se debe vivir", ella a1ade que mientras "nadie quiere vivir en un hogar sin un ni1o en 6l", los ni1os son "pragm6ticamente necesarios para el funcionamiento del hogar... acarrear agua, ir a buscar montones de ujsha desde patio hasta el ganado... cuidar a los m6s peque1os y llevar platos de comida a las casas de los parientes cercanos". Las investigaciones de Ann Miles en la provincia del Azuay, demuestran m6s expl6citamente la importancia del trabajo de los ni1os y su cercana conexi6n con las formas en que 6stos socializan para aprender el ethos de reciprocidad, ella escribe: "las contribuciones de los ni1os

a la labor del hogar no solo tienen un propósito instrumental de liberar a sus madres para que puedan realizar actividades de tejido y costura, pero también el ayudar en la casa, puesto que esto es considerado un bien moral intrínseco... el realizar actividades en el hogar solidifica las relaciones familiares, enfatizando en la cooperación y la reciprocidad. El niño que realiza cualquier actividad familiar facilita la labor de sus padres, y consecuentemente se fortalece la unidad familiar (Miles, 1994: 142).

Lo que distingue a los hogares migrantes en Azuay y Cañar de los ejemplos anteriores, más allá del énfasis puesto en las actividades centradas en los niños y las nuevas formas y tipos de consumo, son maneras en las que este proceso acompaña el desenfoque de la actividad de los niños dentro de las economías familiares. Principalmente, en la medida en que aumenta la esperanza puesta en los giros de dinero, se desplaza a la producción agrícola, por lo que, los niños se han visto aliviados de sus obligaciones hacia la economía agrícola familiar. Mientras que en el pasado la labor de los niños fue esencial en todas las fases de la actividad agrícola, en la actualidad mucho de este trabajo es contratado o de lo contrario se convierte en una carga de trabajo para la esposa que se queda. Esta relegación de los niños a roles improductivos en la sociedad andina, comprende parte del sutil cambio ocurrido en el interior de la dinámica de las familias migrantes.

Un signo de este cambio ha sido el creciente énfasis puesto en la educación. En lugar de levantarse temprano para encender el fuego o ayudar en la cosecha, los niños se apresuran hacia los buses escolares, pasando la mayor parte del día lejos de su hogar. Las escuelas rurales en el bajo Cañar, han sido activas desde inicios de 1900, no obstante, el acceso y el interés de los padres no ha sido siempre general. A pesar del hecho que la educación elemental es compulsoria, el alto costo de las matrículas y la necesidad de las familias del trabajo de los niños han obstaculizado históricamente la concurrencia, únicamente en los últimos años, los estudiantes del área han empezado a asistir regularmente a las escuelas. No solo el nuevo énfasis en la educación aleja a los niños de sus hogares, frecuentemente aparta a los niños de las comunidades por cuanto asisten a las escuelas de la ciudad. Las escuelas rurales son calificadas como de menor calidad (y posiblemente adecuadas únicamente para hijos de no migrantes), mientras que las escuelas de las ciudades cercanas a Cuenca pueden ofrecer más a los estudiantes, incluyendo principalmente clases de inglés. Los padres en particular ponen mucho interés en que sus niños, especialmente los varones, aprendan el inglés<sup>13</sup>. Un padre migrante, que me pedía constantemente que enseñe a sus hijos inglés, describió la importancia del aprendizaje de este idioma: "lo que mis niños aprenden en

13 En discusiones con los profesores de las escuelas primarias rurales, la presión para ofrecer clases de inglés fue la más comúnmente solicitada en las reuniones de padres de familia.

la escuela no les permitirá obtener un trabajo en cualquier lugar; aprender inglés les ayudará una vez que se vayan al norte”.

Para las familias migrantes, el énfasis puesto en la educación revela las contradicciones entre el sueño de vivir permanentemente en los EEUU, y la realidad de preparar estudiantes para oportunidades limitadas en la economía ecuatoriana. Sin embargo, el enviar a los niños a la escuela trae consigo un símbolo considerable como un indicador de clase, distingue a las familias migrantes de las no migrantes. Al interior de la esfera de las relaciones intracomunitarias, el enviar a los niños a la escuela demuestra el poco énfasis en mantener un estilo de vida agrícola y el marcado interés puesto en capacitar a los niños como trabajadores migrantes. Bajo el auspicio del Instituto Nacional del Niño y la Familia (INNFA), el Gobierno Ecuatoriano patrocina campañas a través de la televisión, murales publicitarios y afiches para exaltar los beneficios de la educación primaria y condena los costos del trabajo infantil. En las calles de la ciudad de Cuenca y en los pueblos regionales, los murales publicitarios contrastan imágenes de niños andrajosos, despeinados y tirando de una carretilla cargada de ladrillos y piedras, con niños que leen libros, sonrientes y bien vestidos; junto a estas imágenes, frases con grandes letras proclaman: “Niñez: tiempo para estudiar, jugar y crecer-no para trabajar” y: “Niños y adolescentes ganan más estudiando que trabajando”.

Por su parte, los niños identifican sus estudios fuera de la comunidad como un estilo de vida más “moderno”; aún así, ellos comentan con frecuencia

la dificultad de ir y volver de las escuelas, y dicen sentirse cansados y solos. Así como los regalos que los niños reciben de sus padres en el extranjero, ir a la escuela los sitúa en una posición en la que se sienten en deuda con sus padres, los mismos que pagan las matrículas, envían dinero extra a los parientes de la ciudad que los cuidan y renuncian a su labor en la economía del hogar. La capacidad de los niños para ser recíprocos con la acción de sus padres, se ve postergada, ya que la escuela representa una inversión a largo plazo sin garantía de pago.

El énfasis creciente en educar a los niños ha causado a la vez tensión entre hogares migrantes y no migrantes, ubicando las acciones de los niños (o la falta de sus acciones) en medio de las disputas. Mientras la labor de los niños ha disminuido dentro de las economías individuales de la casa, los niños continúan siendo necesarios para asistir en los proyectos de labor recíproca (mingas) que pueden ocurrir dos o tres veces por mes en los pueblos rurales; los proyectos de minga, tales como reemplazar el tejado de la iglesia o reparar los caminos luego de la estación lluviosa, son eventos comunitarios significativos que a menudo sirven como una prueba del compromiso de una familia con la comunidad. Cuando una familia falla en participar, es tratada discriminatoriamente y se encuentra pronto marginada de los eventos de la comunidad y de los círculos de información. La migración de hombres ha provocado una ruptura en el éxito del sistema de mingas, y un aumento del número de mujeres participantes. Sin embargo los niños, han sido tradicionalmente importantes en los

proyectos de trabajo comunitario, actuando muchas veces como representantes de sus padres cuando éstos no pueden participar. Mientras más familias buscan enviar a sus niños a escuelas lejanas a la comunidad, la ausencia de sus niños en las mingas de los pueblos es evidente. En numerosas reuniones del pueblo, pude ver que mientras muchas mingas futuras eran discutidas y planeadas, los residentes frecuentemente criticaban el que los niños estuvieran ausentes de los trabajos de la comunidad en un mayor porcentaje, lo cual no sucedía en las familias no migrantes o en aquellas que de otra manera no habían escogido educar a sus hijos a expensas de los problemas y necesidades de la comunidad. Los niños que estaban en escuelas fuera de la comunidad y que realizaban visitas a su madre los fines de semana, conocían estos argumentos y usualmente se esforzaban para estar fuera de la vista de los líderes del pueblo.

Una segunda área importante en la que se puede detectar el cambio, es en los nuevos estilos y preferencias de la arquitectura doméstica. Una vez que una familia del Cañar ha pagado sus deudas con el coyote, un porcentaje significativo del dinero que reciben es comúnmente invertido en la construcción de una nueva casa; haciéndolas tan grandes y ostentosas como las que en EEUU están designadas a las convenciones. Esto envía un fuerte mensaje que simultáneamente señala el éxito en el extranjero y el continuo compromiso con un hogar en la comunidad (Fletcher, 1999). Las casas en el Cañar reflejan estilos arquitectónicos comunes a los de casas en los EEUU que incluyen grandes

fachadas frente a patios y muelles, salas y comedores formales, y una preferencia por dormitorios que se conectan con otros dentro del cuerpo principal de la casa.

Ellen Pader (1993) escribió sobre las transformaciones dentro de los hogares migrantes de México, examinando cómo los cambiantes estilos de las casas reflejan y refuerzan diferentes acercamientos a las dinámicas familiares; establece: "Las negociaciones físicas del espacio doméstico, en las cuales los dormitorios están organizados para revelar o esconder ciertos comportamientos, están activamente implicadas en las dinámicas de los significados y actitudes cambiantes sobre el comportamiento apropiado" (Pader, 1993: 117). En Ecuador, las nuevas casas son hechas para proveer a los niños de su "propio espacio", dándoles dormitorios separados; cuando al interior de la distribución tradicional del hogar no hay lugares especiales destinados para los niños y frecuentemente no existen dormitorios separados en absoluto. Al contrario, comúnmente los niños duermen en sus habitaciones multiuso, que funcionan al mismo tiempo como dormitorio y sala, o se unen a sus padres en un solo dormitorio.

Pader nota que en la distribución tradicional mexicana, "la falta de habitaciones personales y la posesión compartida del espacio genera un sentido de conexión física continua entre los miembros de la familia" (1993: 126). En contraste, el incluir dormitorios separados en los nuevos hogares de las familias migrantes estructura un decreciente énfasis de las familias en las relaciones de grupo, en la medida en que disminu-

yen las actividades como dormir junto a sus padres y hermanos.

Los niños hablan de sus nuevas habitaciones en formas contrastantes, algunos niños gravitan alrededor de la idea de tener su "propio espacio" con privacidad y lugares en donde colocar los objetos que su padre que labora en el extranjero les ha regalado. Para otros niños, un dormitorio separado sigue siendo un espacio que no forma parte de sus actividades diarias; mencionan que el estar solos los asusta. Frecuentemente pude ver que las habitaciones de los niños en las nuevas casas eran subutilizadas en tanto los niños continuaban durmiendo en la sala o con sus padres.

El significativo y complejo impacto de la experiencia de los niños en la rápida transformación de las comunidades migrantes, es demostrable a través de los cambiantes arreglos domésticos, en la dinámica familiar y en las nuevas expectativas en la educación y el trabajo. Para algunos, estas experiencias están articuladas a través de la enfermedad de los nervios.

### **Nervios e interpretación de los traumas en la niñez**

En el contexto de la cambiante economía de la parte sur de los Andes ecuatorianos, los indicadores de la prosperidad y afluencia migrante -evidenciada en la construcción de las grandes casas, el incremento del consumo y en general mayores niveles de vida para los campesinos de la sierra- así como historias de niños sufriendo me llevaron a formular algunas preguntas: ¿Cuáles son las causas de los nervios? ¿Quiénes están en mayor riesgo? ¿Cuáles son los sínto-

mas? ¿Cuándo se presentan los nervios? ¿Cómo los nervios se comparan a conocidos desórdenes psicológicos en los niños? ¿Cómo los padres interpretan los nervios y cómo piensan que estos se curan?. Estas preguntas sirven como la base de mi investigación sobre los nervios y me guían en la medida en que converso con los padres de los niños afectados y otros residentes de la comunidad.

Similar a las formas en las que antropólogos médicos han descrito el fenómeno de los "nervios" a lo largo de Latinoamérica y entre la población latina en EEUU, los residentes de Azuay y Cañar ubican la causa de la enfermedad en el stress y el sufrimiento producto de la pérdida del bienestar físico y emocional (Low, 1985; Finerman, 1989; Guarnaccia, 1993). Cuando se pidió identificar los incidentes que mayormente se asocian con la enfermedad, los informantes reportaron que los nervios pueden ser causados por la muerte de un ser amado, una gran pérdida financiera y principalmente cuando las relaciones sociales entre parientes y entre no parientes ha sido interrumpida. Como otras enfermedades populares y folclóricas que los campesinos ecuatorianos categorizan como "desmandos", los ataques de nervios se perciben frecuentemente como resultado de una brecha en los acuerdos de reciprocidad (Muñoz-Bernand, 1985; Tousignant y Maldonado, 1989; Hess, 1994). Al describir el vínculo entre desórdenes depresivos y reciprocidad en los Andes ecuatorianos, Tousignant y Maldonado (1989: 901) escriben que: "Se espera que los encuentros sociales, aún los que tengan naturaleza de negocio, generen un sentimiento de reciprocidad... Debe existir

cierta empatía, o algo significativo en marcha. De lo contrario, existirá frustración y un sentido de fracaso en la capacidad para alcanzar un cambio personal. En una situación en la que un individuo está prevenido de mostrar emociones recíprocas, éste experimentará la sensación de una pérdida significativa y a continuación sigue un estado de depresión".

Generalmente los niños, en especial los más pequeños, corren mayor riesgo que los adultos de contraer las enfermedades denominadas "desmandos"; muchos creen que a una temprana edad, las almas de los niños —un punto común de enfermedad en las concepciones andinas sobre el cuerpo— se mantienen subdesarrolladas y por ende más vulnerables a la enfermedad, más comúnmente al "espanto" y al "mal de ojo"<sup>14</sup>. Cuando nace el niño, los padres tienen la costumbre de atar una cinta roja alrededor del cuello o cintura del niño para proteger su alma de la intromisión de otro espíritu. Sin embargo, los nervios son usualmente vistos como el reflejo de que los problemas y preocupaciones de los adultos (frecuentemente mujeres adultas) no se asocian comúnmente a los niños. Cuando casos infantiles aparecen en el registro etnográfico, usualmente se explican como el resultado del maltrato por parte de sus padres. Mientras describía los nervios dentro de los Saraguros en el sur del

Ecuador, Ruth Beth Finerman (1989: 147) citó a un informante diciendo: "Los nervios nos afectan a todos, atrapan a los niños, incluso cuando están en el útero antes de nacer. Ellos sufren si sus padres los tratan mal en casa, se asustan, lloran y gritan. Pero esto ocurre solamente con los niños que tienen malos padres".

La mayor parte de mis informantes explicaron su preocupación de que los niños caigan en la enfermedad de los nervios, de esta manera: "Los niños tienen tan poco de que preocuparse, que nunca se enferman como sus padres; las mujeres son las que suelen enfermarse, pero los niños no saben que hay problemas en el mundo, no tienen suficientes relaciones que puedan fallar, que los desanimen o que les decepcionen" (Mujer, 40 años).

Otro informante resaltaba: "No recuerdo que nada como esto haya ocurrido cuando yo era niño; los niños de hoy tienen más dificultades, cuando yo era niño trabajé duro, fui a la costa, coseché caña de azúcar y no veía a mi madre (y al resto de la familia) en meses. Aquí es diferente, pero los niños no deberían enfermar de esta manera, sus vidas deberían ser tranquilas" (Hombre, más de 60 años).

En un clima de ambigüedad en el que la gente etiqueta las enfermedades inexplicables de los niños en un diagnóstico de adultos como nervios, la in-

14 Un análisis de las creencias etnomédicas acerca de las enfermedades de los niños en los Andes ecuatorianos puede encontrarse en McKee (1987). Greenway (1998) presenta un análisis de la pérdida del alma en los niños de los Andes peruanos. Muñoz-Bernand (1985) y Hess (1999) proveen explicaciones detalladas de los "desmandos" y una clasificación de las enfermedades.

fluencia de los médicos, profesores de escuela y otras fuentes tradicionales de conocimiento experto, son componentes importantes en las construcciones locales de la etiología de los desórdenes. Los psicólogos y otros médicos de Cuenca han dirigido algunos estudios más bien pequeños, acerca de los problemas de conducta con los escolares en las comunidades de migrantes, incluyendo la pobreza de la aptitud académica, uso y abuso de inhaladores, violencia e intentos de suicidio (Ochoa, 1998; Pinos y Ochoa, 1999; Hurtado s.f.). Los resultados de estos estudios gozan de una amplia cobertura en los periódicos locales y frecuentemente sirven de base a los temas de reuniones informativas (charlas) que los trabajadores de la salud pública y los oficiales locales en la iglesia Católica llevan a cabo para los residentes de estas comunidades. Mucho de lo que se discute y escribe acerca de los traumas infantiles, tanto en artículos específicos sobre el fenómeno de los nervios en los niños y más generalmente en revistas populares que los habitantes leen, tales como la recientemente inaugurada revista ecuatoriana para nuevos padres "Crecer Feliz", que trata sobre teorías ahora clásicas en psicología del desarrollo (ejemplo Bowlby, 1969) se enfocan casi exclusivamente en la unión y vinculación<sup>15</sup>. Un ejemplo de esta nueva gama de conocimiento especializado es un artículo escrito por un psicólogo cuencano que aparece en un periódico ampliamente difundido

en Azuay; crítico de la migración, apunta sobre los efectos del abandono en niños pequeños: cuando los padres abandonan el hogar, se pierde la relación afectiva y ésta se deposita en los tutores que por lo general son los abuelos y tíos. Los niños entre siete y doce años, son tímidos, poco sociables y muestran agresividad. Además, tienen dificultades para solventar los problemas y llegan a establecer únicamente relaciones de tipo económico con los padres que están en el extranjero. (El Tiempo, noviembre 11, 1999).

Desde estas explicaciones, las madres invariablemente ubican los nervios de sus niños en un extremo emocional "mal de corazón", causado cuando los padres migraron. Cuando persisten los nervios, aún después de que padres e hijos se reencuentran, las madres notan frecuentemente que este es un trauma prolongado que se mantiene en los niños como un miedo constante a que en cualquier momento sus padres puedan migrar nuevamente. Tales miedos son comunes entre la gente de la comunidad, para quienes la migración está cargada de ambigüedad. Una vez que los migrantes se han establecido en los Estados Unidos, la comunicación entre los miembros de la familia aumenta; sin embargo, los primeros meses después de la partida pueden ser problemáticos y estresantes para las familias. El rumor de migrantes asesinados durante asaltos o muertes relacionadas a accidentes de trabajo, circulan constantemente entre

---

15 De la misma forma, Matthew Guttman (1998) ha escrito sobre cómo las teorías del desarrollo y la psicología se filtran y diseminan al interior de los barrios de clase baja en la ciudad de México.

las comunidades migrantes. Aún cuando ambos padres están en casa, se dice que los niños son particularmente vulnerables a los alarmantes efectos de estas historias y consecuentemente son protegidos de las mismas. Pese al intento de una madre por minimizar el dolor de su hijo o hija por la ausencia del padre, o para proteger sus jóvenes oídos de las terroríficas historias de tragedias de los migrantes, la explicación de los padres es que ellos pueden hacer poco para prevenir o parar la aflicción de sus hijos. Cuando los nervios afectan a los niños, la gente vulgarmente dice que los "botan a la cama"; como ellos describen, todo empieza cuando un órgano junto a la boca del estómago, generalmente identificado como "pulsario", empieza a vibrar. Durante este período, puede presentarse una pérdida de control, agresividad y un comportamiento violento manifestado en gritos, peleas y tortura a los animales; algunas veces esta fase no causa una preocupación extrema a los padres y se advierte como un aspecto natural en el desarrollo de los niños.

Las varias explicaciones tradicionales que la gente utiliza para describir los nervios de los niños se basan en el hecho de que, como los casos paternos de nervios, el malestar de los niños representa "desmandos" (lapsos) considerado como un comportamiento emocional normal, no obstante, se considera a este lapso como una consecuencia de la ausencia del padre. En lo que sigue, presento tres breves ejemplos para poder ilustrar mejor cuáles son las raíces de la enfermedad, en especial, eventos relacionados a niños que viven en un contexto de migración.

### Ejemplo A: Arturo

Arturo era un niño brillante de once años, que me venía a visitar únicamente los fines de semana, dado que durante la semana vivía en Cuenca con sus tíos que lo cuidaban mientras iba a la escuela. El padre de Arturo vivía en los Estados Unidos desde que él tenía dos años, sin embargo, había visitado la comunidad en dos ocasiones, pese a no tener la residencia estadounidense. Arturo se quejaba conmigo diciendo que odiaba ir a la escuela en la ciudad porque no encajaba con los otros niños y porque extrañaba la vida en el campo. Sentía ansiedad por sus tareas escolares y muchas veces invertía tiempo de la noche tratando de estudiar y preocupado por su inhabilidad para rendir bien los exámenes. Usualmente después de estas largas noches de preocupación, se sentía enfermo, a menudo con una opresión en el pecho y fatiga; repetidamente faltaba a la escuela, se rehusaba a levantarse de la cama y se quejaba de dolores musculares. Su madre, con quién vivía Arturo los fines de semana, se preocupaba porque no "encajaba" con sus amigos y porque no quería estar en la ciudad.

### Ejemplo B: Carlos

El caso de Carlos fue tan severo que su padre regresó de los Estados Unidos para reunirse con su hijo luego de recibir repetidamente llamadas de angustia por parte de su esposa. Tal como él lo describió, "Empecé a ir a la escuela el mismo año en que mi padre fue a los Estados Unidos por segunda vez y fue ahí cuando me enfermé de nervios; mi madre decía cuando mi padre se fue que yo casi morí. Me quedaba en mi cuarto y lloraba y quería estar con mi mamá, me asustaba estar solo y mi corazón la-

tía rápidamente, se me ponía pesado, y yo no podía moverme. Yo no sabía que decirle a la gente, no podía decirle a mi mamá que no quería dormir en mi cuarto solo porque habría pensado que soy un maricón... Cuando estuve más enfermo y no podía moverme, ella fue muy buena conmigo y jugábamos y nos reíamos, cuando mi papá regresó me mejoré, pero todavía tenía nervios; y cuando él preguntaba por qué estaba enfermo, por qué no estaba feliz, mi corazón latía más fuerte y yo tenía que quedarme en la cama”.

### Ejemplo C: Rómulo

La afección nerviosa de Rómulo ocupó los titulares nacionales porque le costó la vida cuando comió galletas rociadas con insecticida en 1999. Dos años antes, su padre se había ido a los Estados Unidos; su madre lo siguió poco después cuando ambos se dieron cuenta de que necesitaban trabajar los dos para alcanzar sus metas en Ecuador. Con 12 años de edad, Rómulo y su hermano mayor quedaron al cuidado de su abuela que estaba muy ocupada controlando la construcción de la nueva casa de sus padres en el pueblo. Poco después de la partida de su madre, el comportamiento de Rómulo cambió drásticamente y empezó a tener problemas en la escuela; sumado a sus bajas calificaciones estaban los reportes de sus profesores acerca de la irritabilidad de Rómulo y de sus explosiones violentas contra maestros y otros estudiantes. Sus padres trataron desesperadamente de ayudar a su hijo desde el extranjero con repetidas llamadas telefónicas y regalos enviados desde New York. Su abuela reportó que su suicidio se precipitó con la noticia de que sus padres pronto mandarían a buscar a su hermano mayor para vivir en los Es-

tados Unidos; él no quería perder a su único hermano pero le horrorizaba también la idea de que él tendría que ir a trabajar en los Estados Unidos en el futuro.

### Discusión

Los detalles de los ejemplos escogidos, entre otros similares, demuestran que la búsqueda de las causas de los nervios de los niños deben extenderse más allá de las explicaciones psicológicas de separación familiar y abandono, para incluir análisis socioculturales de los cambios mayores que tienen lugar en sus vidas. Adicionalmente, un análisis más profundo de los nervios necesitará una mayor atención al examen de las causas físicas, que han sido notadas brevemente por algunos psicólogos ecuatorianos. Por ejemplo, en el caso de Arturo parecería que su aflicción nerviosa fue catalizada en parte por el cansancio físico así como por la desnutrición o la presencia de enfermedades preexistentes. También parece probable que en algunos casos, donde los síntomas de los nervios y la duración de la enfermedad corresponden al período de tiempo directamente después que el padre ha migrado, la relación tiene mucho que ver con el esfuerzo extremo combinado con sentimientos de ansiedad causados por la separación familiar. A más de mantener su rendimiento escolar, los niños inicialmente necesitan hacer el trabajo del padre ausente hasta que alguien sea contratado o que la carga de su ausencia sea dividida entre los otros parientes, lo que Nieuwnehuis (1996) califica como el fenómeno de “doble día”.

Numerosos antropólogos médicos han descrito a los nervios como un mecanismo de supervivencia y una forma de expresar los sentimientos que de otra manera los condenaría a un sufrimiento extremo<sup>16</sup>. En el mundo adulto, los nervios son una condición socialmente aceptada que da cuenta del sufrimiento individual y enfatiza la necesidad de descanso y una recuperación. Para el sufrimiento de los niños -específicamente de niños que acumulan casos desproporcionados de nervios- la aflicción puede evitarles molestias que en otras circunstancias les traería problemas por su comportamiento. Para las familias migrantes, quienes destinan gran parte de los recursos a los niños, los nervios traen consigo una reacción de simpatía más que de condena a un niño maleducado.

Más allá de estos casos específicos, los nervios en las comunidades migrantes de los Andes ecuatorianos representan una forma en la cual los niños dan sentido a su mundo cambiante y manifiestan de alguna forma las transformaciones, que en la mayor parte, ellos no terminan de entender. Ciertamente, los niños están escasamente conscientes del valor de su condición en el contexto de la migración transnacional. De igual manera, cuando los padres hablan de sus hijos, sus palabras están llenas de ambigüedad sobre lo que les depara el futuro. No está claro si los niños están

en la capacidad de obtener mejores vidas a través de la educación o si ellos también tendrán que girar hacia la migración en algún punto. Cuando los niños están enfermos acostumbran a escuchar las ingeniosas palabras "dolor de dólares" cuando la gente trata de hacerles sentir mejor, sin embargo, detrás de esta expresión existe una sensación de pérdida tanto en el que habla como en el que escucha. La influencia del dinero en las comunidades migrantes ha reorientado las prioridades en la socialización de los niños. Para los padres, el mantenimiento de una existencia transnacional vincula grandes privaciones y separaciones, pero las recompensas son usualmente demasiado grandes como para perder esa oportunidad. Una de las recompensas es claramente la habilidad de la familia para mejorar sus vidas y las de sus niños, por consiguiente, las prácticas de consumo relacionadas a los niños se han convertido en indicadores simbólicos importantes por medio de los cuales la gente juzga el éxito relativo de las familias migrantes. Las nuevas imágenes y prácticas de la infancia, generadas a partir de las prácticas de consumo, conducen al punto de que "los padres no únicamente elevan el nivel de vida de sus hijos, sino que los definen" (Calvert, 1998: 76).

El rol de los niños en estas prácticas emergentes refleja las relaciones cambiantes entre padres e hijos expresadas

16. Existe otra versión por la que los nervios sirven como un mecanismo de supervivencia. En algunos casos, cuando los padres migrantes no han encontrado una vida fácil y agradable y desean regresar a sus comunidades, las demandas de un niño enfermo de nervios y necesitado del regreso de su padre, puede tomarse seriamente y con respeto por terceros, y no se advierte como un fracaso del migrante.

concretamente en nuevas formas de reciprocidad. Los nervios, junto con otros síndromes de depresión similares en los Andes (Tousignant, 1984; Tousignant y Maldonado, 1989; Finerman, 1989) afectan a la gente cuando ésta cae fuera de las relaciones de reciprocidad esperadas o en situaciones donde éstas ya no existen. Los niños pequeños, quienes se encuentran altamente socializados fuera de su familia, carecen de las mismas oportunidades de reciprocidad que aquellos niños que alguna vez disfrutaron con sus padres. Cuando se establece a los niños en el entorno escolar, sus roles productivos -aunque pequeños- cesan, y originan un tipo de reciprocidad retardada hacia sus padres al haber completado sus estudios. Adicionalmente, en la medida en que "conocer las necesidades" de los niños se vuelve un símbolo creciente de la justificación y el éxito de la migración, las habilidades de los niños para conocer las expectativas de sus padres disminuyen. En el mejor de los casos, la obediencia de los niños hacia sus padres y las dificultades para conformarse a las complicaciones de mantener una existencia transnacional se vuelve su propia forma de reciprocidad limitada. Los nervios entonces, como la ruptura de esta reciprocidad, demuestran los límites de las nuevas relaciones que han sido forjadas entre los niños y sus padres en la medida en que las familias se extienden transnacionalmente.

Mi argumento sobre el mantenimiento de familias transnacionales y la importancia de las ideas de una infancia "moderna" se relaciona específicamen-

te a la experiencia de las familias migrantes ecuatorianas, y trae consigo implicaciones más profundas para el estudio del transnacionalismo. En particular, el examinar la vulnerabilidad de los niños es útil para oponerse a lo que un creciente número de críticas ha calificado como de naturaleza festiva a la mayor parte de la literatura sobre migración transnacional (Honigsmeyer-Sotelo y Avila, 1997; Mahler, 1998). Más aún, revisando el impacto del discurso global sobre la niñez en las comunidades andinas, sería un error el observar esto como la adopción característica de un "ethnoscape" de una infancia moderna y más aún como un ejemplo más de la homogeneización creciente de la gente del mundo (Appadurai, 1992). Las concepciones sobre una infancia "apropiada" y estilos de paternidad "modernos" que circulan en la economía global no son claramente insertados en la situación local y más bien calzan inadecuadamente. Las ideas importadas sobre una infancia "apropiada" proveen un ejemplo de lo que Richard Wilk ha llamado "la estructura común de diferencias globales" (1995). Las estructuras globales de la infancia proporcionan un conjunto de formatos y canales comunes para las formas de infancia en Ecuador, pero es la mediación local de estas formas por parte de la familia y la comunidad, la que dicta la experiencia. Es probablemente la ubicación incorrecta de los roles y responsabilidades de la niñez la mayor fuente de traumas en los niños en las comunidades rápidamente cambiantes de la sierra ecuatoriana.

## Referencias bibliográficas

- Appadurai, A.  
1992) "Global Ethnoscapes: Notes and Queries for Transnational Anthropology", en R. Fox (ed) *Recapturing Anthropology: Working in the Present*, pp. 191-210., Santa Fe: School of American Research Press.
- Arcos C. C.  
1999 *Niñas y Niños en Opinión de los Ecuatorianos Adultos*, Quito, Programa de Acción Ciudadana por Ternura, UNICEF, INNFA.
- Bean, F., G. Vernez y C. Keely  
1989 *Opening and Closing the Doors: Evaluating Immigration Reform and Control*, Santa Mónica y Washington D.C., Rand Corporation and Urban Institute.
- Best J.  
1994 "Troubling Children: Children and Social Problems", en J. Best (ed) *Troubling Children: Studies of Children and Social Problems*, pp. 3-19, New York: Aldine de Gruyter.
- Borrero, A. Y Silvia Ugalde  
1995 *Mujer y Migración: Alcance de un Fenómeno Nacional y Regional*, Quito, Ediciones Abya Yala.
- Bowlby, J.  
1969 *Attachment*. (2 volúmenes), Londres, Pelican.
- Calvert, K.  
1998 "Children in the House: The Material Culture of Early Childhood", en *The Children's Culture Reader*, pp. 67-80, New York: New York University Press.
- Clearfield, E.  
1999 *The Effects of Migration on Women and Children in Azuay and Cañar*. Final Report to the Fulbright Commission. Quito, Ecuador.
- CONUEP (Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas) y UDA (Universidad del Azuay)  
1995 *Cambios Socio-culturales en Comunidades Campesinas de Migración Internacional en Azuay y Cañar*, Manuscrito sin publicar.
- Davis, D., y S. Low  
1989 Special Issue: Gender, Health, and Illness: The case of Nerves, *Health Care for Women International* 10 (2-3).
- Davis, D y P.J. Guarnaccia, eds.  
1989 Special Issue: Health, Culture, and the Nature of Nerves, *Medical Anthropology* 11(1).
- Dominguez, M.E.  
1991 *El Sombrero de Paja Toquilla: Historia y Economía*, Cuenca, Banco Central del Ecuador.
- Douglas, M, y B. Isherwood  
1978 *The World Of Goods: Towards an Anthropology of Consumption*, Londres, Penguin Books.
- El Tiempo  
1999 "Causas, Consecuencias y alternativas de la migración", Noviembre 11, p. 7ª.
- Fernández Egas, María  
2000 "Migración, Oportunidad y Dolor", *Vistazo*, Número 797 (Noviembre).
- Field, N.  
1995 "The Child as Laborer and Consumer: The Disappearance of Childhood in Contemporary Japan", en S. Stephens (ed) *Children and Politics of Culture*, pp. 51-78, Princeton, Princeton University Press.
- Finerman, R.  
1989 "The Burden of Responsibility: Duty, Depression, and Nerves in Andean Ecuador", *Health Care for Women International* 10(2-3): 141-157.
- Fletcher, P.L.  
1999 *La Casa de Mis Sueños: Dreams of Home in a Transnational Mexican Community*, Boulder: Westview Press.
- Friedman, J., ed.  
1997 *Consumption and Identity*, Suiza: Harwood Academic Publishers.
- Glickman, L., ed.  
1997 "Inventing the American Standard of Living: Gender, Race, and Working Class Identity", *Labor History* 34(2-3):221-235.
- Glick-Schiller, N., L. Basch y Szanton Blanc, eds  
1999 *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, New York: New York Academy of Sciences.
- Goldring, L.  
1969 "Blurred Borders: Constructing Transnational Community in the Process of Mexico - US Migration", *Research in Community Sociology*, 6: 69-104.

- Greenway, C.  
1998 "Hungry Earth and Vengeful Stars: Soul Loss and Identity in the Peruvian Andes". *Social Science and Medicine* 47(8): 993-1004.
- Guarnaccia, P. J.  
1993 "Ataques de Nervios in Puerto Rico: Culture-Bound Syndrome or Popular Illness?" *Medical Anthropology* 115: 157-170.
- Guayasamin Cruz, S. y M.Moya Herrera  
2001 "Ser de Coyote"...Una condición para migrar como ilegales. Memorias de cuatro encuentros de Universidades de la Subregión Andina: Género y Realidad Andina. C. Mendoza Eskola, ed. Pp. 94-99. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Gutmann, M. C.  
1998 "Mamitis and the Traumas of Development in a Colonia Popular of Mexico City", En N. Scheper-Hughes and Sargent, (eds) *Small Wars: The Cultural Politics of Childhood*, pp. 130-148. Berkeley: University of California Press.
- Helleiner, J.  
1998 "For the Protection of the Children: The Politics of Minority Childhood in Ireland," *Anthropological Quarterly* 71(2): 51-62.
- Hess, C.  
1994 "Enfermedad y Moralidad en los Andes Ecuatorianos," en P. Warren, C. Hess, and E. Ferraro (eds) *Salud y Antropología*, pp. 47-77. Quito: Abya Yala.
- Hirschkind, L.  
1980 *On Conforming in Cuenca*. Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology, University of Wisconsin- Madison.
- Hondageneu-Sotelo, P. And M. Messner  
1994 "Gender Displays and Men's Power: The "New Man" and the Mexican Immigrant Man", En H. Brod and M. Kaufman (eds) *Theorizing Masculinities*, pp. 200-218. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Hondageneu-Sotelo, P. And E. Avila  
1997 "I'm Here, But I'm There: The Meanings of Latina Transnational Motherhood," *Gender and Society* 11(5): 548-571.
- Hood-Williams, J.  
1990 "Patriarchy for Children: On the Stability of Power Relations in Children's Lives," En L. Chisholm, P. Büchner, H-H. Krüger, y P. Brown (eds) *Childhood, Youth, and Social Change: A Comparative Perspective*. Pp. 155-171. Londres: Falmer Press.
- Howes, D., ed.  
1996 *Cross-Cultural Consumption: Global Markets, Local Realities*. Londres: Routledge.
- Hurtado, M.  
n.d.) *Results of Psychological Testing: Children of Santa Rosa, Azuay Province* (Internal Report). Subcenter of Health, Ministry of Public Health, Provincia del Azuay, Ecuador.
- Igra, A.  
1996 "Male Providerhood and the Public Purse: Anti-Desertion Reform in the Progressive Era", En V. de Grazia y E. Furlough (eds) *The Sex of Things: Gender and Consumption in Historical Perspective*, pp. 188-211.
- INS (Immigration and Naturalization Service)  
1992 *Statistical Yearbook of the INS, 1990-1992*. Washington D.C.: U.S. Department of Justice.
- INS (Immigration and Naturalization Service)  
1997 *Statistical Yearbook of the INS, 1997*. Washington D.C.: U.S. Department of Justice.
- Jenks, C. (1996) *Childhood*, Londres: Routledge.
- Janes, A., y A. Prout, eds  
1997 *Constructing and Reconstructing Childhood: Contemporary Issues in the Sociological Study of Childhood*, Londres, Falmer Press.
- Jokisch, B.D.  
1998 *Landscapes of Remittance: Migration and Agricultural Change in the Highlands of South-Central Ecuador*, Ph.D. Dissertation, Department of Geography, Clark University.
- Kyle, D.J.  
1996 *The Transnational Peasant: The Social Construction of International Economic Migration and Transcommunities from the Ecuadorian Andes*, Ph.D. Dissertation, Department of Sociology, The Johns Hopkins University.
- Lentz, C.  
1991 *Buscando la Vida: Trabajadores Temporales en una Plantación de Azúcar*, Quito, Ediciones Abya-Yala.

- Low, S.  
1985 "Culturally Interpreted Symptoms of Culture-Bound Syndromes: A Cross-cultural Review of Nerves", *Social Science and Medicine* 21: 187-196.
- Mahler, S.  
1998 "Theoretical and Empirical Contributions Toward a Research Agenda for Transnationalism", en M. P. Smith y L. E. Guarnizo (eds) *Transnationalism from Below*, Volúmen 6, *Comparative Urban and Community Research*, pp. 64-100, New Brunswick: Transaction Books.
- Mahler, S.  
1999 "Engendering Transnational Migration: The Case of Salvadorians", *American Behavioral Scientist* 42(4):690-719.
- Mauss, M.  
1990 *The Gift: The Form and Reason for Exchange in Archaic Societies*, New York: W.W. Norton (Originalmente publicado en 19259).
- McKee, L.  
1980 *Ideals and Actualities: The Socialization of Gender Appropriate Behavior in an Ecuadorian Village*, Ph.D. Dissertation., Department of Anthropology, Cornell University.
- McKee, L.  
1987 "Ethnomedical Treatment of Children's Diarrheal Illness in the Highlands of Ecuador", *Social Science and Medicine* 25: 1147 - 1155.
- Miller, D., ed.  
1995 *Acknowledging Consumption: A Review of New Studies*, Londres y New York: Routledge.
- Miles, A.  
1994 "Helping Out at Home: Gender Socialization, Moral Development, and Devil Stories in Cuenca, Ecuador", *Ethos* 22(2): 132 - 157.
- Miles, A.  
1997 "The High Cost of Leaving: Illegal Emigration from Cuenca, Ecuador and Family Separation", en A. Miles y H. Buechler (eds) *Women and Economic Change: Andean Perspectives*, pp. 55-74, Volúmen 14: *Society for Latin American Anthropology Publications Series*, Washington D.C.: American Anthropological Association.
- Mills, Mary Beth  
1997 "Contesting the Margins of Modernity: Women, Migration and Consumption in Thailand", *American Ethnologist* 24(1): 37-61.
- Muñoz-Bernand, C.  
1985 *Enfermedad, Daño e Ideología: Antropología Médica de los Renacientes de Pindilig*, Quito, Ediciones Abya-Yala.
- Nieuwenhuys, O.  
1996 "The Paradox of Child Labor and Anthropology", *Annual Review of Anthropology* 25:237-251.
- Ochoa Ordóñez, L.  
1998 *Repercusiones Psicológicas en los Escolares de 6 a 12 años por Abandono, Debido a la Migración de sus Padres a los EEUU Sector del Portete-Azuay, 1997-1998*, M.A. Thesis in Clinical Child Psychology, Universidad del Azuay, Cuenca - Ecuador.
- Pader, E-J.  
1993 "Spatiality and Social Change: Domestic Space Use in Mexico and the United States", *American Ethnologist* 20(1):114-137.
- Pinos, A., G. y L. Ochoa O.  
1998 "Migración y Salud Mental", *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas* 23(1): 7-17, Cuenca - Ecuador.
- Pribilsky, Jason  
2001 "Nervios and "Modern Childhood": Migration and Shifting Contexts of Child Life in the Ecuadorian Andes", *Childhood* 8(2): 251-273.
- Rouse, R.  
1989 *Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of Transnational Circuits*, Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology, Stanford University.
- Scheper-Hughes, N. y C. Sargent, eds.  
1998 *Small Wars: The Cultural Politics of Childhood*, Berkeley: University of California Press.
- Stephens, S.  
1995 "Introduction: Children and Politics of Culture in Late Capitalism", en S. Stephens (ed) *Children and Politics of Culture*, pp. 3-50, Princeton: Princeton University Press.

Tousignant, M.

- 1984 "Pena in the Ecuadorian Sierra: A Psychoanthropological Analysis of Sadness", *Culture, Medicine, Psychiatry* 8: 381-398.

Tousignant, M y M. Maldonado

- 1989 "Sadness, Depression and Social Reciprocity in Highland Ecuador", *Social Science and Medicine* 28(9): 899-904.

Weismantel, M.J.

- 1988 *Food, Gender and Poverty in Ecuadorian Andes*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Wilk, R.

- 1995 "Learning to be Local in Belize: Global Systems of Common Difference", en D. Miller (ed) *Worlds Apart: Modernity Through the Prism of the Local*, pp. 110-113; Daniel Miller, ed. Londres: Routledge.

Zelizer, V. A.

- 1985 *Pricing the Priceless Child: The Changing Social Value of Children*, New York: Basic Books.

**CULTURAS, MEDIOS Y POLITICAS**

COYUNTURA: **Robert Maguire**, Haití. El marasmo político. **Manuel Rojas-Bolaños**, Costa Rica. ¿Fin del malestar? **Miguel Eduardo Cárdenas**, Colombia. La persistente búsqueda de alternativas

APORTES: **Enrique Leff**, Espacio, lugar y tiempo. La reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. **M. Luisa Cabrera Pérez-Armiñan / Carlos Martín Beristain**, Resistiendo la impunidad en Guatemala. La dimensión psicosocial en un proceso político-judicial.

TEMA CENTRAL: **Néstor García Canclini**, Por qué legislar sobre industrias culturales. **Jesús Martín-Barbero**, De las políticas de comunicación a la reimaginación de la política. **Marcelino Bisbal**, Cultura y comunicación: signos del consumo cultural. Una perspectiva desde América Latina. **Renato Ortiz**, Las ciencias sociales y la cultura. **Santiago Castro-Gómez / Oscar Guardiola Rivera**, El Plan Colombia, o de cómo una historia local se convierte en diseño global. **Xavier Andrade**, Adiós cultura y hasta la vista cultura política. Sobre el tratamiento sociológico del regionalismo y populismo en Ecuador. **Ana Wortman**, Globalización cultural, consumos y exclusión social. **Guillermo Sunkel**, Modos de leer en sectores populares

Un caso de recepción

LIBROS: **Sergio Villena, Joseph R. Ramos**

SUMMARIES

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)	ANUAL (6 núms.)	BIENAL (12 núms.)
América Latina	US\$ 56	US\$ 97
Resto del mundo	US\$ 86	US\$ 157

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones. Dirección: Apartado 61712-Chacao-Caracas 1060-A, Venezuela. Telfs.: (58-2) 267.31.89 / 265.99.75/265.53.21/266.16.48/265.18.49, Fax: 267.33.97; @: nuso@nuevasoc.org.ve; nusovent@nuevasoc.org.ve. Página digital: [www.nuevasoc.org.ve](http://www.nuevasoc.org.ve)

## **Transformando los pueblos: La migración internacional y el impacto social al nivel comunitario**

*Emily Walmsley*

*En el centro de Cuenca está escrito en una pared, "El último que se vaya, que apague la luz.". Tal frase pintada indica la significativa importancia que la emigración ya tiene en la imaginación nacional del Ecuador.*

**E**l dramático aumento de este fenómeno durante los últimos años ha afectado la vida diaria de millones de ecuatorianos. La situación tiene paralelos por toda América Latina que se reflejan en las grandes poblaciones de latinoamericanos que se están estableciendo en América del Norte y en Europa. La discusión intelectual de tales movimientos demográficos ha tendido a enfocarse en la experiencia de los que se van, más que en los que se quedan. En cambio, este estudio utiliza el caso de Zhigzhiquín – un pueblo en la provincia de Cañar – para analizar el impacto de la migración internacional en las comunidades de origen<sup>1</sup> y como este impacto contribuye directamente a la reproducción del éxodo.

Visualmente, los cambios en Zhigzhiquín desde que su gente empezó a migrar son muy evidentes. Al principio de los noventa, la mayoría de las familias vivían en pequeñas casas de adobe: hoy en día, tres cuartas partes ha reconstruido sus hogares usando bloque y ha añadido uno o dos pisos, balcones y ventanas de vidrio oscuro. Tras de esta transformación física hay modificaciones profundas y más complejas en las estructuras sociales de la comunidad, las cuales, dentro de una sola década, han reconstituido la sociedad campesina que anteriormente caracterizaba al pueblo. Para analizar estos aspectos sociales, es importante comparar el caso de Zhigzhiquín con las investigaciones sobre comunidades migratorias en otras

---

\* Estudiante de doctorado, Universidad de Manchester Inglaterra. Este estudio fue financiado en parte por el Instituto de Estudios de América, Universidad de Londres.

<sup>1</sup> Este término se usa para referir al lugar de donde los migrantes salieron, y en el cual se encuentran todavía sus familias.

partes de América Latina. Muchas de estas indican que la migración internacional esté causando la descomposición de la cohesión social al nivel comunitario.

Los incentivos para migrar desde Zhigzhiquín se están intensificando en esta época, justo cuando es más difícil realizar el sueño. Esta contradicción central ha hecho más compleja la cuestión de cambio social dentro de la comunidad: de un lado, el impacto de la migración ha minado los lazos tradicionales de solidaridad al profundizar la estratificación socio-económica y al alterar el sistema de valores locales; del otro lado, el empeoramiento de la crisis económica en la región ha limitado la movilidad social de las familias migratorias, además de las aspiraciones del pueblo en general. Este estudio examina de qué manera las relaciones sociales de la comunidad han cambiado durante los últimos quince años como resultado de esas nuevas oportunidades y limitaciones. Se enfoca en los factores que producen tanto la unidad y la igualdad como la diferenciación entre familias. El análisis se divide en tres áreas principales: el trabajo comunitario y las relaciones de intercambio; las costumbres religiosas; y el "síndrome migratorio".<sup>2</sup>

Mi conocimiento de Zhigzhiquín y el impacto de la migración internacional sobre sus familias está basado en las observaciones y conversaciones de seis visitas a la comunidad durante siete años. La primera vez que la visité, viví ocho meses con una familia mientras trabajaba en un proyecto de reforestación. La última vez, en junio y julio de 1999, me hospedé con la misma familia para coleccionar datos cualitativos sobre el tema de la migración. Realicé entrevistas largas y semi-estructuradas con ocho familias, de las cuales tres tenían parientes viviendo en los Estados Unidos desde los ochenta, una tenía un hijo recién llegado a España, y cuatro no tenían ningún miembro migrante. Para obtener unos datos generales de la comunidad, hice un censo de cincuenta y un familias. Este no incluyó a cinco casas construidas durante los últimos años que quedaron vacías porque sus dueños residen ahora en el extranjero. Fuera de Zhigzhiquín, me entrevisté con varios individuos que tenían una visión más amplia del impacto de la migración sobre la comunidad y la región en general, tal como el párroco del pueblo, un arquitecto de buena reputación, el diputa-

2 Este término indica el ambiente sociocultural producido por altos niveles de migración. La transformación de las casas migratorias va acompañado de la aparición de "mitos migratorios" en la sociedad, referencias múltiples a la migración durante la conversación, y un cambio en el léxico local de manera que algunas palabras comunales adoptan sentidos relacionados con la migración (por ejemplo, 'viaje' ahora refiere específicamente a un viaje a los Estados Unidos o a España). Tal impacto cultural afecta los valores, las actitudes y las aspiraciones de toda la población local, creando una impresión de privación social relativa, además de la privación económica real sufrida por las familias no migratorias. Esto fomenta la creencia de que la migración es la única manera en que uno puede mejorar su estatus económico.

do de la provincia de Cañar, y el director del CREA.<sup>3</sup>

### **La migración internacional y el impacto social en América Latina**

La migración laboral desde América Latina hacia el Norte ha ocurrido durante todo el siglo veinte, pero en los últimas tres décadas ha tenido un ciclo de crecimiento que excede flujos anteriores. La bibliografía se refiere a esta oleada como "la nueva inmigración" y dentro de este movimiento general, Marcelo Suárez-Orozco ha especificado un Sistema Interamericano de Inmigración (SII). Una de las características del SII, según Suárez-Orozco, es que está "estructurado por fuerzas económicas y socioculturales que no se pueden restringir fácilmente por iniciativas de programas unilaterales" (M.M. Suárez-Orozco 1999, 232). Este punto llama la atención sobre las fuerzas diversas que combinan los factores de empuje y atracción de este movimiento laboral. El punto también indica que los incentivos —como las diferencias salariales y la contratación transnacional de trabajadores— no pueden ser entendidos sin tomar en cuenta el impacto social de la migración sobre las comunidades de origen.

El alcance de la nueva inmigración y sus implicaciones para iniciativas políticas en los países receptores han producido actitudes diversas y a veces encontradas entre los investigadores. En la

extensiva bibliografía, se puede encontrar tres perspectivas principales.<sup>4</sup> Primero, los economistas neoclásicos, quienes entienden la migración como una reacción racional a las diferencias salariales, afirman que este flujo internacional de mano de obra provee una fuerza equilibrante. Sostienen que América Latina se beneficia de la transferencia de su excedente de mano de obra a los países industrializados, argumentando que este movimiento reduce las imperfecciones del mercado de mano de obra, reduciendo así las diferencias económicas (ver, por ejemplo, World Bank Development Report 1999/2000). Por el contrario, el enfoque estructuralista o marxista resalta la redistribución espacial de la actividad económica por los flujos migratorios y la concomitante división internacional de trabajo. Por lo tanto, sugieren que estos factores contribuyen al subdesarrollo de América Latina y profundizan las desigualdades entre el Norte y el Sur (Sassen-Koob 1978, Sassen 1988).

El tercer modelo conceptual —la perspectiva de "estructuración"— busca un punto medio entre los límites estructurales y el albedrío del individuo. Estudios empíricos como los de Douglas Massey et al (1987) y John Gledhill (1995) en México y de Eugenia Georges (1990) en la República Dominicana, muestran la importancia de incorporar tanto las fuerzas estructurales como las decisiones personales en el análisis de

3 El Centro de Reversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago.

4 Sylvia Chant ofrece un buen resumen de la bibliografía sobre la migración y el desarrollo en América Latina: ella indica que estas tres orientaciones forman la base de la mayoría de los estudios publicados en las décadas ochenta y noventa (Chant 1999, 241-243).

migración, produciendo así una "visión más holística de la movilidad" (Chant 1999, 242). Esta perspectiva, también llamada de las "estrategias del hogar", cuestiona la premisa tanto de los analistas neoclásicos como de los estructuralistas que afirma que el motivo principal por el que los individuos deciden migrar es la diferencia salarial. Investigaciones sobre otros factores como la privación relativa y las redes migratorias indican que los imperativos económicos del individuo están fuertemente entrelazados con consideraciones familiares, sociales y culturales (Massey 1988; Durand and Massey 1992; Stark 1993; Chant 1999).

Este modelo incorpora los factores de empuje a nivel local además de la atracción de las fuerzas estructurales a nivel global, y así el modelo subraya la importancia del impacto social de la migración en las regiones fuente. Un aspecto distintivo de la nueva inmigración es el aumento del porcentaje de migrantes que tienen orígenes rurales y es precisamente en las comunidades campesinas de estos migrantes que se encuentran las transformaciones sociales más profundas. Varios estudios que siguen el enfoque de "estructuración" han mostrado claramente un incremento de la estratificación dentro, y también entre, las comunidades como consecuencia de los movimientos migratorios. Tales investigaciones desacreditan la teoría neoclásica de que la migración de mano de obra nivela las diferencias económicas en las áreas rurales.

En cuanto a los países menos desarrollados en general, Michael Lipton (1980) ha argumentado que la migración del campo a la ciudad empeora las desigualdades entre hogares y entre pueblos porque son los jóvenes con más iniciativa, de las familias más ricas, quienes dominan los flujos y por consiguiente pueden aumentar su estatus local por medio de sus remesas. La investigación de Joshua Reichert (1982) en Guadalupe, México, donde ha habido una tradición larga de migración estacional hacia los Estados Unidos, también indica que las remesas tienen un impacto divisorio sobre las relaciones sociales de una ciudad pequeña. El súbito influjo de dólares trastornó el equilibrio socioeconómico que existía en Guadalupe anteriormente - un equilibrio que Reichert describe como un sistema cerrado de "pobreza igualitaria".<sup>5</sup> Cuando la migración empezó a ser asociada con la movilidad social, surgieron divisiones sin precedente, rompiendo las redes de intercambio y descomponiendo la solidaridad comunitaria.

En su análisis de la composición de gastos de remesas en cuatro comunidades en el oeste de México, Massey et al. también observaron que los recursos naturales y el capital se concentraron en las manos de las familias migratorias. La mayoría de la tierra cultivada en su área de estudio fue propiedad de unos pocos hogares migratorios, que además monopolizaron los terrenos de mejor calidad

5 Reichert está usando el término acuñado por Eric Wolf para describir las economías campesinas

(Massey et al 1987, 250-2). Asimismo, Georges anota que la estratificación social en Los Pinos, República Dominicana, dependió de criterios que favorecían a los hogares migratorios, tal como el acceso al sueldo de un asalariado, educación formal y consumo ostentoso (Georges 1990, 204-208). Todos los estudios de caso muestran que la distribución de remesas debido a la circulación de dinero es bastante limitada, y que el desarrollo del síndrome migratorio<sup>6</sup> intensifica el sentimiento de privación relativa entre las familias no migratorias. No obstante, es importante no suponer que hay una correlación simple entre ingresos de remesas y estatus social: donde la migración sirve como una estrategia de supervivencia, un sueldo del exterior está impidiendo el empobrecimiento total más que contribuyendo a la movilidad social. Como Georges escribe acerca de Los Pinos, "la migración hacia los Estados Unidos simplemente ha permitido a muchas familias mantener una estabilidad dinámica" (ibid, 232).

Estos estudios de caso contribuyen a la teoría de que las remesas y la influencia del síndrome migratorio causan la diferenciación social y la rotura de lazos tradicionales entre familias en pueblos rurales. Esta tendencia muy difundida provee la base del modelo teórico de esta investigación en Zhigzhiquín, pero al mismo tiempo es importante no

tar cómo las variaciones en los flujos migratorios han producido impactos distintos sobre las relaciones sociales en las diferentes comunidades de origen. Las más fundamentales de estas variables son la edad del flujo migratorio (que refleja en qué medida el síndrome migratorio se ha establecido), el momento histórico (importante en términos de las oportunidades de empleo y de la política de inmigración) y la distancia geográfica entre las regiones de origen y de destino.

Estos elementos recalcan la interdependencia de los movimientos migratorios y las transformaciones socio-económicas en las comunidades de origen. Los investigadores están cada vez más conscientes de esta relación y por consiguiente están enfocando más en el aspecto transnacional de la nueva inmigración. Gledhill, por ejemplo, critica la distinción que Durand y Massey hacen entre los países que envían y los que reciben migrantes: esta distinción restringe el análisis, dice Gledhill, al "ocultar la manera en que la sociedad de las actuales comunidades migratorias están constituidas por un proceso transnacional" (Gledhill 1995, 136). Asimismo, Suárez-Orozco menciona que los inmigrantes de la nueva inmigración están "al mismo tiempo 'aquí' y 'allá', cruzando espacios nacionales cada vez menos definidos, y en el proceso [transforman

---

6 Ver nota 1

do] tanto al país de origen como al país anfitrión" (Suárez-Orozco 1999, 236).<sup>7</sup>

La transnacionalización es una característica evidente y fundamental de un pueblo tal como Zhigzhiquín. Pero aquí las variables que distinguen un movimiento migratorio de otro subrayan una diferencia significativa entre los flujos del Ecuador y los de México o del Caribe. Mientras estas últimas regiones están mucho más cerca a los Estados Unidos y ya enviaron migrantes a ese país durante algún tiempo, la distancia entre el Ecuador y América del Norte, y la entrada relativamente reciente de los ecuatorianos al SII, limitan los vínculos transnacionales. La duración del viaje, además del refuerzo de los controles de inmigración, han hecho mucho más difícil, peligroso y caro para los ecuatorianos migrar, sea legal o ilegalmente. Por consiguiente, el movimiento circulatorio

que caracteriza muchas de las comunidades migratorias de México y del Caribe es poco común entre las del Ecuador. Aunque las modernas tecnologías de comunicación permitan a los migrantes mantener contacto constante con sus familias, lo infrecuente de sus visitas al Ecuador es un factor muy importante en la definición de los cambios en las relaciones sociales de sus pueblos de origen.

### La migración internacional desde el Ecuador

Los flujos de migración desde el Ecuador hacia América del Norte y Europa aumentaron dramáticamente durante las décadas del ochenta y noventa. Hoy en día, más de un millón de ecuatorianos vive en los Estados Unidos y cerca de 80.000 en España.<sup>8</sup> Hasta

---

7 En los últimos años han aparecido varios estudios sobre la transnacionalización de comunidades por todo el mundo. Basch et al. han publicado uno de los textos definitivos sobre ese tema en que definen el transnacionalismo como "un proceso por el cual los migrantes, por sus actividades diarias y sus relaciones sociales, económicas y políticas crean campos sociales que cruzan fronteras nacionales" (Basch et al 1994, 27). Especialistas han notado varios vínculos entre comunidades fuente y receptoras, por ejemplo, el uso de las visas de los EEUU como permisos de trabajo, la percepción de las regiones de origen como lugares en los cuales invertir, y la organización de programas en barrios migratorios como una expresión de "luto cultural" (ese último aspecto ha sido explorado por Ricardo Ainslie [1998]).

8 Estas estimaciones fueron proporcionadas por el Departamento Político y Legal de la Embajada Ecuatoriana en Washington, y por el Consulado Ecuatoriano en Madrid en agosto del 2000: debido al alto nivel de inmigración ilegal es muy difícil calcular las cifras exactas. Los EEUU han recibido la gran mayoría de los migrantes ecuatorianos y en 1987 ellos constituyeron la segunda nacionalidad inmigrante más grande en aquel país (Carpio 1992, 33). Una década después, la llegada de más de 8.000 ecuatorianos fue documentada en un año (Public Affairs Office, Washington): la proporción de inmigrantes ilegales y no documentados sería mucho mayor. Desde 1998, ha incrementado significativamente la cantidad de ecuatorianos viajando a Europa; la mayoría se ha ido a España pero en Italia los números están aumentando también.

ahora, la gran mayoría de la migración laboral del Ecuador ha tenido como destino estos dos países, con una proporción menor dirigiéndose a Venezuela, Canadá y otras naciones Europeas. Aunque eso refleje claramente la demanda del mercado laboral, también indica la influencia importante de las redes migratorias y la causalidad acumulativa, como subrayan los analistas del modelo de estructuración. El hecho de que la mayoría de los migrantes del Austro se haya ido para el estado de Nueva York es, obviamente, una consecuencia directa de los contactos establecidos entre las dos regiones. Mientras la red ha madurado, el síndrome migratorio que la acompaña ha fomentado el éxodo. La gente del Austro se refiere a este proceso como "la reacción en cadena", o más aún "una enfermedad contagiosa" (Carpio 1992, 86; Monseñor Luna, entrevista 1998).

Durante los noventa, el incremento de migración internacional desde el Ecuador fue resultado, a nivel nacional, de la crisis macroeconómica y la política neoliberal, y, a nivel local, del impacto del síndrome migratorio y las redes. Como Patricio Carpio ha anotado, durante los últimos años se ha promovido por primera vez una "industria" mi-

gratoria constituida por "coyotes", "chulqueros" y las agencias de viaje que consiguen clientes en los pueblos rurales y las ciudades por todo Azuay y Cañar (1992, 186-188).<sup>9</sup> Mientras los controles estadounidenses de inmigración hagan más difícil y peligroso cruzar la frontera ilegalmente, las ganancias del comercio —además de sus gastos— seguirán subiendo. En 1998, los coyotes en el Austro cobran un mínimo de \$6.000 para arreglar el viaje a los Estados Unidos: un año después, el precio había subido a casi \$9.000.<sup>10</sup>

### El contexto del estudio de caso

La comunidad de Zhigzhiquín está situada en una ladera de montaña, al frente de la ciudad de Azogues. Como resultado de siglos de deforestación y severa erosión, en el paisaje la vegetación es rala, consistente de unas pocas plantas de eucaliptos desparramados por el maíz. La población del pueblo ha aumentado rápidamente durante las dos últimas décadas. La gente mayor recuerda que habían sólo ocho familias viviendo en Zhigzhiquín en los setenta: ahora, éstas se han dividido, gente nueva ha llegado y ya existen más de cincuenta casas. Los miembros de la comunidad son de origen étnico mestizo: las

9 También se puede incluir en este comercio cualquier servicio que aprovecha del gasto de remesas y de la necesidad de los migrantes comunicarse con sus familias —por ejemplo, el sistema financiero, la industria de la construcción, la venta de enseres domésticos y los 'cafés de internet'.

10 La primera cifra es del artículo, "Gualaceo: Los Coyotes son los Nuevos Ricos," C1, El Comercio 3/5/98. Fue uno de muchos artículos acerca de la migración publicados después de la muerte de catorce migrantes ilegales de Gualaceo quienes se ahogaron en el Lago de Nicaragua intentando llegar a los Estados Unidos. La segunda cifra fue proporcionada por mis informantes en Azogues y Zhigzhiquín en 1999.

mujeres, tradicionalmente, usan dos trenzas y se ponen polleras y sombreros de paja toquilla.

La infraestructura del pueblo se ha desarrollado al mismo ritmo que la población. Hace quince años había un sólo camino que conducía a Azogues y la gente tenía que recoger agua manualmente de un pozo debajo de la comunidad, lavar la ropa en el río al fondo del valle y cocinar la comida en el fogón. Hoy en día, todas las casas tienen agua, letrinas y cocinas de gas, la mayoría tienen teléfono, la carretera ha sido prolongada, hay alumbrado público y un servicio de bus a Azogues. Como dijo una persona (de treinta años): "Comparado a cuando yo crecía, ya vivimos en lujo."

Desde que la hacienda local se parceló en la década cincuenta, la mayoría de familias han vivido de la agricultura de subsistencia, suplementada, si es que es posible, por el salario de uno o más personas de la casa. Tradicionalmente, era el jefe del hogar quien salía a trabajar, ya sea diariamente a Azogues o cada seis meses a la costa para las cosechas de banano y caña. Antes de la afluencia de dólares a la comunidad, tanto los hombres como las mujeres pasaban su tiempo libre tejiendo sombreros de paja toquilla para vender en la feria en Azogues y así suplementaban de otra manera el ingreso limitado del hogar. Algunas familias tenían tierras suficientes solamente para cultivar produc-

tos para el consumo doméstico, pero la mayoría producía un excedente que podía vender en la feria de Azogues.

No se puede analizar Zhigzhiquín fuera del contexto de Azogues. El centro de la ciudad está a sólo un kilómetro de la comunidad y las actividades económicas y sociales de la gente del pueblo están totalmente integradas a su mercado, sus escuelas, su hospital y sus sistemas de transporte. Durante la última década, Azogues se ha expandido tanto que ha incorporado los pueblos de sus alrededores, y ahora Zhigzhiquín está considerado un barrio de la ciudad, a la vez que una comunidad rural. En 1993, el Municipio declaró la parte baja del pueblo "área urbana". De esta manera, aunque muchas familias siguen cultivando maíz e imaginándose parte de una comunidad separada, ya viven oficialmente dentro de Azogues y tienen que pagar impuestos urbanos.

Esta rápida urbanización ha sido causada principalmente por el auge de construcción que ha resultado del alto nivel de migración internacional de la región. Eugenio Morocho, arquitecto conocido en Azogues, estima que el 90% de las casas construidas desde 1995 fueron financiadas por los "migradólares",<sup>11</sup> mientras el número de firmas arquitectónicas ha subido de ocho a setenta durante los últimos quince años. Es difícil calcular exactamente cuántas personas han migrado de la región, pero, según un informante en la

11 Este término, usado por Massey et al. (1987) en su estudio de Aztlán, se refiere a las remesas recibidas por hogares migratorios y, adicionalmente, el dinero invertido por los migrantes retornados.

comunidad, casi todas las familias en Azogues tienen un pariente trabajando fuera del país.

Han ocurrido otros cambios recientes en la ciudad que indican su posición en el centro del comercio migratorio. En los noventa, el número de bancos aumentó de dos a ocho (todos manejaban cuentas en dólares), mientras que cuatro casas de cambios oficiales – y muchas más no oficiales – se establecieron<sup>12</sup>. Las calles se llenaron de agencias de viaje, de las cuales muchas ofrecen un servicio de correo especial para dinero y paquetes grandes, y arriendan videotelefonos. No obstante, tales indicadores de riqueza y crecimiento económico están reñidos con la persistente crisis que ha caracterizado la economía local durante algunas décadas. Ni el gobierno ni el sector privado ha invertido en la industria o en la agricultura de la región y, a pesar de que la migración internacional ha producido un aumento masivo en la industria de la construcción, el resto de migradólares son casi siempre invertidos en Cuenca, donde la economía ha sido más dinámica.

La expansión geográfica y la contracción económica de Azogues provee un contexto significativo para un estudio del impacto social de la migración internacional sobre Zhigzhiquín. Debido a la rápida integración del pueblo con la ciudad durante la última década, la gente de la comunidad está ahora en mucho más contacto con el comercio migratorio y el síndrome migratorio a

nivel regional. Por consiguiente, las familias rurales miden su nivel de vida de acuerdo al de sus vecinos migratorios y al de sus vecinos urbanos que han venido a vivir en la comunidad. Así, la urbanización impulsada por la migración es tan pertinente a las estructuras sociales de la comunidad como la misma migración desde Zhigzhiquín.

La migración internacional empezó en el pueblo a mediados de los ochenta. La mayoría de los primeros migrantes se establecieron en Nueva York y, en consecuencia, aunque no ha sido siempre el destino de los migrantes posteriores, Nueva York se ha vuelto sinónimo de los Estados Unidos en el léxico local. Los primeros migrantes de Zhigzhiquín tuvieron que cruzar la frontera ilegalmente, pero muchos de los que se fueron en la década del ochenta han conseguido la residencia y por lo tanto pueden pedir visas para que sus parientes en Ecuador les visiten. Desde que la inmigración a los Estados Unidos se volvió tan peligrosa y costosa, muchas personas de la comunidad han intentado migrar a España donde, aunque los salarios son menos atractivos, es más fácil entrar con una agencia de viaje.

Es difícil medir exactamente cuántas casas en Zhigzhiquín reciben remesas de afuera, debido a que es un tema delicado y complejo. Mucha gente decide migrar por el bien del hogar además de sus ambiciones personales, pero la partida de un hijo o una hija a Nueva York no resulta necesariamente en una

---

12 La presencia de estas casas de cambio deben haber casi desaparecido por efectos de la dolarización en el país. (nota del editor).

afluencia constante de dólares a la casa. A la inversa, aunque una tía no viva en la casa de su hermano o hermana cuando está en Ecuador, puede ser que mande ropa para sus sobrinos o ayude a financiar la reconstrucción de su casa cuando llega a trabajar en los Estados Unidos. Sin embargo, para tener una impresión de la proporción del pueblo que aprovecha de las remesas de una manera o de otra, he calculado que casi la mitad de los hogares tienen un miembro de la familia nuclear viviendo en otro país, una tercera parte tiene una tía, un tío o un primo migrante, y el resto no tiene ningún pariente conocido que ha migrado. Se puede suponer que los que tienen un miembro de la familia nuclear fuera del país reciben remesas más regularmente.

Durante la época de migración interna de Zhigzhiquín a la costa, fueron casi exclusivamente los hombres quienes viajaban cada año. En cambio, en el éxodo fuera del país, también han salido un gran número de mujeres. De aquellos migrantes emparentados con las casas de la comunidad, treinta y nueve son hombres y diecinueve son mujeres. Ambos sexos suelen migrar entre la edad de dieciocho y treinta años, pero ha habido algunos casos de señoras mayores viajando al extranjero porque tienen mejor oportunidad de recibir una visa para visitar a sus parientes. La cantidad de migrantes que regresan a Zhigzhiquín es muy pequeña. En 1999, solamente dos hombres que partieron a Nueva York a fines de los ochenta habían vuelto a vivir permanentemente en el pueblo, y los dos dijeron que saldrían inmediatamente otra vez si pudieran.

Claramente el número de gente que quiere migrar ha subido a consecuencia de la crisis económica y política que empezó a intensificarse en el Ecuador durante 1999. Mientras en 1992 había varias familias en Zhigzhiquín que rechazaban fuertemente la migración como una forma de incrementar sus ingresos, en 1999 no conocí a ninguna persona que no la viera como la alternativa más atractiva. El hijo de una familia que solía insistir invariablemente en que se quedaran todos en Ecuador, me admitió ahora que "si nos dieran a cualquiera de nosotros una visa para los Estados Unidos, la tomaríamos sin vacilar."

Mientras tanto, la viabilidad de migrar está disminuyendo continuamente con la persistencia de la crisis económica. Para la mayoría de familias, el riesgo de hipotecar sus casas y sus tierras a favor del chulquero para asegurar los \$9.000 para el coyote es demasiado alto en el ambiente económico actual. Por lo tanto, la actitud de la comunidad con respecto a la migración es paradójica: de un lado hay una suposición de que es la única forma de salir adelante; del otro, hay una conciencia de que es cada vez menos posible.

### **El impacto social de la migración internacional en Zhigzhiquín**

#### ***a) El trabajo comunitario y las relaciones de intercambio***

En su descripción de una típica economía campesina, Eric Wolf afirma que no se puede valorizar el esfuerzo de trabajo en unidades monetarias y así incluirlo en los gastos del hogar (Wolf

1966, 14). A continuación, destaca algunos sistemas de producción rural que usan diferentes relaciones de intercambio de trabajo, productos y servicios, en que la moneda no figura. En la sierra del Ecuador, por ejemplo, tales formas de intercambio de trabajo incluyen los denominados "cambiamanos" y el trabajo colectivo que se llama "mingas".

Simón Pachano analizó las variaciones de estos sistemas en Ecuador al comparar la historia de la reforma agraria en las diferentes regiones y al discernir si es que las comunidades se constituyeron de hogares finqueros o de hogares campesinos. Los primeros "tiende[n] a una utilización mayor de asalariados" cuando necesitan más trabajadores, mientras los segundos "se base[n] mayormente en el grupo doméstico y en el cambiamanos" con sus vecinos o parientes. En las comunidades en las cuales la reforma agraria ha mantenido formas de trabajo colaborativo, la gente favorece las mingas y el cambiamanos (Pachano 1988, 214-219). Usando las categorías definidas por Pachano, se puede caracterizar la mayoría de los hogares originales en Zhigzhiquín como campesinos: solamente unos pocos poseen suficiente tierra para merecer la categoría de finquero. Cuando la hacienda local se parceló en la década del cincuenta, los terrenos fueron lotizados entre gente de afuera además de las familias del lugar. Por lo tanto, no todo el pueblo está liado por una historia comunal bajo el control del hacendado. De todas maneras, la organización social de la comunidad está basada en una identidad colectiva que ha creado vínculos muy fuertes entre familias.

Las mingas eran muy comunes en Zhigzhiquín anteriormente. Era normal que algunas familias conjugaran sus esfuerzos para construir la casa de una de ellas y el trabajo siempre culminó en una tremenda fiesta ofrecida por el dueño de la nueva construcción. Durante los ochenta también se utilizaron mingas para la instalación del sistema de agua, la construcción de la cancha y de la casa comunal. La minga para el agua en 1986 fue un evento muy importante que unió a la gente de Zhigzhiquín en un supremo esfuerzo que transformó la vida de cada hogar. Bajo el mando del presidente de la comunidad, todas las familias estaban obligadas a contribuir con su labor o, en su defecto, a pagar una multa. No obstante, según los entrevistados, nadie se sentía "obligado" a trabajar sino todos tenían tanto entusiasmo por el proyecto que fue cumplido en solo tres meses.

Por contraste, el programa comunitario para mejorar el sistema de agua en 1998 duró más de un año y muchas familias prefirieron pagar la multa o mandar a peones a trabajar en su lugar en vez de contribuir personalmente. Una persona me sugirió que había menos "voluntad" que antes por lo que "mejorar el sistema" no era tan imprescindible como instalarlo en primer lugar, como fue el caso en 1986: la gente no estaba tan emocionada con la idea de contribuir. Pero la mayoría de los entrevistados explicó esa reducción de entusiasmo por una disminución significativa de solidaridad comunitaria durante la última década. Con más dinero en circulación (resultante, ante todo, de la migración internacional) más gente puede pa

gar a un peón en vez de participar personalmente. Una situación parecida hay con la construcción de casas: el nuevo estilo de villas introducido por los migrantes tiene que ser diseñado por arquitectos y construido por maestros y trabajadores asalariados. En el pasado, cualquier persona podía ayudar a preparar y colocar ladrillos de adobe para construir una casa tradicional.

También el uso de cambimanos ha disminuido en Zhigzhiquín. La gente dice que hace quince años, cuando había menos familias viviendo allí y todas cultivaban sus terrenos, había una "necesidad mutua" por trabajadores extras a corto plazo durante la siembra y la cosecha. Cinco de los hogares estudiados solían cambiar mano de obra familiar con sus vecinos cada año, y todos comentaron que la gente era "más sencilla y menos egoísta" en aquella época: todos querían ayudar a los otros porque nadie tenía dinero para pagar a jornaleros y, además, la fiesta al final siempre valía la pena! Hoy en día, en cambio, se considera a los hogares del pueblo como "autosuficientes". Menos miembros de las familias participan en la producción agrícola y hay más dinero disponible para emplear a trabajadores cuando se lo necesita. Algunos entrevistados dijeron que ya es una cuestión de "cada uno a su cosa". Dos de las casas no migrantes confirmaron que las familias que reciben remesas del exterior emplean a trabajadores con más frecuencia, y ayudan a sus vecinos muy poco.

Es evidente que se puede relacionar el incremento de remesas y la diferenciación económica con la disminución de trabajo comunitario y de relaciones de intercambio de trabajo. La teoría de

Wolf —que la mano de obra en el hogar campesino no puede ser valorizada en unidades monetarias— ya no se aplica en Zhigzhiquín: cuando se emplea peones de afuera para trabajar en la minga, y cuando se paga miles de dólares a maestros de Azogues para construir una casa, es inevitable que la buena voluntad y la necesidad mutua —que generan proyectos comunitarios y cambimanos— van a desaparecer. Además de romper el sentido de solidaridad, la infrecuencia de eventos como las mingas ha reducido las ocasiones sociales en las cuales las familias del pueblo tradicionalmente solían alternar.

#### **b) Las costumbres religiosas**

La capilla de Zhigzhiquín ha sido el centro físico y social del pueblo desde que fue construida por una minga y contribuciones monetarias en 1982. Es el único lugar en el cual la gente pueden reunirse regularmente, ya sea para rezar, resolver problemas de la comunidad o tener una fiesta en la cancha adyacente. Está manejada por un "coro" (comité) de treinta familias, de las cuales cada una recibe la imagen de la Virgen de la Nube (la Patrona de Azogues) en su casa por un día al mes. Tradicionalmente, se ha respetado más al presidente de este coro que al presidente elegido de la comunidad.

Los cambios en las actitudes frente a las costumbres religiosas en Zhigzhiquín son menos claros que los cambios frente a los trabajos comunitarios. Una familia insistió que "la capilla sigue uniendo al pueblo más que cualquier otra cosa," mientras otra afirmó que "la colaboración en la capilla está disminu-

yendo – como todos los otros aspectos de la vida comunitaria.” Un sacerdote viene de Azogues para dar misa el último domingo de cada mes: treinta y uno de los cincuenta y un hogares entrevistados en el censo afirmaron que casi siempre asisten a esas misas. No obstante, la noche en que yo asistí, no había más de unas ocho familias presentes, y el padre no se presentó. Las conversaciones que siguieron –con mucha gente echando la culpa al presidente por no haber ido a recoger al padre– parecían típicas de las nuevas divisiones en el coro –divisiones que están destruyendo el papel de la capilla en la vida de la comunidad-. El presidente anterior renunció por la falta de interés y apoyo en la construcción de la capilla.

La influencia que la migración internacional tiene sobre esta desunión es significativa, aunque contraste bastante con otros pueblos migratorios del Austro donde las remesas han fortalecido las capillas. En muchos casos, migrantes en los Estados Unidos se han agrupado para financiar la renovación de las iglesias en sus comunidades en el Ecuador. En algunas instancias, han regresado para asistir a ciertos festivales religiosos, “en donde tienen oportunidad de actuar como prioste en señales de prestigio” (Araneda et al. 1995:40). Sin embargo, esta tendencia, llamada “dolarización de la fe” por Carpio (1992, 171), no es muy evidente en Zhigzhiquín.

Todos los entrevistados sostuvieron que las casas migrantes no contribuyen con más financiamiento para la capilla que otra gente. Una mujer sin parientes migrantes insistió que las familias migratorias estaban mucho más interesa-

das en las cosas materiales que en mostrar su devoción a Dios.

En vez de experimentar una “dolarización de la fe”, entonces, la experiencia de Zhigzhiquín es más comparable al estudio de Marga Alferink, en otra comunidad migratoria de Cañar. En aquel caso, el párroco sostiene que el aumento del individualismo ha estado acompañado de un desinterés por la Iglesia (Alferink 1992:7). Eso no quiere decir necesariamente, en el caso de Zhigzhiquín, que el impacto cultural de la migración internacional ha reducido la fe de los que se han quedado en la comunidad: su creencia en la Iglesia Católica sigue tan fuerte como siempre, pero muchos prefieren mostrarla en la catedral y en las iglesias grandes de Azogues que en la capilla sencilla del pueblo. Mientras tanto, las divisiones y la falta de interés que caracterizan actualmente al coro están minando una de las actividades de asociación que solía ser tan importante para reproducir las relaciones sociales de la comunidad.

### ***c) El síndrome migratorio y la diferenciación social***

Antes de que la migración internacional empezara en Zhigzhiquín, la diferenciación social se definía principalmente por propiedad de terreno. Casi siempre se invertían los ingresos excedentes de otras fuentes –como salarios estacionales o comercios pequeños– directamente en la propiedad y la producción agrícola. Por ejemplo, el padre de una de las familias migrantes tenía un pequeño negocio con bateas y herramientas agrícolas, hechas de madera

dura, que se producían en el Este de la provincia. Al vender estos productos en la feria de Azogues, logró comprar suficientes tierras para hacer de su finca la más grande de la comunidad. Así elevó su categoría de campesino a la de finquero y en 1982 trató de consolidar su posición social al regalar una parte de sus terrenos a la comunidad para la construcción de la capilla.

Como se ve, entonces, el pueblo no se caracterizaba por un "sistema de pobreza igualitaria" totalmente cerrado, como Joshua Reichert encontró en la ciudad que estudió en México. No obstante, la riqueza en tierras no se convirtió en significativas diferencias sociales reflejadas en el tipo de casa, el empleo o el estilo de vida. La familia del dicho finquero vivía en una casa tradicional igual a las otras de la comunidad: su esposa tenía que coger agua manualmente y cocinar usando candela, y sus hijos tenían que cuidar los animales y coger leña antes y después de irse a la escuela. El poquísimo dinero en circulación y la ausencia de infraestructura civil redujo a todos los hogares a casi el mismo nivel social.

La propiedad de tierra sigue siendo importante en Zhigzhiquín, pero, debido al súbito influjo de remesas durante los últimos quince años, existe ahora un nuevo criterio para determinar el estatus social: la adquisición de productos materiales. Este factor ha introducido una estratificación sin precedentes que diferencia claramente entre hogares de migrantes y de gente que están luchando por sobrevivir de la agricultura y de los salarios locales. El gasto de remesas ha seguido un modelo de consumo ostentoso e inmediato -como se ha notado

en la mayoría de los estudios sobre comunidades de origen- empezando con el consumo de ropa, comodidades del hogar y una nueva casa. Después de haber sufrido una dura existencia campesina, las familias migrantes súbitamente pueden gozar de un nivel de vida no tan diferente al de los azogueños de clase media.

Mientras el flujo migratorio ha madurado, las casas construidas con miradólares se han vuelto cada vez más altas y lujosas, su imagen expresa la fuerza detrás del síndrome migratorio. Un entrevistado dijo que la gente ya prefiere gastar todos sus ahorros en construir tales casas de un estilo urbano, en vez de invertir en la salud y la educación de sus hijos, "para no quedarse atrás de nadie." Dos hogares migrantes habían ahorrado todas sus remesas enviadas para la comida y la ropa para poder construir una nueva casa lo más rápido posible. Un hombre de hogar no migrante observó que esas casas "no son de buen gusto, sino reflejan las fantasías de las familias." Los diseños son claramente basados en los hogares urbanos: según el arquitecto azogueño Eugenio Morocho, los migrantes suelen enviar fotos de casas en las ciudades extranjeras donde viven para que sus arquitectos en Ecuador las hagan igual. Por consiguiente, muchas de las nuevas villas en Zhigzhiquín tienen balcones, chimeneas falsas en el techo, ventanas de vidrio oscuro y columnas apoyando un porche enorme. Debido a que la imagen del exterior es más importante que la del interior, muchas veces se usa todo el presupuesto para cumplir lo primero y se deja la parte interna para completarla muchos años después.

Del censo de cincuenta y un familias, diez –que coinciden no ser migrantes– siguen viviendo en casas de adobe, 16 viven en casas pequeñas de bloque y veinticinco en villas completas o a medio construir. El “efecto demostrativo”<sup>13</sup> de este último estilo se reflejó fuertemente en los dibujos de treinta niños de la comunidad quienes me diseñaron la imagen de sus casas ideales. Solo dos dibujaron algo parecido a las paredes de adobe y los techos de tejas rojas que caracterizan los hogares tradicionales: la mayoría produjeron casas blancas de numerosos pisos, llenas de cuartos, balcones, muebles y televisores. Mientras la gente se refiere a estas nuevas villas como “lindas” y “preciosas”, hay un sentido de vergüenza relacionado a las antiguas casas.

Sin embargo, el simbolismo de la riqueza de los migrantes, inherente a la imagen de las villas, no corresponde necesariamente con la situación real de la familia por dentro. No todas las nuevas casas en Zhigzhiquín fueron financiadas por remesas: algunas fueron construidas por azogueños empleados en el Municipio o en la fábrica de cemento situada en el valle. No obstante, es significativo que la gente del pueblo *creía* que estos inmigrantes de la ciudad tienen que tener parientes en el exterior. Todos saben que ahora cuesta \$20.000 como mini-

mo para construir una casa familiar de tres habitaciones<sup>14</sup>: la mayoría de gente se imagina que sólo se puede acumular tanto dinero por medio de las remesas. Por lo tanto, entonces, no es extraño que una nieta de seis años de una familia no migrante preguntó recién a su mamá, “cuando se va a ir el abuelito a Nueva York para construir una nueva casa para nosotros también?”

A la inversa, muchas familias migrantes de la comunidad ya viven en hogares lujosos pero siguen con un estilo de vida campesina y con recursos económicos limitados. Todas las cinco entrevistadas que viven en villas modernas habían mantenido sus cocinas antiguas de adobe para preparar ciertas comidas en el fogón de leña; tres guardaban la cosecha de maíz en sus salas vacías; y algunas preferían bañarse en agua calentada por el fogón en vez de usar la ducha eléctrica. Estas facetas indican, como sugirió Eugenio Morocho, “el choque violento entre las costumbres del campo y la vida moderna de la ciudad”: la llegada de las casas de migradólares en la escena rural ha ocurrido mucho más rápido que lo que la vida tradicional del campesino se ha podido adaptar. A un nivel, este problema es cultural, pero a otro es económico: muchas veces hay familias que reciben suficientes remesas para construir una

13 Este término es usado por Eugenia Georges (1990) para describir la manera en que el consumo ostentoso de ciertos productos materiales en los hogares migrantes sube la demanda de los mismos productos entre familias no migrantes.

14 El arquitecto Morocho y un migrante retornado sugirieron esta cifra en julio de 1999. Es mucho más caro construir una casa en el Austro que en otras partes rurales del Ecuador porque los precios de materiales y la mano de obra han subido con el auge de construcción que está concentrada en la región.

nueva casa pero no para sostener un nivel de vida más alto indefinidamente. Así las grandes villas blancas suben el estatus social de una familia en primer lugar, pero no aseguran su movilidad social a largo plazo.

Otro factor relacionado al simbolismo socioeconómico de las nuevas casas es las fiestas celebradas por las familias migrantes. Algunos entrevistados - todos de hogares no migrantes - observaron el carácter ostentoso de estos eventos en los cuales los anfitriones filman con videocámaras, alquilan fotógrafos profesionales y pagan a un diskjockey para poner música norteamericana toda la noche. Una mujer censuró el despilfarro de tales fiestas y afirmó que tal gente no valoriza el trabajo duro que fue necesario para ganar aquellos dólares: gastándolos así tan profusamente sólo les importa "brillar delante de los otros." Otra mujer dijo que las familias migrantes ya no invitan a la suya a las fiestas porque saben que no puede corresponder la hospitalidad al mismo nivel. Tal erosión de la reciprocidad es igual a la dislocación de relaciones de intercambio que Reichert encontró en su "Ciudad Dividida" en México. No obstante, en general, este aspecto de la estratificación social no fue tan evidente en Zhigzhiquín, debido a que muchas familias migrantes tampoco tienen dinero para fiestas tan pródigas.

### Conclusiones

Hay dos facetas principales de la vida del pueblo que proveían la base de la cohesión social y de los lazos comunitarios en Zhigzhiquín: el trabajo comunitario (incluyendo las mingas y el

cambiamanos) y el coro de la capilla. Estas actividades servían para reproducir relaciones sociales entre hogares, para fortalecer el sentido de solidaridad y para consolidar la red local de seguridad. Las dos facetas todavía existen, pero sus funciones han disminuido mucho en los últimos quince años, hasta el punto que reflejan las nuevas divisiones en la comunidad más que los vínculos tradicionales. Tales cambios pueden ocurrir en cualquiera sociedad campesina debido a la muy difundida influencia del desarrollo, pero la migración internacional - como la fuerza de cambio más dinámica - debe ser la causa mayor de la descomposición tan rápida de la unidad social en Zhigzhiquín.

El ingreso de remesas a ciertas familias y no a otras es el factor más inmediato en producir la diferenciación social. El incremento dramático de la circulación de dinero ha transformado tanto el medio tradicional de producción que el trabajo agrícola, la construcción de casas y los proyectos comunitarios ya no dependen de la mano de obra combinada de los hogares: en cambio, hay cada vez más gente que puede pagar jornaleros para hacer tal trabajo. Como Reichert (1982) encontró en Guadalupe, México, el sistema anterior de relaciones de intercambio que es típico de una sociedad pobre y bastante igualitaria, ha sido desequilibrado por nuevas fuentes de capital de afuera, de las cuales solamente una parte de la comunidad se beneficia. Esta situación no sólo destaca las disparidades económicas entre familias sino también reduce las oportunidades para la interacción social que los eventos como las mingas solían proveer.

Las remesas han transformado también los valores y las aspiraciones locales. Algunas personas dicen que la gente se ha vuelto más "americanizada", y las palabras como materialista, egoísta e individualista se repitieron constantemente en algunas entrevistas con referencia a la proliferación de casas modernas, el incremento en el consumismo y la exhibición ostentosa de bienes materiales por algunas familias migrantes. Las paredes altas que encierran muchas de las villas simbolizan la nueva atomización de hogares: mientras las casas tradicionales eran abiertas a los terrenos y casi nunca cerradas con llave, el diseño de las casas modernas sugiere una separación sin precedentes entre los habitantes del pueblo. El apoyo para el coro también está sufriendo debido al incremento del individualismo: parece que la gente prefiere priorizar su tiempo y sus recursos para sí mismos en vez de contribuirlos en la capilla.

La gente se refiere a esta tendencia hacia el materialismo y el egoísmo para calificar a los niños de la comunidad en particular. Algunas madres se quejaron de que sus hijos están "siempre pidiendo más y más cosas". Los que tienen padres en el exterior reciben regalos como ropa, juguetes, cámaras y aún computadoras, e inevitablemente eso ha afectado a los deseos de los otros niños con quienes juegan y estudian. Muchos adultos observaron también el deterioro en el respeto que los jóvenes deberían tener a sus mayores: dejan de saludar a sus vecinos y son muchas veces irreverentes con sus abuelos.

Forzosamente, un sentido de privación relativa se ha desarrollado entre los hogares no migrantes. Como los analistas de la perspectiva de estructuración han destacado en otras partes, este sentido se ha vuelto un factor muy importante en la causalidad cumulativa del síndrome migratorio. Las "necesidades nuevamente percibidas" mencionadas por Eugenia Georges con referencia a República Dominicana, también han surgido en Zhigzhiquín debido al consumo ostentoso de familias migrantes que ha creado las mismas aspiraciones materiales entre toda la comunidad. Este cambio fue agudamente resumido en las palabras de una madre soltera, quien se negó a dejar a sus hijos hace diez años para juntarse con su cuñado en los Estados Unidos. Viviendo ahora en una pequeña casa de dos cuartos, me dijo: "Imagínese si me habría ido - ¡ya tendría unas tres lindas casas con unos tres carros grandes estacionados afuera!"

El elevado estatus social de los hogares migrantes está principalmente basado en su adquisición de comodidades modernas y de villas de estilo urbano. Las dimensiones y los aspectos detallados de estas casas indican cuanto éxito el migrante ha tenido en el exterior. No obstante, esto ha resultado en un nivel de estratificación sin precedente en Zhigzhiquín, es importante reconocer el límite de esta faceta de diferenciación social. Parece que se usa las remesas sólo para construir una casa, llenarla de comodidades y pagar algunos gastos del hogar. Hay muy poca inversión en actividades que generen otro ingreso, ya

sea en el comercio o en la agricultura.<sup>15</sup> Podría ser así por falta de iniciativa de parte de los migrantes y sus familias, o por los prejuicios sociales contra la vida campesina, pero también es la consecuencia de las restricciones en las relaciones transnacionales entre los dos. En contraste con los migrantes de México y del Caribe, los de Zhigzhiquín no pueden volver a la casa regularmente. El costo y el estatus ilegal de la mayoría hacen difícil y peligroso el viaje desde los países anfitriones. Después de algunos años viviendo afuera, los migrantes ya no pueden concebir un futuro en la región de Azogues y por eso no invierten ahí en proyectos a largo plazo.

A pesar de la alta afluencia de migradólares, entonces, la economía local sigue estancada (aparte de los pocos negocios relacionados a la "industria" migratoria). Tal situación corresponde a análisis de especialistas en otros países, donde las remesas enviadas a los pueblos de origen han tendido a intensificar el subdesarrollo rural en vez de mejorarlo. Así la falta de inversiones en negocios productivos que crean ingresos y empleo se repite en diversos países (Georges 1990; Mines y de Janvry 1982; Massey et al. 1987). Esta tendencia directamente contradice la teoría neoliberal de que la migración tiene un efecto equilibrante.

De esta manera, la movilidad social de los hogares migrantes en Zhigzhi-

quín está limitada una vez que han mejorado sus condiciones de vida. Está entendido dentro de muchas familias que, en caso de una desastrosa cosecha o una crisis familiar, los parientes que ganan dólares proveerán una seguridad, pero rara vez que aquellos parientes sean una fuente de empleo permanente o de financiamiento por un diploma universitario. Esta situación contribuye al síndrome migratorio al generar la creencia de que la única manera en que se puede mejorar su nivel de vida es trabajando fuera del país.

La experiencia de Zhigzhiquín es similar con la conclusión de Georges en República Dominicana: la migración internacional no ayuda a la mayoría de hogares a ganar predominio social y político, sino que permite solamente mantener "una estabilidad dinámica" y un "estatus de medio nivel" (Georges 1990, 232). También es parecida con el análisis de Massey et al. de que los movimientos laborales hacia los Estados Unidos han "asumido una gran importancia como estrategia de supervivencia, permitiendo a los hogares adaptarse a las transformaciones estructurales que están en curso en la sociedad mexicana" (Massey et al. 1987, 250). La migración internacional desde Zhigzhiquín está claramente empujada por las profundas desigualdades estructurales en la sociedad y la economía ecuatoriana. No obstante, la migración no sirve únicamente como estrategia de supervivencia: los

15 Es notable que las composiciones de gastos en Zhigzhiquín muy pocas veces incluyen la compra de tierras o herramientas agrícolas, aunque la mayoría de los ancianos - incluso los que tienen hijos en el exterior - siguen dedicándose a la crianza de los animales y al cultivo de la tierra.

hogares sin parientes en el exterior también logran subsistir y, cuando pasa una crisis como las de marzo y julio de 1999, los flujos de remesas se suspenden y las familias migrantes tienen tan poca seguridad como sus vecinos no migrantes.

De todas maneras, aunque la movilidad social esté restringida, no hay duda de que la migración internacional ha causado la intensificación de la diferenciación social entre hogares de la comunidad. Esto ha producido una atomización del pueblo que ha desleído su cohesión tradicional y, como dijo el párroco, "ha dispersado su identidad comunitaria." Debido al síndrome migratorio y a la llegada de azogueños a vivir entre ellos, la gente de Zhigzhiquín ahora tiene una nueva cosmovisión que no coincide con su previa existencia campesina. Todos los jóvenes imaginan su futuro fuera de la comunidad – idealmente en los Estados Unidos o en España, sino en Azogues, Cuenca u otra parte del Ecuador. Sin embargo, la tierra sigue proveyendo un enfoque de unidad para las familias individuales: mientras los más viejos continúan cultivándola, sus hijos vienen para la cosecha y los parientes migrantes subvencionan con remesas la vida campesina de sus padres. Pero al fondo, la sostenibilidad social de Zhigzhiquín está hundiéndose y la red de relaciones que solía mantenerla está, poco a poco, rompiéndose. La comunidad ya no existe como una entidad: en vez de ser un pueblo tradicional de los Andes, ahora es un barrio transnacional de Azogues, donde todavía se cultiva el maíz.

## Bibliografía

- Ainslie, Ricardo C.  
1998 "Cultural Mourning, Immigration and Engagement: Vignettes from the Mexican Experience," en Marcelo M. Suárez Orozco ed., *Crossings: Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspectives*. Universidad de Harvard.
- Allerink, Marga  
1992 *La Emigración en una Comunidad de Cañar, Ecuador*. Tesis de doctorado [sin publicar], Universidad de Leiden.
- Araneda, Luis D. (coord.)  
1995 *Cambios Socio Culturales en Comunidades Campesinas de Migración Internacional en Azuay y Cañar*. Universidad de Azuay, CONUEP, Cuenca.
- Banco Mundial, "International Migration," en *The World Bank Development Report 1999/2000*. Copia borrador, 1999..
- Basch, Linda, Nina Glick Schiller, Cristina Szanton Blanc  
1992 *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation States*. Gordon y Breach, Amsterdam.
- Borrero, Ana Luz y Silvia Vega eds.  
1995 *Mujer y Migración: Alcance de un Fenómeno Nacional y Regional*. IIDIS, Cuenca.
- Carpio, Patricio  
1992 *Entre Pueblos y Metrópolis*. IIDIS, Cuenca.
- Chant, Sylvia  
1999 "Population, Migration, Employment and Gender," en Robert N. Gwynne y Cristóbal Kay (coord.s), *Latin America Transformed: Globalization and Modernity*. Arnold, London.
- Durand, Jorge y Douglas S.  
1992 Massey, "Mexican Migration to the United States: a Critical Review." *Latin American Research Review* 27(2).
- Georges, Eugenia  
1990 *The Making of a Transnational Community: Migration, Development and Cultural Change in the Dominican Republic*. Colombia University Press, New York.

- Gledhill, John  
1995 *Neoliberalism, Transnationalization and Rural Poverty: A Case Study of Michoacán, Mexico*. Westview Press, Boulder.
- Guillén, Alejandro y Peter Schellschmidt (coord.s).  
1992 *Los Retos del Austro*. IDIS, ILDIS, Cuenca.
- Jokisch, Brad D.  
1997 "From Labour Circulation to International Migration: The Case of South Central Ecuador." *Yearbook Conference of Latin American Geographers* 23.
- Lipton, Michael  
1980 "Migration From Rural Areas of Poor Countries: The Impact on Rural Productivity and Income Distribution." *World Development* 8.
- Massey, Douglas S.  
1987 *Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González, Return to Aztlán: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Universidad de California.
- Massey, Douglas S.  
1988 "Economic Development and International Migration in Comparative Perspective." *Population and Development Review* 14.
- Mines, Richard y Alain de Janvry  
1982 "Migration to the United States and Mexican Rural Development: A Case Study." *American Journal of Agricultural Economics* 64.
- Pachano, Simón  
1988 "Campesinado y Migración: Algunas Notas sobre el Caso Ecuatoriano," en Simón Pachano (coord.), *Población, Migración y Empleo en el Ecuador*. ILDIS, Quito.
- Reichert, Joshua  
1982 "A Town Divided: Economic Stratification and Social Relations in a Mexican Migrant Community." *Social Problems* 29(4).
- Sassen-Koob, Saskia  
1978 "The International Circulation of Resources and Development: The Case of Migrant Labour." *Development and Change* 9(4).
- Sassen, Saskia  
1988 *The Mobility of Labour and Capital: A Study in International Investment and Labour Flow*. Cambridge University Press.
- Stark, Oded  
1992 *The Migration of Labor*. Blackwell, Oxford.
- Suárez-Orozco, Marcelo M. (coord.)  
1998 *Crossings: Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspectives*. Universidad de Harvard.
- Suárez-Orozco, Marcelo M.  
1999 "Latin American Migration to the United States," en Victor Bulmer-Thomas y James Dunkerley (coord.s), *The United States and Latin America: The New Agenda*. ILAS, London, y David Rockefeller Center for Latin American Studies, Harvard.
- Universidad de Cuenca y las Naciones Unidas  
1998 *Censo: Familia, Mujer, Migración Internacional y Actividades Productivas*. Universidad de Cuenca, Naciones Unidas UNFPA, Cuenca.
- Wolf, Eric  
1966 *Peasants*. Prentice-Hall, New Jersey, 1966.

## **Ecuatorianos en España: historia de una inmigración reciente**

*Emilio J. Gómez Ciriano\**

*En un contexto como el ecuatoriano de "hambre de pan y horizontes", la emigración hacia el exterior se plantea como una opción válida, máxime cuando los medios de comunicación proyectan imágenes de un primer mundo opulento y con futuro, y las noticias de los familiares y amigos que han emigrado al exterior contribuyen, en muchos casos, a alimentar esa ilusión.*

**L**a inmigración de ecuatorianos hacia España comienza a producirse de una manera apreciable desde principios del año 1995 como consecuencia de la guerra que en el primer trimestre de ese año se produce entre Ecuador y Perú y coincidiendo con los primeros signos de descenso de los flujos de migración peruana y dominicana hacia España que en aquellos momentos eran los dos lugares latinoamericanos de mayor intensidad migratoria a España<sup>1</sup>. Por aquel entonces era presidente de la República el arquitecto Sixto Durán Ballén y los ecuatorianos que se decidían a migrar al país ibérico provenían fundamentalmente de provincias fronterizas con Perú como eran El Oro y

Loja. Desde esos primeros momentos a nuestros días miles de ecuatorianos y ecuatorianas han abandonado su país en dirección a España e Italia fundamentalmente. Algunos datos demuestran la progresión de estos flujos migratorios: ya en 1998 los ecuatorianos eran el tercer grupo nacional más importante en cuanto a número de concesiones del Contingente para trabajadores extranjeros. Esta tendencia se vuelve a repetir en los procesos posteriores -Contingente de 1999, donde los ecuatorianos ya son el segundo grupo nacional por concesiones después de los marroquíes<sup>2</sup> y regularización extraordinaria del año 2000.

---

\* Responsable del Programa de Inmigrantes de Caritas Española. Colaborador del Instituto de Sociología de Nuevas Tecnologías U.A.M.

- 1 Este descenso de la emigración peruana y dominicana se produce a raíz de la imposición de visado como consecuencia de la denuncia de los canjes de Notas entre España y estos países que supuso la exigibilidad de visado para entrar como turistas.
- 2 Concretamente 5.749 concesiones, de las cuales 4.366 se referían al sector del servicio doméstico, 233 a la construcción, 208 a Agricultura y ganadería, 458 a otros servicios y 284 a otras actividades. (Anuario de migraciones 2000, página 261)

Para hacernos una idea de la dimensión que ha adquirido esta migración podemos decir que en Madrid había a 31 de marzo de 2001 aproximadamente 68.700 empadronados y solamente dos meses después este número sobrepasaba los 72.000. Además de lo anterior es constatable que la migración ya no procede sólo de determinados lugares afectados por una determinada catástrofe sino que se ha extendido a todo el país (si bien predomina la procedente de las provincias de Pichincha y Loja). Tampoco se trata ya de una migración únicamente mestiza sino que las comunidades indígenas han comenzado a sentir los estragos de la diáspora. *"La gente emigra por culpa de esa suma trágica que se resume en un país deprimido y sin rumbo a causa de los malos gobiernos, la indolencia de la mal llamada clase dirigente y la falta de acuerdos mínimos. A ellos los expulsa ese gran malentendido que ha sumido al país en el deporte nacional de la indiferencia sin un proyecto para ilusionar"* como afirmaba en agosto de 1998 un columnista del diario El Comercio de Quito.

En este artículo pretendemos dar una respuesta a tres preguntas fundamentales: Por qué migran, cómo migran y de qué manera se integran estos inmigrantes. Todo ello partiendo del conocimiento previo de un país (Ecuador) que

como veremos, presenta una gran diversidad cultural.

### Culturas e identidad nacional del Ecuador

Quizá el mayor error que podemos cometer al estudiar cualquier fenómeno que haga relación a Ecuador es considerar a este país como un todo unificado porque Ecuador es un estado que posee una gran diversidad cultural. Así que cuando decimos que los ecuatorianos migran es posible que estemos refiriéndonos más a unos grupos étnicos que a otros. Los ecuatorianos migran, sí, pero la migración no tiene las mismas características ni afecta del mismo modo a la población mestiza que a las comunidades indígenas, porque en Ecuador existe, junto a la cultura mestiza, urbana y de cosmovisión "occidentalizada" (que entiende que el Ecuador ha de entenderse como un estado unitario cohesionado por una cultura nacional homogénea<sup>3</sup>, de lengua española y tendente a la integración económica, la unidad política y el afianzamiento de las fronteras), otra realidad: que es la de las nacionalidades indígenas, con su propia cosmovisión, lengua y modo de organización. En concreto, la nacionalidad quichwa que se caracteriza por haber compartido una lengua común, un proceso histórico semejante cuyas raíces se remontan a miles de años; una lengua común y un

3 Erika Silva entiende que son dos los mitos originarios sobre los cuales las clases dominantes han intentado construir la ecuatorianidad": El mito del Señorío sobre el Suelo y el mito de la raza vencida. Silva, E: Los mitos de la Ecuatorianidad" 2ª Edic. Ediciones Abya Yá la Quito 1995

modelo de referencia (la comunidad) como centro de referencia para su reproducción social y cultural.

De lo anterior se deduce que el Ecuador no es un estado homogéneo y uniforme sino un estado *plurinacional* y *multiétnico*, cuestión esta que solamente está empezando a ser aceptada por las clases dominantes a raíz de la creciente concientización y organización social y política de los propios indígenas del Ecuador que está abriendo debates acerca de la conveniencia de una mayor *descentralización* y *regionalización* del país. Actualmente el movimiento indígena ecuatoriano es el más avanzado de América Latina prueba de ello es la fuerza de la CONAIE y que el Pachakútik (versión política del mismo), partido indigenista, gobierna en varias provincias y ayuntamientos habiendo instaurado en los mismos modos de participación comunitaria.

### **El contexto de origen de la inmigración ecuatoriana**

La cuestión es que miles de ecuatorianos migran ¿Cuáles son las causas que motivan esta migración? Sin pretender entrar en cuestiones complejas quizá una mirada a la realidad actual del país nos pueda hacer comprender a grandes rasgos sus contextos de origen.

En sus veinte años de democracia, Ecuador ha tenido nueve gobiernos distintos, dos guerras con Perú, nueve acuerdos firmados con el Fondo Monetario Internacional con otros tantos ensayos de políticas económicas de "ajuste" que han repercutido en los sectores

más desfavorecidos de la población; tres levantamientos indígenas de importancia (el último el 21 de enero de 2000 costó el cargo al presidente Jamil Mahuad). Todo ello ha dado como resultado un país empobrecido, ahogado por la deuda externa, en el que el salario mínimo equivale a cuatro dólares y en el que el 20% de la población tiene un ingreso inferior a un dólar según datos de la Unicef. Un país en el que la población ha experimentado como en marzo de 1999 se congelaban sus depósitos bancarios sin poder disponer de sus ahorros, viendo como éstos se devaluaban al mismo ritmo al que lo hacía la moneda nacional, el sucre, que ya ha sido sustituida por el dólar merced a la política de "dolarización". Pero ante todo y sobre todo, un país sin fe en sus gobernantes, en el que solamente los militares y la Iglesia Católica gozan de una cierta credibilidad.

En un contexto como el anterior de "*hambre de pan y horizontes*" la emigración hacia el exterior se plantea como una opción válida, máxime cuando los medios de comunicación proyectan imágenes de un primer mundo opulento y con futuro, y las noticias de los familiares y amigos que han emigrado al exterior contribuyen, en muchos casos, a alimentar esa ilusión.

### **La mirada hacia Europa**

Los destinos de las migraciones ecuatorianas al exterior habían sido tradicionalmente los Estados Unidos (Nueva York principalmente) y el origen de esta migración, mestiza en su inmensa

mayoría, eran las provincias de Azuay y Loja <sup>4</sup>. Hasta principios de los años 90 las migraciones hacia Europa eran poco significativas. Sin embargo, las cada vez mayores dificultades para entrar a los Estados Unidos y los altos precios que los coyotos ponían para cruzar la frontera han situado a Europa como una opción más atractiva y barata para migrar, y ello principalmente porque algunos países de la Unión Europea no exigen visado a los ecuatorianos para entrar como turistas (que es como entra la inmensa mayoría). Ello sucede en Francia, Holanda o España, además de otros países. Lo cual permite que, merced al Convenio de Schengen, una vez atravesada la primera frontera de la Unión, los ecuatorianos puedan en la práctica desplazarse libremente por los distintos países sin apenas control y asentarse allá donde estén sus familiares o amigos, donde encuentren trabajo o simplemente, donde exista un proceso de regularización o unos "cupos" que puedan darle "papeles" para estar "legalmente".

En el caso de España hay que considerar además otros factores como son la lengua común, las facilidades para el acceso a la nacionalidad española o el hecho, absolutamente favorable y que se producía hasta el 16 de agosto de 2000, de que a un ecuatoriano que presentaba una oferta de trabajo ésta no iba

a poder serle denegada por el hecho de que existieran españoles en situación de desempleo.

Por último, y en relación a lo expresado en el apartado "Cultura e identidad nacional", es necesario hacer constar que las migraciones, tanto interiores como a otros países, no se producen con la misma intensidad en todas las nacionalidades del Ecuador. *La migración es ostensiblemente menor en aquellos grupos étnicos que tienen un sentido comunitario de la vida y de la producción* (por ejemplo, en la provincia de Loja, la emigración entre los indígenas saraguros no es tan frecuente como entre la población mestiza). Lo mismo se puede decir del caso de los Tsáchilas en Santo Domingo de los Colorados. El caso de los otavaleños de Imbabura es distinto pues se trata de un pueblo eminentemente comerciante y que viaja para vender su mercancía.

### **España como horizonte migratorio**

A la hora de estudiar por qué los ecuatorianos, en su inmensa mayoría **mestizos**, eligen España como destino migratorio no podemos obviar el marco legal y jurídico que regula su situación en este país. Existen tres elementos fundamentales que definen este marco: En primer lugar *Convenio de Doble nacionalidad Hispano-Ecuatoriano de 22 de*

4 La emigración de lojanos hacia el exterior es mucho menor que la de azuayos, centrándose más esta última hacia otras provincias, así, como bien dice Anne-Lise Pietri-Levy en el capítulo III de su libro "Loja: Una provincia del Ecuador", los lojanos han migrado tradicionalmente a Quito, Guayaquil y también a zonas de repoblación como Santo Domingo de los Colorados o Lago Agrio, "Nueva Loja"

diciembre de 1964. En segundo, el *Canje de Notas de 30 de octubre de 1963 por el que se suprimen los visados de estancia entre Ecuador y España* y por último *los artículos 17 a 28 del Código Civil*. En virtud del primer instrumento, el nacional de Ecuador no tenía limitado hasta el 16 de agosto de 2000, su acceso al mercado laboral español por la situación de empleo que existe en España. Dicho de otra manera, el ecuatoriano podía concurrir a una oferta de trabajo, en igualdad de condiciones que un español, un residente legal en España o un ciudadano comunitario, sin perjuicio de que posteriormente se tuviera que proveer del preceptivo visado para trabajar.

Esta situación se modificó como ya hemos apuntado, a partir del 16 de agosto de 2000, fecha en la que entró en vigor la modificación del art. 8 del Convenio. Por otra parte el Canje de notas entre España y Ecuador de 30 de octubre de 1963 exime de la obligatoriedad de proveerse de visado a todo ecuatoriano que entre en España con ánimo de permanecer por período inferior o igual a tres meses. Por último, la legislación en materia de nacionalidad recogida en el Código Civil Español, posibilita al nacional ecuatoriano el acceso a la nacionalidad española con tal de que tenga tan sólo dos años de residencia le-

gal y continuada en nuestro país, los cuales quedan reducidos a uno en caso de matrimonio con español o española. Además de ello, muchos niños nacidos en España hijos de padres ecuatorianos han venido obteniendo el acceso, por la vía de la simple presunción, a la nacionalidad española.

Sin embargo, si bien al elemento anterior tiene una cierta importancia, no es éste el único motivo para migrar. Indirectamente influyen, como hemos visto la desastrosa situación socioeconómica del país, las dificultades para migrar a los Estados Unidos y las posibilidades que una España económicamente próspera ofrece a la hora de poder acceder a determinados empleos que, si bien no son cualificados ni están especialmente bien remunerados, comparativamente hablando suponen unos ingresos mucho mayores a los que estas personas podrán percibir en Ecuador<sup>5</sup>. Finalmente, la apertura de fronteras interiores en la Unión Europea posibilita el desplazamiento hacia otros estados miembros y permite aprovechar oportunidades de trabajo y regularizaciones que se produzcan en uno u otro país. Los medios de comunicación, las inversiones producidas a consecuencia de las remesas, y las historias migratorias son asimismo, elementos que también influyen a la hora de tomar la decisión de emigrar.

---

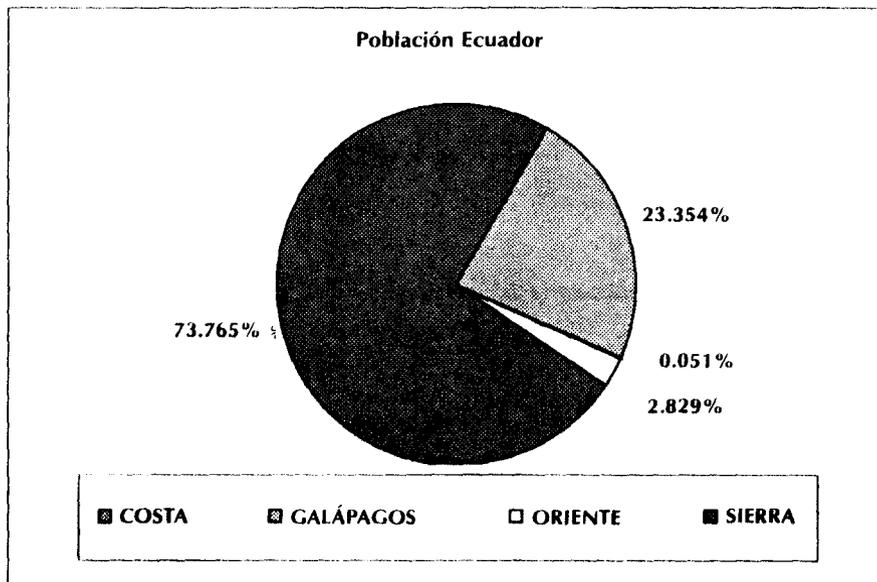
5 Así una empleada de hogar interna cobra mensualmente una cantidad de 95.000 pesetas mensuales, lo cual equivale aproximadamente a 500 dólares estadounidenses. Por otro lado, todo inmigrante que se encuentre en España tiene reconocidos por ley los derechos a la sanidad pública gratuita ambulatoria y de urgencia en toda su extensión.

### Lugares de procedencia de los inmigrantes ecuatorianos

Según los datos fruto de nuestra investigación que parte de una muestra de 5.832 registros recogidos en el Consulado General del Ecuador en España, la mayor parte de la población ecuatoriana proviene de la Sierra (un 73.76%). Los inmigrantes provenientes de la Costa representarían el segundo rubro (con un 23.35% de las personas registradas). Un 3% proviene, según estos datos de las provincias de Oriente y menos del 1% vendría de Galápagos.

En cuanto a las provincias de procedencia destacan Pithincha y en ella por este orden: Quito (la capital) en primer lugar, situándose en segundo lugar Santo Domingo de los Colorados, a

continuación se sitúan Mejía, Cayambe y Calderón. La segunda provincia más importante en cuanto a número de migrantes se refiere es Loja destacando su capital y a continuación las localidades de Cariamanga, (cabeza del cantón Calvas), Catamayo (y en concreto La Toma), Paltas (y particularmente Catacocha) y Gonzanamá. Guayas con Guayaquil, la segunda ciudad del país y Azuay provincia tradicionalmente migrante a los Estados Unidos (en la que destacan Cuenca, Sigsig, Baños, Paute y Gualaico por orden de importancia) se sitúan en tercer y cuarto lugar. Pero como hemos dicho la migración ecuatoriana se ha generalizado y así existen flujos migratorios procedentes de otras provincias por ejemplo de la Provincia de Bolívar, donde destacan por orden de im-



portancia las poblaciones de Guaranda, San Miguel, Chimbo y Chillós. En Cañar destacan por su intensidad migratoria las localidades de Azogues, Cañar y la Troncal.

*Por sexos*, del total de los inscritos en el consulado ecuatoriano el 45.4% eran varones y el 54.6% mujeres. El tramo de edad mayor entre los varones migrantes es de 31 a 44 años y representa un 42.86% del total, seguido del tramo entre 26 y 30 años, que supone un 24.6%. El tramo entre 18 y 25 años supone un porcentaje del 20.6%. Sin embargo el tramo entre 45 y 65 años es pequeño (apenas llega al 7.4%).

En el caso de las mujeres hay una ligera diferencia y así coincide con los varones el tramo de edad mayoritario (entre 31 y 44 años) que supone un 42.8% del total, exactamente la misma proporción que para el caso de los varones. Sin embargo en segundo lugar se sitúa el tramo de mujeres comprendido entre 19 y 25 años, que suponen un 23.38%. Por último, las mujeres entre 26 y 30 años suponen un 21.12% y las que están entre 45 y 65 años suponen prácticamente la misma proporción que en el caso de los varones, es decir: Un 8% aproximadamente.

En relación a su *estado civil*, según los datos del Consulado General de Ecuador, podemos apreciar lo siguiente: aproximadamente el 50% de las mujeres migrantes es soltera, un 44% casada, el 4.8% es divorciada y aproximadamente el 2% viuda. En cuanto a los varones el porcentaje de solteros es del 43.54% y el de casados de un 54.03%, existiendo un 2.1% de divorciados. La principal dificultad con el que nos en-

contramos es saber si las uniones de hecho son asihiladas entre los solteros, los casados o en ambos.

### La entrada y el primer establecimiento

Es una realidad que la gran mayoría de los ecuatorianos que entran en España con la intención de trabajar lo hacen como turistas y para ello no necesitan visado gracias al Acuerdo de Supresión de Visados entre España y Ecuador del 30 de octubre de 1963 ya citado. El temor principal de estas personas que pretenden entrar es no llegar a superar los controles policiales de frontera y por ello, en muchos casos, reciben asesoramiento de los coyoteros, las agencias de viaje o los mismos familiares que se encuentran en España. Estas personas les informan acerca del comportamiento que habrán de mostrar en caso de ser preguntados en las cabinas de la policía de frontera. La entrada en vigor de la normativa comunitaria en materia de migración (Amsterdam, Maastricht y acuerdos de Tampere) implica que el control fronterizo se realiza en la primera frontera exterior europea a la que llega el inmigrante, estando luego exentos de control los itinerarios internos entre países de la Unión Europea. Ello supone que en muchos de los casos de ecuatorianos que llegan a España no es la policía española sino las policías de frontera de otros países europeos la que realizan el control de entrada. Esto es de sobra conocido por las agencias de viaje que aconsejan a los viajantes los itinerarios donde el rigor policial es menor.

La mayor parte de los ecuatorianos y ecuatorianas registrados en el Consu-

lado General del Ecuador en España han entrado por el Aeropuerto de Schiphol (Amsterdam), figurando el aeropuerto de Madrid-Barajas en segundo lugar en cuanto a número de entradas. En tercer lugar se encuentra París y en cuarto Frankfurt. En quinto lugar figuran otros aeropuertos alemanes (consecuencia de que el inmigrante no ha precisado bien dónde está su entrada).

Los primeros días en España están vinculados con el modo de entrada. Si el inmigrante ha venido a través de una agencia de viajes es bastante probable que entrada tenga también la dirección de un hotel o un hostel reservado desde Ecuador donde pasar los primeros días en España. Si ha venido conducido por un coyotero no es inusual que éste se encargue de alojarlo en algún piso junto con los demás miembros de su grupo. Caso distinto es cuando el inmigrante tiene familia en España. En estos casos será en los domicilios de estos familiares donde el inmigrante entre a vivir.

### La búsqueda de un empleo

Una vez devuelto el dinero prestado para la bolsa de viaje y con el dinero restante el inmigrante empieza su búsqueda de un puesto de trabajo, cuestión ciertamente difícil porque desde el pasado día 16 de agosto de 2000, fecha en la que se modificó el Convenio de Doble nacionalidad hispanoecuatoriano el acceso al trabajo se ve limitado por la Situación nacional de empleo (lo que significa que los ecuatorianos no podrán trabajar si no es en sectores que no quieran ser cubiertos por españoles)

En cuanto a los sectores de la producción que ocupan y según datos de la

Dirección General de Ordenación de las Migraciones, del total de solicitudes concedidas a Ecuatorianos para el Contingente de 1999 en todo el territorio español (5.749), la gran mayoría fueron para el sector del servicio Doméstico 4.366 (75.9% del total), 458 se concedieron para el sector servicios (7.98%), 408 para los sectores agrícola y ganadero (7.09 %), 233 para la Construcción (4.05%) y 284 para otras actividades (4.93%) constituyendo el grupo nacional de ecuatorianos el segundo de importancia por ofertas de trabajo concedidas. En dicho año el total de ecuatorianos con permiso de residencia en España (tanto laboral, no laboral, como comunitario) era de 12.933. De ellos 11.809 lo eran por régimen general (Incluyendo cupos) y 1124 por régimen comunitario. De ese total de 12.933, 8.350 eran mujeres (64%), y 4.495 (34.7%) varones.

Un año antes, a 31 de diciembre de 1998, y según datos de la Comisaría General de Documentación, figuraban como titulares de permiso de residencia con o sin trabajo 7.046 ecuatorianos, de ellos 6.038 lo eran por el Régimen General y 738 por el Régimen Comunitario. En dicho año, el de los ecuatorianos había sido el tercer grupo nacional más importante en cuanto a número de solicitudes concedidas en el Contingente 98, un total de 2245 solicitudes, sólo superado por Marruecos y China. En cuanto a su actividad, un 83% se ocupaba en el sector del servicio doméstico (1883), un 7.8% en los sectores agrícola y ganadero (176), un 4.4% en otros servicios (100); un 2.1% en otras actividades y un 1.6% en la construcción.

### Distribución espacial en España

Las últimas estadísticas de la Comisaría General de Documentación al 14 de junio de 2001 había en España un total de 42.269 ecuatorianos residiendo legalmente en España, de los cuales 40.628 lo eran por el Régimen General y 1.641 por el Régimen Comunitario. Solamente seis meses antes este número era de 30.878 (29.342 por el Régimen General y 1.536 por el Régimen Comunitario) lo que supone un incremento de un 36.8% en sólo seis meses en cuanto a los permisos de residencia entregados. Por provincias es Madrid donde se concentra el mayor número de residentes ecuatorianos: 17.912 (un 42.3% del total). Seis meses antes este porcentaje era del 41.4% y el número de residentes 12.789. A continuación se situaría Barcelona con 7077 residentes y un 16.7% (15.8% por 4.898 el 31 de diciembre de 2000). Murcia congregaría 3.517 residentes -aproximadamente un 8.3%- (este porcentaje era del 9.5% en diciembre aunque en cifras absolutas el número era menor: 2.944). En cuarto lugar se si-

túa Almería con un 4.5% del total y 1905 residentes (en diciembre era el 3.5% y 1039 personas). Después Valencia con un 2.7% y 1151 personas (a 31 de diciembre era de un 3.7% y 1.050 personas).

Un dato importante es que Alicante ha sufrido una disminución tanto en cifras relativas (porcentaje) como absolutas habiendo quedado relegada a un lugar muy posterior al pasar de representar a un 2.1% del total de los residentes ecuatorianos en España a 31 de diciembre de 2000, a un 1.6% en junio de 2001. Sin embargo es más que notable su aumento en la provincia de Zaragoza, donde en este periodo se ha pasado de 492 personas a 31 de diciembre de 2000, (1.59%) a 995 personas al 14 de junio (un 2.3%). La Comunidad Foral de Navarra, sin embargo, que a 31 de diciembre de 2001 congregaba a 998 residentes ecuatorianos (3.2%), al 14 de junio de 2001 agrupaba a un total de 811 (1.9%). En Asturias, con 487 residentes y 1.5% de la población, se ha pasado a 719 y un 1.7%. del total.

	31/12/00	14/06/01
Alicante	674	638
Almería	1039	1905
Asturias	487	719
Barcelona	4898	7077
Las Palmas de G.C	497	599
Madrid	12789	17912
Murcia	2944	3517
Navarra	998	811
Valencia	1050	1151
Zaragoza	492	995
Total	30878	42269

Una de las preguntas que podemos hacernos es por qué en algunos lugares se ha producido disminución numérica de los ecuatorianos y si éstos datos de la Comisaría General de Documentación se refieren al número de tarjetas emitidas por las oficinas únicas de extranjeros pero no por el lugar efectivo de residencia. Máxime cuando los permisos de trabajo y residencia se otorgaban sin límite de sector económico, lugar geográfico o actividad. Por tanto, y para una correcta interpretación habrá que concluir que los datos que realmente nos proporciona la Comisaría General de Documentación son los relativos a los permisos de residencia que se emitieron merced a ofertas de trabajo o solicitudes de residencia (Inicial o de renovación) realizadas en una provincia determinada, lo que no siempre significa que la persona cuya tarjeta de residencia se ha emitido en una provincia vaya a residir y/o trabajar en la misma, ya que la población inmigrante es altamente volátil. Una base de datos más fidedigna, sin embargo, nos la proporcionan los padrones municipales, y ello porque el mero hecho de empadronarse permite al inmigrante ejercer una serie de derechos independientemente de su situación regular en España<sup>6</sup>. Así, para ha-

cernos una idea, mientras -como ya hemos visto- en la provincia de Madrid figuran como residentes 17.912 personas a 14 de junio de 2001, sólo en el municipio de Madrid aparecían empadronadas a 31 de mayo de 2001 (es decir, aproximadamente quince días antes: 72.217 personas, de las cuales 33.341 eran varones y 38.876 mujeres. Ello quiere decir que 54.305 personas empadronadas que viven en la ciudad de Madrid (y un número mayor en los municipios de todo el territorio de la comunidad autónoma) no son residentes legales. Si a esto unimos el hecho de que hay un número indeterminado pero no escaso de personas que por diferentes razones no han accedido al empadronamiento<sup>7</sup> podemos afirmar que la mayor parte de los inmigrantes ecuatorianos que viven en Madrid (y probablemente en otras ciudades españolas) están en situación irregular aunque por medio de las diversas oportunidades que se les ofrecen las personas van saliendo de su situación de irregularidad administrativa.

Uno de los elementos íntimamente relacionados con las posibilidades de alojamiento es que éste depende en gran medida del tipo de trabajo que se tiene. De modo que las personas que

6 Por ejemplo los derechos a la asistencia sanitaria gratuita ambulatoria y de urgencia, el acceso a los servicios sociales básicos y la posibilidad de una educación básica gratuita y obligatoria.

7 Por no querer figurar en registros oficiales o bien por imposibilidad personal no ha podido acceder a los documentos necesarios para empadronarse (pensemos, por ejemplo en personas que han sido subarrendadas ilegalmente y que por no querer sacar esta situación a la luz el subarrendador no les quiere proporcionar la fotocopia del contrato de arrendamiento y la hoja personal necesaria para empadronarse.

trabajan la jornada diaria en régimen no interno, y aquellas otras que están en situación de búsqueda de empleo suelen alojarse en habitaciones de pisos arrendados a compatriotas que a su vez los subarriendan. Es bastante común, asimismo, que miembros de una o más familias conocidas se pongan de acuerdo para alquilar un piso satisfaciendo cada uno de ellos su parte alícuota. Las personas que trabajan como internas suelen tener también una habitación alquilada a la que acuden los días de libranza. Sin embargo esto varía según los distintos lugares de España y así en aquellos lugares donde se realizan trabajos agrícolas o ganaderos sí es relativamente frecuente que el trabajador se aloje en lugares que han sido habilitados al efecto por parte del empleador.

### Reagrupación familiar

El componente familiar tiene una gran importancia en la migración de ecuatorianos a España y es a cubrir las necesidades básicas de la familia (simultáneamente con los pagos de la deuda) donde se aplican los primeros envíos de remesas. Cuando existe una cierta estabilidad económica, sin embargo, se piensa en traer a España a las familias, lo cual normalmente no se hace por el conducto de la normativa ac-

tual establecida en la Orden Ministerial de 8 de diciembre de 1999 y cuyo contenido queda recogido literalmente por el reglamento que desarrolla la Ley 8/2000<sup>8)</sup> sino por la vía de los hechos consumados. Es significativo comprobar cómo en el año 1998 según la Comisaría General de Documentación, solamente se concedieron 57 visados por reagrupación familiar para todo el Estado, y en 1999 fueron 81. Lo que demuestra que mayoría de los familiares de los inmigrantes que se encuentran en España no entran para reunirse con los suyos por medio de un visado de residencia por reagrupación familiar, sino como turistas y en base a la relación de parentesco la mayoría solicitan (y consiguen posteriormente) una exención de visado.

### Conclusión y perspectivas de futuro de esta migración

Asistimos actualmente a un cambio de la política migratoria del Gobierno español centrada fundamentalmente en los siguientes instrumentos. 1) *Un nuevo marco normativo* determinado por la Ley Orgánica de Extranjería (Ley 8/2000) y el Reglamento de Ejecución de la misma. 2) *Un programa para la Regulación y Coordinación de la Migración en España* (Programa GRECO) 3)

8) La citada Orden Ministerial establece que solamente con un permiso de residencia ya renovado, con unos determinados ingresos y con unas determinadas condiciones de vivienda se puede ejercer el derecho a la reagrupación de familiares en primer lado de cónyuges, ascendientes o descendientes. La dificultad de acreditar fehacientemente los extremos citados y el tiempo para la resolución de los expedientes de reagrupación familiar convierten a este proceso en demasiado farragoso para las inmigrantes y sus familias que prefieren utilizar la otra alternativa.

Una serie de convenios bilaterales con determinados países que permitan encauzar una migración fundamentalmente temporal para cubrir determinadas lagunas en sectores productivos que no quieren ser cubiertas por españolas o residentes legales. En base a dichos instrumentos se pretende ordenar los flujos migratorios de tal manera que las personas que vayan a España a trabajar lo hagan ya con "un contrato bajo el brazo". Por otra parte se van a obstaculizar los cauces para que nadie que entre como turista en España con la voluntad de trabajar pueda hacerlo. La "regularización suave"<sup>9</sup> del artículo 31.4 de la Ley 8/2000 es, según declaraciones del Gobierno español, la última oportunidad de acceso a la regularidad para muchas personas que se encuentran irregularmente en España.

Para los ciudadanos ecuatorianos que hayan llegado o se encuentren en España con posterioridad al 23 de enero de 2001, la situación se presenta altamente delicada pues desde el pasado 16 de agosto de 2000 no podrán acceder con la misma facilidad a sus papeles. Sin embargo esta migración va a seguir llegando porque las causas que provocan la misma se mantienen y las soluciones que se están planteando para ordenar la misma carecen de una vi-

sión global. Solamente teniendo una política migratoria coherente se podrá abordar este fenómeno de modo adecuado<sup>10</sup>.

## Bibliografía

- Anuarios de Migraciones  
1996 1997, 1998, 1999 Dirección General de Ordenación de las Migraciones Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Edición Dirigida por Isabel Vázquez Feijoo.
- Anuario El País  
1998, 1999 Ediciones El país.
- Aparicio, R.  
1997 Tornos A. y otros: *Los peruanos que vienen*. Ediciones de la Universidad Pontificia de Comillas nº1. Madrid.
- Aragón Bombín R.  
1996 *Diez Años de Política de Inmigración*, artículo publicado en la Revista Migraciones, nº0, págs 45-59. Ediciones de la Universidad Pontificia de Comillas. Madrid.
- Aragón Bombín R. Y Chozas  
1993 J. *La regularización de inmigrantes durante 1991 y 1992*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.
- Boletín nº18 de Estudios del Banco Central de Ecuador  
1996 Dirección general de estudios. Quito.
- Barbadillo Griñán P.  
1997 *Extranjería, racismo y xenofobia en la España contemporánea*. Monografías CIS, nº154. Primera Edición. Madrid.
- Benítez, I y Garcés A.  
1997 "Culturas Ecuatorianas, ayer y hoy" Edit Abya Yala Quito.

9 En base a esta "regularización". Todas aquellas personas que acrediten fehacientemente encontrarse en España antes del día 23 de enero de 2001 y tener arraigo en España podrán ser autorizadas a residir legalmente en España concediéndoseles exención de visado. Esta medida durará hasta que sea aprobado el reglamento de extranjería

10 EL Plan Migración Comunicación y Desarrollo Ecuador- España liderada por Caritas Española y otras entidades es una experiencia pionera

- Comisaría General de Extranjería y Documentación  
s/f *Estadísticas de extranjería y documentación, año 1996*. Dirección General de la Policía. Ministerio del Interior.
- Granda, A y Chinín, C.  
1997 "Sociología y problemas socioeconómicos del Ecuador". Ediciones UTP. Loja.
- Gómez Ciriano, E.  
1998 "La inmigración ecuatoriana en la Comunidad de Madrid" Suplementos Ofim junio.
- Gómez Ciriano, E.  
2000 "Enseñándome, no más, estrategias de inserción de los inmigrantes ecuatorianos. Suplementos Ofim, diciembre.
- Loé (Colectivo)  
1998 *Cómo estudiar las migraciones Internacionales*. Revista Migraciones nº0, págs 7-23 Edit. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid.
- Martínez Veiga U.  
1997 *La integración de los inmigrantes extranjeros en España*. Edit. Trotta. Madrid.
- Martínez, Luis A.  
1969 *A la Costa*. 1ªedic. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.
- Ramírez Goicoechea, E.  
1996 *Inmigrantes en España: Vidas y Experiencias* Monografías CIS nº 147. 1ªedic. Marzo.
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador  
2000 Programa informático Versión 3.0. Ministerio de Bienestar Social Quito 2000.
- Tamayo, E.  
1996 *Movimientos Sociales: La riqueza de la diversidad*, Quito Al Al.
- Silva, E.  
1995 "Los mitos de la Ecuatorianidad" Edit. Abya Yala, Quito, (2ªedic)
- VVAA  
1995 *Ecuador: Pasado y Presente*. Colección Ensayo, edic actualizada, Quito.
- VVAA  
1992 *Loja: una provincia del Ecuador*. Ediciones del Banco Central del Ecuador. Quito.

# memoria

NUMERO 8

2000

Reconsiderando la introducción inicial de maíz  
en la Costa Ecuatoriana

♦ ♦ ♦

Regionalismo y movimiento indígena en el Ecuador:  
un reto a la política de la diferencia

♦ ♦ ♦

Cuestiones agrarias y campos sociales

♦ ♦ ♦

Representaciones urbanas: memorias, fronteras y  
apropiación en la Plaza Grande de Quito

♦ ♦ ♦

La extinción de la megafauna pleistocénica del Ecuador

♦ ♦ ♦

Los cabildos de indios en el corregimiento de Cuenca:  
de su control por los caciques a la afirmación de su autonomía

♦ ♦ ♦

La ilusión de las culturas

♦ ♦ ♦

Matrimonio restrictivo y política sexual  
bajo el régimen esclavista

♦ ♦ ♦

Textos escolares e identidad: la visión del mundo indígena  
en los textos escolares para la educación básica

## MARKA

Instituto de Historia  
y Antropología Andinas

Suscripción anual para *memoria* incluido el correo aéreo (un número)

Ecuador \$ 4.00 dólares

América Latina \$ 13.00 dólares

Otros países \$ 20.00 dólares

Enviar cheque o giro bancario a nombre de MARKA Instituto de  
Historia y Antropología Andinas

Av. 12 de Octubre 959, of. 301

Casilla 17-03-262

Teléfono 02-503840

Correo electrónico [marka@pi.pro.ec](mailto:marka@pi.pro.ec)

Quito-Ecuador

# DEBATE AGRARIO

## **Gitanos, magrebíes, ecuatorianos: una segmentación étnica del mercado de trabajo en el campo murciano (España)**

**Andrés Pedreño Canovas\***

*"La separación impuesta por la Corona, administró la discriminación de la sociedad colonial creando pueblos de españoles y pueblos de indios. Su resultado inmediato fue el nacimiento de una política de apartheid social, político y cultural sólo parcialmente roto por un mestizaje que sufrió y aprovechó ese apartheid. Categorizados los indios como menores de edad, sus bienes pasaron a ser administrados por los representantes de la Corona, quienes lentamente se convirtieron en dueños efectivos de sus vidas y de sus tierras, asumiendo la condición de oligarcas y caciques ladinos. Vetados en su ejercicio para decidir sobre su futuro en la sociedad colonial, no lo estuvieron, en cambio, para servir como mano de obra en las actividades económicas de exportación, haciendas, obrajes o servicio doméstico en los centros coloniales. Esta situación paradójica, de ser utilizados como fuerza de trabajo y al mismo tiempo excluidos social y políticamente, estableció una relación entre el mayor grado de explotación-opresión y el necesario mejor funcionamiento de las estructuras de poder colonial en la administración de los llamados asuntos de los pueblos indios" (Pablo González Casanova, 1996, p. 13).*

*"Nadie ha osado saludar el fin del colonialismo por temor a verle reaparecer por todas partes, como un diablo de su caja mal cerrada. Desde el instante en que el poder colonial denunciaba al hundirse el colonialismo del poder ejercido sobre los hombres, los problemas del color y de la raza adquirían la importancia de una competición de palabras cruzadas" (Raoul Vaneigem, 1998/e.o. 1967, p. 31).*

**E**scribir sobre la figura social del jornalero agrícola en el contexto de la Unión Europea pareciera recordar una figura arcaica, que en claro declive en la estructura social, es-

tá llamada a desaparecer en la cibermodernización que nos sitúa en esa realidad que los analistas conceptualizan como sociedad informacional. Y sin embargo, las estadísticas nos muestran que

---

\* Investigador y Profesor Departamento de Sociología y Política Social. Facultad de Economía y Empresa. Universidad de Murcia. Campus de Espinardo. 30100 Murcia, España.

lejos de ese supuesto, la categoría de trabajador agrícola por cuenta ajena invierte desde principios de los 90 su secular tendencia declinante, y crece cuantitativamente (ello lo está mostrando la encuesta de población activa, crecen los asalariados agrícolas situándose en 400.000 trabajadores, mientras que los agricultores disminuyen a un ritmo de unos 30.000 anuales). Es por ello necesario borrar esa imagen estereotipada del jornalero como una figura social arcaica llamada a su definitiva extinción en el interior de la lógica modernizadora.

Lejos de ese prejuicio nos llevaría un simple recorrido por las agriculturas de mayor productividad del conjunto de la Unión Europea, que se desarrollan en la vertiente mediterránea española, desde los campos de fresas de Huelva, pasando por las explotaciones de frutas tropicales de la costa granadina-malagueña, los invernaderos de tomate, pimiento y otros productos hortícolas de Almería, Aguilas y Mazarrón, las grandes plantaciones de lechuga y brócoli del Campo de Cartagena o de Lorca, las huertas de cítricos de Valencia, hasta llegar a las explotaciones de frutales de Lleida y Tarragona. Esta es la despensa de la huerta de Europa, aquí se plantan y recolectan las frutas y hortalizas que inmediatamente son transportados en camiones frigoríficos a los supermercados de las grandes ciudades europeas. Las demandas de las clases medias que mueven los circuitos de la economía informacional de las ciudades globales europeas son atendidas desde estas huertas y campos del mediterráneo español. Así se ha desarrollado una agricultura eminentemente exportadora,

vanguardia en innovaciones tecnológicas y organizacionales, que ha posibilitado una producción de alimentos en fresco a lo largo de prácticamente todo el ciclo anual; superando la vieja limitación de la estacionalidad del producto en la agricultura tradicional. Un tipo de producción agroindustrial que dada su búsqueda permanente de inserción en los mercados más competitivos, donde las exigencias de calidad y diferenciación del producto son muy altas, ha incorporado para ello tecnologías informáticas que permiten una integración muy grande entre producción y comercialización, en definitiva, una agricultura informacional, dado que utiliza profusamente información, basada en el conocimiento para producir teniendo en cuenta y atendiendo las demandas de los mercados situados a gran distancia.

Debe destacarse e insistirse en la centralidad de la relación salarial en este tipo de agriculturas (por ejemplo, en una agricultura como la murciana, el 70% del trabajo se realiza en condiciones salariales). Los asalariados agrícolas que trabajan en las agriculturas mediterráneas, dadas las características descritas del sistema productivo al que nos referimos, están muy lejos de la figura tradicional del jornalero agrícola, presencia histórica en regiones como Andalucía o Extremadura. Y sin embargo, estos neo-jornaleros están sometidos a las viejas prácticas de eventualidad, sobreexplotación y máxima flexibilidad del jornalero más tradicional. ¿Cómo se produce y gestiona esta paradoja de una agricultura hipersofisticada, propia del siglo XXI, que sin embargo reproduce en su interior seculares relacio-

nes de trabajo propias del jornalerismo decimonónico?

Esta paradoja fue el punto de partida de la investigación que llevé a cabo a lo largo de 1996 y 1997 sobre las relaciones de trabajo en las agriculturas de exportación de la Región de Murcia, y que se plasmó en una serie de publicaciones (Pedreño 1999 a, b y c; Pedreño 2000). Recientemente he tenido ocasión de regresar a mi viejo objeto de estudio con motivo de una investigación sobre las condiciones de trabajo en el sector agroindustrial encargada por el Consejo Económico y Social (C.E.S.) de la Región de Murcia (Varios Autores, 2001; Castellanos y Pedreño, 2001; Pedreño, 2001). En esta nueva investigación, realizada entre los meses de julio de 2000 y marzo de 2001, he tenido oportunidad de profundizar en los planteamientos e hipótesis que ya puse en juego en la anterior investigación. Y sobre todo he captado los cambios en el ámbito de las relaciones de empleo y trabajo que se han venido introduciendo desde entonces. La tesis que trataré de mostrar en este artículo es que la evolución de la agricultura de exportación murciana ha sido posible por la producción permanente, a lo largo del tiempo, de una fuerza de trabajo segmentada étnicamente y variable según cada fase histórica.

### **La lógica de globalización de las agriculturas mediterráneas**

El mercado de productos agrícolas en fresco, que es al que atiende la empresa agraria que opera en las agriculturas de exportación mediterráneas, requiere de una adecuada organización,

para conseguir la coordinación precisa entre las diferentes fases del proceso productivo exigida por la elaboración de un valor de uso de gran complejidad como es el producto perecedero. Es precisamente el carácter perecedero del producto manejado por estas industrias, en el que el tiempo que transcurre entre la recolección y la llegada al punto de venta es un factor de competitividad absoluto, así como las exigencias de los mercados a los que hay que atender en cuanto factores de diferenciación y calidad (calibres, color, apariencia, etc.), lo que está en la base de unas empresas cuyas disposiciones organizacionales son cada vez más sofisticadas.

Quizás el condicionante más importante para la organización de la producción en estas empresas se derive de las determinaciones de la norma de consumo. En concreto, son las estrictas exigencias de los clientes o de los mercados donde el producto obtiene una mayor valorización. La continua demanda de normalización y diferenciación en la producción para acceder a los mercados de mayor valor, implica reducir al máximo la variabilidad de los factores que pueden incidir sobre las características del producto agrícola, lo cual supone aumentar su nivel de complejidad organizacional. Al mismo tiempo, la fragmentación de la norma de consumo y de los mercados, obliga a las estrategias de competitividad de las empresas a afrontar ese desafío. La búsqueda de nichos de mercado por diferenciación de los productos, es la vía. Es decir, producir teniendo en cuenta los gustos de los consumidores específicos. Por tanto, también la empresa agrícola está dejando atrás la era de la produc-

ción en masa de objetos indiferenciados, y entrando en la fase postfordista del consumo diferenciado. Estas estrategias de variedad están sobredeterminadas e inducidas por las grandes cadenas de comercialización a las que “prestan un servicio” las empresas productoras. Esta articulación de los productores con las redes comerciales se hace en términos de extrema dependencia. Son las superficies comerciales las que definen los parámetros de calidad, tamaño, etc. con cambios frecuentes de forma arbitraria para levantar barreras de entrada al mercado. Estos cambios implican un caudal de riesgos y problemas a los productores, amen de la continua variabilidad de los precios a menudo en períodos de tiempo muy cortos, siempre presionando hacia abajo. La lógica que rige un complejo de producción-comercialización anudado en términos de dependencia, y ayudado por la propia inmovilidad de las empresas productoras para articular estrategias ofensivas con capacidad de imponer a los mercados sus propios parámetros de calidad, productos innovadores, gamas específicas, etc., termina imponiendo un mercado de trabajo con unas características muy contradictorias. Por un lado, se elevan las cualificaciones del trabajo, e incluso se requieren nuevas categorías profesionales, mientras que por otro lado se ahonda en la precariedad y eventualidad del trabajo como forma de abaratar costos.

### **Trabajo etnificado, trabajo fluido<sup>1</sup>**

La agricultura industrial está generando de forma creciente una acusada dualización de las cualificaciones de trabajo, que es al mismo tiempo una polarización de las condiciones de empleo. Mientras que está experimentando un incremento de las cualificaciones hacia arriba (gerencia, ingenieros, etc.), hacia abajo abre un amplio proceso de desvalorización y descualificación del trabajo manual. La extrema flexibilidad de la relación salarial ha sido la estrategia empresarial sistemáticamente buscada como forma de abaratar costes laborales. Ello ha supuesto una degradación muy importante de las condiciones de trabajo. Esta situación llama la atención, pues siendo una agricultura que depende tanto en cantidad como en calidad del trabajo asalariado, sin embargo, esta dependencia no ha posibilitado a los trabajadores agrícolas un mayor control sobre sus condiciones de trabajo y de empleo, ni ha generado un movimiento organizativo de los mismos. Más bien al contrario, las relaciones laborales en las agriculturas mediterráneas han profundizado la eventualidad, incrementando la intensificación del trabajo (de los 800.000 asalariados inscritos en el Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social, solamente un 1% son trabajadores fijos), han externalizado las funciones de reclutamiento, administración, gestión, transporte y disciplina de los

<sup>1</sup> A lo largo de este apartado se utiliza material empírico procedente de la investigación “Condiciones de trabajo en el sector agroalimentario”, realizada para el Consejo Económico y Social de la Región de Murcia (2001).

obreros a toda una serie de intermedios o contratistas –liquidando así la relación directa entre empresa y trabajador-, han proliferado los destajos unilateral e informalmente decididos por los contratistas antes de la recolección, en fin, se ha constituido un tipo de trabajo de extrema fluidez. Esto ha sido factible mediante la movilización continua en el tiempo de categorías sociolaborales altamente vulnerables al interior de la organización social del trabajo, principalmente mujeres e inmigrantes, es decir, sujetos que por su débil posición en la estructura social tienen una escasa capacidad de hacer valer su cualificación y por tanto de ejercer un poder de negociación de las condiciones de venta de su fuerza de trabajo. La etnificación del trabajo ha sido claramente la estrategia desplegada por las políticas de reclutamiento y gestión empresarial de la mano de obra.

Para la progresiva segmentación étnica del mercado de trabajo en la agricultura industrial ha sido fundamental el recurso a los flujos de trabajadores inmigrantes que han venido llegando a las regiones mediterráneas españolas desde finales de los 80. Una mano de obra segmentada en función de la procedencia nacional y/o étnica garantiza una serie de características bien atractivas para las empresas: disponibilidad, estabilidad, extrema flexibilidad, disciplina, trabajo barato poco exigente, etc.

Puede afirmarse que la historia del exitoso crecimiento de las agriculturas mediterráneas es la historia de la búsqueda continua de una oferta de trabajo vulnerable y disponible. Me centraré en una de esas agriculturas, el complejo

hortofrutícola de la Región de Murcia, para ejemplificar cómo se ha venido constituyendo ese flujo de trabajo barato. Podemos establecer una sucesión de diferentes estadios en cuanto a las prácticas y relaciones de trabajo con relación a las estrategias de acumulación de la agricultura industrial murciana.

En un primer momento, se produce una aceleración del ritmo de los procesos económicos –la transformación agraria hacia los cultivos intensivos es posible, primero, con la llegada del trasvase Tajo Segura (finales de los 70), y segundo, con la incorporación de España a la Comunidad Económica Europea (1986) que garantiza el acceso a mercados muy competitivos-, al tiempo que persisten y se reproducen viejas prácticas de gestión empresarial de la mano de obra a través de la eventualidad, precariedad, desregulación, etc. Ahora los trabajadores de la agricultura industrial se ven sometidos cada vez más a la disciplina del cronómetro y del flujo en cadena regulado tecnológicamente, con objeto de satisfacer las necesidades de cumplimiento con los estrictos tiempos de llegada del producto al mercado. Es en estos años cuando puede observarse un primer momento de segmentación étnica del mercado de trabajo agrícola murciano con respecto a las cuadrillas de población gitana, a las que a menudo se le paga un jornal más bajo o bien se le asignan las tareas más duras, como la recogida del pimiento de bola o el algodón, en condiciones de pago a destajo.

En un segundo momento, comienzan las luchas de los obreros del campo por elevar sus salarios por un lado, y por

el reconocimiento de la figura contractual del fijo-discontinuo por otro. Entre 1987 y 1989, sucesivas huelgas generales en el campo murciano tuvieron como objetivo el reconocimiento de los contratos fijos-discontinuos en las relaciones laborales. Esto hubiera supuesto un revulsivo para la reorganización de las relaciones sociales en el espacio de trabajo, implantando un control obrero sobre el proceso de trabajo y erosionando al mismo tiempo el poder de los encargados a través de la constitución de una relación laboral directa entre trabajadores y empresa. Si se hubiera logrado hubiera supuesto la eliminación de la eventualidad, e iniciado un camino de profesionalización y reconocimiento de las cualificaciones de los asalariados agrícolas. Y lo que es más importante, hubiera sustituido las prácticas discrecionales de encargados a la hora de reclutar personal, imponer los ritmos de trabajo o los sistemas de incentivo-castigo en el trabajo por una negociación directa entre los trabajadores y la empresa. En definitiva, hubiera supuesto la implicación del empresario en las condiciones laborales y de vida del trabajador.

En un tercer momento, hacia finales de los años 80, se produce la entrada masiva de inmigrantes marroquíes. El tejido empresarial hace una profusa utilización empresarial de esta mano de obra para romper con las reivindicaciones laborales de los obreros del campo. Se produce una intensificación del tiempo de trabajo, y las condiciones salariales no son consensuadas con este colectivo a través de ninguna instancia sino que se obtienen ventajas derivadas de la manipulación de las condiciones de ile-

galidad de la mayoría de los inmigrantes. Por último, se produce una ordenación del territorio, de tal modo que el colectivo de inmigrantes queda situado fuera de los pueblos donde habitan los ciudadanos y cerca de los campos donde trabajan, alojados en "infraviviendas" y en condiciones de chabolismo. El modelo de relaciones laborales con respecto al uso de mano de obra inmigrante se caracteriza también, como vemos, por externalizar las condiciones de reproducción de la mano de obra a los propios inmigrantes, los cuales, encontrándose en situación de precariedad jurídica ante la Administración española (vía Ley de Extranjería), y soportando condiciones laborales precarias, no pueden más desarrollar estrategias para la mera supervivencia en un medio hostil en el que se enfrentan a las manifestaciones xenófobas del entorno circundante y a la indiferencia nada neutral de las autoridades económicas y políticas locales.

En un cuarto momento, que se desarrolla a lo largo de toda la década de los 90, se abre paso la visibilidad espacial del inmigrante. La invisibilidad laboral y existencial del inmigrante comienza a disminuir a partir de tres situaciones fundamentales: la regularización y lucha por la ciudadanía, la reivindicación de vivienda y de otros derechos de protección social; y los fenómenos de racismo y xenofobia popular. No es casual, a efectos de funcionamiento y reproducción de los discursos sociales y las estrategias empresariales, que brotes de racismo y manifestaciones reivindicativas de los trabajadores inmigrantes ocurran en el mismo estadio. Es en este momento cuando el colectivo de traba-

jadores lucha por participar en la definición y uso del tiempo en el trabajo y modificar la existente, luchando también consecuentemente por la adquisición de autonomía y control sobre su propio trabajo. Se alcanzan ciertas conquistas laborales, manifestadas a través de la eliminación de las discriminaciones salariales, la inconformidad hacia la disciplina temporal impuesta, la lucha por el reconocimiento del Ramadán, etc.

En un quinto momento, y estado actual de la cuestión, se abre paso un proceso de segmentación étnica de la fuerza de trabajo. En los últimos años se hace constatable el crecimiento de las cuadrillas de trabajadores agrícolas de origen subsahariano, y de los países del este, y sobre todo, ecuatoriano (la inmigración procedente de Ecuador llegará a convertirse en el segundo flujo inmigratorio después del procedente de Marruecos). Al tiempo que se impone un discurso empresarial planteando que la mano de obra marroquí es "conflictiva", "improductiva", etc., mostrándose una inusitada preferencia por los inmigrantes ecuatorianos y de los países del Este ("son más disciplinados", "más trabajadores", etc.). Así, se observa que el denominado "nuevo racismo", también funciona en el ámbito laboral al identificar unas determinadas características culturales o pautas de conducta como propias de un determinado grupo humano y atribuirles a cualquier individuo perteneciente a ese grupo. La atribución de actitudes laborales a individuos en función de su etnia o nacionalidad son un tipo de prácticas o discursos (racistas) que responde a la necesidad de perpetuar continuamente una bolsa de tra-

bajo barato y vulnerable.

En un grupo de discusión realizado con técnicos y empresarios agrícolas emergía la lógica de ese proceso de segmentación y sustitución de la mano de obra según procedencia étnica. En un primer momento el discurso del grupo justificaba tal proceder en términos de afinidad o lejanía cultural de tipos de inmigrantes:

"... en el Valle del Guadalentín, la mano de obra sigue siendo mayoritariamente marroquí en un 60%, pero poco a poco le van ganando terreno los ecuatorianos. Pero desde hace dos años sucede algo, y es que el empresario está desplazando siempre que puede a la mano de obra marroquí por la ecuatoriana y si hay disponible también por la de Europa del Este, y si hay disponible también por la española principalmente. El trabajador ecuatoriano está desplazando al marroquí. ¿Por qué? Pues yo que sé, se dicen muchísimas cosas, quizás el tema de las costumbres, quizás porque los modos de vida o las formas de ver las cosas a la hora de trabajar están más cercanas a las nuestras. Hay una cosa que es importantísima que es el idioma. Recuerdo allí en Cartagena y aquí en Lorca que existen barreras terribles con lo que es el idioma, no solamente ya para la contratación sino incluso para el día a día, porque a la hora de las instrucciones de trabajo o de cualquier caso es terrible, es bárbaro..."

De esta forma la "cultura" del trabajador de procedencia marroquí es catalogada de "bárbara". Pero esta consideración se realiza en el momento en que existe otros tipos de trabajadores inmigrantes de otras procedencias geográficas

caso culturales (ecuatorianos, oriundos de los países de la Europa del Este) que permite realizar la comparación entre los diferentes "tipos" de inmigración y establecer las clasificaciones en términos de afinidad cultural o lejanía (bárbaros). Cuando los trabajadores marroquíes empezaron a trabajar en los campos murcianos a principios de los años 90, esta clasificación no se realizaba, pues no era factible, dada la ausencia de referentes con los que establecer la afinidad o lejanía cultural -a excepción del trabajador local, con el que la clasificación se establecía en otro plano: "los españoles no quieren trabajar en el campo porque es un trabajo duro, mientras que el marroquí al estar más necesitado económicamente lo acepta"-.

¿Cuándo, pues, es pertinente introducir esa clasificación culturalista? El citado grupo de discusión poco a poco irá desvelando el trasfondo de la misma, apuntando a las relaciones materiales de trabajo. Primero el grupo situará las diferencias en cuanto al comportamiento en el trabajo de los marroquíes respecto a los ecuatorianos acudiendo al socorrido y mediático tema de "las mafias", *"luego también, no sé, el mismo problema que comenta Antonio que hay en Cartagena en cuanto a esas pequeñas sino semi-mafias, sí redes de trabajo entre ellos mismos... en el ecuatoriano no están tan generalizadas como con el marroquí"*, y una vez dibujado ese espectro de la "mano" manipuladora, el discurso empresarial iluminará que el núcleo del problema reside en las disputas de poder por el control del trabajo:

"... allí a nosotros se nos dan casos de que a un dirigente de estas cuadrillas pues te levanta un equipo de trabajo, pero oye... por cualquier cosa, no les gusta el tipo de envase, no les gusta la finca, no les gusta el tipo de producto que van a recolectar, y hay uno que le dice al resto vámonos..."

"... eso es por lo necesarios que se sienten. Hace unos años esa situación estaba muy generalizada, no podías decirle a un señor oye agáchate que la lechuga está en el suelo. Tenías que decirle por favor si te agachas no crees que la recogerás mejor, pero es que encima si te decían no me da la gana, perdona... Estamos exagerando mucho pero ..., eran conocedores de su poder por la escasez de mano de obra... se creen importantes, necesarios..."

La hipótesis explicativa de este fenómeno radica en que estamos ante una estrategia de segmentación étnica del trabajo para romper reivindicaciones laborales o movimientos organizativos, como ha venido siendo práctica habitual en la historia del capitalismo, en diferentes contextos sociales y nacionales. En efecto, los inmigrantes marroquíes llevan diez años en el campo murciano, y han tenido tiempo, por experiencia y antigüedad, y en la medida en que han accedido a su regularización, de plantear determinadas reivindicaciones salariales y condiciones de trabajo. Estos logros no son de gran agrado para las prácticas empresariales, y de hecho la negociación de la duración de la jornada laboral durante el mes de Ramadán está generando ciertas situaciones de

conflictividad. Los empresarios se enfrentan con un problema de "conformidad cultural" respecto a la disciplina laboral exigida. Por eso una nueva oleada de inmigración con otros orígenes étnicos, y la posibilidad de levantar un sistema de clasificaciones simbólicas de las "cualidades" laborales de unos trabajadores u otros en función de la etnia, conviene a sus propósitos:

"... entonces se sienten con un poder bárbaro. En el caso del ecuatoriano, pues no es que tengan ese poder o lo desconozca, son distintos conceptos del trabajo, hablas con ellos y.. no se trata de ser más o menos o que se sea racista o no, son distintos conceptos, distintas formas de ..., son distintas culturas. ... y no me equivoco, y pondría la mano en el fuego, que si el empresario pudiera disponer cien por cien de mano de obra española, de Europa del Este, y ecuatoriana o sudamericana, se prescindiría totalmente de la mano de obra marroquí. Ellos mismos se han ido ganando esa fama de conflictividad en el campo".

A lo largo del grupo de discusión que venimos analizando, se obvia en todo momento plantear las condiciones de empleo existentes en el campo murciano como explicación de las conductas de los trabajadores con relación a su conformidad e implicación en el trabajo. Por ejemplo, el presidente del sindicato COAG (Coordinadora de Organizaciones Agrarias y Ganaderas) manifestaba en la publicación *Europa Agraria* (nº 78, noviembre de 1999), sus quejas acerca del hecho de que el 70% de los inmigrantes contratados en el campo murciano que consiguen legalizar su si-

tuación laboral en nuestro país desaparece. En una situación en que las contrapartidas para el trabajador, a falta de un pacto salarial y de trabajo que involucre a este colectivo, están poco desarrolladas, resulta desde todo punto comprensible la estrategia del inmigrante, parecida a la que ha llevado a los mismos españoles a rechazar el trabajo en el campo. Es decir, una vez alcanzada la situación de "trabajador documentado" sus exigencias laborales y su nivel de "autoconciencia" le convierte en inadaptado a las condiciones sociales del trabajo de la agricultura industrial, que han generado unos puestos de trabajo degradados, sostenidos sobre una persistente bolsa de trabajadores indocumentados. En el mismo artículo, el presidente de COAG proponía sanciones a aquellos inmigrantes que no cumplieran el contrato establecido con el agricultor o la empresa tales como la imposibilidad de ser contratados en cualquier otra empresa del territorio nacional. Obviando la arbitrariedad de la sanción, el citado discurso carecía de cualquier autoanálisis acerca del mantenimiento por parte del tejido empresarial de situaciones laborales eventuales y precarias que no fuerzan precisamente al trabajador a permanecer en la misma empresa u ocupación, al tiempo que olvidaba que la situación más extendida es precisamente la de incumplimiento del contrato por parte del empresario en cuanto al salario y número de horas trabajadas, cuando no directamente ausencia de tal contrato.

Resulta así que los empresarios agrícolas se quejan de la indisciplina en los horarios de los trabajadores marroquíes, y esperan encontrar en ecuatorianos o

polacos una representación del tiempo adaptable a la disciplina que exige este modelo agrícola. En este contexto, los ecuatorianos valorizan su capital simbólico, más favorable que el de marroquíes o argelinos. En un grupo de discusión formado por trabajadores ecuatorianos del Campo de Lorca, la mayoría indocumentados, aparecía una autoimagen de "trabajador obediente" y una autoconciencia de fuerza de trabajo barata, que se deriva de la premura de trabajar para saldar las deudas contraídas en su país de origen con bancos o usureros para financiar el proyecto inmigratorio de cada uno, y de la incertidumbre e inestabilidad por el hecho de carecer de los pertinentes documentos exigidos por la legislación de extranjería. El resultado es ese tipo de trabajador que entusiasma a los empresarios del grupo de discusión anteriormente referido:

"ustedes los españoles como están, digamos, en su misma zona, ustedes exigen, en cambio nosotros como no somos de aquí pues no exigimos, nos dicen haz esto y nosotros lo hacemos. Ellos prefieren eliminar españoles o y contratan ecuatorianos... Igual pasa con los marroquíes, los empresarios nos prefieren porque somos más obedientes, hablamos la misma lengua..."

"Nosotros los ecuatorianos nos doblegamos más, porque se ha dado el caso que a los marroquíes se les ha dicho que traten de apurarse o que se apuren un poco más, y ellos siempre protestan, "yo no tengo por qué hacerlo, si estoy haciendo mi trabajo", en cambio si a un ecuatoriano le dices apurate un poco más, pues entonces el ecuatoriano como está en una

situación ilegal y el asunto es trabajar, pues entonces se apura".

Como se desprende de este rápido recorrido por los diferentes momentos de las relaciones de trabajo en el campo murciano, la presencia de un suministro continuo de mano de obra barata. Si anteaer eran gitanos, andaluces o manchegos, después fueron mujeres, y finalmente inmigrantes procedentes de países subdesarrollados. Entre éstos últimos, primero llegaron marroquíes, y cuando estos trabajadores habían obtenido ciertas (raquíticas) conquistas laborales, las estrategias empresariales optaron por trabajadores ecuatorianos y procedentes de los Países del Este, para segmentar aún más el mercado de trabajo, y perpetuar la precariedad laboral. A esto se suma que la presencia permanente de una bolsa de trabajadores inmigrantes indocumentados, alimentada por las sucesivas oleadas de población inmigrante, ha garantizado a lo largo del tiempo una mano de obra extremadamente disciplinada y muy barata.

El crecimiento de las agriculturas intensivas ha dependido de los dispositivos institucionales de producción de una fuerza de trabajo vulnerable y disponible para cubrir los degradados puestos de trabajo requeridos por la vertiginosa expansión de los cultivos intensivos. A través de las políticas de extranjería se ha generado desde mediados de los 80 este flujo de trabajo predispuesto y disciplinado para las prácticas de sobreexplotación dominantes en los campos. Algunos analistas de la legislación de extranjería han destacado precisamente el papel de la misma en la generación de situaciones de ilegalidad sufri

das por los inmigrantes. Se produce así un círculo de acumulación de desventajas y de reproducción de la precariedad, que convierten al trabajador inmigrante en paradigma de esa dinámica descrita recientemente por el sociólogo Juan José Castillo en los siguientes términos: "malos puestos de trabajo que, una vez creados, sólo pueden funcionar fabricando socialmente mano de obra dispuesta a jugarse la vida para ganársela. Y lo mismo se puede leer al revés: una vez degradadas las condiciones sociales, las reglas del juego, el trabajo degradado será su consecuencia inevitable" (Castillo, 2001).

### A modo de conclusión

En un conocido artículo de Jean-Pierre Berlan, cuyo significativo título era "La agricultura mediterránea y el mercado de trabajo: ¿una California para Europa?", publicado en España en la revista *Agricultura y Sociedad* (nº 42, enero-marzo de 1987), se advertía sobre las consecuencias de implementar el modelo californiano de relaciones de trabajo en la agricultura mediterránea europea: "La cuestión de la agricultura

mediterránea de Europa es, en nuestra opinión, la de qué modelo de desarrollo agrícola se va a seguir. O bien el mercado, los mecanismos económicos y las fuerzas sociales se desenvuelven libremente y esta agricultura evolucionará hacia un modelo californiano sinónimo de hecho de regresión y tensiones sociales, o Europa deberá perseguir los objetivos que se había fijado: reducir las desigualdades de desarrollo entre regiones y entre países. De esta forma, el desarrollo de la agricultura del Sur seguirá otro camino".

Hoy cuando leemos de nuevo la advertencia de Berlan, y sabiendo que estamos plenamente instalados en el modelo californiano, el artículo resulta profético. Tras los acontecimientos de Elejido (Almería) en febrero de 2000<sup>2</sup>, y el accidente de la furgoneta de Lorca (Murcia) del 3 de enero de 2001, en el que murieron doce trabajadores inmigrantes ecuatorianos, las tensiones sociales que este modelo agrario lleva implícitas se han expresado con un enorme grado de violencia. Estos hechos han puesto en evidencia *han hecho visible* la existencia de un específico régimen de explotación, marginación y

2 Este sin lugar a dudas es uno de los episodios racistas más graves de los ocurridos en la historia democrática española. Elejido es un pueblo de la provincia de Almería (también el sudeste español, vecina de la Región de Murcia donde una dinámica agricultura de exportación basada en el cultivo en invernadero de productos hortícolas, ha generado una importante concentración de jornaleros procedentes fundamentalmente de Marruecos, muchos de ellos trabajadores indocumentados. En febrero de 2000, se vivieron un conjunto de agresiones xenófobas. El colectivo marroquí fue acusado de la autoría de un crimen contra una habitante del pueblo, desatándose una auténtica "cacería del moro", con el resultado de casas incendiadas, bares regentados por personas de Marruecos arrasados, amenazas hacia personas militantes en organizaciones de solidaridad, entrentamientos policiales.

segregación de la población inmigrante en los enclaves de agricultura intensiva mediterránea. Estos hechos, manifiestan dramáticamente la enorme concentración de violencia real y simbólica que late en este régimen de marginalidad del inmigrante. Más que nunca es preciso, dado lo visto, replantear este modelo de desarrollo agrícola, al tiempo que abordar urgentemente la concepción de la idea de ciudadanía en nuestras sociedades definitivamente globalizadas, en un debate social y político amplio, que incumbe a la propia Unión Europea, para reconducir una situación que está creando graves situaciones de polarización social. El reto está, pues, planteado.

### Referencias bibliográficas

- Castellanos, M. L. y Pedreño, A.  
2001 "Deseo Elejido al accidente de Lorca. Las amargas cosechas de los trabajadores inmigrantes en los milagrosos vergeles de las agriculturas mediterráneas", *Sociología del Trabajo*, nº 42, Nueva Época, Madrid, pp. 3-31.
- Castillo, J. J.  
2001 "Intensificación del trabajo: doce puñaladas", fotocopia.
- González Casanova, P.  
1996 "Introducción" en Pablo González Casanova y Marcos Roitman Rosemann (coordinadores) (1996): *Democracia y Estado multiétnico en América Latina*, La Jornada Ediciones y Centro de Investigaciones Interdisciplinares en Ciencias y Humanidades/ UNAM.
- Pedreño, A.  
1999a *Del Jornalero Agrícola al Obrero de las Factorías Vegetales: Estrategias Familiares y Nomadismo Laboral en la Ruralidad Murciana*, Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.  
1999b "Taylor y Ford en los campos. Trabajo, género y etnia en el cambio tecnológico y organizacional de la agricultura industrial murciana", *Sociología del Trabajo*, nº 35, Nueva Época, Madrid, pp. 25-56.  
1999c "Construyendo la Huerta de Europa: Trabajadores sin Ciudadanía y Nómadas Permanentes en la Agricultura Murciana", *Migraciones*, Madrid, nº 5, pp. 87-120.  
2000 *Ruralidad Globalizada. Sociología de los Territorios de las Factorías Vegetales*, Murcia, Diego Marín Editores.  
2001 "Globalización y mercado de trabajo en las agriculturas mediterráneas", en Eduardo Moyano (coordinador): *Agricultura familiar en España 2001: Globalización y Agricultura*, Fundación de Estudios Rurales-Unión de Pequeños Agricultores (U.P.A.), Madrid.
- Thomas, R.  
1985 *Citizenship, Gender and Work: Social Organization of Industrial Agriculture*, University of California Press.
- Vaneigum, Raoul  
1998,1967 *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*, Anagrama.
- Varios Autores  
2001 *Condiciones de trabajo en el Sector Agroalimentario de la Región de Murcia*, Consejo Económico y Social, Murcia.

## Consideraciones sobre la migración rural: diáspora, mitimaes\*

Carlos Pérez

*"Yo casado y con hijos decidí salir hacia la montaña caliente;..... todo era diferente, la gente, los árboles, los animales, la comida, el clima"*<sup>1</sup>

### La migración, fenómeno actual

**L**a migración es un hecho histórico que en la actualidad es objeto de connotaciones negativas. Su valoración depende de la serie de mecanismos de resistencia cultural, elaborados tanto por las sociedades receptoras como por las de origen; a estos, tales mecanismos le permiten enfrentar la movilización y la agresión a sus principales instituciones, manteniendo así su identidad étnica y cultural<sup>2</sup>.

No se trata aquí de retomar y discutir serios e importantes trabajos sobre la migración de origen rural<sup>3</sup>; se intenta mostrar desde un caso, la migración

desde el páramo andino hacia el Subtrópico en la Provincia del Cotopaxi, las condiciones en que este desarraigo y readaptación resultan en adaptaciones y reorganizaciones de las estrategias de vida en condiciones no traumáticas y favorables.

La migración andina, como las de otros pueblos, la de los semitas que nos cuenta la Biblia judeo-cristiana, es tan antigua como la conformación misma de sus sociedades originarias: ayllus, parcialidades o cacicazgos, para nuestro caso. Hay mucha literatura al respecto. Así, David Cook, en su estudio: La población del mundo Andino<sup>4</sup>, nos dice que: "la migración interna en los

---

\* Una primera versión de este trabajo fue presentado en el Seminario MIGRACION Y VIENDIA, organizado por el Departamento de Migración de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

1 Entrevista a Juan N. Guasaganda-La Maná.

2 Allan, Castelnuovo: La desarticulación del Mundo Andino, 1987. PUEF Abya Yala, pag 142.

3 Ver por ejemplo los trabajos presentados en Ecuador Debate N° 8; Migraciones y Migrantes Abril 1985. Carola Lentz. Migración e Identidad étnica. Abya-Yala. 1999. Quito.

4 Nabel David Cook. La población del mundo 1550-1700 pg. 285. Las Migraciones Andinas. Historia Andina, Vol. 2. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito 2000.

Andes en el período 1550-1700 fue extensa y tuvo un impacto vital en la historia demográfica de la región. “La institución prehispánica-inca de los mitimaes (mitmag), puede también ser entendida, como formas de “migración controlada” (op. cit), de carácter temporal-estacionario, hacia adquirir y/o producir, alimentos y bienes que no se obtenían en el espacio (territorio), controlado por los ayllus y las llagtas. Jürgen Golte, así lo ratifica: “Desde muy temprano, mucho antes de la Conquista, estos mismos grupos sociales, han tenido que manejar migraciones temporales de sus miembros (J. Golte pg. 114)<sup>5</sup>.”

Sin embargo, vivimos nuevos tiempos, de transnacionalización, globalización que provocan exclusiones y que a diferencia de tiempos anteriores, los cambios observables provienen más de las externalidades, es decir de la voluntad y de las decisiones de los otros, diferente por lo tanto a aquellas en las que la sociedad misma, tomaba decisiones más o menos autónomas hacia intensificar, modelar o limitar procesos migratorios.

En este contexto si la migración es tan antigua y forma parte de una racionalidad de reproducción social, por lo tanto no constituye en si mismo un conflicto, dónde podemos ubicar los problemas relacionados con el actual proceso migratorio, particularmente el campesino.

“a los 15 años me fui de la casa quería usar zapatos, trabajé de jornalero pero

eso era lo mismo o peor, me desprecian por indígena, y casi no sabía castellano...” (entrevista a Juan N.).

Existen al menos dos elementos que configuran la actual migración campesina: La necesidad de encontrar formas para su reproducción que en su espacio de origen se han tornado inviables; el otro constituido por un efecto de atracción, de la incorporación de nuevos imaginarios y símbolos, de percepciones idealizadas del mundo urbano.

La permanentemente mentada crisis de la sociedad ecuatoriana, en las últimas décadas, que al parecer no verá “la salida del túnel” en otras próximas décadas, aunadas a las propias condiciones de pérdida de valor productivo de los suelos, la explosión demográfica, a un entorno internacional cada vez más dependiente-excluyente, son los elementos constitutivos de este escenario que deja poco espacio a la subsistencia tanto vital como cultural. Obligados a migrar, y ya no organizados para ello, el encuentro con el otro, que a su vez también es víctima del contexto de la crisis mencionada, vuelven al proceso migratorio un hecho traumático, desorganizador y desorientador. “...exigencias y acomodos del desarrollo económico mundial, similares al proceso geológico del universo, normales en su conjunto pero catastróficos en el epicentro (M. Del Olmo/M. Quijada op. cit. pp 147)<sup>6</sup>.”

La “desadaptación” de Juan al mundo urbano, es explicada por J. Golte (op-

5 Jürgen Golte. Cultura, racionalidad y migración andina IEP. Lima Mayo 2001

6 Migraciones: Desorganización y reorganización cultural. Revista Antropología N° 2. Marzo 1992 Madrid.

.cit.) como el hecho de que: "...los migrantes, al llegar a las ciudades criollas se encontraron con el hecho de que las estructuras productivas instaladas no tenían la capacidad de acogerlos e integrarlos". Como lo reconoce Lentz y es de sentido y observación común, la ciudad de los criollos-blanco-mestizos, recibe a los migrantes campesinos con rechazo, con signos de un mal disimulado racismo, como "la insoportable diferencia del otro"<sup>7</sup>. Si en los momentos anteriores la migración se consideraba como un recurso de las estrategias reproductivas, como la posibilidad de obtener liquidez monetaria para reinvertir en la agricultura, en las situaciones actuales esta racionalidad ya no existe. El hecho de que cada vez se les dificulta más la consecución de recursos monetarios, obliga a incrementar tanto el número de miembros de las familias obligados a migrar, particularmente notorio en la migración femenina, volviéndose también nociva y casi permanente por lo que encontramos en ciudades como Quito familias enteras sobreviviendo de actividades que van desde la venta ambulante precaria a la mendicidad.

Este nuevo encuentro con el otro espacio, el de la ciudad, condiciona reinversiones constantes y depuraciones constantes en sus culturas (J. Golte op. cit.), cuyos resultados dependiendo de las condiciones resultantes de la re inserción, provocarán ambigüedades, reelaboraciones culturales, ruptura de redes sociales con las gentes de sus pueblos

de origen, lo que en muchos casos provocará su aislamiento, aunque también es posible reconocer, siguiendo a J. Golte, que esta re inserción puede significar "...la creación de algo nuevo, de nuevos ritos y nuevas costumbres, cuyo entroncamiento andino es insoslayable". Esta creación en nuevos contextos, en la que se mantiene una matriz andina, es la que destacamos en este artículo; aunque este proceso supondrá el que..."se deje atrás y se pierde un sinnúmero de conocimientos, comportamientos y capacidades", (J. Golte op. cit.) sin embargo, como mencionamos antes este proceso no necesariamente es negativo en tanto las culturas siempre se reinventan.

### Un escenario: el páramo andino

El referente para este artículo, son los páramos de la Cordillera Occidental de la Provincia del Cotopaxi, presentan un fenómeno inquietante, la frontera agrícola se expande a costa de la eliminación de la vegetación típica del páramo superando los 3.900 m.s.n.m.

Estudios realizados por el CAAP en los años 80, pronosticaban avances de la erosión muy importantes para los próximos 20 años. Estos vaticinios parecen no haberse cumplido a cabalidad pero el fenómeno de la expansión agrícola impulsado por factores demográficos, acelerado en estos últimos años encuentra una clara relación con la alteración de caudales en los sistemas hídricos locales.

7 Marie Astrid Dupret. La insoportable diferencia del otro. Ecuador Debate N° 38, Agosto 1996. CAAP. Quito.

La dependencia cada vez mayor frente al mercado para realizar las tareas productivas y para la reproducción doméstica, uso de fertilizantes y fitosanitarios, uso de energía, compra de productos industrializados para alimentación y vestido impulsan la necesidad de contar con recursos monetarios y provocan la migración creciente de varios miembros de las familias campesinas. Al mismo tiempo, la crisis generalizada, el deterioro de los salarios, la falta de preparación para un cambio de medio, provocan la necesidad de aumentar el número de miembros migrantes en cada familia, ausentándose de esta manera la mano de obra agrícola disponible lo cual produce un cambio en el rol de la mujer, que a más de sus anteriores funciones, ahora tiene que encargarse también de la parcela mientras exista en esta un mínimo de posibilidad, ya que la deficiencia hídrica veranera es aguda limitando las opciones de producción y por ende las alternativas que podrían acoplarse a una gestión distinta de los recursos en su conjunto.

La rentabilidad de la producción agrícola en la zona de Zumbahua arroja valores netos que oscilan entre 200 y 250 dólares por hectárea, es decir, el valor de la producción menos los costos directos, sin tomar en cuenta el trabajo invertido. Si se asume una superficie de tierra promedio de alrededor de 2 has. por familia se puede concluir que los ingresos agropecuarios son de alrededor de 500 dólares por año, por familia, en promedio, 100 dólares por persona. Incluso teniendo en cuenta el nivel de vida extremadamente bajo que impera en la zona se considera imposible sobrevivir sin un ingreso de al menos, 240 dó-

lares por persona/año; más aún si se logra incrementar los ingresos al doble no se contaría aún con capacidad sólida de ahorro para un desarrollo sostenido. El déficit que existe en la zona teniendo en cuenta una población de 15.620 personas según el Censo de 1990 estaría alrededor de 2.200.000 dólares que debería cubrirse con los ingresos de la población por migración y otras actividades de tipo comercial, valor que, según indicios, no llega a más de los 300.000 dólares/año.

Estas crudas estimaciones nos permiten obtener una idea de la dimensión de la problemática; más aún si tomamos en cuenta la existencia de otros obstáculos naturales para un mejoramiento de la productividad agropecuaria como el frío (heladas), régimen de humedad irregular y deficitario, carencia de riego, filtraciones debido a la composición de los suelos, carencias de nutrientes, todo ello implica mayores dificultades para la eliminación del déficit por la vía agropecuaria, que además para el supuesto del aumento al doble del actual, supondría el incremento de la biomasa en el suelo, barreras que controlen el movimiento de los vientos y heladas, semillas de calidad, fertilización y control fitosanitario, es decir, mayores inversiones rentabilizables en el largo plazo, impensables en el actual abandono total de políticas públicas.

Con la duplicación de la producción, en las condiciones señaladas, se mantendría el déficit en los ingresos de la población, es decir, aún no se podría fundamentar un real proceso productivo, ahorro, nueva inversión y nuevo incremento en la producción, en síntesis no se produciría una dinámica de desa-

rrollo económico. No queda clara la posibilidad de sobrevivencia de la población en este proceso<sup>8</sup>.

Existe además otro elemento, un trasfondo cultural antiguo que considera su movilidad espacial como un elemento funcional importante. En la zona no existe evidencia de cacicazgos importantes en la época preincásica, mas bien existieron asentamientos de mitimaes. Esto implica una profunda tradición en relación con una movilidad estratégica<sup>9</sup>.

La disolución de la hacienda tradicional y la modernización agropecuaria provocan cambios sustanciales en las estrategias de empleo campesino. Estas estrategias están vinculadas a la relación existente entre recursos y necesidades de consumo. En Cotopaxi, en términos generales, el agro ha seguido un proceso de desconcentración, a partir de la reforma agraria en las zonas altas, colonización de las zonas subtropicales, aguda presión sobre la tierra, zonas minifundizadas por los sistemas de herencia que producen una fragmentación de la tierra generándose diversos conflictos, partición de páramos comunales, dinamización de los mercados de tierra, diversificación de los sistemas de herencia (H. Ibarra: 1994).

Cotopaxi no fue la provincia más conflictiva entre los años 64-73, sin embargo esto ha cambiado a partir de los 90 y la presión sobre la tierra es una de las características de los conflictos recientes, no solo entre individuos sino entre comunidades. En el estudio de José Sánchez Parga en lo relativo a porcentajes de pobres según cantones con predominio o influencia de población de idioma aborígen<sup>10</sup>, encontramos los siguientes datos en porcentajes por parroquias:

En cuanto a la migración campesino indígena, encontramos cifras del orden del 24,8 % para el año 82; 28,6 % para el año 90, con una migración neta del -12,4 para el año 82, y del - 20,7 para el año 90, cifras que superan largamente el promedio nacional para el año 82 es de 18,6 y para el año 90 es de 18,8. (J. Sánchez Parga op. cit. pp 129).

Las cifras expuestas muestran la variedad de obstáculos para lograr incrementos productivos del orden del 300%, el alto costo para una intervención externa, el fantasma de una posible degradación de los suelos, erosión acelerada, la destrucción de los sistemas hídricos e incluso la existencia de patrones culturales que propician una movilidad estratégica, la persistente presión

8 El análisis expuesto proviene de una Investigación del CAAP, coordinada por L. Field basada en trabajo de campo y en encuestas sobre uso de tecnología, éstas dirigidas por R. Escobar.

9 Ver al respecto. Cambios agrarios y tenencia de la tierra en Cotopaxi. Hernán Ibarra, FFP/COTESU. 1994.

10 José Sánchez Parga. Población y Pobreza Indígenas. CAAP 1996. Quito.

**Porcentajes de pobres según cantones con predominio o influencia de población de idioma aborígen (1989)**

Provincia	Cotopaxi	CRO	REC	INERC	INT	PING	NBI
Parroquia	Dominio	78	5	13	3.6	83	92
Parr.	Influencia	50	14	11	23	65	62
Prov.	Chimborazo						
Parr.	Dominio	73	7	14	6	81	87
Parr.	Influencia	52	14	11	21	67	64
Prov.	Imbabura						
Parr.	Dominio	68	9	11	10	77	80
Parr.	Influencia	64	14	10	20	71	68
Prov.	Napo						
Parr.	Dominio	64	6	20	10	70	84
Parr.	Influencia	50	14	18	21	61	68
Prov.	Pastaza						
Parr.	Dominio	63	4	22	10	68	86
Parr.	Influencia	51	12	17	19	63	68

FUENTE: INEM, 1989

ELABORACION: José Sánchez Parga (op. cit. pp 71).

ABREVIATURAS. CRO: Población de pobres crónicos; REC: Población de pobres reciente; INERC: población de pobres inerciales; INT: Población de integrados (NO pobres); ING: Pobreza por ingresos (cro+rec); NBI: Pobres de necesidades básicas insatisfechas.

sobre la tierra nos obligan a admitir como irreversible el fenómeno migratorio.

### **Migración Femenina**

El incremento señalado de la migración femenina tiene sin embargo una connotación que difiere a la de los hombres, siendo más bien excepcional en el pasado, es ahora un signo cada vez más común. Si la migración masculina tenía como soporte la base organizativa de la propia comunidad como salida pensada en el retorno, por lo que será la comunidad la que garantiza en cierta forma este proceso, favoreciendo su éxito; en el caso de la migración femenina ésta resulta ser más bien una aventura de tipo individual hacia trabajos en el servicio doméstico.

La mujer no solo sale de la comunidad en busca de trabajo y mejores condiciones económicas que les proporcione libertad, sino que las mismas mujeres consideran una fuga de sus propias frustraciones como mujeres. En relación con esta migración, convertida en una aventura personal y llena de contradicciones internas es muy claro que ésta implica una profunda crisis personal y social en el lugar de origen.

Las condiciones de la migración femenina resultan más traumáticas no solo por el hecho intrínseco de ser considerada por ellas mismas una "fuga" sino además por las circunstancias concretas que la rodean ya que no cuentan, como en el caso de los varones, con apoyos, con redes, con la idea del retorno exitoso. Resulta en la práctica una aventura

individual, con grandes posibilidades de fracaso. Si la mujer escapa no puede darse el lujo de retornar a declarar su fracaso en la comunidad o en la familia, si es una huida de su familia, del trato desigual, de la obligación de realizar tareas abandonadas por los migrantes varones, de los maltratos a los que se halla sometida, entonces un retorno fracasado le cerraría definitivamente las puertas para emprender otra aventura en este sentido.

Una entrevistada nos dice: "no pienso regresar porque aquí, a pesar de todo, estoy mejor que en mi casa". Expresiones semejantes se hallan con frecuencia en una investigación realizada en ¿Zumbahua a lo largo del año 2.000 por José Sánchez P. (Crisis en torno al Quilotoa: mujer cultura y comunidad José Sánchez P.)<sup>11</sup> En esta investigación queda claro que la migración femenina es considerada una fuga. Existe detrás un profundo deseo de libertad "conseguir dinero para mis cosas" "compra de mi propia ropa". Se ha convertido la migración femenina en el sueño de una nueva identidad. Y es que los varones migrantes han retornado de su aventura con una imagen distinta de la feminidad, de lo femenino, lo que genera otra frustración más en la indígena y para lo que busca respuestas adecuadas.

La migración femenina tiene lugar al final de la etapa escolar con el convencimiento de que la educación no le ofrece una alternativa mejor y además considerando que el matrimonio no

constituye una solución en relación con el nuevo imaginario y además éste le encierra en su parcela y soledad a causa de la migración masculina, aumentando su responsabilidad y las probabilidades de maltrato y abandono por parte de los maridos, ellas resienten el desprecio de los varones y su desvalorización pues ellos tienen un modelo urbano y moderno de feminidad, conflicto que provoca violencia y resentimiento fruto de una desadaptación fundamental.

### **El otro escenario, la vía natural: el subtropical**

El poblamiento del joven Cantón La Maná en la Provincia de Cotopaxi se ha dado en base a la corriente de campesinos procedentes de la Costa y de aquellos que descendieron de las tierras altas. Estas vertientes se encuentran al momento de la colonización como grupos sociales diferentes con sus cualidades y ethos particulares, aunque con un mismo proyecto de vida, lo que provocaría un encuentro en el que sobre las diferencias pudieron establecer un espacio común, siendo allí donde radicó la clave de una importante integración, a la que coadyuvó el hecho de que tanto unos como otros sabían trabajar la tierra, lo que les proveía de una cultura de trabajo portadora de experiencias enriquecedoras concretando un verdadero "melting pot" generando una dinámica productiva importante.

---

11 José Sánchez Parga. Mimeo 2001. Publicación en preparación.

Como lo señala Juan N. en su entrevista:

... "caminar con oshotas o a pie limpio a Michacalá vendiendo cebolla. Trabajar y trabajar. Mis padres pensaban que lo único en la vida era el trabajo, no fui a la escuela. No era importante. Yo casado con hijos decidí salir hacia la montaña caliente.... como yo no fui a la escuela, quiero que mis hijos si vayan y aprendan".

En los últimos 30 años, la vía Latacunga-La Maná ha sido el desfogue natural a la congestión y deterioro del páramo, pero sobre todo, se ha constituido en la vía natural y menos traumática de todas las opciones de migración. Revisando apellidos de campesinos en el Cantón La Maná podemos entender este proceso. Las condiciones son diferentes, clima, cultivos, alimentación sin embargo no se perciben traumas, encontramos una perfecta adaptación al medio, equilibrio emocional y hasta costumbres nutricionales adecuadas después de un proceso de reconstitución.

Pero hay otro elemento que juega un papel importante y es el otro. Que pasa en este entorno con el otro. Siendo zona de colonización, el otro no ha diferido en lo esencial, era "par", ni superior ni inferior, diferente, el montubio que llega en busca de mejorar sus condiciones se encuentra con el indígena con propósitos similares, con un proyecto común, enfrentados a los mismos

problemas y luchando por las mismas soluciones,<sup>12</sup> con sus diferencias y sus propias capacidades incluso complementarias. Este proceso en el subtrópico del Cotopaxi ha constituido el verdadero "melting pot" que fuera, preconizado en EEUU a comienzos del siglo XX y que como señala L. Pries no lo fue de verdad pues había "un trasfondo de desigualdad primando la teoría de la asimilación absoluta al modelo anglosajón de vida (WASPM: white anglo-saxon protestant male)", es decir, ya que detrás del discurso se ocultaba la idea de asimilación de todos al modelo anglosajón, asimilación a la cultura dominante<sup>12</sup>.

En el caso de La Maná este acoplamiento ha creado una fuerza persistente capaz de aprovechar las mínimas posibilidades de desarrollo. Es probable que los grupos pioneros que descendieron al subtrópico lo hicieron gracias a contar con alguna reserva económica, pequeñas acumulaciones que les permitieron dar el paso, la colonización supone una mínima reserva inicial. Esta vía natural del páramo al subtrópico ha obviado los elementos negativos de todo desplazamiento, no encontrando un oponente temeroso, con reacciones agresivas, encuentra a su "par", parte de un desequilibrio en su lugar de origen para encontrar un nuevo equilibrio puesto que el desplazamiento le permite un desarrollo normal de sus actividades productivas.

Esta migración colonizadora en la mayoría de los casos fue definitiva, aun

12 Tudger Pries: Migración internacional en tiempos de globalización. pp 56. Revista Nueva Sociedad N° 164. Noviembre 1999. Caracas.

que tampoco ha supuesto una ruptura total con el pasado, en muchos casos los migrantes mantuvieron su parcela en el páramo y regresaron periódicamente a su pasado. Situación que tiende a cambiar en las nuevas generaciones. Se ha dado una simbiosis importante, no han salido de la pobreza, se defienden mejor que en el páramo, se familiarizan con el mercado, y su salida ha debilitado en parte la presión existente en los páramos con su consiguiente deterioro.

El problema que enfrenta esta solución, siendo la opción más importante es la acelerada saturación y el costo cada vez más alto de las tierras en el subtrópico, y a causa de la crisis, la imposibilidad de ahorro y ninguna acumulación desde los páramos que les permita mantener en vigencia su parcela o acumular con la idea de una futura compra de tierra en el subtrópico. En estas condiciones ha comenzado a priorizarse una migración que traspasa las fronteras, pero esa migración supone condiciones diferentes, redes diferentes y otro tipo de acumulaciones.

Quienes no pueden adoptar la vía natural planteada, siguen dirigiéndose a la ciudad y esta opción se va convirtiendo en una suerte de migración mendicante. No se migra con la idea de mejorar el acceso a cierto tipo de servicios, mejor educación para la familia, como lo hicieran amplios sectores campesinos de la zona de Quevedo en los años 80, creando los barrios marginales de la ciudad y conservando sus fincas y su trabajo productivo.

En el caso del páramo se migra para ensayar una mínima sobrevivencia por lo que el superar el primer año de

existencia supone ya un logro fundamental.

### **A manera de conclusión**

Dadas las características de los páramos de la Cordillera Occidental de Cotopaxi, la degradación y desgastes acumulados, podemos considerar este proceso migratorio como irreversible. Difícilmente podríamos encontrar tecnologías que posibiliten un cambio de tal envergadura como para multiplicar por siete la actual producción lo cual sería lo indispensable para asegurar una mínima producción.

En tales condiciones no es aventurado pensar que la migración es una estrategia inteligente y lo que queda por hacer es convertirla en una solución no traumática, que el actual desequilibrio no produzca un nuevo igual o mayor desequilibrio, y para ello puede ser un elemento importante la educación, pero una educación, para mejorar la capacidad competitiva del migrante en el mercado laboral de su destino. La educación también tendría su palabra en relación con el otro, con la sociedad receptora. Ese otro debería adecuarse en forma solidaria de modo que se perciba al otro, al que llega, no como inferior sino como diferente.

Si el trauma migratorio está dado esencialmente por acceder a un medio en el que la experiencia, capacidad y preparación que el migrante posee, no son aplicables al nuevo espacio, obligando al migrante a iniciar un proceso de aprendizaje en condiciones desventajosas, proceso que se da normalmente acompañado con una paulatina dege-

neración psicológica y material, cabría preguntarse si es posible alguna forma por la que ese paso forzado, por las actuales circunstancias de profunda crisis, puede llevarse en condiciones menos dramáticas y en lo posible ventajosas.

La experiencia mostrada de la migración-rural demuestra que esas posibles condiciones ventajosas suponen el que la experiencia y capacidad acumulada sigan vigentes y actuales, por lo que dicha "vía natural" ha posibilitado el que muchas familias campesino-indígenas alcancen un mínimo bienestar.

En el caso de las migraciones indígenas el "trauma migratorio" se lo ha sobrellevado con la "esperanza del retorno" pero; cuando éste se vuelve imposible, cuando el proceso es una aventura individual, como el caso de las mujeres indígenas, existe el peligro de que los traumas se fortalezcan con consecuencias negativas para los migrantes y la sociedad en su conjunto. Y es importante que todos puedan sentirse como diferentes, pues solo así considerarán al "otro diferente". Cuando se piensa en el otro, no como diferente sino como inferior, con un sentimiento de superioridad, aparece el racismo xenofóbico.

Un equilibrio será posible cuando estos dos elementos puedan integrarse, cuando la sociedad entiende el fenómeno migratorio, deja de culpabilizar al migrante, el migrante entiende su posición y ensaya mecanismos de adaptación que le acercan y no ghettos que le alejan de una mínima integración. Esta actitud mínima abrirá la posibilidad de una aventura migratoria exitosa, en un

entorno de tolerancia racional, cuando migrantes y receptores tienen la satisfacción de las necesidades económicas (A. Sen, pp 185)<sup>13</sup>.

La migración se ha intensificado y deteriorado por el desequilibrio global, ciertas zonas pierden su capacidad por desgaste o deterioro de sus recursos, o se crean nuevos núcleos atractivos con capacidad de demanda de "esclavos", generando desplazamientos permanentes en el planeta. La migración ha mantenido una cierta connotación negativa, incluso se le ha llegado a catalogar como mala per se. En realidad lo que se ha juzgado son los efectos de la misma, conflictos de orden personal, separación familiar, preparación inadecuada, etc. Son las condiciones las que dan origen a los conflictos, la autoconsideración de fuga en el caso de la migración femenina produce el trauma, la capacidad de ejercitar sus potencialidades en un nuevo medio, obligándose a asumir nuevos roles para los que no se hallan preparados.

La migración se ha incrementado en los últimos años, tendencia que de seguro va a continuar, conviene por tanto anotar los efectos negativos de dicha movilidad pero, más importante aún plantearse la búsqueda de vías más despejadas, de ser posible, para encauzar los flujos migratorios, tener presente las limitaciones tanto en el lugar de origen como en las sociedades receptoras, las capacidades de los pueblos migrantes. Esto podría orientar sobre las formas menos conflictivas de asumir esta aventura.

13 Amartya Sen. Desarrollo y libertad. Edit. Planeta. Madrid. 2000.

# ANÁLISIS

## Una agenda social para la integración andina\*

Francisco Pareja Cucalón\*\*

*Es verdad que el Acuerdo de Cartagena contempla un tratamiento preferencial para Bolivia y Ecuador, los dos países de menor desarrollo relativo en la subregión, pero nada significativo se ha avanzado en este campo y, por otra parte, la provisión aludida nada contempla con relación a regiones menos desarrolladas al interior de cualesquiera de los cinco países.*

**A**l cumplir en 1999 tres décadas de vida azarosa, la Comunidad Andina de Naciones asumió el compromiso de conformar un mercado común subregional hasta fines del año 2005.<sup>1</sup> Circunscrita hasta el presente principalmente al ámbito comercial, con la decisión presidencial de conformar el mercado común, sin embargo, la integración andina tiene ante sí un conjunto de temas y asuntos mucho más importantes, amén de complejos y de

difícil concreción. Muchos de éstos son de naturaleza social; tienen relación con la libertad de movimiento, trabajo y residencia de las personas dentro del espacio subregional, con el reconocimiento recíproco de títulos profesionales y con los sistemas educativos, con las jubilaciones, con la salud, la pobreza, la exclusión y la iniquidad social, asuntos que deberán ser abordados si la meta de constituir un mercado común andino ha de trascender el plano de la

---

\* Este artículo es una versión resumida y actualizada de una consultoría efectuada por encargo de la Secretaría General de la Comunidad Andina de Naciones, a quien el autor agradece por su autorización para publicarlo, así como a sus funcionarios técnicos por los comentarios y observaciones recibidos en el curso de un taller realizado en Lima, en febrero del presente año. El autor agradece especialmente los valiosos y oportunos aportes generosamente ofrecidos recientemente por el Dr. Adolfo López, funcionario de la Secretaría General, que permitieron actualizar el contenido del artículo incorporando las últimas decisiones adoptadas por las autoridades andinas con ocasión del XIII Consejo Presidencial celebrado en Venezuela, en junio del 2001. El contenido del artículo, sin embargo, es de exclusiva responsabilidad del autor.

\*\* Economista, M Phil. Consultor de la Secretaría General de la Comunidad Andina de Naciones.

<sup>1</sup> La decisión de conformar un mercado común andino hasta el año 2005 se hace explícita en la Declaración de Cartagena de Indias del XI Consejo Presidencial Andino, en mayo de 1999.

retórica. Esta ampliación del campo temático de la integración, por otra parte, afectará a un espectro mayor de sectores sociales que en el pasado y, consecuentemente, requerirá niveles de compromiso y la efectiva participación de un número mayor de actores.

La conformación del mercado común no es el único desafío que enfrentan los países andinos en el futuro inmediato. El proceso de globalización que hoy vivimos obliga a mejorar sustancialmente la competitividad de nuestras economías y sociedades, a fin de lograr una inserción proactiva en la economía mundial y evitar nuestra definitiva marginación del progreso técnico, económico y social. Para alcanzar ese propósito, naciones y economías pequeñas como las andinas, y aún economías considerablemente más grandes, como las europeas y muchas asiáticas, no tienen mejor opción que la de integrar sus procesos tecnológicos, productivos y comerciales para, de manera conjunta, superar las dificultades y desafíos que impone una economía mundial altamente compleja, caracterizada por relaciones de poder asimétricas. Así, inserción competitiva e integración van de la mano, y hasta puede afirmarse que la segunda es condición de la primera. Por otra parte, no debe olvidarse que la competitividad es sistémica y que, por tanto, necesita, entre otras cosas, una educación y capacitación pertinentes y de buen nivel, colaboración entre los agentes productivos y, en general, hombres y mujeres sanos y mentalmente despiertos, con capacidad creativa y flexibilidad en su desempeño. Comprende, pues, aspectos sociales de igual o

mayor importancia que los de naturaleza netamente económica o técnica.

La ampliación de la agenda integracionista, junto con el imperativo de volver más competitivas a las economías andinas, obliga pues a considerar seriamente dimensiones sociales de la integración antes casi olvidadas, incluyendo entre éstas la participación ciudadana. Pero no es dable esperar que la participación se fortifique si la población en su conjunto no percibe al proceso de integración, y a la inserción en la economía global que lo acompaña, como pertinente y de relevancia directa para sus vidas. Simultáneamente, es poco probable que el proceso de integración responda a las necesidades de las mayorías si éstas no asumen un rol más activo en su evolución. Por eso participación ciudadana y pertinencia de la integración para el conjunto de la población deben ser vistos como mutuamente condicionantes.

El desafío de impulsar una *Agenda Social* que comprenda también la participación ciudadana en el proceso de integración se convierte, así, en un objetivo prioritario del proceso de integración andina en la etapa actual, tal como insistentemente lo han señalado los presidentes y otras autoridades andinas, así como sectores representativos de la sociedad civil. Es así como recientemente, en su reunión de Valencia, Venezuela, de los días 23 y 24 de junio del presente año, los presidentes andinos ratificaron su decisión de impulsar la *Agenda Social* de la integración mediante un Plan Integrado de Desarrollo Social a ser adoptado este año por los cinco países para su ejecución en el futuro inme-

diato. Al adoptar la *Agenda Social* y disponer la confección de un programa de acciones específicas para concretarla, el Consejo Presidencial Andino ha tomado una decisión de trascendencia para nuestro proceso integracionista, que las autoridades nacionales y comunitarias, amén de los actores sociales de los cinco países, están llamados a concretar si esta decisión presidencial ha de trascender el ámbito de las buenas intenciones y convertirse en un nuevo impulso y hasta un golpe de timón para la integración subregional.

### **La dimensión social de la integración y del mercado común**

La clara identificación de la dimensión social de la integración es todavía, a diferencia de la experiencia europea, terreno escasamente explorado en América Latina. En el ámbito subregional andino, si bien el Acuerdo de Cartagena contempló desde su versión original objetivos de naturaleza social, así como mecanismos e instrumentos para impulsarlos<sup>2</sup>, en la práctica la atención ha estado concentrada en otras dimensiones. Pero a partir de la década de 1990 las autoridades andinas se han visto forzadas a prestar una atención cada vez mayor a la dimensión social de la integración, tanto por las implicaciones sociales de las nuevas metas propuestas en materia de integración económica, co-

mo por la necesidad de ampliar la base de apoyo social y político del proceso.

Es conveniente destacar al menos tres principios generales que deberían informar la formulación de una agenda social de la integración en nuestros países, sobre todo a partir de la decisión presidencial de acelerar la construcción del mercado común.

El primero es que los fines sociales de la integración deberán explicitarse y buscarse por sí mismos, ya que la convergencia de los objetivos de integración y el progreso social de los países participantes del esquema, seguramente no será espontánea, al menos al corto plazo. No obstante, predomina todavía en los Estados andinos una visión sectorialista y residual de lo social, que ha significado relegar esta dimensión del desarrollo, sin la cual éste en realidad no lo es, a un segundo plano frente a duras realidades financieras y limitaciones presupuestarias. Ello sin duda se refleja en el ámbito de la integración que es un proyecto, de por sí, predominantemente económico y comercial. Por otra parte, en vista de la decreciente relación funcional entre crecimiento económico y generación de empleo como consecuencia de la actual revolución técnica y productiva, ahora menos que nunca cabe esperar que mejore la deteriorada situación social de nuestros pueblos como consecuencia espontánea de

2 Las dimensiones socio-laboral, educativa y cultural, y de la salud, debían instrumentarse a través de los convenios Simón Rodríguez, Andrés Bello e Hipólito Unanue, y la participación de los sectores empresarial y laboral, a través de los Consejos Consultivos Empresarial y Laboral. Estos mecanismos, sin embargo, a excepción del Convenio Andrés Bello, han tenido escaso protagonismo.

una hipotética reactivación económica, así llegara a ser significativa la contribución de la integración a esa reactivación.

Un segundo principio a destacar es que la integración debe contribuir al desarrollo armónico de nuestros países, lo que significa que deberá ayudar a conformar gradualmente un espacio subregional socialmente cohesionado, sin grandes disparidades en los niveles de vida y las perspectivas de progreso social y económico entre países y regiones. Es verdad que el Acuerdo de Cartagena contempla un tratamiento preferencial para Bolivia y Ecuador, los dos países de menor desarrollo relativo en la Subregión, pero nada significativo se ha avanzado en este campo y, por otra parte, la provisión aludida nada contempla con relación a regiones menos desarrolladas al interior de cualesquiera de los cinco países.

Un tercer principio a relievár es que la integración debería garantizar un efecto neto socialmente positivo de todas las medidas o los avances de carácter económico y comercial del proceso integracionista. Es importante destacar este principio, porque no puede desconocerse que la apertura comercial, fruto de la integración de mercados nacionales, conlleva frecuentemente una significativa reestructuración del aparato productivo, en que empresas, sectores y hasta regiones enteras de un país verán expandirse su producción, mientras que otros, por el contrario, sufrirán una contracción por debilidad competitiva. De esta manera, la reestructuración productiva que inevitablemente acompaña a un proceso de integración, con fre-

cuencia habrá de generar tanto beneficios como costos sociales, y la conducción socialmente responsable de un proceso de integración debe poder evaluar anticipadamente estos efectos, y ejecutar oportunamente las acciones requeridas para evitar, atenuar o compensar los negativos, y potenciar los positivos.

Sin relegar estos principios generales al olvido, durante los próximos e inmediatos años de construcción del mercado común, habrá que encarar una serie de importantes asuntos prácticos de naturaleza social sin los cuales la meta propuesta por los presidentes no será viable. Será fundamental cuidar de que, al momento de elaborar y ejecutar los proyectos que permitan avanzar en esos asuntos, los principios antes enunciados no sean perdidos de vista. Es ésta una razón de peso, entre otras, para que la participación organizada de la sociedad se torne indispensable si ha de imprimirse una dirección apropiada a las etapas superiores del proceso de integración andino.

Antes de entrar en materia, cabe todavía dejar sentada aquí una nota de cauto realismo. La agenda social de la integración no es la sumatoria de las agendas o políticas sociales de los Países Miembros. En otras palabras, mientras la Subregión Andina no sea un espacio políticamente unificado, y esa es todavía, y lamentablemente, una meta francamente quimérica, la política social seguirá estructurándose dentro de parámetros estrictamente nacionales. El ámbito comunitario de intervención es, y por mucho tiempo continuará siéndolo, sumamente limitado. Dicho esto en

homenaje a la realidad y al pragmatismo, conviene también dejar señalado el camino hacia la utopía realizable. La integración es, a no dudarlo, un proceso siempre doloroso de cesión de soberanía nacional para depositarla en instancias supranacionales. Lo observamos en Europa donde, por citar solamente un ejemplo muy visible, ya se cuenta con una moneda única, y se camina rápidamente hacia una única política monetaria. En el ámbito andino está planteada desde hace pocos años la coordinación de políticas económicas, y está también en la mira la adopción de una política externa común frente al mundo extra andino. El ámbito social es seguramente aún más complejo que los dos antes citados, porque son mucho más numerosos los actores, y los intereses contrapuestos, y posiblemente más agudas y políticamente sensibles las disparidades entre grupos humanos al interior de cada país, y entre las cinco sociedades nacionales. Sin embargo, así como la cohesión social del espacio integrado sigue constituyendo una meta legítima del proceso de integración, así también habrá de serlo su corolario: una política social unificada.

### **Libre circulación y residencia**

Un primer asunto práctico que habrá que resolver paralelamente al pro-

ceso de conformación del mercado común, es el de la libre circulación y residencia de profesionales, estudiantes y trabajadores dentro del espacio subregional. Si bien los presidentes andinos han expresado en varias oportunidades su voluntad de avanzar en este campo, y han propuesto medidas concretas para aproximarse gradualmente a ese objetivo<sup>3</sup>, la decisión de conformar un mercado común para fines del año 2005 obliga a acelerar el tratamiento y resolución del tema.

En el área andina existen actualmente corrientes migratorias entre Colombia y Venezuela, de Colombia y Perú hacia el Ecuador, de Ecuador a Venezuela, y de Bolivia hacia el Perú. Estos flujos, todavía poco importantes cuantitativamente en relación a la población de los cinco países, podrían llegar a generar un impacto económico desequilibrante cuando se produzca una mayor apertura a la circulación de personas. Una política comunitaria adecuada sobre la materia deberá basarse en una cuidadosa evaluación de las implicaciones sociales y económicas que podría conllevar un movimiento migratorio masivo entre cualesquiera de los cinco países.

En una primera aproximación, conviene distinguir al menos cinco categorías de migrantes, como lo sugieren Armando Di Filippo y Rolando Franco<sup>4</sup>,

- 
- 3 Reconocimiento y homologación de títulos profesionales, análisis para un posible convenio sobre seguridad social, elaboración de las bases para una futura política migratoria comunitaria, armonización de sistemas educativos, etc.
  - 4 Di Filippo, Armando y Franco, Rolando, "Aspectos sociales de la integración regional", en CEPAL, *Aspectos Sociales de la Integración. Volumen I, Serie Políticas Sociales 14*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1997

cada una de las cuales plantea problemas específicos: a) trabajadores de calificación baja o media, b) gerentes, ejecutivos y miembros de la alta dirección de empresas, c) profesionales independientes de formación universitaria, d) científicos, investigadores, académicos de alto nivel, etc. y e) estudiantes de distintos niveles.

Así, por ejemplo, los primeros enfrentan problemas relacionados con "la validez en el lugar de destino de los derechos adquiridos en el lugar de origen, o con la posibilidad de reconvertir tales derechos para incorporarse a los vigentes en el lugar de destino": derechos previsionales, acceso a la salud y educación, etc., asuntos que para las demás categorías de migrantes, serán resueltos fundamentalmente por el mercado<sup>5</sup>. La asimetría existente en los regímenes previsionales y de seguridad social, de salud y de educación, derechos sindicales, etc. entre los cinco países, vuelve particularmente difícil esta tarea, si bien la penuria financiera que aqueja a estos sistemas en los países andinos y la situación de alto desempleo y subempleo que los caracteriza constituyen, sin duda, los principales obstáculos que habrá que vencer. Por eso cabe imaginar un proceso de acercamiento gradual que progresivamente lleve a una normativa común andina en esas materias, aunque no debe perderse de vista que los plazos se acortan aceleradamente si ha de cumplirse la meta de conformar el mercado común hasta finales del 2005.

A más largo plazo, seguramente se irá perfilando la realidad de un mercado

de trabajo subregional crecientemente integrado, como consecuencia de la mayor interrelación productiva entre nuestros países. Y la efectiva circulación y libertad de residencia de las personas en el espacio comunitario se convertirá, cada vez más, en una característica de ese mercado integrado. Pero por la complejidad del problema y el contexto de débil crecimiento económico y alto desempleo antes señalado, una política migratoria andina compatible con estas características no podrá implantarse plenamente y de una sola vez, sino que deberá tender a una liberalización progresiva de las actuales restricciones a la libre circulación y residencia de personas, de manera paralela a la puesta en vigor de otras medidas y políticas sociales comunitarias y, sobre todo, nacionales, que apunten efectivamente hacia un mejoramiento sustantivo de los niveles de ingresos y condiciones de vida de nuestros pueblos.

La movilidad subregional de la fuerza laboral y las políticas migratorias, así como la progresiva armonización y homologación de la legislación laboral y de seguridad social que demandan, fue tratado de manera explícita por los presidentes andinos, por primera vez, en su reunión de Caracas de mayo de 1991, ocasión en que se dispuso el establecimiento de bases para un Convenio Andino de Seguridad Social, y se tomó la decisión de crear una Tarjeta Andina de Seguridad Social. En el X Consejo Presidencial, reunido en Guayaquil en abril de 1998, la preocupación sobre la movilidad de los trabajadores y sus im-

5 Op. cit., pp. 31 y 32

plicaciones cobró nuevamente actualidad, lo cual con seguridad responde a que en ese Consejo Presidencial se resolvió acelerar la conformación del mercado común para fines del 2005.

Por su parte, las autoridades laborales de los Países Miembros han acordado acciones conjuntas para armonizar sus legislaciones nacionales, y reformar la normativa comunitaria andina pertinente (Decisión 116: "Instrumento Andino de Migración Laboral"), con el fin de "facilitar la movilidad y el derecho de libre establecimiento de empresarios, trabajadores, profesionales, técnicos calificados y turistas dentro del espacio comunitario"<sup>6</sup>. Adicionalmente, estas autoridades identificaron algunos instrumentos específicos que deberán servir para facilitar el establecimiento de ciudadanos de un país andino en otro: una *certificación laboral única* que sea reconocida por los cinco países, un *Estatuto del Trabajador Migrante Andino*, y acciones de capacitación a las autoridades de migración para ponerlas a tono con las nuevas concepciones y normas administrativas que sobre el tema deberán irse impulsando en el transcurso de los próximos e inmediatos años.

En lo relativo a la armonización de los regímenes de jubilación, las autoridades socio-laborales de los cinco países asumieron el compromiso de refor-

mar la normativa comunitaria (Decisiones 113 y 148, ambas sobre el Instrumento Andino de Seguridad Social), y avanzar en la estructuración de un régimen de pensiones de jubilación a nivel subregional que, entre otros beneficios, permita el reconocimiento y pago en un país andino de prestaciones sociales efectuadas por el cotizante en otro país de la Comunidad. Es también importante resaltar el acuerdo de estas autoridades de completar la ratificación andina del Convenio 102 de la OIT sobre seguridad social<sup>7</sup>, como paso adicional hacia la constitución de un espacio socio-laboral homogéneo.

Finalmente, el XII Consejo Presidencial reunido en Lima en junio del año 2000, al ratificar los compromisos adoptados en la anterior reunión, introdujo una mayor dosis de realismo, reveladora de un bienvenido alejamiento de la retórica, que augura bien para la concreción de los objetivos propuestos. En esa ocasión, los presidentes dictaminaron que: "La libre circulación de personas es un objetivo que será abordado de manera progresiva, a partir de la flexibilización de las normas nacionales, tomando en cuenta las peculiaridades del tránsito en las regiones de frontera respectivas, de empresarios y hombres de negocios, estudiantes, turistas y ciudadanos en general."<sup>8</sup> En esa misma dirección de pragmatismo y de realismo

---

6 Tomado del resumen efectuado por la Secretaría General de la CAN de acuerdos alcanzados en el período mayo de 1999 a junio del 2000 en cuatro reuniones de viceministros y expertos del trabajo y tres reuniones de Ministros de Trabajo de la CAN. Página web de la Secretaría General, [www.comunidadandina.org](http://www.comunidadandina.org).

7 Al momento, está pendiente únicamente la ratificación por parte de Colombia

8 XII Consejo Presidencial Andino, *Acta de Lima*, 10 de junio de 2000

apuntan dos decisiones adoptadas por el Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores en la víspera del XIII Consejo Presidencial de junio de 2001, a saber, la creación del pasaporte andino para viajar a terceros países, a entrar en vigencia, a más tardar, el 31 de diciembre de 2005 y, por otra parte, el reconocimiento recíproco de los documentos nacionales de identificación para los turistas andinos, con vigencia a partir de enero del próximo año, así como la eliminación del requisito de portar pasaporte dentro del espacio subregional para los turistas andinos.

#### Aspectos educativos y culturales

En el VI Consejo Presidencial (Cartagena, diciembre de 1991), los ministros de educación recibieron la instrucción de concluir "convenios que permitan la homologación de títulos universitarios"<sup>9</sup>, y en el XI Consejo Presidencial, la instrucción a los mismos funcionarios fue "que desarrollen los programas relativos a la armonización de los sistemas educativos andinos y el reconocimiento de licencias, certificados y títulos profesionales."<sup>10</sup>, medidas, ambas, destinadas a facilitar la movilidad subregional de profesionales andinos.

Tampoco se les ha escapado a los presidentes andinos la importancia que reviste el desarrollo de una cultura de la integración, así como la consolidación de una identidad cultural andina que, valga decirlo, es un atributo único de la integración andina que no comparten,

hasta el mismo grado, otros esquemas de integración en el mundo. Las raíces culturales comunes de los cinco países, particularmente de Bolivia, Perú y Ecuador, y los procesos históricos que los cinco han compartido, han sido identificados por los presidentes como elementos de unidad que, si bien han sido poco potenciados hasta el presente, pueden constituir puntales importantes de las próximas etapas del proceso.

De las reuniones presidenciales han emanado directivas concretas para fortalecer la dimensión cultural de la integración andina: armonización de textos de enseñanza de la historia (Caracas, mayo de 1991), intercambios culturales (Trujillo, marzo de 1996), formación de valores ciudadanos para la integración (Sucre, abril de 1997, y Guayaquil, abril de 1998), desarrollo de un proyecto concreto, denominado Ruta de los Andes, para investigar y desarrollar las identidades culturales de los pueblos que habitan en la Subregión (Cartagena, mayo de 1999), y la creación de una cultura de la integración (Lima, junio del 2000). Vale destacar, a este respecto, que al momento se encuentra plenamente en marcha un importante proyecto impulsado por la Universidad Andina "Simón Bolívar", la *Historia de América Andina*, cuyo primer volumen, dedicado a las sociedades aborígenes, fue lanzado en mayo de 1999.

Por su parte, los ministros de educación y responsables de las políticas culturales y científicas de la Comunidad Andina, reunidos en Santafé de Bogotá

9 VI Consejo Presidencial Andino, *Acta de Barahona*, 5 de diciembre de 1991

10 XI Consejo Presidencial Andino, *Declaración de Cartagena*, 27 de mayo de 1999

en abril de 1999, acordaron un Plan de Acción en el sector educación y cultural. Este Plan identifica un conjunto de programas y de acciones, cuyo cumplimiento debería contribuir de manera significativa, si llega efectivamente a ejecutarse, a la consolidación del proceso integracionista. Entre las acciones acordadas figura la realización de encuentros y cooperación entre historiadores de los cinco países, la continuación y conclusión del proyecto *Historia de la América Andina* de la Universidad Andina Simón Bolívar, la difusión del nuevo conocimiento histórico de la Subregión, y la armonización subregional de currículos en historia, así como la identificación de contenidos comunes o similares en los currículos nacionales que, por su naturaleza, contribuyan a fomentar los valores de una integración democrática, solidaria y participativa.

Las autoridades andinas también han destacado el desarrollo de programas culturales en las zonas de fronteras, así como la integración en la oferta educativa de contenidos que fomenten el respeto y valoración de las culturas locales, diseño y formulación de políticas de comunicación y cultura para democratizar los medios de comunicación, protección de los derechos de autor y la propiedad intelectual, promoción de las industrias culturales, y una integración más sistemática de la administración de los museos a las políticas culturales de los cinco países.

## **Integración y empleo**

El desempleo es, junto con la pobreza, el problema social de mayor envergadura y urgencia que enfrentan los pueblos andinos. Por eso las autoridades laborales de los cinco países lo señalaron, en sus reuniones de mayo 1999 a junio 2000<sup>11</sup>, como una de las cinco prioridades socio laborales para la presente etapa de la integración.

Sin embargo, al considerar opciones de política para potenciar los efectos netos positivos de la integración sobre el empleo, surgen algunas dificultades analíticas y prácticas. Por una parte será difícil diferenciar los efectos laborales de la apertura económica general, de aquellos que derivan de la integración, sobre todo en vista de que ésta se concreta fundamentalmente a través de la intensificación de flujos comerciales antes que mediante la interrelación productiva. Tampoco será fácil distinguir entre las consecuencias sobre el empleo de una situación de recesión o lento crecimiento económico, y aquellas que pueden legítimamente atribuirse a la apertura económica. A esta última consideración habrá que agregar la constatación de que, como consecuencia de la revolución techno-productiva en marcha a nivel mundial, el crecimiento económico es cada vez menos incorporador de fuerza de trabajo, "especialmente en los estratos medio-bajos en materia de calificación e ingresos", fenómeno que

11. Véase nota a pie de página no. 8

se observa en América Latina "aún en los casos en que (el proceso de reformas) está avanzado y las tasas de crecimiento son altas."<sup>12</sup>

Se debate actualmente a nivel mundial sobre la posible duración de estos efectos perversos de la revolución tecnoproductiva. No ha sido aún dilucidado si el efecto sobre el empleo será permanente y nos encontramos en el inicio de una nueva realidad socio-económica irreversible, o si, por el contrario, esos efectos terminarán por ser ampliamente superados mediante la creación de nuevos empleos, más gratificantes y mejor remunerados, en los numerosos nuevos sectores productivos que se van abriendo gracias a la revolución tecnológica. Esto ya ha sucedido antes en la historia y, en principio, debería observarse un fenómeno similar en esta ocasión. El problema estriba en que la transición podría prolongarse durante muchos años, tornándose el problema social y políticamente intolerable.<sup>13</sup>

Esta compleja realidad que afecta al empleo en nuestros países, combinación de lento crecimiento económico, rigideces e insuficiencias estructurales, apertura comercial e imperativos de la competitividad, innovación tecnológica y reconversión productiva, etc., entorpece el diseño de políticas efectivas de generación de empleo. Durante los últimos años, y en un intento de respuesta a este complejo conjunto de fenóme-

nos, en América Latina se han formulado diversas propuestas de políticas o de programas dirigidos a promover el empleo, si bien los resultados efectivamente obtenidos están aún por evaluarse convincentemente.

En algunos países se han adoptado medidas administrativas y reformas legales dirigidas a reducir el costo de la mano de obra e incentivar, de esa forma, un mayor volumen de contrataciones por parte de los empleadores. Arbitrios tales como la reducción de cargas sociales o la supresión del régimen de salario mínimo legal, han sido ensayados o propuestos en la región. Se trata de proposiciones que responden a una concepción neoclásica sobre el funcionamiento de los mercados, particularmente el de trabajo, que señalan a la inflexibilidad de los salarios nominales a la baja, y a su nivel pretendidamente alto (para la capacidad de absorción del mercado, se entiende), como causas centrales que explicarían la escasa capacidad de generación de empleo que aqueja a las economías latinoamericanas. A esta misma filiación teórica responden los llamados a flexibilizar el régimen de contratación laboral, para incentivar las contrataciones temporales y facilitar los despidos por causas justificadas, particularmente la económica, de modo de facultarle a la empresa una respuesta más flexible a las fluctuaciones del ciclo económico.

12 Di Filippo & Franco, p. 23

13 Una visión pesimista sobre el tema lo expresa, de manera dramática, el libro de Viviane Forrester, *El horror económico*, mientras que el libro de Robert Reich, *El trabajo de las naciones*, presenta una visión más optimista o, al menos, propositiva ante las incertidumbres que acompañan a la revolución tecnológica actual.

Otras concepciones teóricas, de filiación nekeynesiana y estructuralista, enfatizan más bien los determinantes institucionales y tecnológicos que tienden a debilitar el nexo entre producción y empleo, y propugnan la ejecución de programas especiales o temporales de generación de empleo en el sector público (obras de infraestructura, por ejemplo), o bien conceden subsidios al financiamiento de iniciativas locales o privadas, o incentivos al sector informal y a la pequeña y mediana empresa.<sup>14</sup> En general, la promoción del crecimiento económico, condición necesaria para incrementar el empleo en forma sostenida, puede canalizarse de modo que su contribución a la generación de empleo sea mayor. En otras palabras, las políticas de fomento pueden concentrarse “especialmente en actividades o estratos empresariales que (como las pymes) evidencien mayor creación de empleos por unidad de capital.”<sup>15</sup>

Sin embargo, al revisar las medidas propuestas, se constata lo limitado que está condenado a ser su impacto, si éstas no se dan en un contexto de crecimiento económico. Así, pues, los arbitrios que por lo general se han instrumentado para fomentar el empleo, sólo inciden de manera indirecta sobre él, y muchas de ellas (promoción del empleo autogestionado, formalización de las unidades productivas informales, fomento de microempresas y producción

solidaria) están dirigidas más bien a mejorar los niveles de ingresos de quienes ya cuentan con trabajo, generalmente autónomo, sin relación de dependencia. Ninguna de ellas va más allá de la facilitación o supresión de obstáculos a iniciativas espontáneas de sectores pobres y desempleados de la población para generar ingresos al margen del mercado laboral, a fin de que puedan desarrollarse sin mayores trabas.

De todas formas, las autoridades laborales andinas han señalado dos ámbitos de acción que pueden contribuir a identificar otras posibles opciones. Uno de ellos es el fortalecimiento del diálogo tripartito de gobierno, trabajadores y empresarios, que la OIT ha venido auspiciando ya por algunos años con el fin de debatir e identificar posibles acuerdos que propicien mejoras en la productividad y el empleo. En esta misma dirección apunta la modificación del Convenio Simón Rodríguez, adoptada en el contexto de la reunión presidencial de junio del presente año, por la que se establece un foro para el diálogo tripartito y paritario (Ministros de Trabajo, y presidentes de los Consejos Consultivos Laboral y Empresarial). Por otra parte, las autoridades laborales andinas se propusieron también optimizar el funcionamiento del mercado laboral de cada país, dotando a los agentes que intervienen en él de información suficiente y adecuada.

---

14 Martínez, Daniel, *América Latina y el Caribe: políticas y programas de generación de empleo productivo*, ponencia presentada en la Reunión Regional de Expertos sobre “Desarrollo Social y la Cumbre Mundial”, SELA-UNESCO-CLACSO-CENDES, Caracas, 17-18 de noviembre de 1994, pp. 5-6.

15 Di Filippo & Franco, pp. 23-24.

Es por todo lo dicho que una política de empleo, a diferencia de la libre movilidad y residencia y los aspectos educativos y culturales de la integración, es un asunto de tratamiento mucho más complejo en el ámbito de un esquema de integración. A las razones antes expuestas, se añade la limitación de que los mercados de trabajo funcionan todavía dentro de marcos jurídicos e institucionales estrictamente nacionales.

### Derechos sindicales

Los beneficios de la integración no llegarán de manera automática a los trabajadores, y menos todavía a los sectores sociales afectados por la pobreza extrema y la marginación. El llamado "efecto derrame" del crecimiento económico ha quedado desacreditado hace mucho como uno de los tantos mitos ideológicos que permearon la teoría del desarrollo en los años cincuenta y sesenta. Una acción sindical responsable puede contribuir significativamente a garantizar una adecuada distribución de los beneficios de la integración y del progreso económico entre todos los agentes de la producción. Derechos fundamentales como el de asociación o sindicalización, a la negociación colectiva y a la huelga, deberán serles garantizados a los trabajadores de los cinco países, y deberá armonizarse la normativa que en cada Estado reglamenta estos derechos. Este requisito aparece co-

mo indispensable para la efectiva constitución de un mercado común con libre circulación y residencia de las personas.

Entre los aspectos que habrá que considerar figura el de las implicaciones para la acción sindical que se derivan de la presencia de una empresa en más de uno de los cinco países, situación que puede darse tanto con empresas de alguno de los países andinos, como con las de carácter multinacional andino o foráneo. Ante la internacionalización del espacio económico en que opera una empresa, será lógico esperar también una internacionalización y redimensionamiento de la acción sindical.<sup>16</sup>

Hay otro ámbito de convergencia evidente en el campo de los derechos sindicales entre los países andinos: la gradual homologación de las normas nacionales en materia social y laboral. Esta homologación debería, no obstante, ir acompañada de una elevación gradual de los estándares socio-laborales de los países andinos hacia niveles internacionales. La homologación de la normativa socio-laboral y gradual elevación de sus estándares es uno de los principios rectores de, por ejemplo, la Unión Europea porque, al decir de uno de sus documentos oficiales sobre la materia, "proporciona un baluarte contra la utilización de estándares sociales bajos como instrumento de una competencia económica injusta y constituye una protección contra la reducción de dichos estándares para aumentar la

16. Ermida Uriarte, Oscar, "Instituciones y relaciones laborales del MERCOSUR", en CEPAL, *Aspectos Sociales de la Integración. Volumen IV, Serie Políticas Sociales 14*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1998, pp. 45-46.

competitividad, así como también es una expresión de la voluntad política de mantener el avance del progreso social.<sup>17</sup> En nuestro continente, el Grupo de Trabajo No. 11 de MERCOSUR, establecido para analizar las relaciones laborales, de empleo y seguridad social, recomendó la ratificación común por los Estados Miembros de 34 convenios de la OIT, para constituir así "una normativa laboral internacional mínima común..."<sup>18</sup> Una iniciativa similar podría fácilmente implementarse en la Subregión Andina.

### **Cohesión social del espacio subregional**

Un aspecto de singular importancia y muy sugestivo para la consolidación de un proyecto integracionista es la provisión de mecanismos y medios comunitarios para reducir las diferencias de desarrollo entre zonas del espacio común, o para compensar de los costos de la integración a grupos sociales vulnerables. En la Unión Europea los llamados fondos estructurales o de cohesión han canalizado recursos a la superación tanto de diferencias estructurales o históricas de niveles de desarrollo al interior de la Unión, como para enfrentar algunos de los costos sociales que la integración inevitablemente trae consigo para determinadas regiones o grupos sociales.

Esta experiencia, exitosa en el contexto europeo, es por ahora quizás poco

viable en nuestros países, acosados por penurias fiscales y urgencias de corto plazo, pero no por ello deberían descartarse o postergarse indefinidamente. Aunque en una escala quizá más modesta, es posible diseñar y ejecutar programas para impulsar el desarrollo de las regiones más pobres dentro del espacio subregional, para la reconversión de sectores industriales afectados por innovaciones tecnológicas y pérdida de competitividad como consecuencia de la apertura de mercados, para la reinserción en el mercado laboral de trabajadores desplazados, el mejoramiento del funcionamiento de los mercados laborales, para la ayuda a los desempleados de larga duración, promoción de iniciativas locales de empleo, la integración de barrios y sectores sociales deprimidos en las grandes ciudades, etcétera. Un ámbito en el que la Comunidad Andina se ha planteado ya acciones concretas, es el de las zonas fronterizas, vistas como espacios en los que es posible y conveniente, por su potencial efecto demostrativo de los beneficios de la integración, desarrollar acciones, programas y proyectos para promover el desarrollo económico, el bienestar social y la gestión compartida de sistemas ecológicos y de recursos biológicos.

Todos éstos son asuntos muy cercanamente relacionados con el de la pobreza, tema que ha estado presente en varias de las reuniones presidenciales desde mayo de 1989 cuando, en Carta

---

17 Comisión Europea, *La Política Social Europea. Un paso adelante para la unión. Libro Blanco*, Dirección General de Empleo, Relaciones Laborales y Asuntos Sociales, Bruselas/Luxemburgo, 1994, p. 13

18 Ermida, op. cit., p. 43

gena, se tomó la decisión de "impulsar una acción concertada de todos los países de la región en la lucha frontal contra la pobreza absoluta, que deberá verse plasmada en el establecimiento de un programa subregional para su erradicación"<sup>19</sup>. La lucha contra la pobreza vuelve a destacarse en noviembre de 1990, ocasión en que los presidentes resolvieron "intercambiar experiencias en esta área, para la adopción de un programa andino destinado a mitigar este grave y preocupante problema social."<sup>20</sup> En septiembre de 1995, volvieron los presidentes a plantear la necesidad de superar la pobreza, mandando que "los programas y acciones que se desarrollen en el marco de la integración subregional...deberán tener como prioridad la eliminación de la pobreza"<sup>21</sup>, entre otros objetivos.

Los asuntos antes mencionados también guardan relación con la preocupación por conformar un espacio subregional socialmente cohesionado, para lograr lo cual la integración de la economía campesina al proceso de desarrollo, y la promoción de los derechos socio-económicos, políticos y culturales de los pueblos indígenas y afro andinos, son aspectos que destacan por su importancia y que los presidentes han señalado como prioritarios. Así, por ejemplo, en su reunión de 1995 acordaron armonizar las políticas nacionales de atención a las comunidades indígenas y locales, y otorgar prioridad a las políti-

cas y programas tendientes a mejorar las condiciones de trabajo y de vida de las poblaciones campesinas.

### Desarrollo sustentable

Este es un ámbito en el cual la cooperación entre los países andinos es especialmente promisoría, en vista de que varios eco sistemas son compartidos por dos o más Países Miembros, y en vista también de que la Subregión Andina ostenta una de las mayores biodiversidades del planeta; cuatro de los cinco Países Miembros integran la nómina de los diecisiete países megadiversos del mundo. Esta extraordinaria riqueza biológica no sólo conlleva una enorme responsabilidad frente a la comunidad internacional y el destino del planeta en su conjunto, sino también una gran oportunidad que puede ser mejor valorada y aprovechada sobre la base de una acción conjunta. Basta tener presente que una de las más importantes revoluciones tecnológicas y productivas del nuevo siglo que comienza es la biológica, y que nuestros países cuentan con una participación desproporcionadamente grande, en relación con sus dimensiones geográficas y poblacionales, de la materia prima y los recursos genéticos que constituyen la base para la multiplicación de nuevos alimentos, medicinas, colorantes naturales, etc. No hay que olvidar, tampoco, que una proporción significativa del patrimonio genético del planeta se encuentra dentro de la Subre-

19 *Manifiesto de Cartagena de Indias*, 26 de mayo de 1989

20 *Acta de La Paz*

21 *Acta de Quito*

gión Andina, y que ello constituye un capital invaluable para su desarrollo.

Es alentador, por tanto, que en este ámbito se hayan cumplido las resoluciones presidenciales del XII Consejo Presidencial, en el sentido de avanzar en la adopción de una estrategia subregional para la preservación del ambiente y la promoción del desarrollo sostenible. Por otra parte, la Comunidad Andina ya cuenta con un régimen común sobre acceso a los recursos genéticos, varios países han avanzado en la formulación de sus reglamentos nacionales para aplicarla, y se están ejecutando actualmente varias iniciativas conducentes a coordinar y fortalecer la gestión de los Países Miembros en estas materias, entre las cuales cabe destacar la Estrategia Subregional Andina sobre Biodiversidad.

Es también digno de destacarse la adopción, por parte del Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores, de la Decisión 501, en el contexto de la última reunión del Consejo Presidencial, en Venezuela, en junio del presente año. Esta Decisión norma el establecimiento de zonas de integración fronteriza entre los Países Miembros y entre éstos y terceros países, para promover el desarrollo sostenible, así como para fomentar el desarrollo económico y comercial, y mejorar la calidad de vida de las poblaciones fronterizas.

### **Aspectos sociales de la competitividad**

Desde hace algunos años el mundo entero vive, o sufre, la compleja transición hacia un nuevo paradigma tecnológico, fruto de la revolución tecnológica, la interrelación productiva de las empresas por sobre las fronteras nacionales y las nuevas modalidades de organización del trabajo y de gestión empresarial. Y una consecuencia fundamental de ello es que se están redefiniendo los determinantes de la competitividad de los países y de las empresas. Es cada vez menor la importancia de los recursos naturales, el trabajo manual e inclusive el capital, y mayor la del uso inteligente y creativo de la información y del conocimiento. De la sistematización rutinaria *taylorista* del trabajo y la línea de montaje *fordista*, se está pasando rápidamente a los procesos flexibles; de la manufactura se está transitando hacia la "mentefactura"<sup>22</sup>.

### **Competitividad y formación integral**

Por eso es que, si bien todavía pueden obtenerse ventajas competitivas del bajo costo laboral propio de los países más pobres, resultaría contraproducente sustentar la competitividad a largo plazo de una economía sobre la permanencia de salarios bajos. Y ello no solamente porque tal estrategia resulta social y éticamente insostenible, sino además

---

22 El término "mentefactura", particularmente apto para sintetizar las características del nuevo paradigma tecno-productivo, la escuchó por primera vez el autor de este artículo en una conferencia dictada por el economista mexicano, René Villareal, en 1996.

porque la revolución tecnológica otorga una importancia cada vez menor al trabajo no calificado o de escasa calificación, y lo sustituye por sistemas de producción automatizados. Este proceso con seguridad continuará hasta que no exista salario, por bajo que éste sea, capaz de competir con la productividad de un robot<sup>23</sup>. La verdadera ventaja competitiva proviene, más bien, de la especialización productiva y de la calidad del producto o servicio que se ofrece, sobre la base de recursos humanos formados, flexibles y motivados, y ello es incompatible con la persistencia de remuneraciones bajas y niveles de vida de pobreza.

No cabe duda, pues, de que el asunto socio-laboral más significativo desde la óptica de la competitividad global del conjunto de las economías andinas, es la formación y capacitación de sus trabajadores, profesionales y directivos. Es por ello que las autoridades laborales de los cinco países han enfatizado este tema como uno de los más importantes en su esfuerzo por concertar y coordinar políticas comunes. En esa dirección apunta, por ejemplo, su voluntad de homologar las metodologías y contenidos de los programas de formación y capacitación laboral que se ejecutan en los países andinos, así como su señalamiento de la necesidad de asegurar el reconocimiento recíproco

de las certificaciones oficiales otorgadas en cada país.

Al adoptar, en Quito, en septiembre de 1995, el Nuevo Diseño Estratégico, los presidentes reiteraron la necesidad de alcanzar "una competitividad creciente y sostenible (para) una eficaz inserción internacional, (lo que lleva) a comprometernos con la renovación de los sistemas educativos de nuestras naciones... (los mismos) que deben convertirse en soportes y en mecanismos eficaces para que nuestros pueblos asuman la innovación, la competitividad y la cooperación como actitudes y valores de su patrimonio cultural, y para que alcancen capacidades crecientes para promover la modernización en lo económico, lo social y lo institucional... (Los) sistemas formales e informales de educación y de generación y difusión del conocimiento, deben contribuir a formar empresarios creativos y una fuerza laboral de competencia creciente."<sup>24</sup>

Al momento de definir acciones concretas, los presidentes determinaron que el Grupo Andino promueva la aplicación de estrategias entre otros campos, el de la "Inversión en el desarrollo del capital humano,... renovar y mejorar la calidad de la educación básica... elevar el nivel técnico y la cobertura de los sistemas de formación profesional y capacitación para el trabajo..."<sup>25</sup> aspectos, todos ellos, que se articulan clara

23 Expresión de Viviane Forrester en su inquietante libro, *El horror económico*, Fondo de Cultura Económica, 1997

24 VII Consejo Presidencial Andino, *Nuevo Diseño Estratégico*, Quito, 5 de septiembre de 1995

25 Idem

mente alrededor de la prioridad estratégica de mejorar la inserción competitiva de la Comunidad Andina en la economía global.

### Competitividad y relaciones laborales

El nuevo paradigma productivo y el imperativo de la competitividad exigen, por otra parte, niveles de flexibilidad en las relaciones de trabajo, incompatibles con prácticas tradicionales en la materia. Esta exigencia de flexibilidad en el ámbito laboral se ha convertido en uno de los aspectos más polémicos de las relaciones entre trabajadores y empleadores en la región. Sin embargo, no todas las acepciones del concepto necesitan serlo.

En términos generales, la flexibilidad funcional aparece como indispensable para el éxito de las nuevas modalidades de trabajo que traen aparejadas las nuevas tecnologías, y entre muchos dirigentes laborales existe apertura al respecto. Sin embargo, otras acepciones del concepto, como la flexibilidad contractual o la salarial, encuentran comprensibles resistencias por parte de las organizaciones sindicales. Por ello es conveniente, siguiendo a Ricardo Lagos<sup>26</sup>, delimitar claramente el significado y los alcances de cada uno de los tres tipos de flexibilidad mencionados.

La flexibilidad funcional está íntimamente vinculada con la introducción de nuevas tecnologías y prácticas gerenciales, y supone una fuerza laboral for-

mada para asumir diversas funciones dentro de la empresa. Los "nuevos equipos tienden a desdibujar las fronteras ocupacionales" y la empresa debe estar en capacidad de "reorganizar los puestos de trabajo."<sup>27</sup> Los programas de formación de la fuerza laboral exigida que requiere este tipo de flexibilidad, tienden cada vez más a convertirse en un aspecto central de la negociación sindical.

La flexibilidad salarial hace referencia al objetivo de superar la rigidez de los costos laborales, con frecuencia presentada como un obstáculo al crecimiento del empleo. Sin embargo, estudios empíricos citados por Lagos sobre las reacciones del nivel del empleo a cambios en la escala de salarios reales, contradicen o, al menos, no confirman esa supuesta relación. En general, en las economías latinoamericanas resultan poco convincentes los argumentos que señalan a la inflexibilidad a la baja de los salarios nominales, o a la legislación sobre salario mínimo, o el excesivo costo de la mano de obra por los beneficios sociales agregados al salario básico, como obstáculos para la generación de empleo. Esto es así por la presencia de un enorme "sector informal", que capta a la vasta mayoría de la fuerza laboral, en el que la legislación salarial no tiene vigencia efectiva. Es más plausible atribuir a rigideces estructurales, a un lento crecimiento económico e, inclusive, a la introducción de tecnologías ahorradoras de mano de obra, la pobre capacidad

26 Lagos, Ricardo, "¿Qué se entiende por flexibilidad del mercado de trabajo?", en *Revista de la CEPAL*, no. 54, Santiago de Chile, Diciembre 1994.

27 Op. cit., p. 89

para generar empleo que aqueja a las economías latinoamericanas y andinas.

La flexibilidad contractual, o “numérica” en la terminología utilizada por Lagos, se refiere a la potestad de la empresa para ajustar la nómina a las fluctuaciones del ciclo económico, incrementándola en períodos de expansión, y reduciéndola en épocas de recesión. Es la asimetría de esta flexibilidad la que conspiraría contra el empleo, en la medida en que el empleador dudará en incrementar la nómina durante el auge, si sabe que durante la contracción estará imposibilitado de despedir trabajadores, o le resultará oneroso hacerlo. Frente a esta situación, se propone flexibilizar las leyes de contratación y despido de trabajadores, para permitir contratos temporales, a plazo fijo o a jornada parcial, y para facilitar y hacer menos gravosos los despidos por causa justificada. Una modalidad alternativa para flexibilizar las contrataciones de trabajadores frente a las fluctuaciones del ciclo económico consiste en modificar el horario laboral en correspondencia con el ciclo. De las dos modalidades mencionadas, la primera usualmente enfrenta la oposición de los trabajadores, mientras que la segunda suele tener un mayor grado de aceptación de parte de éstos.

En resumen, el tema de la flexibilidad laboral es polémico y complejo, pero no todas sus modalidades conducen necesariamente a situaciones de conflicto entre trabajadores y empleadores.

### **Integración y participación**

Esta es, lamentablemente, una de las dimensiones más débiles de la integración subregional andina. El carácter

preponderantemente comercial que la ha caracterizado durante la mayor parte de su trayectoria explica en parte esta deficiencia, pero es también un reflejo de las limitaciones de nuestras democracias, más formales que reales, y la persistencia de regímenes sociales con altos grados de iniquidad y marginalización. Sin embargo, aciertan los presidentes andinos cuando sugieren que la participación ciudadana en el proceso de integración es una condición necesaria para asegurar su consolidación y, sobre todo, para viabilizar su avance hacia etapas para las cuales es perentoria la participación de diversos actores sociales si éstas han de concretarse. Incluso la participación empresarial y laboral, únicas institucionalizadas hasta el presente, ha sido sumamente débil y deficiente.

Los empresarios, por una parte, han privilegiado otras instancias, al margen de la institucionalidad de la Comunidad Andina, para coordinar y concertar actividades a nivel subregional. Es así como se conformaron organismos tales como la Confederación de Empresarios Privados Andinos, y asociaciones diversas que agrupan a empresarios de sectores específicos: ganaderos, agricultores, transportistas, líneas aéreas, pequeños industriales y comerciantes, etc. No debe desestimarse, sin embargo, la importancia de esta participación empresarial por el hecho de haberse dado al margen de la institucionalidad oficial, pues podría muy bien constituir el germen de un auténtico y más activo involucramiento en el proceso, sobre todo si se tiene en cuenta que ya durante algunos años se vienen celebrando encuentros y ruedas de negocios empresariales a ni-

vel subregional con éxitos evidentes.

El Consejo Laboral Andino ha sido aún menos activo que el empresarial, y la participación de los trabajadores, cuando se ha dado, ha sido de carácter más bien retórico, además de carecer de continuidad y el indispensable seguimiento de las resoluciones adoptadas. El Instituto Laboral Andino (ILA), organismo que puede constituir una opción interesante para la promoción de programas de formación y capacitación que contribuyan, de esa manera, a conquistar un mayor apoyo de los trabajadores organizados de la Subregión al proceso de integración, ha tenido dificultades para despegar por falta de apoyo político, sindical y financiero. Resulta por ello alentador que el Consejo Laboral haya resuelto, en su reunión previa a la cita presidencial de junio del presente año, reactivar el ILA, buscando su reconocimiento a nivel comunitario como entidad sin fines de lucro. Sin embargo, las nuevas tendencias del desarrollo prevalecientes en el mundo y en nuestra región, que conllevan un inevitable debilitamiento de la organización sindical tradicional, no auguran bien para la participación de los trabajadores organizados.

La reactivación del Convenio Simón Rodríguez, órgano creado para tratar los asuntos socio-laborales de la integración y canalizar la participación de los trabajadores, pero que hace muchos años se encuentra inactivo, ha sido

planteada reiteradamente en las reuniones presidenciales desde 1989. En su reunión de 1999, los presidentes finalmente decidieron introducir modificaciones sustanciales a este Convenio, y en su más reciente reunión, de junio recién pasado, acordaron transformarlo en un foro tripartito y paritario. Es de esperarse que esta reforma sustancial del Convenio contribuya a superar la testaruda incapacidad de la Comunidad Andina para darle vida.

Sin descartar ni subestimar la importancia de la participación de empresarios y trabajadores sindicalizados, se vuelve también vital para la fortaleza y el futuro del proceso integracionista, la ampliación de la participación hacia otros sectores de la sociedad civil, tal como los presidentes lo anticiparon en Guayaquil en 1998. Entre los sectores más promisorios hay que mencionar a las ONGs ambientalistas, cuya agenda de trabajo contiene objetivos que necesariamente trascienden fronteras nacionales; las organizaciones indígenas, que han cobrado impulso en los últimos años y que perciben en la solidaridad étnica transnacional un elemento fundamental de su fortaleza; los pequeños empresarios, que podrían potenciar las oportunidades de complementariedad productiva que ofrece el espacio subregional; profesionales, para quienes se presentarán crecientes oportunidades de coordinar una ampliación organizativa de sus mercados de trabajo, etc.<sup>28</sup> Lo

---

28 Véanse las importantes recomendaciones del Eco. Marco Romero, en su trabajo "Integración Andina y participación de la sociedad civil. Síntesis Subregional de la Comunidad Andina" en Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción ALOP. *Integración Andina y Participación*, Quito, febrero 1999.

importante a destacar es que, al enriquecerse progresivamente el ámbito temático de la integración, la participación de actores diversos y heterogéneos de nuestras sociedades se volverá no sólo cada vez más necesaria, sino que irá constituyéndose en el puntal de una integración más democrática y cercana a las necesidades y las aspiraciones del grueso de la población.

Es importante rescatar en este contexto el principio de **subsidiaridad**, "que sostiene que las decisiones de política deben tomarse en el nivel más cercano posible al que van a ser llevados a la práctica."<sup>29</sup> Este principio no sólo apunta a robustecer las instancias de participación democrática de la población en los niveles más inmediatos y cercanos a sus preocupaciones, sino que además va en la dirección de apuntalar los procesos de descentralización administrativa y política en que están empeñados la mayoría de nuestros países.

La preocupación por ampliar la base social y política de la integración y abrir canales de participación para consolidarla y fortalecerla, ha llevado a las autoridades andinas a aventurar planteamientos novedosos. Así, por ejemplo, ya en 1995 los presidentes decidieron "promover la participación de las pequeñas empresas y de circuitos de microempresas y empresas asociativas en el espacio económico ampliado"<sup>30</sup>,

con lo cual se proponían efectuar un acercamiento a un sector social heterogéneo y vasto de nuestros países, como es el sector informal de la economía, y la que podría denominarse "economía popular". En 1998, los presidentes instruyeron al Secretario General de la CAN "que presente al Consejo Andino de Relaciones Exteriores... una propuesta de *participación organizada de la sociedad civil en la construcción de la CAN*, la cual deberá ser complementaria a la participación empresarial y laboral."<sup>31</sup>

### Algunas conclusiones

A modo de conclusiones, conviene resaltar algunas de las ideas o propuestas formuladas en diversos momentos e instancias durante los últimos años, con el propósito de enriquecer y profundizar el proceso de integración andina. Estas deberán concretarse mediante la ejecución de una *Agenda Social*, cuya puesta en vigor habrá de concretarse próximamente, en atención a la directiva presidencial adoptada en la reunión del último Consejo Presidencial Andino, efectuada en Valencia, Venezuela, en junio recién pasado.

En primer lugar, no debe perderse de vista que el sentido profundo de la *Agenda Social* de la integración es la estructuración de un espacio social homo-

29 Podestá, Bruno. "Integración económica y formación de un espacio social: la Unión Europea, la Comunidad Andina y el Mercosur", en *Participación de la sociedad civil en los procesos de integración*, Seminario ALOP/CEFIR/CLAEH, Montevideo, 1998, p. 39.

30 VII Consejo Presidencial Andino, *Nuevo Diseño Estratégico*, Quito, 5 de septiembre de 1995

31 X Consejo Presidencial Andino, *Acta de Guayaquil*, 5 de abril de 1998

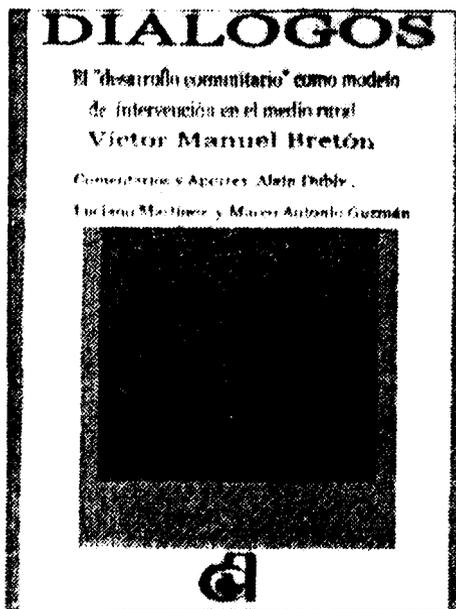
géneo y cohesionado, que asegure el sostén social y político que requiere un proyecto integracionista, y le otorgue a la integración comercial y económica el oxígeno indispensable para asegurar su sustentabilidad y crecimiento. La dimensión social de la integración no es, pues, un simple agregado o apéndice de la integración "dura", sino un componente esencial sin el cual ésta carecerá de vitalidad a largo plazo.

Hasta el momento, la participación de los actores sociales en el proceso de integración andino ha sido débil y esporádica y, si bien los aspectos sociales de la integración han estado presentes desde la creación del Grupo Andino, se ha privilegiado la dimensión comercial del proceso, quedando su dimensión social relegada a un segundo plano. Sin embargo, como consecuencia de la decisión de conformar el mercado común andino hasta fines del año 2005, la di-

dimensión social de la integración se vuelve prioritaria para el éxito del proceso.

Con esta ampliación temática de la integración andina, que obliga a enfatizar su dimensión social, habrá de involucrarse en el proceso a un número considerablemente mayor de actores sociales. Ello ayudará a fortalecer a las instituciones comunitarias andinas, tales como los convenios sociales, los Consejos Consultivos y el Parlamento Andino, aunque la participación ciudadana podrá también abrirse camino a través de instancias no formales o no institucionalizadas dentro del proceso. Sin embargo, no debe perderse de vista que la participación social en el proceso de integración andina se fortalecerá en la medida en que el proceso se vuelva más relevante para la sociedad en su conjunto.

## PUBLICACIÓN CAAP



**“Desarrollo comunitario”, Víctor Manuel Bretón,  
Centro Andino de Acción Popular, Quito, 2000, 95 pp.**

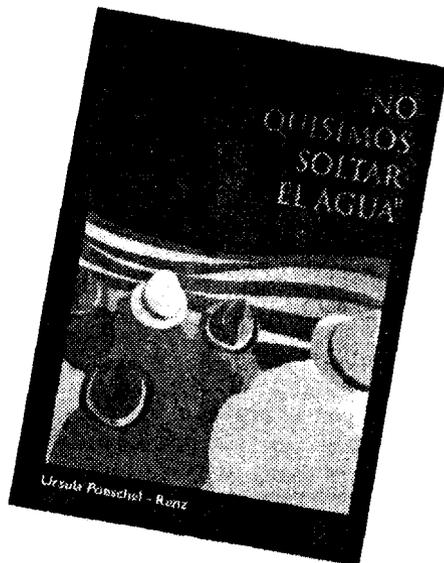
El estudio central, de Víctor Bretón, de esta nueva entrega de la Serie Diálogos propone al debate, a partir de la acción de la Misión Andina del Ecuador, la compleja relación Estado-Comunidad de campesino indígenas, principalmente en la década del 60 y principios de la del 70.

Participan en la discusión del estudio Marco Antonio Guzmán, quien en su momento fuera Director de la MAE-Ecuador; Alain Dubly uno de los importantes pensadores de la realidad urbana; Luciano Martínez otro de los analistas agrarios muy conocidos en el país sobre todo en los trabajos alrededor del desarrollo rural.

## CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA

### **NO QUISIMOS SOLTAR EL AGUA. FORMAS DE RESISTENCIA INDÍGENA Y CONTINUIDAD ÉTNICA EN UNA COMUNIDAD EUATORIANA: 1960-1965**

**Ursula Poeschel-Renz**  
**Comentarios: Emilia Ferraro**



**E**l libro de Ursula Poeschel-Renz representa una excelente indagación histórica de un conflicto entre el pueblo Salasaca y una familia de señores locales, acerca de la posesión y el uso del agua. A través del uso de distintas fuentes que se conjugan alrededor del conflicto, la autora organiza un libro de fácil lectura, de estilo agraciado, comprensible e interesante también para un público no especializado y poco familiar con los temas debatidos. Un libro muy sugerente y que bien se presta como 'pretexto' para una serie de análisis que van en múltiples direcciones. Por razones de espacio y de interés personal, me concentraré solamente en unos pocos puntos.

#### **La cuestión del método**

Ursula Poeschel reconstruye con minuciosidad y meticulosidad los hechos 'objetivos' y 'subjetivos' que llevaron al conflicto en cuestión. Con esto me retiero al hecho que la autora reconstruye la visión que cada uno de los protagonistas tiene alrededor de un mismo hecho. A través de una interesante metodología, la autora evidencia con este trabajo la importancia de reconstruir lo histórico utilizando diferentes fuentes: archivos, informes oficiales, periódicos de la época, entrevistas a los protagonistas todavía vivos y a quienes no participaron directamente del conflicto pero 'heredaron' su memoria. De

esta manera, la investigación histórica encuentra y se complementa con la investigación etnográfica, para darnos una 'verdadera historia oral'. No existen, a este propósito, palabras más elocuentes que las de P. Jutard, citadas por la autora misma: '*Sin fuentes escritas que permitan medir la distancia entre lo dicho y lo no dicho, o lo dicho de manera diferente, no existe verdadera historia oral (...) [que] introduce lo irracional donde el documento escrito racionaliza o establece ideologías*' (pag. 19).

### Lo político y la cultura

Uno de los objetivos principales de la autora es revelar '*la enorme brecha que existe entre la visión histórica de los participantes y la versión oficial*' (pag. 21). Esto nos lleva directamente al mundo de las representaciones y de las percepciones.

Las 'dos' versiones de un mismo hecho nos hablan de la existencia de códigos diferentes manejados por los actores involucrados: los Salasacas, en sus reivindicaciones, apelan inicialmente al código del derecho consuetudinario y de la reciprocidad, lo cual produce incomprensiones y desajustes con respeto a la 'Ley oficial'.

Esto nos demuestra dos cosas: por un lado, que el ámbito de 'lo político' no es extraño al ámbito de la cultura; por el otro, que la cultura se desmenuza y opera en las acciones cotidianas y ordinarias. Me explico: el ejemplo del conflicto descrito por Ursula Poeschel habla claramente de la existencia de maneras distintas de percibir, representar y dar sentido a 'lo político' por parte de quienes están involucrados en esta

esfera. Existen pocos ejercicios, en el país y en las ciencias sociales en general, que intentan desvelar las bases culturales de 'lo político' y de 'la política', que exploren lo que ésta significa para cada uno de los actores involucrados en ella; cómo lo político está representado y conceptualizado y cómo las intervenciones, a nivel nacional y local, están guiadas por estas representaciones. El caso de los Salasacas ejemplifica muy bien el nivel de articulación y el tipo de repercusiones directas existentes entre las representaciones de la realidad y las intervenciones sobre ella. Frente al modelo 'ortodoxo' de 'política', que codifica y norma la administración de la *res pública*, incluido la resolución de conflictos, los Salasacas -que a este punto se vuelven paradigmáticos de 'lo diverso', lo que no encaja en los modelos oficiales- proponen un modelo alternativo, basado en los códigos de la vida comunitaria. Los resultados son aquellos descritos: más allá del libro en cuestión, están diariamente, hoy en día, frente a nuestros ojos.

Creo, por ende, que uno de los aportes de este libro es justamente insinuar que necesitamos reconceptualizar y repensar la política y los eventos políticos desde puntos de vista distintos, en los cuales la diversidad y la alteridad sean los puntos de partida esenciales para toda intervención y administración del 'bien común'.

### Clase y Etnia

De la reconstrucción de los hechos, de la misma voz de los protagonistas, y en directa relación con lo anterior, resalta algo muy interesante y que, para

mi forma de ver, los análisis 'tradicionales' sobre cuestiones indígenas nuevamente tienden a descuidar. Me refiero a la atención sobre cómo la pertenencia de clase y de etnia se combinan de manera complementaria, para aportar a la construcción de un sentido de identidad complejo, difícil de entender si 'desarmado' en piezas individuales aisladas unas de otras.

Los Salasacas se presentan a sí mismos y a la sociedad nacional, y vienen percibidos por ésta, como indígenas y campesinos. No se trata solamente de una 'calificación laboral', relacionada con una manera específica de producir sus medios de sustento.

Se trata de un hecho cultural. Qué significa esto? Significa que la manera cómo trabajan la tierra, la manera cómo -en este caso- utilizan el agua y los fines a los cuales destinan estos recursos, inevitablemente se convierten en medios de provisión de identidad: lo que 'son' no puede ser desligado de lo que 'hacen'.

Esto, me parece, es otro de los aportes del libro: visibilizar cómo en los hechos cotidianos y hasta ordinarios, la economía y la cultura no son y no pueden ser entendidas como esferas distintas, sino que están entremezcladas y querer dividir las, o mejor entenderlas como separadas, solamente nos da una visión parcial de los procesos sociales y, en última instancia, de la realidad. De lo contrario, no entenderíamos porque un conflicto relativamente pequeño y ordinario, igual a los tantos otros que se han dado y se siguen dando en las zonas rurales del país, y más aun durante el sistema de hacienda, desborda en un

conflicto que tiene repercusiones a nivel nacional.

El agua es, naturalmente, un elemento esencial para la producción campesina y para la sobrevivencia humana; sin embargo su importancia no reside solamente en ser un 'medio' para un fin productivo y práctico: es un fin en sí mismo, es un eslabón importante en el ciclo de relación que los Salasacas establecen con la tierra, entendida como ser vivo, y con los habitantes -no todos siempre con semblante humano- de esta tierra. En último análisis, es un elemento en sí mismo esencial para dar a los Salasacas el sentido de lo que son.

Es justamente por la importancia que el agua tiene 'en sí misma', en cuanto parte de un ciclo de transacciones entre lo que podríamos definir la esfera 'del corto plazo' -funcional a la sobrevivencia material e inmediata de los individuos- y la esfera 'del largo plazo' -la reproducción en el tiempo del grupo como tal- que hubiera sido importante dedicar un poco más de espacio y tiempo en indagar esta relación, y la manera cómo ella está mediada por el agua. Es decir, la manera cómo el agua -y no el conflicto en sí- se convierte en un elemento aglutinador de identidad, ladrillo importante en la construcción de esa línea de confín que separa a 'los otros' y así constituye un 'nosotros'.

Funcional para este conocimiento -y más profundo entendimiento- hubiera sido una etnografía del agua, la *existencia de una infinita riqueza de mitos, de lugares sagrados y de rituales, todos relacionados con el tema del agua*, que la autora menciona pero no describe ni analiza ( pag.39). De esta manera, el

conflicto descrito hubiera revelado explícitamente, mucho más de lo que el libro hace ahora, el carácter 'étnico' de una explotación que, de lo contrario, no se distingue fundamentalmente de cualquier otra explotación que pueda darse en un régimen feudal de tenencia de la tierra, ni de un conflicto que, como ya mencioné, no se distinguiría de tantos otros que se dan alrededor del acceso a un recurso. Al mismo tiempo, contribuiría a fortalecer y evidenciar el paso que la autora establece a lo largo de todo el libro entre hechos aparentemente 'de coyuntura' que en realidad representan una 'visión del mundo'.

Finalmente, considero que la investigación sobre la cual se basa el libro contiene elementos suficientes y muy interesantes para aportar al debate en curso sobre 'el poder'. Me parece im-

portante 'deconstruir' el poder, a través del análisis del cómo llega a constituirse, en cada sociedad específica, un concepto específico de poder, cómo se teje a su alrededor una trama específica y funcional a su ejercicio, cómo la gente se lo representa, cómo lo legitima, qué tipo de relación se establece entre poder y responsabilidad, cómo esta relación se materializa en la vida cotidiana, etc. Preguntas tradicionales en los estudios Andinos, y sin embargo nunca agotadas y siempre actuales, todavía necesarias para reducir el margen de arbitrariedad de las explicaciones que -inevitablemente- buscamos y necesitamos formular frente a los siempre nuevos procesos que la realidad nos pone delante. En este sentido, el libro que aquí se presenta representa una buena contribución para mantener abierto el debate.